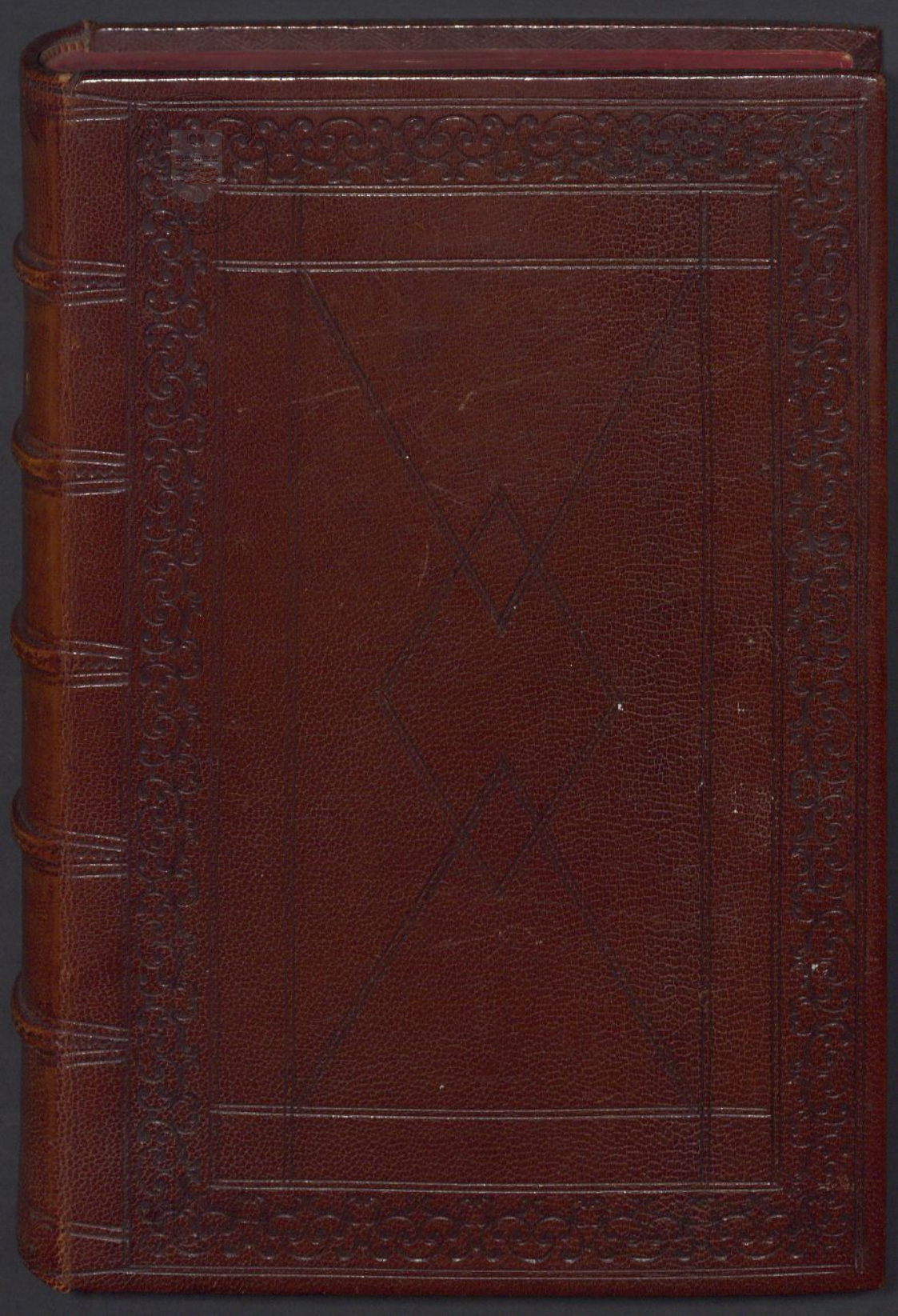

BOSCAN

OBRAS

MEDINA 1544

Biblioteca de
D. Guillermo Barandiarán Alday
donada a la
Biblioteca Universitaria
de Deusto
2010

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

✠ Año de mil y quinientos y xliiij.



LAS OBRAS DEL BOSCAN Y ALGVNAS DE GARCILASO DE LA VEGA: REPARTIDAS EN QVATRO LIBROS.

Cõ preuilegio imperial.

ALOSLETORES

Este libro consintio Boscan que se imprimiesse, forçado delos ruegos demuchos q̃ tenia cõel autoridad para psuadir selo y parece q̃ era razõ q̃ sus amigos le rogassen esto, porel grã biẽ q̃ se sigue de q̃ sea comunicado, a todos tal libro: y porel peligro q̃ auia en q̃ sin su volũtad: no se adeltãase otro a impmirlo: y tãbiẽ porq̃ se acabasen los yerros q̃ enlos trasladados q̃ le hurtauã auia q̃ erã infinitos despues q̃l ya se dexo vẽcer: y se determino ala impssiõ: y andaua juntãdo sus papeles y examinãdolos paq̃ cõ cõcierto saliesen adõde todo el mũdo los viese q̃ era cosa q̃l nũca pẽso enel pncipio q̃ lo comẽçó a escreuir, sabemos q̃ los tenia repartidos en q̃tro libros. Enel pmero las spmeras cosas q̃ cõpuso q̃ son coplas espanolas, y enel. ij. cãciones y sonetos amanera delos ytalianos: y enel. iij. epistolas y capitulos, y otras obras tãbiẽ ala ytaliana, enel q̃rto q̃ria poner las obras de Garcilasso dela vega, delas q̃les se encargo Boscã porel amistad grãde q̃ entrãbos mucho tiẽdo tuuierõ: y porque despues dela muerte de garcilasso le entregarõ ael sus obras para q̃ las dexase como deuiã destar. Ya q̃ ponia la mano en aderecar todo esto: y querria despues de muy biẽ limado y polido como el sin falta lo supiera hazer dar este libro a la señora duq̃sa de Soma y le tenia ya escrita la carta q̃ va enel pncipio del segũdo libro, plugo a dios de lleuarselo al cielo, y ansi ouo de parar todo có tan grã causa, despues apareciõ passar adelãte lo q̃ el dexaua empeçado: digo la impssion q̃ enla hẽmiẽda de sus obras y delas de Garcilasso, no es cosa q̃ nadie le auia de osar emprẽder, y si algũ yerro, o falta se hallare eneste os libros, duelase el q̃ los leyere dela muerte de Boscã, pues q̃ si el biuiera hasta dexallos hẽmẽdados bien se sabe q̃ tenia intẽciõ de mudar muchas cosas: y es de creer q̃ no dexara ninguna, o pocas q̃ ofendierã alos buenos juyzios q̃ conestos sea de tenercuẽta, y assi sea tenido por menor inconueniẽte q̃ se imprimiessen como estauan, y q̃ gozassedes todos dellas, avn que no est en enla perfeciõ en q̃ estuuieran como Boscã las pusiera, que no que por no auer quedado acabadas de su mano tenellas guardadas y ascondidas donde nunca parecciessen sino tan mal concertadas y escritas como suelen andar por ay de mano, demodo que la culpa delo que eneste libro no estuuiere biẽ, no la tiene boscã sino los que fuerõ causa desta impression: y a estos hase les de pdonar q̃l q̃er cosa porel buen zelo q̃ hã tenido con todos los buenos ingenios: y conel autor desse libro en q̃ fuesse comunicado a todos.

TABLA DE LAS OBRAS QVE SOM enel presente libro.

Aquien dare mis amorosos versos. folio. j.
Amor que en mi pensamiento. fo. vi.
Avn que mas ya no se cuente. fo. viii.
A tanto dissimular. fo. xii.
Ay van las ansias mias fo. xv.
Avn bien no fuy salido dela cuna. fo. xix
Amor mengaña mas quica no haze fo. xli.
Adonde yre que pueden socorrerme fo. xli.
Antigua llaga que en mis huessos cria. fo. xlii,
Amor me tiene por su desenfado fo. xlvi.
Attento estaua el biuo pensamiento fo. xlvi.
Amor de mis engaños no se harta. fo, liiii.
Anda en rebueltas el amor comigo. fo. lv.
Ami gran mal gran esperança crece. fo. lviii.
Amor me da con blandos mouimientos fo. lviii.
Antes terne que cante blandamente. fo. lxvi.
Amor me embia vn dulce sentimiento. fo. lxvii
Amor es bueno en si naturalmente fo. lxviii.
Avn que seruir es ya tan escusado fo. cxviii.
g.l. A daphne ya los braços secrecian fo. clxvi.
Amor amor vn habito vesti. fo. clxxi.
Avn que este graue caso aya tocado. fo. clxxix
Aqui boscan donde del gran troyano fo. clxxxv.
Aquella voluntad honesta y pura fo. clxxxv.

B

Bien supo el amor que hizo. fo. ix.
Buelue el desseo a leuantar su rueda. fo. xlvi.
Bueno es amar: pues como daña tanto fo. liii.
Bien pense yo passar mi triste vida. fo. lxi.
g.l. Boscan vengado estays con mengua mia. fo, clxxi.

C

Como suele enel ayre la cometa. fo. xx.
Claros y frescos rios. fo. xxx.
Colgado esta dvn caso el pensamiento fo. xlix
Cargado voy de mi doquier que ando fo. li
Cosa es comun enlos enamorados fo. lii
Como el ventor que sigue el cieruo herido fo. liii.

Como aquel que en sonar gusto recibe. fo, lxiiii.
Como el patron que en golfo nauegando. fo. lxiiii.
Como el triste que a muerte esta juzgado. fo. lxv.
Como despues del tempestuoso dia. fo. lxvi.
Canta con boz suaue y dolorosa. fo. lxxiii.
g.l. Como la tierna madre que el doliente fo, clxvij
Con tal fuerça y vigor son concertados fo. clxix.
Clarissimo marques en quien derrama. fo. clxx.
Con ansia estrema de mirar que tiene. fo. clxx
Con vn manso ruydo. fo. clxxiii.

D

Dexadme en paz: o duros pensamientos. fo. xxi.
delgadamente amor trata comigo fo. xli.
Do estan mis ojos que su luz no viene. fo. li.
Dizien que amor se pierde en el ausente. fo. lii.
Dulce soñar y dulce congoxarme fo. liiii.
De mas del gran milagro que amor hizo. fo. lxvij
Dulce reposo de mi entendimiento fo. lxvii
De vna mortal y triste perlesia. fo. lxix.
g.l. De aquella vista pura y excelente. fo. lxxv.

E.

Es tal y tan verdadera fo. iiii.
El que de vos se partiere fo, xvi.
El alto cielo que en sus mouimientos fo. xix
El fuerte mal que sufro de esta ausencia fo. xxxix
El tiempo buelue y bullen esperanças. fo. xl.
En qual parte del cielo en qual planeta. fo. l.
Esfuerça el alma su virtud postrera. fo. li.
El tiempo en toda cosa puede tanto fo. lii.
En alta mar rompido esta el nauio. fo. lviii.
Este fuego que agora yo en mi siento, fo. lxviii.
El hijo de Peleo que celebrado. fo. lxx.
El que sin ti biuir ya no querria. fo. cxxiiii.
El no marauillar se hombre de nada fo. cxxix
En el lumbroso y fertil Oriente fo. cxli,
g.l. En fin a vuestras manos he venido fo. clxiiii.
Escrito esta en mi alma vuestro gesto. fo. clxiiii.
En tanto que de rosa y de açucena. fo. clxx.
Echado esta por tierra el fundamento fo. clxxi.
El aspereza de mis males quiero fo. clxxv

El dulce lamentar de dos pastores fo. cxc.
En medio del inuierno esta templada fo. cxcviii.

G.

Gran esfuerço da al biuir fo. xviii
Gentil señora mia fo. xxxiiii.
Gran tiempo aque el coraçon me engaña. fo. xl.
Gran tiempo aque amor me dize escriue. fo. lviii.
Gran tiempo fuy de amores tan dañado. fo. lxix.
Garcilasso que al bien siempre aspiraste. fo. lxx.
Gran tiempo amor me tuuo de su mano. fo. lxx.

H

Ha tanto ya que mi desdicha dura. fo. xxxix.
Harto mal fue que en hombre tan cuytado fo. xli.
Holgue señor con vuestra carta tanto fo. cxxxiii.
g.l. Hermosas nimphas que en el rio metidas fo. clxvi.

I.

g.l. Iulio despues que me parti llorando fo. clxix.
Illustre honor del nombre de Cardona fo. clxx.

L

Las cosas de menos prueuas. fo. vi.
Leuantese el alma mia. fo. viii.
Las llagas que de amor son inuisibles. fo. xxii.
La tierra: el cielo y mas los elementos. fo. l.
Leuanta el desear el pensamiento. fo. li.
Le alto monte de olympo do se escriue. fo. lxix
La mar en medio y tierras he dexado fo. clxiiii.
La soledad siguiendo fo. clxxii.

M

Mi coraçon fatigado. fo. iiii.
Mi mal esta en crecimiento fo. xvi.
Mas mientra mas yo de esto me corriere. fo. xxii.
Mueue el querer las alas con gran fuerça. fo. l,

N

No es mi pena de callar fo. xvi.
Nunca de amor estuue tan contento. fo. xxii.
No es tiempo ya de no tener templança fo. xx.
No he de pedir sino lo que merezco. fo. xl.
Nueua passion quiera de matarme, fo. xlv
No alcanço yo por donde o como pueda fo. liiii.
No basta el mal a siempre fatigarme. fo. lxv.

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA

g.l. No pierda mas quien a tanto perdido fo.clxv
No las francesas armas odiosas. fo, clxvii.

O

O que no ay razon que pueda fo.iii.
O fin de mis alegrias fo.vii.
Otro mundo es el que ando fo.xviii.
Oyd oyd los hombres y las gentes fo.xxii.
O gran fuerça d' amor que assi enflaqueces fo. lvii.
O si acabasse mi pensar sus dias fo.lxv.
Otros tiempo llore y agora canto. fo. lxvi.
O monte leuantado en lalma mia, fo.lxix
O dulces prendas por mi halladas fo, clxvi.
O hado secutiuo en mis dolores fo, clxxi.

P

Pon me en la vida mas braua importuna fo.xxi
Passo mi vida lo mejor que puedo. fo. xxxiij
Puesto m' a amor al punto do esta el medio fo. l.
Pensando en lo passado de medroso fo. lxiiij
Por asperos caminos he llegado fo. clxv
Pensando que 'l camino yua derecho fo.clxix

Q

Que hare que por quereros. fo.ij,
Que mouimiento fue el mio iij
Que vida de tantos males. iiij.
Que testimonios son estos xv.
Quien terna en si tan duro sentimiento xxij
Quise amaros señora de mi grado xix
Querelle me de vos señora quando xx
Quando sera que buelua a ver los ojos. xxj.
Quiero hablar vn poco. fo. xxij.
Quando el bolar del coraçon leuãto xxxiiij.
Que 'strella fue por donde yo cay xxxiiij
Quien me dara vn coraçon tan alto xxxix
Quien dize que 'l ausencia causa oluido ij.
Quando d' amor m' aprieta algun tormento liij.
Quisiera amor a su prision boluerme lxvj.
g.l. Quando me paro a contemplar mi estado fo, clxiij.

S

Sino os oviera mirado fo.j.
Siento mi congoxa tal, fo.j.
Señora doña ysabel, fo.ij.
Señora pues que no 's pero iiij.
Señora libre me siento v.
Solo y pensoso en paramos desiertos. xix
Sueños d' amor me traen en gran duda xl.
Si vn coraçon d' vn verdadero amante liij.
Si sospiros bastassen a moueros. liiij.
Si mi querer pudiera algo templarse lvj.
Soy como aquel que biue en el desierto fo.lxv
Si en mitad del dolor tener memoria lxvij
g.l. Señora mia si yo de vos ausente. clxv.
Si para refrenar este desseo. clxvj.
Si quexas y lamentos pudieron tanto clxvij.
Si la region desierta in habitable clxvij
Si a vuestra volunrad yo soy de cera clxix
Si de mi baxa lira clxxvij
Señor bosçan quien tanto gusto tiene clxxxviij

T

Tristeza pues ya soy tuyo fo.v.
Tanto conuiene temerme xvij.
Todo es amor aquien de verdad ama. xlvj.
Temor celoso el alma me desuia xlvij.
Tienta me amor con peligrosas prueuas xlvij.
Templando, sta la vida a cada punta fo. xlix
Tristes años y largos fuy cuytado. fo.lxviij.

V

Vime al traues en fuertes penas dado. xx.
Va el coraçon camino d' aquel centro xlvij.
Vn nueuo amor vn nueuo bien m' ha dado clxvij
g.l. Vn rato se leuanta mi esperança. clxiiij.

Y

Yo puedo soltar mi llanto fo.x.
Yo cuento ya los passos que voy dando xxj.
Ya canso al mundo y biuo toda via. fo. xxij
Ya yo biui y anduue y a entre biuos fo. xxxvj
Yo voy siguiendo mis processos largos. fo, xlij.

FIN DBLA TABLA.

POr quanto por parte de vos la muger: y herederos de Iuan Boscan defunto, vezino que fue de la ciudad de Barcelona nos ha sido hecha relacion quel compuso las obras del dicho Garcilasso de la vega: y suyas querriades imprimir, y nos suplicastes y pedistes por merced q̃ acatando el trabajo que en lo suso dicho passo el dicho Iuan boscan, os hiziesse merced: y mandasse que vosotros: o las personas q̃ vro poder tuuiessen: y no otros algunos pudiessen imprimir, y vender los sobredichos tratados, en los nros reynos de la corona de Castilla por el tiempo q̃ fuessemos seruido: o como la nra merced fuesse. Y por q̃ algunos de los dichos tratados: la relacion de los otros de q̃ arriba se fizo mencion, se vieron por algunos del nro consejo y les parecio q̃ de imprimirse no se siguiria ningun inconuiniente tuuelo por bien. Por ende por la presente doy licencia y facultad: y mando q̃ por tiempo y espacio de diez años, q̃ se cuente desde el dia de la hecha desta mi cedula en adelante: vos la dicha muger y herederos del dicho Iuan boscan: o la persona, o personas q̃ para ello tuuieren vro poder, y no otras algunas puedan imprimir y emprimar y vender los dichos tractados en los dichos nros reynos de la corona de castilla, so pena q̃ qualquier persona o personas q̃ sin tener para ello el dicho vro poder los imprimieren: o hizieren imprimir o vender en los dichos nros reynos y señorios de castilla: o truxeren a vender de fuera dellos, pierdan la impresion q̃ hizieren: y los moldes y aparejos con q̃ lo hizieren y los libros q̃ hizieren: o vendieren: o tuuieren. Y incurran cada vno dellos en pena de treynta mil mrs, cada vez q̃ lo contrario hizieren. La q̃l dicha pena mando q̃ se reparta en esta manera: la tercia parte para el juez q̃ la sentenciare y la otra tercia parte para nra camara y fisco y la otra tercia parte para la persona q̃ lo acusare. Y mandamos q̃ cada pliego de molde de los dichos tratados se venda al precio q̃ por los de nro consejo fuere tassado. Y mandamos a los de nro consejo, presidentes, y oydores de las nras audiencias. Alcaldes: alguaziles de la nra casa y corte y chancillerias: y a todos los corregidores: assistentes, gouernadores: alcaldes: alguaziles, merinos, prebostes: y otras justicias & juezes q̃ les ser de los nros reynos y señorios q̃ guarden y cumplan y hagan guardar y cumplir esta nra cedula: y lo en ella contenido: y contra ella vos no vayan ni passen ni consientan yr: ni passar en tiempo alguno: ni por alguna manera, so pena de la nra merced: y de diez mil mrs para la nra camara, a cada vno q̃ lo contrario hiziere. Fecha en Madrid a.ix. dias del mes de febrero de mil y quinientos, y quarenta y tres años.

YO EL REY.

Por mandado de su magestad, Iuan Vazquez.

LAS OBRAS DE BOSCAN Y GARCILASO DE LA VEGA REPARTIDAS EN QVATRO LIBROS.

A LA DVQVESA.

A quien dare mis amorosos versos,
Que pretienden amor con virtud junto,
Y desean tambien mostrar sus hermosos:
A ti señora en quien todo esto cabe,
A ti se den: por quanto si carecen
De estas cosas que digo que pretienden,
Enti las hallaran cumplidamente.
Recogelos con blanda mansedumbre
Si vieres que son blandos, y fino,
Recogelos como ellos merecieren.
Y si despues te importunaren mucho
Con llorar, porque assi suelen hazello
No te parezcan mal sus tristes lloros:
Que pues que son sus lagrimas con causa,
No solo es grau razon que se consientan,
Mas han de ser dolidas, y lloradas
Por todos los que vieren donde caen.
Ellos se van huyendo de mis manos,
Pensando que podran biuir do quiera:

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pero segun han sido reglados,
Y poco corregidos en sus vicios
A peligro andaran, si en ti no hallan
Manera de biuir en sus regalos,
Y amparo por valerse en sus errores.
Si passaren con honra, dales vida
Y sino, no les quites el remedio
Que el tiempo les dara con su justicia:
Que muerã, y que los cubra la tierra
Y la tierra sera el eterno oluido.

VILLANCICO.

Sino os ouiera mirado
no penara,
pero tampoco os mira.

Veros harto mal ha sido:
mas no veros peor fuera.
no quedara tan perdido,
pero mucho mas perdiera.
Que viera aquel que no os viera
qual quedara,
señora sino os mirara.

COPLAS.

Siento mi congoxa tal,
que mi mal
aun que es malo de sentirse,
es tan bueno de sufrirse
que no puede ser mortal
Es tan fuerte
que bien puede dar la muerte
mas la vida:
va muy lexos de perdida,
pues gana la mejor suerte.

Dizen que mi fantasia
no se guia,
sino toda contra mí:
yo respondo que es assi
porque no sufro porfia
Mi derecho
me tiene tan satisfecho
que doblado
estoy sobre mi cuydado,
si piensa que mal me a hecho.

Mi alma se fauorece,
si padece
Y toma por mejoria,
que crezca la pena mia
mas a ratos mucho crece
Y o la siento:
mas della no me arrepiento
que el amor
a medida del dolor
suele dar el sufrimiento.

Mi dolor assi m, aquexa
que nos dexa
tan diferentes los dos
que avn que es la culpa de vos
contra mí es toda la quexa.
Si ay cosa
de el alma ste querelloso
no la vengo:
mas quando mas quexa tengo
pregunto si estays quexosa,

Luego luego quando os vi
conoci.
que ouiera de tener guerra
mas hasta saber la tierra,
quisiera mirar por mi
Y ora cayo,
que luego fue mi desmayo
tan entero,
que aũ quel trueno fue primero,
primero me vino el rayo

Antes vino el padecer
que amí ver
pudiesse ver vuestro gesto
vios presto, pero mas presto
parece que vi al querer.
No fue assi,
mas antojose me amí:
porque luego
en veros, quede tan ciego
que dixera que no os vi

Mas el seso con que entiendo
no pudiendo
entenderos, no se ver
como puedo yo querer
aquello que no comprendo
No me falta
buen remedio en esta falta
por que en veros
por esto de no entenderos
entiendo que soys muy alta

Lo que soys se me declara,
quando para
mi seso, ya vos no llega.
porque la luz que me ciega
luego digo que es muy clara

Por do ſiento,
que ſ ya de mi penſamiento
mi verdad,
ſobrame la voluntad,
do falta el entendimiento

OTRAS.

Señora doña yſabel
tan cruel,
es la vida, que conſiento,
que me mata mi tormento
quando menos tengo del
Pero biuo
con la gloria que recibo
tan vfano en los amores,
que procuro deſtar biuo,
porque biuan mis dolores

Biuo de mi penſamiento
tan contento,
que ſ mi congoxa mayor
ſino hallo el ſufrimiento:
conforme con el dolor
Yo querella
no puedo de vos tenella:
ſolo de miſtoy quexoſo
ſi mi pena en padecella
me conoce temeroſo.

La pena queda vencida,
ya perdida,
pues vueſtra merced ſeñora
ha ſido la vencedora:
delas fuerças de mi vida
De tal ſuerte
que no puede ya la muerte
ſer comigo ſino muerta.
pues tengo por buena ſuerte
ſer en mi la pena cierta.

Mis congoxas de bien llenas
ſon tan buenas,
por la cauſa queſ tan buena:
que no podeys darme pena
ſino con no darme penas
Mas parece
que vn contrario ſe mofrece
tá graue, que ved q̃l quedo
quel alma dize padece
y el cuerpo dize no puedo.

CANCION.

Que hare que por quereros
mis eſtremos ſon tan claros
que ni ſoy para miraros,
ni puedo dexar de veros,

Yo no ſe con vueſtra auſencia
vn punto biuir auſente,
ni puedo ſufrir preſente
ſeñora tan gran preſencia.
De ſuerte que por quereros
mis eſtremos ſon tan claros,
que ni ſoy para miraros,
ni puedo dexar de veros.

OTRAS DESAVIniendoſe.

O que no ay razon que pueda
conſolar tan crudos males,
porque ſon ſeñora tales,
que lſeſo eſpantado queda
de ver ſolo ſus ſeñales.
O muger deſconocida:
o dolor, o perdimiento.
vueſtro mal conoſcimiento
m atraydo eneſta vida,
que ora ſiento.

O vida llena de enojos:
o mundo que vas aſſi:
que bien fuera para mi
ſi yo no tuuiera ojos
para veros quando os vi.

Mas pues miſeſo no halla
ninguna vida en ſeguiros,
que la gane yo en huyros,
pues que no puedo ganalla
por ſeruiros.

Los dos puntos en dañarme
hemos ſido, y en vencerme
armados para perderme:
vos comigo por matarme,
yo con vos por ofenderme.
Emos ſido vencedores:
contra mi fue la victoria
y ha quedado por hyſtoria
de mis males, y dolores,
la memoria.

No veo mis enemigos:
conozco bien que peleo
las llagas yo las poſſeo:
padezco dos mil caſtigos
la cauſa dellos no veo,
Si huyo pierdo el derecho:
ſi eſpero, no ſe valerme.
no ſe como ſocorrerme,
ni ſe de puro deſpecho
que hazerme.

O que no ſe que me daña,
y ſe que todo me mata:
porque amor aſſi me trata,
que n vna coſa m engaña,

Universidad de Sevilla Biblioteca

Y en dos mil me desbarata.
Estoy de mi pensamiento
ya tan poco satisfecho:
que entre mi tengo despecho,
porque bien no marrepiento
delo hecho.

Mas hazed ya desd' agora
lo que bien os estuuiere
sea todo como fuere:
alla os aueni señora
conlo que mas os pluguiere
Y acordand' os los presentes
dolores, y los que han sido
yo me doy por despedido,
por no andar entre las gentes
mas perdido.

OTRAS ARREPIN
tiendose, porq̃ se desauino.

Que mouimiento fue'l mio,
cuytado quien me engaño
qual coraçon me sufrio,
que tan grande desuario
le pudiesse emprender yo.
O ciego sin algun tiento
o locura conoscida
que pudiera ser mi vida,
de tan alto pensamiento
despedida.

Culpa de tal desuenrura
no tiene desculpa y gual,
sino ser el yerro tal,
que solo pudo locura,
ser causa de tanto mal
A la hora que fuy preso
de vos, me vide manera
que de menos seso fuera
si por vos todo mi seso
no perdiera

Pues por vos perdi el sentido
quando era el alma cuerda
y ora tanto desacuerda,
lo que por vos he perdido:
no me haga que ora os pierda
Yo lo hize como loco:
pero ved si m' arrepiento,
que 's estremo mi tormento
y he pesar porque 's tan poco
lo que siento.

Lo que siento no lo entiendo
ni es ello para entenderse
quiso el seso assi perderse
que a de poder no pudiendo
agora para valerse.
Por todas partes me quemo
querria el yerro emendalle
mas es tamaño, que temo
de caer, para curalle,
en otro estremo.

Pudiera ser perdonado,
segun la pena que siento:
mas yo no quedo contento
con lo que paga el cuydado
de parte del sentimiento.
Ni quiero que con templança
mi yerro quede medido:
yo solo so el offendido,
de mi solo la vengança
yo la pido.

OTRAS.

Señora pues que no' spero
remedio del mal que muero,
pidiendo quan poco pido:
yo me doy por tan perdido,
que 'n mi siento,
que se parte 'l sufrimiento,
que diuiera ser partido.

Y tras el va el esperança,
que de vos nunca s' alcança:
Yo solo catiuo quedo
tan triste que mas no puedo.
que hare?
que sufra, dize la fe:
que no sufra, dize 'l miedo,

Quando tengo en la memoria
que 'n sufrir se gana gloria,
he por bien, y lo consiento,
que se sufra el mal que siento
mas agora
Y a no es possible señora:
que se va mi sufrimiento

El se va, yo quedo en prendas
con aquellas mis cõtiendas
que salen de 'l pensamiento
que hare! que mi tormento
ya es afrenta:
y el temor se me presenta,
quando a vos yo me preseto

Quando presente me hallo,
ni bien hablo, ni bien callo:
y en ausencia tal me siento,
que muero sin algun tiento
por buscaros:
y he tanto miedo d' hallaros
que si os hallo m' arrepiento

Tan vsado a la passion
es mi triste coraçon,
q̃ estoy diestro en padecello
ved que cuerda es mi q̃rella
que compuesta,
q̃ importuno por respuesta,
y muero de miedo della.

Assi yo triste me veo
con vn miedo y vn desseo
tan puestos en combatirme:

que no se de vos partirme
de perdido,
y mil vezes me despido,
sin que pueda despedirme.

Y despues ya de ser ydo,
quedo tan arrepentido,
que el alma luego me dexa
yo en ver que mi bien se alexa,
nunca dexo,
de quexar, y no me quexo,
pues no se de quien de quexa

CANCION.

Es tal, y tan verdadera
mi pena por conoceros,
que si tanto no os quisiera
yo quisiera no quereros.

Que nueuo caso de amor
ordenays que en mi comience,
combatirme el desamor,
adonde el amor me vence
No es mucho, pues tan entera
es mi pena en conosceros
que si tanto no os quisiera,
yo quisiera no quereros.

CANCION.

Que vida de tantos males
que mundo tan desigual:
do los bienes con el mal
nunca pueden ser yguales
aunque sean de vn y gual.

Que aunque el bien en cantidad
y gual del mal se presente
mucho mas el mal se siente,
porque es contra voluntad
y viene por accidente.
Assi que entre tantos males
hallo yo por desigual,
que los bienes con el mal
nunca pueden ser yguales
aun que sean de vn ygual

OTRAS DE TER
minando de dexar
vnos amores

Mi coraçon fatigado
de su querer, se arrepiente
que señora lo passado
rebuelto con lo presente
me tienen escarmentado.
Yo conozco que mi pena
toda fue por culpa mia,

pues siempre tuue porfia,
de dexar la parte buena,
por seguir la fantasia.

Agora cobrando acuerdo,
conozco do estoy señora:
yo me alço con lo que pierdo
la locura de hasta agora
me haze, que torno cuerdo
Mi dolor ha sido bueno
pues tal seso me procura,
pero fuera mas cordura,
castigar en mal ageno
quen mi propia desuentura

Mas ya que no puede ser
lo sido que no aya sido:
y por bien lo que he sufrido
pues para menos perder
a sido lo que he perdio,
Y a me aparto de mis penas:
mas no puedo de rondon
pues salte de la prision
arrastrando las cadenas
en mi triste coraçon

Y lima las mi sentido
agora, para soltarme.
mas para que desatarme,
si quedo tan encogido
que nunca podre mandarme.

Con todo yo determino
señora de no parar,
hasta ver si mi penar
acertara en el camino
que es bueno para curar.

Y assi ami por curar luego
todo mal me a de ser llano
que si vn dedo sta malsano
por bien atajar el fuego
se suele cortar la mano.
Por sanar de mi dolor
tomo el dolor del ausencia
porque dizen que en presencia:
suele encender el amor
el fuego desta dolencia.

De otra parte me paresce,
que curarme es ya locura
que sane la calentura,
si la virtud me fallece
que me aprouecha la cura:
Pero ya por que resista
la razon alo que siento:
biuire con regimiento
que sera guardar la vista,
y ocupar el pensamiento.

OTRAS
ala tristeza.

Tristeza pues yo soy tuyo,
tu no dexes de ser mia:
mira bien que me destruyo,
solo en ver que el alegria
presume de hazerme suyo.
O tristeza:
que apartarme de contigo
es la mas alta crueza,
que puedes vsar comigo

No huyas, ni seas tal,
que me apartes de tu pena
soy tu tierra natural,
no me dexes por la agena,
do quiza te querran mal.
Pero di,
ya que esto en tu compañia,
como gozare de ti,
que no goze de alegria?

Que el plazer de verte en mi,
no ay remedio para echallo:
quien jamas estuuo assi?
q̃ de ver que en ti me hallo,
me hallo que estoy sin ti.
O ventura:
o amor que tu heziste,
que el plazer de mi tristura
me quitasse de ser triste.

Pues me das por mi dolor
el plezer que en ti no tienes:
porque te sienta mayor,
no vengas, que si no vienes,
entonces veras mejor.
Pues me places,
vete ya que en tu aussencia
sentire yo lo que hazes,
mucho mas q̃ en tu presẽcia

OTRAS.

Señora libre me siento:
mi querer tras vos lembio:
suelta va mi voluntad,
que pues en mi mal consiẽto
no forçando el aluedrio,
no pierdo mi libertad.
No la pierde en algun hora
mi alma, pues en vos mora
que ved si es ancha prision,
biuir enel coraçon
de vra merced señora.

Alla stoy no me sentis:
ni es mucho tã gran morada
tal huesped que no se sienta.
no me cerrays, ni me abris
que hara el alma cuytada
perdida con tal afrenta

Vno soy, y en vno dos,
ay vn ser solo entre nos,
con que yo muy claro muestro
que impossible es no ser vro,
siendo vos señora vos.

OTRAS.

Las cosas de menos prueuas
de mas nunca estrañedad:
las que stã por montes, cueuas
mas estremas y mas nueuas
son mas de mi qualidad
Que con mi vida penosa
por donde quiera que voy
ando ya com vna cosa,
que parece monstruosa
dudoso delo que soy.

Vn aue no conoscida
la qual fenix es llamada,
dizen que es cosa sabida,
que despues de ser quemada
torna luego a tomar vida
Mi corazon afligido
con sus males verdaderos
se halla en este partido,
que despues de consumido
rebiue para quereros.

Por alla enel medio dia
se escriue que ay vna fuente,
que segun ver se podria,
con la noche es ta caliente,
con el sol se torna fria,
Assi yo de llorar ciego
torno frio con el fuego
pues con medroso recelo
presente de vos me yelo,
y ausente me quemo luego.

Otras dos fnentes entiendo
que ay por otra tierra agena,
que a caso dellas beuiendo
la vna matariendo,
la otra a llorar condena
Estas hallo en la graueza
de mi mal, que con firmeza,
mi coraçon me conquista:
la primera es vuestra vista
la otra es vuestra crueza.

De nuestra noticia ageno
ay vn animal muy cierto,
para males tan despierto,
que si le mirays de lleno,
no podeys librar de muerto:
Assi yo con esta suerte
no se como se concierte
ventura tan desmedida
que en veros buseo la vida
y en veros hallo la muerte.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pues de la aguila es lo bueno
que al que de sus hijos vído
que no mira al sol de lleno,
como a hijo que es ageno,
luego le echa de su nido.

Assi yo del pensamiento
que en miraros no sta atento,
con cautela del me guardo:
y echole como a bastardo,
de baxo conocimiento

A todo esto me ha traydo
señora vuestra crueza:
tan vsado a la tristeza,
que me veo reuestido
de nueua naturaleza:
Pero ya desta mi vida,
pues vuestra merced señora
a de ser la juzgadora
como de cosa sabida.
no se escriua mas agora.

OTRAS

Amor que, a mi pensamiento
rige, manda, suelta, y prende
con tal fuego en mi se enciende
que mi ciego entendimiento
su mismo dolor no entiende
Ni se si crece en ausencia,
mi dolor o si en presencia
la pena suele esforçarse
ved como podra curarse,
quien no entiende su dolencia

La alegria, y el tormento
vinieron en compañia:
y avn que yo ya me temia
toda via el pensamiento
se engaño con la alegria.
Que despues con su crueza
tuuo amor esta destreza,
que e llegadas a la puerta,
la alegria quedo muerta,
y entro biua la tristeza.

No cayendo en este engaño
quede luego satisfecho,
mas despues senti despecho:
conociendo que entro el daño
do pense que, ntro el prouecho
Y quando quise al amor
echalle, como a traydor
no pude, que quando entro
do por huesped se acogio
se alço luego por señor.

Y tomo la fortaleza
de mi triste coraçon
gouernando por tal son,
que a toda naturaleza
sobrepuja mi passion,

Y avn que yo esta tirania
de miedo la passaria,
segun me hallo fugeto
el temor del mismo aprieto
contra su dolor porfia.

Con esto se a ventajado
la parte de mi tormento
pues sera su vencimiento
despues de auer peleado,
con mayor contentamiento,
Y con esta cruda suerte
mi daño sera mas fuerte,
porque quedare vencido
y sobre auer me rendido,
no me librare de muerte:

OTRAS.

O fin de mis alegrias
comiençe de mis tristezas
alcancen ya mis porfias
que se acaben las crueças
que acabaron ya mis dias
Y no quiera
vra merced que assi muera,
aunque pienso que si muero
darme vos el mal postrero:
ser a la merced primera,

Es remedio al pensamiento,
ser la pena mas crecida
que creciendo mi tormento,
menguara mi triste vida,
y con ella lo que siento.
Mas tamañas
son mis penas, tan estrañas,
que de miedo de mi suerte
se passa por mi la muerte,
sin parar en las entrañas.

Mas la pena por la gloria
he por bien de padecella
que aun que no alcanço vitoria
no tengo de vos querella
pues tengo de vos memoria:
Tan contentos
van mis altos pensamientos
que mas hago yo en callar,
el plazer de mi penar
que el penar de mis tormentos

Assi estoy en tal estado
q̃ aũ el bien me tiene muerto
porque el plazer que es callado,
con el mal de estar cubierto,
se conuierte en mas cuydado:
Y el tormento
me gouierna tan sin tiento,
que en todo peligros hallo
en el bien, porque le callo,
y en el mal, porque le siento.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Que hare pues estoy tal,
que aũque sta mi vida vfana
es mi llaga tan mortal,
que se siente menos sana
quando esta con menos mal.
Que el amor
quando hiere, es muy mejor
que sea su mal crescido,
porque se pierda el sentido
con la fuerça del dolor.

Ni que diga, ni que escriua
ya no se, ni que me quiera
no me da mi suerte esquiua
ni mas mal, porque no muera
ni menos, porque no biua
El cuydado,
ni ha crecido, ni menguado
que tiene por mañas amor
por mantener mi dolor
mantenerme en vn estado

Y siempre quanto le pido
determina de negarme,
no quiere escuchar partido,
ni menos quiere dexarme
ni tomarme por vencido
Que hare
perdido, que ya no se,
como sufra tal engaño:
que se paguen con el daño,
los seruicios de mi fee

Ved como podre valerme
que en el mal dõde me bueluo
quando mas veo ofenderme,
ni huyo, ni stoy, ni bueluo
ni aun oso defenderme.
Ya caydo
estoy en tierra vencido,
y vos señora sin fe
no me tomays a merced
sabiendo que estoy rendido

Triste que de mi cuydado
no siento cõ que me guarde
pues no se de desmayado
ni librarme, por couarde,
ni vencer por esforçado.
Y el biuir
ya se me quiere partir:
porque stoy en tal partido,
que quitando me el sentido
no me quitan el sentir

Mis sentidos ya se mueren.
buenos, malos, todos me echan
ya los biuos no me quieren
ya los muertos me desechan
por los males que me hieren:
Y es señal
de mi dolor desigual,
que en tanta desconfiança
no se pierda el esperança,
porque no se pierda el mal.

Ay dolor porque me lleuas
a dezir lo que no quiero
escusadas son mas prueuas
no te basta ver que muero
sin que contra mi te mueuas
Ya no hagas
mas peligrosas mis llagas
avnque ẽnto mas mal hazes
tanto mas me satisfazes:
pues que cõ la causa pagas

Este tal contentamiento
me da fuerça, y me combida:
a tener tal sufrimiento,
que aũque se acabe la vida
no se acabe el pensamiento.
Mi holgança
es poner mi confiança
en quanto el amor quisiere
que el que bien amando muere
muy honrada fin alcança

OTRAS A SV amiga, embiando le essas otras, que se siguen, en tiempo que le dezia, que ya no andaua de amores con ella,

Aun que mas ya no se cuente
mi fe por vuestra catiua,
señora bien se consiente,
que estas coplas os escriua,
por el amistad presente.
El nombre de seruidor
perdile con disfauores:
y a quedado en mis dolores
delos amores amor
en lugar delos amores

LAS QVE EMBIO

Leuante se el alma mia:
rebiente su mal en gritos
que en cubrir mi fantasia
dolores tan infinitos
mas nueuo dolor seria
Muestren se mis pensamientos,
tan crudos, que den espanto
cubiertos de triste manto
mis llorosos sentimientos
acudan en este llanto.

Mi dolor quiero mostralle:
descmpacho no se dezille:
que segun peno en passalle,
si he verguença de sufrille
mas lacbre de publicalle
Pero ya que mas no puedo
callando quedar sufrido,
doy licencia a mi sentido
que declare qual yo quedo
porqne quede por perdido.

Mis males con tal heruor
me dan tan cruda sentencia,
que pienso que mi dolor
es otra nueua dolencia,
que passa de ser amor.
Los mouimientos que suelen
venir alos amadores
en mi son tanto mayores,
que digo que no me duelen,
como si fuessen amores.

De desseocstoy muriendo,
y he miedo alo que desseo.
quandocs miro, me reprendo
y digo, que porque os veo,
que porque no me defiendo,
Busco de puro dolor
maneras para dexaros.
son mis males ya tan claros,
que procede de lamor
procurar de desamaros.

Mil remedios se mcofrecen
conel dolor que sostengo
mas quãdo a tomallos veng
los amores assi crecen,
que hazen que me detengo
Voy dcvno en otro cuydado
quedo sin hallar camino
es tan rezio el desatino
que stuue determinado,
y a nada me determino.

En esto tanto mcenoja
ver micstado tan incierto,
que tengo en mi desconcierto
hazer lo que semcantoja,
por mucho mejor concierto.
Dcstar ya desesperado,
al dolor assi me suelto,
ycstoy siempre tan rebuelto
que de miedo ando esforçado
y de preso quedo suelto

Mis pensamientos van llenos
entonces sin algun miedo.
porque damores tal quedo
que no puedo hazer menos
dchazer todo quanto puedo
Impossible es ya tornar
mi poder menos, ni mas.
al punto llega el compas:
que no tengo do passar
ni puedo tornar atras.

Si alguna vez descansando
me hallo de mi tormento:
es tal el quebrantaminnto
del dolor, que mc ha dexado,
que cl descanso no le siento.
Entonces con el pesar
de no gozar el reposo,
con mis males ala par,
del descanso estoy quexoso,
y quexoso del penar.

Con estos males fenece
la mi vida en mi presencia:
por que a mi triste dolencia
natura la fauorece,
sin que halle resistencia.
Yo viendo mi mal tan hecho:
lo que siento dios lo sabe:
se que estoy en tal estrecho,
que de ver el daño graue,
ya quisiera mi prouecho.

La fuerça de mi tormento
me lleua por tal camino,
que me viene algun momento,
que descstar fuera de tino,
de quereros mc arrepiento
Y digo, que fuy perdido.
y que fue la culpa mia:
pero que bueno staria:
si dcauermc arrepentido
despues no mc arrepentia.

En tantas cosas apunto,
y en tantas locuras toco,
que destar mi seso poco,
muchas vezes me pregunto,
agora si sto yo loco:
La soledad, qucera mia,
huyola de congoxoso.
hallome tan peligroso,
que verme sin compañia
me parece que no oso.

En dezir os mi tormento
tal me hallo, que de miedo,
si os le digo, mc arrepiento
y si no sc le digo, qnedo
de mi mesmo descontento.
De contrarios tan cercado
estoy estando los dos:
quecs puramente forçado,
o que yocs enojea vos,
o que yo quede, enojado.

Yo se que mi mal mecs honra
Pero se, ques tan cruel,
que segun peno con el,
parece que me deshonra
lo mucho, que sufro del.
Es tan graue el corrimiento
de ver quan mal me tratays:
que vos, que days el tormento,
& verguença que sepays,
do llega mi sufrimiento.

A ratos mi mal me ensaña,
y estoy para lastimaros:
mas luego el amor me engaña,
y en recelo de enojaros
conuierte toda mi saña.

Vra vista es tan maestra
de ablandar mi coraçon,
y el amor tal hos me muestra,
que hos llego a pedir perdon
de la culpa que fue vra.

Conozco que me desmando,
con el dolor que me yere:
mas el triste que se muere,
en publico confessando
puede dezir lo que quiere:

De mi triste mal esquiuo
tan vencido y tal me hallo,
que no peco en lo que scriuo,
y merezco en lo que callo
de las penas en que biuo.

GLOSA DE
justa fue mi per
dicion.

Bien supo el amor que hizo,
en darme tal pensamiento:
pues del primer mouimiento
a si mesmo satisfizo,
y a mi me dexo contento

Satisfizo la razon
al amor, y el a ella,
luego supo el coraçon,
que en tan honrada querella
justa fue mi perdicion.

Tan contento y tal me tiene
la congoxa que en mi sta,
que si dolor sobreuiene
el alma que tengo, se va,
de gozo de aquel que viene.

Y si queda algun tormento,
sufrese con el quereros.
que en mi graue pensamiento
solo en ver, que supe veros,
de mis males soy contento.

Aun que a mi mal contradiga
el cuerpo por la su falta:
rompiendo toda la liga,
el alma como mas alta,
se entremete en mi fatiga,

Y puesto mi coraçon
ante vos como juzgado,
atentado en su passion
dize, ya pues soy pagado,
no espero gualardon.

La congoxa que padezco,
de buena me da la vida:
que en ser vos por qen fenezco
mi mal paga la medida

de lo que por el merezco.

Con este conocimiento
pagado de mi passion,
Voy diziendo, de contento
sin dar cabo a mi razon
pues vso merecimiento.

Acabo el entendimiento
Lo que agora aqui se dize:
y dixo a mi pensamiento,
pues por vos me satisfize,
tenedvos mi regimiento,

Tras esto en mi coraçon
vi sonar esta respuesta:
ved mi mal si es con razon
que la pena en venir presta,
satisfizo a mi passion.

Parece bien ordenado
Por razon de buena ley,
que si a caso vn condenado
viere el rostro de su Rey,
luego alli quede librado.

Asi puesto que es perdida
mi vida ya por quereros:
para el alma que es vencida,
vn solo punto de veros,
es victoria conocida.

De contenta mi memoria
mil vezes me dize, calla:
que en guerra de tanta gloria
lo lo entrar en la batalla:

fue sombra de gran vitoria.

Solo aueros conocido,
es tan gran lustre de amor
que por mas que se perdido,
siempre sera vencedor
quien de vos queda vencido.

Contra amor y su passion
en campo quise prouarme:
y vos a mala sazon
quando amor quiso matarme,
luego echastes el baston.

Esto fue porque perdida
sin morir fuesse mi suerte,
y porque es cosa sabida,
que escusaua yo mi muerte,
en perder por vos la vida.

Assi agora triste quedo
sin morir, y con penar:
y entre mi digo con miedo,
ved como podre ganar,
que avn solo perder no puedo.

Despues me dize el sentido,
porque te matas cuytado:
no tienes tu conocido
por tormento tan honrado
que es ganado el que es perdido

Si del mal que me a venido,
me viene el contentamiento,
sera muy firme argumento,

que quanto mas afligido,
tanto mas sere contento.
Y pues viene la passion,
y el descanso en vna cuenta,
lo que sufre<l coraçon,
el coraçon lo consienta
pues lo consiente razon.

Vuestra vista saltealla
noes mucho quiẽ tãto os qere:
que<l que de hambre se muere,
si roba el comer que halla,
toda buena ley lo quiere.
Yo de veros muy hambriento,
con miraros me sostengo:
y quando mas pena tengo,
con el bien del pensamiento
consiento en mi perdimiento

Algun bien yo demandaros
desuerguença me parece:
que como podre yo daros
por el bien lo que merece,
si el mal no puedo pagaros?
Alcança mi coraçon
de su mal vn bien tan largo:
que pues ya de mi passion
yo señora hos quedo en cargo,
non espero galardon.

No biuo desesperado,
y biuo sin esperança:
que<l que se da por pagado,
no spera, que pues alcança
esperar es escusado.
Si basta mi pensamiento
a darme tan lusta paga,
que me haga<star contento,
no es mucho me satisfaga
pues vso merecimiento.

Quando acuerda el sentimiento,
y a pensar en vos se<ncierra
entre mi me descontento
del cuerpo que<n ser de tierra
me<mbaraçael pensamiento.
Para quantas cosas son,
es estar por vos penado,
de tan alto coraçon:
que solo auello pensado,
satiffizo a mi passion:

OTRAS.

Ya puedo soltar mi llanto,
pues para llorar me hallo:
he callado, y mas me<spanto
de star tal, y ver que callo,
que de ver que peno tanto.
Que tenga ya libertad
mi lengua, yo lo consiento:
hasta<qui fue sufrimiento:
agora ya es poquedad
callar el dolor que siento.

Mi vida para passarla
tengo la de publicar:
es impossible callarla,
y si la quiero contar,
tampoco puedo contarla.
Mis penas haze<l amor
yguales de vna manera:
no se qual da mas dolor
pero siempre la postrera
me parece que<s mayor.

Soy en dezir mi cuydado
tan confuso y tan perdido,
q̃ quando vn mal he contado,
mas quisiera auer siguido
tras aquel, que m<he dexado
Por quitar esta contienda,
digase lo que viniere.
yo quiero soltar la rienda:
porque de lo que dixere,
lo que no digo se<ntienda.

Yo me vi sin ser catiuo,
muy suelto de qualquier pena:
con el coraçon esquiuo,
con el alma muy agena
destos males, en que biuo.
Libre<staua mi sentido,
con poder para valerme:
mas amor por no perderme,
porque quedasse perdido,
anduuo por recogerme.

Si vsa merced no fuera,
no hiziera el amor esto:
no me matara tan presto.
señora sino pusiera
sus armas en vso gesto.
El combate fue crecido,
luego tomo la memoria:
fue tan alta la victoria,
que avn yo quedãdo vencido,
no pude sufrir mi gloria.

Puseme de vso bando,
por subir a mayor honra:
honreme no peleando:
pues escuse mi desonra,
quedando so vso mando,
El amor, y vos, y yo
todos mis males hazemos:
y es bueno que no tenemos,
que<l enemigo falto,
a quien vencer, y vencemos.

Vencemos: y que tan crudo
que<s este mi vencimiento.
o que<n pensar mi tormento,
luego me paro tan mudo,
que no se dezir que siento.
De vsa merced dessean
mis males ser ya oydos.
sino fueren bien plañidos,
no podra ser, que no sean
alomenos bien creydos.

Vfano pudiera estar,
pensando en la pena mía
mas el dolor me desuiar,
y no me dexa gozar
del bien de mi fantasia.
El bien y el mal van mezclados
tan juntos en vn hystoria
que no me atreuo a mi gloria,
de miedo de los cuydados,
que atrauiessan mi memoria.

Mil vezes con tal tormento
he quedado por miraros,
que de solo el escarmiento
ni veros, ni contemplaros
osa ya mi pensamiento
Mi descanso era pensar:
ya no oso en el meterme
poco podre sostenerme
pues he miedo del manjar
con que puedo mantenerme.

Mas es que rauia el querer,
señora que yo sostengo:
los que rauian, del beuer
han miedo, mas yo le tengo
del beuer, y del comer.
De solos mis pensamientos
mi alma se hizo fuerte:
agora ya por mi suerte,
ya faltan los bastimentos:
no queda sino la muerte:

Pues otra mayor fatiga
me quiere matar agora:
que el graue dolor me obl
aquien tengo por señora,
que tenga por enemiga
En estrecho tan mortal
me pone mi desuentura,
que por orden de natura
soy forçado aquerer mal
la causa de mi tristura,

Con quanta verdad os quier
vos lo teneys bien sabido:
mas mi dolor es tan fiero
que mil vezes de perdid
porque os muriessedes n
Y luego muero porque
me vino tal fantasia.
o alma del alma mia,
que prueua de mayor fe
fue sentir tal heregia,

El enojo y el dolor,
los tristes desabrimientos
la saña y el desamor,
los celos y los tormentos
todos paran en amor.
Del amor mis desuenturas
salen, y en el van a dar.
quanto hago yo, es amar.
da qui nacen mis tristuras,
y aqui bueluen a parar

Mi coraçon puesto en medio,
pelean los sentimientos.
de mis tristes pensamientos
vno solo es el remedio,
Y muchos son los tormentos.
Presentanseme delante
mil miedos, mil esperanças,
triste, que siendo constante
Padezco dos mil mudanças,
y todas en vn instante.

Si en algo me satisfago,
luego alli se me deshaze:
Y aquello en que mas me pago,
no se como se me haze,
que nunca jamas lo hago
Si comienzo a proponello,
esta en la mano mudallo,
Y quando quiero dexallo,
la causa de no hazello,
ha sido determinallo.

La mas aspera manzilla,
que acrecienta mi querella
aun que no empacho screuilla,
cada vez que pienso en ella
no puedo sino dezilla:
No entiendo tan crudo mal:
la causa se que no quereros.
o señora, que por veros,
mil vezes me e visto tal,
que quisiera aborreceros

O quantas vezes quisiera,
no veros yo tan hermosa.
o si en mi mano estuuiera,
tal estoy, que toda cosa,
por desazeros, hiziera.
En presencia no me miraua,
de miedo de quai os via:
y en ausencia me engañaua,
fingiendo no mi fantasia
con rachas, que no me hallaua.

Mi dolor quando sossiega,
es para mayor cuydado:
rebuelue en tan alto grado,
que apoco rato se entrega
del tiempo, que sea tardado.
Ser contino mi penar,
tengo por menor afrenta
ya no oso descansar,
de miedo de la tormenta,
que, spero que ha de tornar.

Esta vida es la que biuo:
la qual a dezir no basto:
porque de quanto aqui scriuo
mucho menos es el gasto,
señora que no el recibo
A vos sola pertenece,
dar remedio a mi sentido.
quel que a vos señora vido,
desonra vuestra parece,
que pueda quedar perdido.

Universidad de Deusto
Biblioteca

OTRAS.

A tanto dissimular
ya falta toda disculpa.
si fuere verguença hablar,
sepan todos, que mas culpa
fuera el daño del callar.
Mas para cuento tan largo
de pena tan triste y mia,
doy primero por descargo,
si mi lengua desuaria,
que del mal es todo el cargo.

Por do se començara
dolor de tanta fatiga.
soltemos el llanto ya:
no cumple, que yo le diga:
pues el mismo se dira.
Amor, dolor y cuydado,
sus penas en conuenencia,
publicaran la sentencia:
yo que soy el condenado,
porne solo la presencia.

Este mal que agora siento,
otro tiempo le senti,
tan fuerte, que'l pensamiento
nunca estuuo tan en si,
que'stuuiesse sin tormento.
Mas luego quiso el amor,
yo pienso que fue por maña,
librarme de su dolor,
para que despues su saña
la sintiesse muy mayor.

De mi mal me vi librado.
tan suelta mi voluntad,
que ya senti soledad
del tiempo de mi cuydado,
que'stuue sin libertad.
De sano me aborrecia:
loaua los que penauan:
no se donde me sentia
imbidia de los que amauan:
si por caso alguno via.

Entonces supe passar:
supe biuir llanamente.
holgaua con lo presente:
no me pesaua d'andar
al hilo ya de la gente.
Poco sostuuo el amor
estando en mi tan ygual:
que fue la rebuelta tal,
que's otro nueuo dolor,
auer de dezir mi mal.

Alli senti los amores,
con todos sus mouimientos:
miedos, cuytas y tormentos,
tristezas y diffauores
y celosos sentimientos.

Dexe los andar creciendo:
por que no supe'ntenderme:
mas agora que me'ntiendo,
siempre quiero defenderme,
pero nunca me defiendo.

Quiero valerme de miedo,
y dexolo de medroso:
el comiençó es con denuedo:
despues luego ya no oso,
y si oso, ya no puedo.
Temo señora miraros,
pero mas temo no veros:
he miedo de mas amaros,
y de miedo de perderos,
ya no oso dessearos.

Si os pienso dezir mi llanto,
necessario es que me'affrente.
finjo me seros presente,
y luego me altero tanto,
que huelgo de'star ausente.
Compongo razonamientos:
hagome que'stoy quexoso:
y todos mis fundamentos,
hallo que quando mas oso,
no son sino pensamientos.

Propongo de estarme assi,
no viendo's por no ofenderos:
pero ya tornando en mi,
no puedo dexar de veros,
acordandome que hos vi.

Con desseoso cuydado
voy como loco a buscaros,
y despues que hos he topado,
daria por no hallaros,
el bien de aueros hallado.

Llegome de miedo puro
a vos sin determinarme.
si hablo, quiero callarme:
si callo, no me'asseguro,
y hablo por mejorarme.
Por donde quiera que sigo,
hallo mi pena muy hecha:
y soyme tan enemigo,
que callo lo que aprouecha,
y lo que no cumple, digo.

Entonces ya de muy harto
de mis cuytas, pienso en irme
mas triste, que al despedirme,
de puro miedo me parto,
& apenas oso partirme.
Ya despues dello, siento
el alma tan desuañada,
con vn descontentamiento,
que no me culpo de nada,
& de todo me'arrepiento.

Si alguna vez me'acaece
yr no triste, ni muriendo:
dend'vn rato se me'ofrece
no se que, que no lo entiendo,
pero malo me parece.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Entonces busco consuelo:
prueuo aquedar satisfecho
ya que pienso auello hecho
alli se queda el recelo,
todo para mi despecho,

En tantas cuytas señora
mal podre yo consolarme.
es tan duro el remediarme,
que no hago poco agora,
sino muero, en no matarme.
Pero ya tal voluntad
no sea de sufrir sin cura.
es tanta la desuentura,
que el seso es necessidad
para tamaña locura.

Que tristezas las que siento,
que desualor es el mio:
quantas vezes desconfio:
que si miro el fundamento,
se que es todo desuario.
Triste que en mis desuenturas
me hallo tan desualido,
y estoy tan entristecido,
que sino hago lucuras,
quedo mas enloquecido.

De verme con mil flaquezas,
comigo mismo me ensaño:
adrede me desengaño,
buscando nueuas cruezas,
y todas para mi daño.
El rato que tal me veo,
no temo ningun cuydado:
y el miedo del mal que creo,
de puro desesperado
se me conuerte en desseo.

Despues que en esto he caydo,
no se entender lo que siento:
se que tal me represento,
que de verme tan perdido,
ya no sufro el corrimiento.
El daño es muy manifiesto
el alma sta receloſa.
si alguno me mira el gesto,
y se rie de otra cosa,
pareceme que es por esto.

Verguença he demi fatiga,
ya la encubro alos presentes,
y si estan todos ausentes,
busco alguno que me diga,
que dizen de mi las gentes.
Es tan grande mi desseo,
que no se desengañarme:
y enel peligro que veo,
mi remedio es engañarme,
con creer lo que desseo.

Pues tiempo es ya que se digan
los celos, que me maltratan:

otros miles que me matan,
solamente me fatigan,
mas estos me desbaratan.
Estos me hazen que os quiera
peor, quando mas os quiero:
y me tienen de manera,
que en mitad delbien que spero
mi coraçon desespera.

Estos tienen de su mano
los duros dessabrimientos,
& otros tales sentimientos,
que quando estoy mas vfano
he miedo alos pensamientos.
Lleuan me por tal camino,
que temo el bien que desseo:
todo lo que pienso, creo,
& mil vezes determino
no veros, y luego es veo.

Poresto se me deshazen
mis bienes & mis porfias:
busco las cosas que aplazen,
dissimulando los dias,
lo que las noches me hazen.
Quiero encubrir qual estado:
mas luego se me parece:
Presumo demuy honrado:
y esto siempre me acaece,
para quedar desonrado.

Para el bien siempre me falto:
para el mal presto parezco.
si en algo me fauorezco,
dame luego vn sobresalto,
con que luego me entristezco.
Si acaso en mi pensamiento
sospecho vna vanidad,
no se tener sufrimiento:
quiero saber la verdad,
y dichanola consiento.

Mil desatinos padezco,
y todos como perdido.
quando mas me en soberuezco,
enlo mucho estoy sufrido,
y enlo poco me embrauezco.
Y tal en mi sentimiento
me teneys, por bien amaros,
que el mas aspero tormento,
es todo, por desculparos
señora en mi pensamiento.

El seso busca desculpas:
rehuye la fantasia.
de perdida el alma mia
no puede sufriros culpas:
y poresto se confia.
Si en algo sospecha hallo,
querria ver rastro dello:
mas no oso preguntallo,
y quedo, por no sabello,
contento consospechallo.

Tuue vna vez por mi fuerte
d' vn competidor recelo:
y el dolor era tan fuerte,
que no tuue otro consuelo,
si no' sperallе la muerte.
Pero luego en mi dezia:
mas triste si acontecieſſe,
que si este se murieſſe,
por mala desdicha mia
vra merced se dolieſſe.

Vime luego tan esquiuo,
de miedo de' ste cuydado:
que dixe determinado:
mucho mas le quiero biuo,
que muerto de vos llorado.
Quedeme desta manera,
queriendo ya mas sufrir
mi dolor, por graue que era,
que' ste otro por venir,
que quiça nunca viniera.

O estos celos, cuytado,
con quantos males me tientan:
si en lo presente m' afrentan,
mucho mas enlo passado
sus dolores me atormentan.
Si d' algun passado trato
viene algun temor a darme:
no hallo de que quexarme:
pero tras esto me mato,
hasta llegar a matarme.

Comigo traygo porfias,
y digo de congoxado,
esto no ha sido en mis dias,
y si lo fue, ya es passado:
para que mas fantasias.
Pero yo no puedo ver
falta, que' n vos se parezca.
porque culpa en tal muger.
por mas que' l tiempo perezca,
nunca puede perecer.

Con esta tan triste suerte
es forçado yr acabando.
mi dolor sufro tan fuerte,
que por do quiera que ando
presente hallo la muerte.
Los lloros que me valian,
agora ya no me valen.
o males que assi porfian.
mis gemidos ya no salen,
por el arte que solian.

Mis remedios conuertidos
en dolores lastimeros,
en nouedad son primeros:
mas segun son dolorídos,
pienso que seran postreros.
Pero cessen mis porfias:
que' l tiempo se passara,
y las desuenturas mias:
bien se que' l tiempo seyra:
mas qien passara los dias

A este estado señora
he llegado a causa vra:
pero desto que se muestra
en esto que scriuio agora,
mi vida sera maestra.
Escusado es alargar
en caso tan condenado:
do no se pued' esperar
de quien a tanto penado,
que podra si no penar.

OTRAS A SV AMIGA EMBIANDO LE VN CANCIONERO DE SVS COPLAS.

Ay van las ansias mias,
presentes, y las passadas:
do mas biuas que pintadas
hallareys mis fantasias,
de mi mano trasladadas.
Avn que a otras se presenta
parte aqui de mis querellas
al rematar dela cuenta:
la suma de todas ellas
a vra merced s' assienta.

Si antes de yo seguiros,
lo que hize fue acertado:
de ser ya predestinado
ala gloria de seruiros,
parece que fuy saluado.
Y si en otras hermosuras
anduuo mi sentimiento:
los males de aquel tormento,
no fueron sino figuras
deste nueuo pensamiento.

VILLANCICO DEL MISMO Y de Garcilasso dela vega a don luis de la cueua por que baylo en palacio con vna dama q̃lla mauan la paxara.

Que testimonios son estos,
que le quereys leuantar:
que no fue si no baylar.

EL DVQVE D' ALVA.

Que peligroso acidente
fue hazer tal maleficio:
tomaste por exercicio,
hazer reyr ala gente,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Yo soy quien desto se siente:
yo te quiero aconsejar,
que no cures de baylar.

GARCILASSO

Esta tiene por gran culpa:
no lo fue a mi parecer,
porque tiene por desculpa:
que lo hizo la muger.
Esta le hizo caer
mucho mas, que no el saltar,
que hizo con el baylar.

EL PRIOR DE SANIVAN.

No fue el pecado primero:
mas por el padeceran
todos los que baylaran,
como baylo el caualiero.
No lo tomen por aguero,
los que quisieren dançar:
que no fue sino baylar.

BOSCAN.

En lo vedado toco:
y por esto es cosa clara,
que en el sudor de su cara
biuiera, pues que baylo.
Malamente se engaño:
mas bien se pudo engañar:
que no fue sino baylar.

DON HERNANDO ALVAREZ DE TOLEDO.

Perdiera se este señor
en esta gran marauilla,
sino por la paxarilla
que le cantaua el aluor.
Si desto tiene dolor:
yo le quiero consolar:
que no fue sino baylar.

EL CLAVERO. de alcantara.

fue para todos espanto,
soltaros el Rey tan presto:
pero no hos solto por esto
para que hos solteys vos tanto
Soltastes hos tanto quanto:
mas no fue sino saltar,
y sino saltar baylar.

DON LVYS OSORIO.

Sepan que manda la ley,
muera con luis agora:
que en los palacios del Rey
baylo con vna señora.
Desastrada fue tal hora:
mas ha se de perdonar:
que no fue sino baylar.

DON GARCIA de Toledo.

Solto hos el Emperador,
pero no sin penitencia:
mando daros por sentencia,
que baylasse des señor.
Dizen todos que es rigor,
que no es justo castigar
a ninguno con baylar.

GVTIERRE lopez de Padilla.

No tengo de fiar mas
en hombres blandos y tristes.
que hos prometio satanas,
quãdo del assi hos vencistes:
Errastes lo que hezistes:
no digo que fue el herrar:
que he errassedes el baylar.

EL MARQEVS De villa franca,

Dudan todos los letrados
de juyzios mas enteros,
de bienes tan mal baylados
que gozen los herederos.
Dizen que hasta los postreros
abra cierto de alcançar
maldicion de tal baylar.

CANCION de Boscan.

Mi mal esta en crecimiento:
comiença, y es tan estremo,
que no siento lo que siento,
de temor de lo que temo.

No hize lo que conuino:
ya no se lo que conuiene.
temo me del mal que viene,
no pensando en el que vino.
En su primer mouimiento
es mi mal, y es tan estremo:
que no siento lo que siento
de temor de lo que temo.

OTRAS DEL MISMO A vna partida.

El que de vos se partiere,
merece nunca boluer:
o señora, si boluiere,
que buelua para nos ver.

No merezco la venida,
pues fuy para poder yrme:
avn que harto va medida
con la pena del partirme
la culpa dela partida.
Mas si yo jamas me fuere:
bien se que no aura de ser:
pero quiero, si ello fuere,
pagallo con nunca hos ver.

O cruda esperiencia
de vos en esto se halla.
ya temo vra presencia,
de miedo de condenalla
con tan aspera sentencia.

Pero yo s vere señora,
y vere vro pecado,
y quedare bien vengado:
viendo a vos tan mal hecho
y ami tan desesperado
Todo desastre es possible:
no es esto de reprehendello:
que quiẽ tal pudo emprendello
yo tengo por impossible,
que dexasse de hazello.

OTRAS A VNA señora aquien seruia porque le dixeron que en su ausencia se auia ser uido de otro.

No es mi pena de callar,
menos es para dezilla:
porque dexa tal manzilla,
que os aueys vos de afrontar,
solamente con oylla.

La cosa tiene desculpa,
quando no ay seso en hazella:
ved que tal es vra culpa,
que la destemplança della
es la que mas hos desculpa.
Esto ya no lleua medio:
que el caso fue tan mortal,
la culpa es tan sin remedio:
que s ya en ella menos mal
el estremo, que no el medio.

O que temo que querreis
buscar honesta salida:
cata que s tal cayda,
que aun que mas os leuanteys

aueys de quedar perdida.
Si dezis que no me enciende,
que todo stara enmendado:
mira que en esta contienda,
do no se sufre pecado,
no s ha de sufrir enmienda.

Yo sere el agrauiado:
vos sereys la corregida,
que cura tambien partida:
quedar yo muy mal parado
y vos muy arrepentida.
O desuentura de Amor,
qual me tienes tan en medio:
que tenga yo por peor
para mi vuestro remedio,
que señora mi dolor.

El tiempo lo curara:
o que penado partido.
Ya que esto passe en oluido,
como se remediara
ya señora el auer sido.
Aunque mas halle salida
vuestra llaga, y mi querella,
quedara tal señal della,
que s peor, que la herida,
la necessidad de vella.

Yo pagare vros cargos,
vos lleuareys los pechos:
otros yran satisfechos,
de ver mis dias muy largos
muy largos y muy strechos
Andando de lẽgua en lengua,
hare mi triste jornada:
vos presumireys de honrada
y vencereys vuestra mẽgua,
con no darseos della nada.

Vos estareys muy esquiua:
yo tendido a vra puerta,
la fama andara despierta.
seruiros he como a biua,
sabiendo q stays ya muerta
Terne muy gran soledad
de vos, en vuestra presencia
o que clara diferencia
hara en vra voluntad
vuestra misma conciencia:

Terneys aborrecimiento
de verme tan triste, y tal:
que a vuestro mal sentimiẽto
hale de parecer mal,
verme tanto sufrimiento
Algunos ratos querreys
quiça conmigo abonaros:
y entonces hos negareys
por fuerça, por no afrõtaros,
los cargos que me teneys.

Pero yo en hablar que gano
Sobre cosa tan perdida.

quanto hago, y quanto afano
no es mas de ganar la vida:
y esto pienso que s en vano
De desesperar me canso
ya es forçada la paciencia
dexo m estar, y descanso.
no ha sido esta dolencia,
para no quedar muy manso.

Tal llaga m e hecho amor
que imposible es padecella
ya quem e auenturo a vella
de desmayo y de dolor,
no oso llegar a ella.
Mis amigos han verguença
quando miran mi flaqueza
tragar yo tanta crueza
o ha de ser desuerguença
o lino, sera simpleza.

La gente comun s e engaña e
con mi fuerte desuentura
el temor y la tristura
han conuertido mi saña
en otra tanta blandura.
Mi dolor se multiplica,
delante mis tristes ojos
acrecenta mis enojos:
hartaos, hazeos rica
de mis tan pobres despojos.

OTRAS

Tanto conuiene temerme
d vn dolor, que venir veo
que a pesar de mi desseo
soy forçado a defenderme.
Mas tras esto,
el amor esta tan puesto
en el mal, que me procura
que abre de ntregarme presto
pues me hizo mi ventura
que mirasse vuestro gesto

Puesto que dexar morirse
contra toda razon sea:
por escusar mas pelea
menos mal sera rendirse:
Y el desseo
ya me haze, que no creo:
sino solo el bien amaros,
que hare yo quando s veo
que s trabajo dessearos
y mayor, sino s desseo

Busco caminos por yrme
y no hay camino, que vaya
a lugar, donde no caya
para nunca arrepentirme
Donde quiera
me veo de tal manera
que a do llego, vos estays:
y como s hallo primera
parece que me sperays,
y so yo quien os espera.

Lo mucho que sto sera,
haze que s muy poco a poco
no so yo triste tan loco
que l alma no tema ya.
Y el temor
da priessa para l amor
que dire de ste cuydado!
que señora so color
de no star determinado,
determina mas dolor

Quanto puedo me detengo:
mas amor assi se nciende,
que l trabajo que sostengo
de soltarme, mas me prende.
Miro, y ardo:
luego paro, y m acouardo:
y esto es mas auenturarme.
agradeceme que tardo:
pensa, q quiero guardarme
y mira quan mal me guardo.

CANCION.

Gran esfuerço da al biuir,
esperar verme venido:
mas triste sperar perdido:
que puede auer tras partir,
sino solo auer partido.

Venida que tanto alcança,
no s ha de sperar que venga
no ay coraçon que sostenga
tan desseada sperança,
por poco que se detenga
En el medio sta el morir,
entre l venir, y ser ydo.
que sperar ay tan perdido,
que spere sino partir,
despues de tan mal partido?

DE BOSCAN AL ALmirante de Castilla.

Otro mundo es el que ando:
otras tierras y otro cielo:
donde nunca me desmando
a solo pedir consuelo,
puesto quele voy buscando.
Y a otro ningun cuydado
no presuma, ni me tiente:
que ni alma s arrepiente
de qualquiera mal passado,
por la honra del presente.

En los passados amores
amaua como otras gentes:
agora mis acidentes
son nueuos, y son mejores,
y siempre seran presentes.
Descubro aquellos milagros,
q amor me tuuo guardados,
mis pensamientos cansados,
s an tornado dulces d agros
de muertos resucitados.

El coraçon que de suyo
no puede padecer llaga,
agora ya no se paga,
sino quando le destruyo,
porque mas se fatiga.
Quando mas se ſta alabando,
y presume de su ſtado:
entonces anda el cuytado
con la sangre goteando,
con el hierro atraueſſado.

Quãdo mis males muyciertos
me leuantan mi memoria:
veo los cielos abiertos,
miro al amor en mi gloria,
con milagrosos conciertos.
Subo a tan altos secretos,
que de verdad yo contaſſe
por locura mis concettos
si la causa no miraſſe,
quando miro los efettos.

Si por orden natural
mi mal afloxa algun rato:
luego m ensaño, & me mato
porque tan honrado mal
m ha de costar tan barato.
Y si ſtoy imaginando
mis causas tan acertadas:
quantas cosas ay criadas
sino aquella, tras que ando
me parecen escusadas,

Pues tambien sera escusado,
delo que fue, preguntarme
harto tengo en q̃ ocuparme,
d aquello, que s ya paſſado,
no ay tiẽpo para acordarme
Quanto mas que ſtoy corrido
de mis paſſados enojos,
como ere e conuertido,
que no osa alçar los ojos,
si le mientan lo que afido

FIN.

LIBRO SEGVNDO DE las obras de Boscan. Ala duquesa de Soma.



EMIEDO de importunar a vra señoria con tantos libros. Pero ya que la importunidad no se escusa: pienso que aura sido menos mal dalla repartida en partes: porque si la vna acabare de cansar, sera muy facil remedio dexar las otras. Avn que tras esto me acuerdo agora que el quarto libro ha de ser delas obras de Garcilaso: y este no solamente espero yo: que no cansara a nadie: mas aun dara muy gran aliuio al cansancio delos otros. E nel primero aura vuestra señoria visto essas coplas (quiero dezillo assi) hechas ala castellana: solia holgarse conellas vn hõbre muy auisado, y a quien vuestra señoria deue de conocer muy bien: que es don Diego de mendoça. Mas pareceme que se holgara conellas, como con niños: y assi las llamaua las redondillas.
Este segundo libro terna otras cosas fechas al modo y taliano: las quales seran sonetos y canciones. Que las trobas desta arte assi han sido llamadas siempre. La manera destas es mas graue y de mas artificio. E si yo no me engaño, mucho mejor, que la delas otras. Mas toda via, no embargante esto, quando quise prouar a hazellas, no dexe de entender, que tuuiera eneſto muchos reprehensores. Porque la cosa era nueua en nuestra España: y los hombres tambien nueuos, alomenos muchos dellos, y en tanta nouedad era impossible no temer con causa, y a vn si enella. Quanto mas que luego en poniendo las manos eneſto, tope con hombres que me cansaron. Y en cosa que toda ella consiste en ingenio y en juyzio: no teniendo estas dos cosas mas vida, de quanto tienen gusto, Pues cansandome auia de desgustarme, despues de desgustado, no auia donde passar mas adelante. Los vnos se quexauan, que enlas trobas desta arte los consonantes

Universidad de Deusto Biblioteca

no andauan tan descubiertos, ni sonauan tanto como en las castellanas. Otros dezian, que este verso no sabian si era verso o si era prosa. Otros arguian diziendo que esto principalmente auia de ser para mugeres, y que ellas no curauan de cosas de sustancia sino del son delas palabras y dela dulçura del consonante. Estos hombres conestas sus opiniones me mouieron a que me pusiesse a entender mejor la cosa. Porque entendiendola, viesse mas claro sus sin razones. Y assi quanto mas he querido llegar esto al cabo, descutiendolo comigo mismo, y platicãdo con otros, tanto mas he visto el poco fundamento, que ellos tuuierõ en ponerme estos miedos, y hã me parescido tan liuianos sus argumentos q̃ de solo auer parado en ellos poco o mucho me corro: y assi me correria agora si quisiesse respõder a sus escrupulos Que quien ha de respõder a hõbres que no se mueuen sino al son delos cõsonãtes, Y quien se ha de poner en platicas cõ gente que no sabe que cosa es verso, sino aquel que calçado y vestido cõel cõsonãte os entra de vn golpe por el vn oydo y os sale por el otro. Pues alos otros que dizen que estas cosas, no siendo sino para mugeres no hã de ser muy fundadas quien ha de gastar tiempo en respõdelles. Tengo yo las mugeres por tan sustãciales, las que aciertã a sello: y aciertã muchas que en este caso quien se pusiesse a defendellas, las ofenderia, assi que estos hõbres y todos los de su arte, licencia ternan de dezir lo que mãdaren, que yo no pretiendo tãta amistad cõellos que si hablaren mal me põga en trabajo de hablar bien para atajallos. Si a estos mis obras les parecieren duras y tuuieren soledad dela multitud delos cõsonãtes alli tienen vn cãcionero que acordo de llamarse general para que todos ellos biuan, y descãsen cõel generalmente: y si quisieren chistes tãbien los hallarã a poca costa. Lo q̃ agora a mi me q̃da por hazer saber alos q̃ quisieren leer este mi libro es que no querria q̃ me tuuiessen por tã amigo de cosas nueuas que pẽsassen de mi que por hazerme inuentor destas trobas, las quales hasta agora no las hemos visto vsar en españa aya querido prouar a hazellas, antes quiero que sepã que ny

yo jamas he hecho professiõ descreuir esto ni otra cosa ni aũque la hiziera: me pusiera en trabajo de prouar nueuas inuenciones. Yo se muy bien quã grã peligro es escreuir y entiẽdo q̃ muchos delos que hã escrito aũque lo ayã hecho mas q̃ medianamẽte biẽ: si cuerdos son se deuẽ de auer arrepẽtido hartas vezes. De manera q̃ si descreuir por facil cosa q̃ fuera la q̃ ouiera descreuirse: he tenido siẽpre miedo mucho mas le tuuiera de prouar mi pluma en lo q̃ fasta agora nadie en nr̃a españa ha prouado la suya, Pues si tras esto escriuo: y hago imprimir lo q̃ he escrito y he querido ser el primero q̃ ha jũtado la lengua castellana cõel modo descreuir ytaliano: esto paresce, q̃ es cõtra dezir cõ las obras alas palabras. A esto digo que q̃nto al escreuir: ya di dello razõ bastãte eñl prologo del p̃mer libro. Quãto al tẽtar el estilo destos sonetos y canciones y otras cosas deste genero respõdo: q̃ assi como en lo q̃ he escrito, nunca tuue fin a escreuir sino a andarme descãsando con mi spũ: si algũo tengo y esto para passar menos pesadamẽte algũos ratos pesados dela vida. Assy tãbien en este modo de inuẽcion: si assi quierẽ llamallã nũca pẽsasse, que inuẽtaua ni hazia cosa q̃ ouiesse de q̃dar enel mundo: sino q̃ entre en ello descuydadamẽte, como en cosa q̃ yua tan poco en hazella: y que no hauia para q̃ dexalla de hazer auiendo la gana. Quãto mas q̃ vino sobre habla. Porq̃ estando vn dia en granada conel Nauagero, al qual por auer sido varon, tan celebrado en nr̃os dias he querido aqui nõbrar a vuestra señoria, tratando conel en cosas de ingenio y de letras y especialmẽte en las variedades de muchas lẽguas me dixo porq̃ no prouaua en lẽgua castellana sonetos y otras artes de trobas vsadas por los buenos autores de ytalia y no solamẽte me lo dixo assi liuianamẽte mas aũ me rogo q̃ lo hiziese: partime pocos dias despues para mi casa y con la largueza y soledad del camino discurriendo por muy diuersas cosas: fuy a dar muchas vezes en lo q̃ el Nauagero me hauia dicho. Y assi comence a tentar este genero de verso. Enel qual al principio halle algunas dificultades, por ser assi muy

artificioso, y tener muchas particularidades diferentes del nuestro. Pero despues pareciéndome quiça cõ el amor de las cosas propias, que esto començaua a sucederme biẽ fuy poco a poco metiendome con calor en ello Mas esto no bastara a hazer passar muy adelante, si Garcilasso con su juyzio, el qual no solamente en mi opinion, mas en la de todo el mundo ha sido tenido por regla cierta, no me confirmara en esta my demanda. Y assi alabandome muchas vezes este mi proposito, y acabandomele de aprouar con su enxemplo: porque quiso el tambien lleuar este camino, al cabo me hizo ocupar mis ratos ociosos en esto mas fundadamente. Y despues ya que con su persuasion tuue mas abierto el juyzio, ocurrieronme cada dia razones, para hazer me lleuar adelante lo començado. Vi que este verso, que vsan los Castellanos, si vn poco assentadamente queremos mirar en ello, No ay quien sepa dedonde tuuo principio. Y si el fuesse tan bueno, que se pudiesse aprouar de suyo, como los otros que ay buenos no auria necessidad de escudriñar, quien es, fueron los ynuentores del. Porque el se traeria su auctoridad consigo: y no seria menester darsela de aquellos que le inuentaron. Pero el agora ni trae en si cosa, por donde aya de alcaçar mas honra: dela que alcança, que es ser admittido del vulgo, ni nos muestra su principio: con la autoridad del qual seamos obligados a hazelle honra. Todo esto se halla muy al reues en este otro verso de nuestro segundo libro. Porque en el vemos, donde quiera que se nos muestra, vna disposicion muy capaz para rescebir qualquiera materia: o graue: o sotil: o dificultosa, o facil, y assi mismo para ayuntarse con qualquier estilo delos que hallamos entre los auctores antigos aprouados. De mas desto ha dexado con su buena opinion tan gran rastro de si, por donde quiera que aya passado, que si queremos tomalle dende aqui, donde se nos ha venido alas manos, y boluer con el atras, por el camino por donde vino, podremos muy facilmente llegar hasta muy cerca de dõ

de fue su comiençó. Y assi le vemos agora en nuestros dias andar bien tractado en Y talia. La qual es vna tierra muy Floresciente, de yngenios, de letras, de juyzios y de grandes escriptores. Petrarcha fue el primero que en aquella prouincia le acabo de poner en su punto. Y en este se ha quedado: y quedara, creo yo, para siempre. Dante fue mas: el qual vso muy bien del. Pero diferentemente de petrarcha. En tiempo de Dante y vn poco antes, Florecieron los Proençales: cuyas obras por culpa de los tiempos, andan en pocas manos. Destos Prohençales salieron muchos auctores excelentes Catalanes. De los quales el mas excelente es Ossias March. En loor del qual si yo agora me metiesse vn poco, no podria tan presto boluer alo que agora traygo entre las manos. Mas basta para esto el testimonio del señor Almirante, que despues que vio vna vez sus obras, las hizo luego escriuir con mucha diligencia, y tiene el libro dellas por tan familiar, como dizen, que tenia Alexandre el de Homero. Mas tornando a nuestro proposito, digo que avn boluiendo mas atras delos Prohençales, hallaremos toda via el camino hecho desti nuestro verso. Por que los hendecasyllabos, delos q̃les tanta fiesta han hecho los latinos: lleuauan casi la misma arte, y son los mismos, en quanto la diferencia delas lenguas lo sufre. Y porque acabemos de llegar ala fuente, no han sido dellos tampoco inuentores los latinos, sino que tomaron delos Griegos: como han tomado muchas otras cosas señaladas en diuersas artes. De manera que este genero de trobas, y con la auctoridad de su valor propio, y con la reputacion delos antiguos y modernos que le han vsado, es digno No solamente de ser rescebido de vna lengua tan buena, como es la castellana, mas avn de ser enella preferido atodos los versos vulgares. Y assi pienso yo, que lleua camino, para sello, Porque ya los buenos ingenios de Castilla, que van fuera dela vulgar cuenta, le aman, y le si-

guen: y se exercitan en el tanto que si los tiempos con sus desasossiegos, no lo estoruan: podra ser que antes de mucho se duelan los y talianos de ver lo bueno de su poesia, tranferido en españa. Pero esto avn esta lexos y no es bié que nos fundemos en estas esperanças, hasta vellas mas cerca. Delo que agora los que escriuen, se puedē preciar es que para sus escriptos tengan vn quyzio de tanta autoridad, como el de vuestra señoria. Porque con el queden fauorecidos los buenos: y desengañados los malos. Pero tiempo es: que el segundo libro, comience a dar y a razon de si: y entienda, como le ha de yr con sus sonetos, y canciones. Y si la cosa no sucediere, tambien como el desea, piense, que en todas las artes los primeros hazen harto en empecar: y los otros que despues vienen, quedan obligados a mejorarse.

Nunca d'amor estuue tan contento
Que'n su loor mis versos ocupasse,
Ni a nadie conseje, que s'engañarse
Buscando en el amor contentamiento.
Esto siempre juzgo mi entendimiento
Que d'este mal todo hombre se guardasse
Y assi por aque'sta ley se conseruasse
Holgue de ser a todos escarmiento:
O vosotros que anday s tras mis escritos,
Gustando de leer tormentos tristes,
Segun que por amar son infinitos,
Mis versos son: dezidos: o benditos,
los que de dios tan gran maldad ouistes
Que del poder d'amor fuessedes quitos

SONETO

Las llagas, que d'amor son inuisibles:
Quiero como visibles se presentē
Porque aquellos que vanamente sienten
S'espanten d'acidentes tan terribles.
Los casos de justicia mas horribles
En publico han de ser, porque'scarmienten
Con ver su fealdad, y s' amedrienten
Hasta los coraçones inuencibles
Yo traydo aqui la hystoria de mis males,
donde hazañas d'amor han concurrido
Tan fuertes, que no se como contallas,
Yo solo en tantas guerras fuy herido:
Y son de mis heridas las señales
Tan feas, que he verguença de mostrallas.

SONETO.

Mas mientra mas yo desto me corriere
Mas conuerna mostrar mis desuenturas:
Que assi seran pagadas mis locuras
Con la triste verguença que sintiere:
Y cada vez que bien marrepientiere
Gran logro lleuare de mis triſturas
D'esta cura saldran otras mil curas
Para mí, y para quien verme quisiere
Por el ancho camino: por do fueren
Todos, veran mi triſte monumento
Y veran de mí muerte 'l gran letrero.
Temblando quedaran en vn momento
Quantos alli miraren y leyeren
Vn modo de morir tan saſtimero.

SONETO.

Quien terna en si tan duro sentimiento
Que 'n ver mi mal, la buelta no de luego
Quien tan loco sera, o sera tan ciego:
Que los oios no cierre a mi tormento
Delante van las penas que 'n mí siento,
Dando nueuas de mi dessassossiego
Y en las manos lleuando el biuo fuego
Do ardiendo 'sta mí triſte pensamiento
Los que tras mi vernan, si se perdieren
No se como podran ser desculpados
Moriran a sabiendas, si murieren
Dignos seran de ser al campo echados
Por mano de las gentes que los vieren
Tan adrede morir desesperados.

A vn bien no fuy salido de la cuna,
Ni de l' ama la leche huue dexado,
Quuando el Amor me tuuo condenado,
A ser de los que siguen su fortuna.
Diome luego miserias de vna en vna,
Por hazerme costumbre en su cuydado,
Despues en mí d' vn golpe ha descargado
Quanto mal ay debaxo de la luna.
En dolor fuy criado, & fuy nacido,
Dando d' vn triſte passo en otro amargo,
Tanto, q̃ si ay mas passo, es de la muerte.
O coraçon, que siempre has padecido,
Dime tan fuerte mal, como es tan largo!
Y mal tan largo, di, como es tan fuerte!

SONETO.

El alto cielo, que 'n sus mouimientos
Por diuersas figuras discurriendo,
En nuestro sentir flaco 'sta influyendo
Diuersos y contrarios sentimientos:
Y vna vez mueue blandos pensamientos,
Otra vez asperezas va encendiendo:
Y es su vso traernos reboluiendo,
Agora con pesar, y hora contentos:
Fixo 'sta en mi, sin nunca hazer mudança
De planeta ni fino en mi sentido,
Clauado en mis tormentos todauia.
De ver otro hemisperio no 'sperança:
Y assi donde vna vez m' anochecido,
Alli me 'stoy, sin esperar el dia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

SONETO.

Solo y pensoso en paramos desiertos
Mis passos doy cuydosos y cansados
Y entrambos ojos traygo leuantados
A ver, no vea alguien mis desconciertos
Mis tormentos alli vienen tan ciertos
Y van mis sentimientos tan cargados
Que aun los campos me suelen ser pesados
Porque todos nos tan secos y muertos
Si oyo balar acaso algnn ganado
Y la boz del pastor da en mis oydos
Alli se me rebuelue mi cuydado
Y quedan espantados mis sentidos
Como ha sido, no auer desesperado
Despues de tantos llantos doloridos.

SONETO

Quise amaros señora de mi grado,
Con blandos sentimientos blandamente
Y entonces yo jamas senti acidente,
Conel qual no quedasse mejorado
Deste amor nos aueys vos contentado
Porque salir le vistes mansamente:
Sino que, por mostraros mas valiente
Mi blanda voluntad aueys forçado
Aborrecios el manso vassallage:
Y quesistes vsar de tyrania,
Vuestro reyno, stragando con vltrage
Dañastes malamente la fe mia:
Y assi os: quise quebrar el omenage,
Y si agora pudiesse, lo haria.

Como suele enel ayre la cometa,
O algun otro señal nueuo, spantarnos:
Y tanto su temor haze auisarnos
Que entonces cada vno es gran profeta
Assi muestra de bien clara, o secreta,
Si ami y a mis sentidos quereys darnos
No podemos sino mucho alterarnos
Tan nueuesta enel nuestro planeta
No sufre mi dolor ningun estado
De niugun bien, sino es muy poco a poco
Dotra arte pienso ser siempre engañado
Nunca creo el plazer, aun que le toco
Y si tan mala vez mha assegurado,
Temo, que me ternan todos por loco.

SONETO.

Querelleme de vos señora, quando
De vuestras artes fuy tan ygnorãte
Que me engañaua en ver vuestro semblante,
Vuestro ser porel gesto ymaginando
Anduueme despues desengañando:
Y vi enlo que de vos me vi delante:
Que vuestro vso y natura es la culpante
Que vos ya sobre vos no teneys mando
Assi que agora no ay de que quexarme,
Mi derecho y mis quexas han parado
Pues vos no teneys ya de que pagarme
No he de ser yo de seso tan menguado,
Que del fuego, enel qual fuy a quemarme:
Que de quexoso en ver, que mha quemado

SONETO.

No es tiempo ya de no tener templança,
Si mi dolor quisiesse consentilla:
Perdono mi congoxa, y en sentilla,
Y el desgusto, que de sufrir mꝭ alcança.
Mas el amor me pone tanta lança,
Que oxalla yo pudiesse no sufrilla.
Hayan de mi los hombres ya manzilla:
Siquiera porque soy su semejança.
Cayo, & leuanto, ꝭspero, & desconfio:
No tengo del beuir fino que siento:
Y a quanto soy, parece desuario.
Si vn poco mas en mi penar porfio:
En mi presto sꝭ acabara el tormẽto,
Su poder acabando con el mio.

SONETO.

Víme al trauesen fuertes peñas dado,
Casi sin vida, y lo de mas perdido:
Y entonces fuy de seso tan caydo,
Queꝭn tanto mal me vi descuydado.
Heꝭntendido despues tan mal estado,
Quando las gentes del mꝭ han aduertido:
Y assi agora, avn queꝭsto y arrepentido,
No me contento, pues tanto he tardado.
No tarde en entender luego el engaño:
Pero, de miserable, no queria
Acabar de creer tan fuerte daño.
Vencio en fin la verdad a mi porfia,
Y quedo confirmado el desengaño,
tomando nueua buelta el alma mia.

Dexadme en paz o duros pensamientos:
Basteos el daño y la verguença hecha.
Si todo lo e passado, que aprouecha
Inuentar sobre mi nueuos tormentos?
Natura en mi perdio sus mouimientos:
El alma ya a los pies del dolor sꝭecha:
Tiene por bien en regla tan estrecha
A tantos casos tantos suffrimientos.
Amor, fortuna y muerte, ques presente,
Me lleuan a la fin por sus jornadas:
Y a mi cuenta deuria ser llegado.
Yo quando acaso afloxa el acidente,
Si bueluo el rostro, y miro las pisadas,
Tiemblo de ver por donde mꝭ an passado.

SONETO.

Yo cuento ya los passos que voy dando,
Y veo bien las tierras, que traspasso.
Se lo que pierdo en dar vn solo passo:
Quiero siempre parar, y siempre ando.
Traygo este cuerpo, que por fuerça mando:
Y con la carga del voy tan apasso,
Y en poca tierra tanto dolor passo,
Queꝭs quanto ando andarme reparando.
Yo que hare? que me parti cuytado.
Mal boluera quien tanto mal a hecho.
Y assi es agora mal, quanto yo hago.
Ando conmigo en todo tan penado,
Queꝭn mi de nada quedo satisfecho,
Sino de ver, que no me satisfago.

Universidad de Deusto
Biblioteca

SONETO.

Pon me en la vida mas braua, importuna:
Do pida a dios mil vezes la mortaja:
Pon me en edad, do el seso mas trabaja:
O en los braços del ama, o en la cuna.
Pon me en baxa, o en prospera fortuna:
Pon me do el sol el trato humano ataja:
O a do por frio el alto mar se quaja:
O enel abismo, o encima dela luna:
Pon me do a nuestros pies biuen las gentes:
O en la tierra o en el cielo o enel viento.
Pon me entre fieras, puesto entre sus dientes:
Do muerte y sangre es todo el fundamento:
Dondequiera terne siempre presentes
Los ojos, por quien muero tan contento.

SONETO.

Quando sera, que buelua a ver los ojos,
De donde amor me haze tanta guerra:
Y pueda star mirando aquella tierra,
Do me dexe con todos mis despojos.
No puedo triste mas con mis enojos.
A cada passo el coraçon me cierra
Ver tanto llano en medio y tanta sierra:
Por do el biuir me arrancan a manojos.
Ando mil vezes por tomar el buelo,
Y boluer mal, sin esperar sazon,
Y hazer por mas seso esta locura.
Pero luego leuantase vn recelo:
Conozco, que me engaña el coraçon:
Y quedo stoy, por no stragar la cura.

Ya canso al mundo, y biuo toda via.
Lleuo tras mi mis años arrastrando.
Mis amigos de mi van murmurando.
Yo ando ya ascondiendome del dia.
La noche sigo: mas mi fantasia
Me sta entre las tinieblas espantando.
La soledad do quiera voy buscando:
Pero a las vezes busco compañia.
Viene mi mal con tan cruda figura,
Que l alma no le tiene el rostro firme:
Quiere huyr de tanta desuentura.
Yo desseo tambien tras ella yrme:
Mas amor, la costumbre y la ventura
Me salen, y me tienen al partirme.

SONETO.

Oid, oid, los hombres y las gentes
Vn caso nueuo, que n amar s offrece:
Amor en mi con su deleyte crece,
Mientra mas males tengo, y mas presentes.
Estando el alma con mil acidentes,
Vn gusto que no se, la fauorece.
Ella lo sabe, y assi mas florece
En los mas frios tiempos, o calientes.
Tanto en amar estiendo mi camino,
Que descubro sin causas mil effetos:
A otros mundos me lleua el desatino.
Estoy en mi negocio tan contino,
Que segun se d amor grandes secretos,
Y a no soy sabidor, sino adeuino.

Universidad de Deusto Biblioteca

Quiero hablar vn poco.
Mas teme'l coraçon de fatigarse:
Porque si hablo se que sera tanto,
Quel seso a d'alterarse:
Y a su culpa no es bien tornarse loco.
Tras esto mostrars'a mi crudo llanto
Tal, que con el no querria dar espanto.
Pero passar este peligro es fuerça,
Y escojolo por menos peligroso:
De suerte que si oso,
Es ya por el aprieto que me fuerça:
Y el alma a de prouar
Su seso y su poder, y assi se's fuerça.
Con esto tales cosas e d'hablar
Que avn ora'stoy pensando de callar.

Callare, si pudiere:
Mas no podre, que a mucho que no puedo
Hablare, por no'starme como, stoy:
Pues no puedo'star quedo:
Que mal sossegara quien assi muere.
Si parto, solo por yrme, me voy:
Mudanças hago, por no ser quien soy.
En fin, pues esto tanto ya conuiene,
Començare a quexarme a pesar mio.
Mas quiça es desuario
Llanto: que'n tal dolor tan tarde viene.
Es lo; mas mi tristura
Que hara, si otro remedio no tiene
Hallo assi mesmo en tanta desuentura,
Que'l seso y la razon es ya locura,

Para que's dar desculpas!
En tiempo que quanto tengo es perdido.
Hombre tan triste, tan cuytado y tal
No a de ser reprendido,
Ni tener puede meritos ni culpas.
Pues en mi pena me dexan mortal,
Dexen m'agora quexar de mi mal.
No suffrira consejo mal tan graue.
Todo es vno con gusto tan dañado.
Todo sabe a cuydado.
Si ay alguno que mis cuytas no alaue,
Porfio, y contradigo,
Y digole que's loco, y que no sabe.
Ya en mis males no tengo por amigo,
Si no al que me's dañoso, y enemigo.

Faltara la memoria
Para poder dezir lo que'n mi siento.
Mas avn que ataja el mal, tambien despierta,
Y pone tal aliento,
Que m'atreuo a contar tan gran istoria:
Por donde'l alma casi como muerta,
No atina ya, sino como s'acierta.
Oluidando el comienço, el fin no hallo.
Mal concierto terna cuento tan largo,
Do todo a sido amargo:
Y agora lo a de ser tambien contallo.
Trabajan mis sentidos
En buscar lo que siento, por echallo.
Oyo llamar de lexos mis gemidos,
Y e lastima de ver que van perdidos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

O mis crudos dolores,
Dadme vn poco d'aliuio, porque pueda
Prouar a ver si dire lo que digo.
Pues mi alma solo queda
Por escarmiento a muchos amadores,
Dexadme ya seguir esto que sigo.
Cata que con el mal digo, y desdigo.
Confiesso mas que pueden preguntarme:
Y vieneme en mitad delo que cuento,
Tan grande corrimiento,
Que alli luego querria desculparme.
O triste coraçon,
En quantas cosas hazes atajarme.
La verguença de mi gran confusion
Me duele mas, que toda mi passion.

Yo como fuy catiuo?
Que buen cobro de mi pense que diera.
Quisiera ser libre, mas no quise:
Y oxalla no lo fuera:
Pues fue para biuir, como yo biuo.
Y a no aprouecha cosa que m'auise,
Sino dexarme que'l dolor me pise.
O libertad por todos eredada,
Que erraste contra mi, o que heziste!
Por donde mereciste
Que fuesses tu de mi tan mal tratada?
Perdimonos los dos:
Yo lleuo a cuestas toda la jornada.
Yo lo hize, y lo pago, y plega a dios,
No lo pagueys señora tambien vos.

Quando el amor cobre,
No se como no vi el mal que tenia,
Tan cautelosamente me herian,
Que apenas lo sentia.
Mil vezes dixe en mi, no se quem'e:
Y preguntaua a algunos que me vian:
Aquello mismo si otros lo sentian.
Si me dezian que no, miedo cobraua.
Consolauame qualquiera doliente
Malo de mi acidente,
Y avn yo mismo tambien me consolaua.
Mas ya veys que sería,
Quando tan presto remedios buscaua.
Guay del triste que busca el alegria:
En especial si mucho lo porfia.

Cosas sin fin, y nueuas
Hazia no se como, sin pensallas.
La nouedad ya de'llas me'spantaua,
Y no osaua mirallas.
Tentaua mi remedio con mil prueuas,
Alguna vez con maña me'scapaua:
Mas era mucho lo que atras dexaua.
Crecia el miedo delo por venir,
Y ocorrianme mil cosas contadas,
Que'stauan oluidadas,
Por espantarme, y hazerme morir.
Estos temores tales
M'apretauan adesear biuir.
Ya quisiera hurtarme de mis males:
Porque vi siempre en mi malas señales.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Siempre mi voluntad
La vi con vos mas blanda, que cumplia:
Queria os bien, no pense que eran amores.
Y si os hablaua, o's via
Pensaua que todo fuesse amistad
Vinieron luego vnos mis temores:
Temprano aun era para otros dolores.
A veros yua, y en mitad del camino
Quentonces no era tiempo: y maginaua:
Y sino me tornaua,
Era por parecerme desatino.
Iua entre mi diziendo
Este empacho porque agora me vino?
Yo no la siruo, de que voy temiendo?
No tengo que temer no la siruiendo.

Miserias me bullian,
De las que nadie sabe dalles nombre:
Por alla dentro andauan escaruando,
Do no hallauan hombre,
Que solo les dixesse, que hazian.
Y assi pues todos fueron de su vando,
Que marauilla, si tienen tal mando.
O comienços por nuestro mal sabrosos.
Vuestras figuras quan lexos de muertas
Mostrays en vuestras puertas:
Quan biuos son sus gestos y gozosos.
Que bien fuera de mi,
Si fueran mis sentidos cautelosos.
Quando pude curarme, no lo vi.
Agora que no puedo, lo entendi.

Luego tuue vn tormento,
Que agora ya conozco que eran celos:
Mas en tontes imbidia pense que era.
Eran todos mis duelos,
Y toda mi congoxa y sentimiento,
Si os via con otri: y fuesse quienquiera.
Malo era vello, peor si lo oyera.
Reprendiame deste pensamiento:
Para tenelle, causas no hallaua:
Y en mi seso afirmaua,
Ser mala condicion tal mouimiento.
Mil sospechas presentes
Sentia yo sin mi consentimiento.
Con vuestra madre, hermanos, y parientes
Fueron luego mis cuytas, y acidentes.

Via os holgar conellos:
Tenia lo por malo, y por baxeza:
Esto en vos sola, quen otras bien fuera.
Sentia alli tristeza
Porque la sangre os obligo a querellos.
Pensando, estaua, si dellos viniera,
Que alguna parte del bien me cupiera.
Luego saltaua en otro pensamiento:
Tenia por meior estarme, assi:
Pues ala hora que os vi,
Tuue de vos tan buen conoscimiento.
Nasciame despecho
D'auer buscado otro contentamiento.
En fin concluyad, ir satisfecho,
Quedando me con todo mi derecho.

Ado, ſtauades yua:
Avn no entendía que por vos fueſſe
Contodo alguna vez lo ſoſpechaua.
Si m<ia ſin que os vieſſe,
No ſeme hazia el yr muy cueſta arriba
Mas ſin cauſa deſpues me deſuañaua,
Y en todo aquel día nada acertaua.
De deſcontento andaua deſualido:
Pareciame mal quanto yo vía:
Y avn yo lo parecía.
Mil coſas començaua de perdido,
Sin nunca acabar nada.
Si los que andar me vían tan caydo,
Preguntauan que a<deque ſe<nfada:
Reſpo ndía riendo, de nonada.

Quando eſto aſſi paſſaua,
De mí tuue ſoſpecha algunos días.
Començaua el peligro d<aſomarſe:
Bullían fantaſias:
Iua viendo el juyzio donde<ſtaua.
Dedentro el ſer començaua alterarſe,
Y por defuera la color mudarſe.
Dos o otres vczes díxe, mira bien
Donde vas a meterte, y lo que<mprendes:
Porque no te defiendes:
Primero que<n lo mas bíuo te den:
Y a la coſa yua mala.
Con todo me valiera: pero quien
Sera tan preſto y fuerte, que ſe vala
De fortuna, que tiempo no ſeñala:

El mal ſe declaro,
Señalo, y encontro, todo en vn punto:
Mato deſpues por terminos, y largos:
Saliome el dolor junto:
Dizen que<l alma del golpe cayo.
D<allí me queda ella en muchos cargos:
Que<n valle le mil tragos paſſe amargos,
El deſſeo de vida natural
Me hazía mil remedios tentallos:
Mas triſte, que buſcallos,
No era fino a mal añadir mal.
Yo viendo mas dañarme,
Y tornarſe la cura mas mortal:
El trabajo que vuiera en el curarme,
Conuertílle en el guſto de llorarme.

Alce pues mis defenſas,
Alçara las triſte, ſi las tuuiera:
Mas quando me<ntregue, entregado<ſtaua.
Dio me<l mal de manera,
Que<n vna todas fueron las offenſas:
El ſeſo temía, el amor oſaua:
La vmanidad huya, yo<ſperaua.
Leuantaronſe grandes los tormentos:
Sus amenazas eran tanto fuertes,
Que paſſauan mil muertes
De miedo por mis triſtes ſentimientos.
Cuytado no ſoy parte
O dolor en dezir tus mouimientos:
Mas probara alomenos a contarte,
Sino que oyo llamarme en otra parte.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y a que supe bien claro,
Que os amaua señora de tal suerte,
Que<n vos estaua todo mi cuydado:
Dixe con mal de muerte:
Declararme yo?mas si me declaro?
Quede en vn punto desto tan cortado,
Que nunca mas dexe de<star turbado.
La determinacion me fatigaua:
La qual crecia,creciendo el temor.
Pues tampoco el amor,
Bien creereys,que debalde no<staua.
Yo andaua muy perdido:
Todo en fin como auia d<andar,andaua.
Al cabo me ví tal,tan sin partido,
Que anduue leuantado,de caydo.

Con esto me<sforçe:
Si esforçarse se llama ser forçado.
Esforçando me pues,menos hiziera.
Como quiera cuytado
Deziros mis congoxas acorde.
Y assi os dixe mi vida,tal qual era:
Y nadie me pregunte la manera.
Emprendialo mil vezes,y paraua.
Estoruos dondequiera atrauessauan,
Y todo lo mudauan:
No los auia:mas yo los hallaua.
Quan cierto era atajarme,
Quando ningun embaraço topaua:
Y si le auia,que pudiesse<storuarme:
Alli era el esfuerço,y el quexarme.

Anduue como digo,
Muchos dias vencido en mi porfia,
Y despues de vencido,peleando:
Hasta que,n fin vn dia
Pensando<star del todo sin abrigo,
Acaso me halle con vos hablando,
Y algun rato conmigo disputando.
Muchas cosas vinieron a turbarme,
Y la que mas de todas m<atajaua,
Era yo que os hablaua.
Estando assi:quiriendo ya esforçarme
Contra<l dolor que siento:
No se como os boluistes a mirarme.
Cobre esfuerço: que<l flaco pensamiento
De quequiera recibe mouimiento.

Assi osando,y temiendo,
Dixe os no se que:no se si os lo dixe:
Mas dixe os lo,segun me respondistes.
O quanto me maldixe,
Despues que<n lo que hize,fuy cayendo.
Vos señora,vos bien lo conocistes:
Y alguna vez a lastima os mouistes.
Vime tan adelante,que tornarme
Por donde entre,muy gran peligro fuera
Mas presto me perdiera,
Si fin tuuiera entonces a ganarme.
El temor m<arrojaua
Al peligro mayor,para saluarme.
Como en miedo de noche no osaua
Tornar atras,y assi m<auenturaua.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo que despues senti,
No es menos escriuillo que's passallo.
Dire verdad, parecera mentira.
O triste, que si callo:
Para callar no tengo esfuerço en mi.
Callare yo, mas hablara la yra
La qual su mouimiento solo mira.
E'spantame'l hablar: y el callar temo.
El seso por su bien todo lo prueua:
Y en vn punto me lleua
A vn estremo el temor del otro estremo.
En fin pues donde fuere,
A d'ir tras mi la llama, en que me quemo,
Hablare ya lo menos que tuuiere:
Que sto sera lo mas, que yo pudiere.

El mal determinado
De lance en lance a venido a parar
A punto, que's verguença no encubrille.
Esto se dize amar:
Que solo el nombre me tiene'spantado.
Mira bien su dolor si es de sentille,
Que todo su remedio es el suffrille.
Son siempre mis tormentos tan estraños,
Que busco mil remedios, y e buscado,
Por salir de cuydado:
Y esto a que me dura muchos años.
Procuro remediarme,
Quando remedio no ay para mis da~os.
Y si'sperança tengo de sanarme,
Luego paro e..el miedo de curarme.

Entrego me al tormento,
Y engaño al coraçon por tantas vias:
Que ya tanto engañar le desengaña.
No bastan mis porfias
A quitar del dolor el escarmiento.
Porque ala fin en pena tan estraña
Su fuerça puede mas, que no mi maña.
Aca y alla mis pensamientos bueluo,
Probando si en alguno hallar podría
Descanso a lalma mia.
Mientra mas hago, en mas dolor me'mbueluo
No hallo cosa buena
De dond'asir, por mas que me rebueluo.
Sino mi vida'star de mal tan llena,
Que avn quiça a vos os cansara mi pena.

Que vfaneza tamaña
Os parece señora por ventura
Triunfando de mi sangre, lleuar gloria.
Que gran fama os procura,
Tender contra mi solo vuestra saña.
Para que's componer, y vrdir istoria
De cosa, que no es bien quede en memoria.
Quiça pensays, que's offender la onrra
Valerme, pues cata que's sinrazon,
Matar vn coraçon,
Que'n vos biue, y en vos sola se onrra.
Luego si pena darme,
Es sin razon, en vos sera desonrra.
Pues ved como quereys vos bien tratarme:
Que os desonrrays, por solo fatigarme.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pues yo poco os merezco,
Que hagays vos de mi tal sacrificio,
Corriendo va tras vos mi fantasia
Tiniendo por officio,
Hazerme padecer quanto padezco.
No puede ser, y amaros mas querria.
Pienso sin poder mas, que mas podria.
Mi coraçon por vos todo lo emprende:
No ay peligro, ni mal que le retraya:
Y si vn poco desmaya,
Este es solo el dolor, que mas m'offende,
Y desto tengo ira.
La sospecha porque al quererenciende,
Me pesa alguna vez, si se me tira:
Pero querria, que fuesse mentira.

Tras esto assi m'aprieta
El sospechar, que por mejor ternia,
Que fuesse ya verdad, sin sospechallo.
Mas luego al alma mia
La'ltera imaginar culpa secreta.
Menos mal es el ser, qu'el barruntallo:
Mas qual estare, siendo, si lo hallo.
O triste, fuerte y aspera ventura:
Que'n tantos males no ay vn mal mas cierto
Tomaria por puerto
Con tal que fuesse cierta, la tristura:
Amor por mas penarme,
Muda del mal mil vezes la figura.
Porque no sepa, como e de guardarme:
No determina vn modo de matarme.

En mis tristes entrañas
Boluiendo de mis males va la rueda:
En esto el orden siempre permanece.
Vn punto no'sta queda:
Y en el boluer sus bueltas son estrañas.
De suyo el mouimiento tanto crece,
Que alli'sta quien la mueue, y no parece.
O mi alma de males fundamento
Hazedora de mi corporal muerte.
O fuerça cruda y fuerte:
Do al vn tormento'spanta otro tormento
O mal siempre presente:
Do llega al cabo, y crece'l sentimiento.
Que cielo, que natura assi consiente,
Hallarse sin menguante tal creciente:

Todas las cosas tienen
Sus puntos naturales y mudanças,
Y su curso alcançaron ya medido:
Sus ratos de bonanças
Hallan, con que sus fuerças se sostienen.
Mas yo, que me consuelo dolorido
De lo que siento, con lo que e sentido.
La noche'spanta, y luego hiere'l dia.
Lo presente me haze, que desseo
Todo lo que no veo.
Buelue, y rebuelue amor la fantasia.
Parece'l esperança
Tal ante mi, que no me desconfia:
Mas luego se, que della no s'alcança,
Sino prendarme mas con la tardança.

Universidad de Deusto
Biblioteca

De sola muerte biuo,
Y en biuo fuego es siempre mi morada:
Manjar estraño, y animal no visto.
El alma va cargada:
Yo en quanto della tengo, stoy catiuo.
De punto en punto vn nueuo dolor visto:
Y el vso es tal, que nunca le resisto.
El mal m'aprieta, lo peor me'spanta,
Yo'stoy mirando, si vere socorro:
Y alguna vez me corro
De contemplar, que'stoy en pena tanta,
El solo ymaginar
Con sus falsas figuras me quebranta,
Busca para matarme vanidades,
Como sino bastassen las verdades,

O alma y alma mia:
O vos señora de mi fuerte estrago,
O vida desdeñosa en tus prouechos,
Mas donde'stoy? que hago?
Do tan alla el tormento me desuia?
Para que's ya con llantos tan deshechos
Trabajar de curar males tan hechos?
No quiero mas con quexas encenderme:
Bastame, que mi mal mismo me'ncienda,
No cumple, que se'stienda
Mi llorar, pues llorar no a de valerme,
Mientra en esto mas toco,
Hallo triste que mas echo a perderme,
pues assi es, no quiero ser mas loco:
Sino ver, si podre callar vn poco,

Cancion si de muy larga te culparen
Responderles que sufran con paciencia
Que vn gran dolor de todo da licencia

CANCION.

Claros y frescos rios
Que mansamente vays
Siguiendo vuestro natural camino
Desiertos montes mios
Que'n vn estado estays
Desoledad muy triste de contino
Aues en quien ay tino
De descansar cantando
Arboles que biuis
Y en fin tambien moris
Y'stays perdiendo a tiempos, y ganando
Oydme juntamente
Mi boz amarga ronca, y tan doliente

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pues quiſo mi ventura,
Que vuieſſe de apartarme
De quien jamas oſe penſar partirme:
En tanta deſuentura
Conuiene conſolarme:
Que no es agora tiempo de morirme.
El alma ha deſtar firme
Quen vn tan baxo, eſtado
Vergonçoſa es la muerte
Si acabo en mal tan fuerte,
Todos diran, que voy deſeſperado.
Y quien tan bien amo,
No es bien que digan, que tan mal murio.

E de querer la vida,
Fingiendo me eſperança
Y engañar mal, que tanto deſengaña.
Fortuna tan perdida
A de traer bonança.
No durara dolor que tanto daña.
Vn mal que aſſi ſe ensaña,
Amanſara: ſi ſpero,
Adonde voy, yre:
Y en fin yo boluere.
A ver mi bien, ſi triſte no me muero
Pero quien paſſara
Eſte tiempo, que mucho tardara,

Paſſare imaginando
Si en hombre tan rebuelto
Puede ymaginar hazer ſu officio.
Penſare, como y quando
Podre verme ya buelto
Do hizo amor de mi ſu ſacrificio:
Y tomare por vicio,
Figurar la que quiero:
Hablandole en auſencia
Harto mas, que en preſencia.
Contarle e deſde aca, como alla muero.
Y mi voluntad mucha
Me hara parecer, que ella me eſcucha.

Agora ya ymagino
Lo que eſtara haziendo.
Penſando eſtoy, quiça ſi pienſa en mi?
El geſto determino,
Con que eſtara riendo
De qual eſtuue, quando me parti.
Aun que ſegun ſenti
Cuytado la partida,
No cabe en ſu valor,
Que no ſienta dolor
De tan amarga y cruda deſpedida.
Tan triſte parti yo,
Que avnque no quiera, ella lo ſintio.

Las horas estoy viendo
En ella, y los momentos:
Y cada cosa pongo en su sazon.
Conmigo aca la entiendo.
Pienso sus pensamientos.
Por mi saco los suyos quales son.
Dizeme cl coraçon,
Y pienso yo, que acierta:
Ya csta alegre, ya triste,
Ya sale, ya se viste:
Agora duerme, agora sta despierta.
El seso y el amor
Andan por quien la pintara mejor.

Viene me a la memoria,
Donde la vi primero,
Y aquel lugar, do comence c amalla:
Y naceme tal gloria
De ver como la quiero,
Que cs ya mejor quel vella el contemplalla.
En el contemplar halla
Mi alma vn gozo estraño.
Pienso cstalla mirando.
Despues en mi tornando,
Pesame que duro poco el engaño.
No pido otra alegria,
Sino engañar mi triste fantasia:

Mas esto no es possible:
Bueluome ala verdad:
Y hallome muy solo, y no la veo.
Pareceme impossible,
Que ya mi voluntad
Trayga mas en palabras mi desseo.
Mil negocios rodeo,
Por descansar vn poco:
Y en toda cosa pierdo
Sino el desacuerdo.
Libro mucho mejor, quando cstoy loco.
Mira que gentil cura:
Que s forçado valerme con locura.

El vano ymaginar
En yendo seme, cayo
En como para vella no ay remedio.
Alli empieço a pensar,
Y en el pensar desmayo,
De ver quantos lugares dexo en medio.
Si entonces me remedio,
Rasgo mas la herida.
Vienense me alos ojos
Los presentes en ojos,
Y los gozos dela passada vida.
Cada palmo de tierra
Para mi triste es hora vna gran serra.

Universidad de Deusto Biblioteca

Tengo enel alma puesto
Su gesto tan hermoso,
Y aquel saber estar adonde quiera:
El recoger honesto,
El alegre reposo,
El no se que, de no se que manera.
Y con llaneza entera
El saber descansado:
El dulce trato hablando,
El acudir callando,
Y aquel graue mirar dissimulado.
Todo esto esta ausente:
Y otro tiempo lo tuue muy presente.

Contando stoy los dias
Que passo no se como:
Con los passados no oso entrar en cuenta
Acuden fantasias.
Alli a llorar me tomo.
De ver tanta flaqueza en tanta affrenta.
Alli se me presenta
La llaga del penar.
Hazenseme mil años
Las horas de mis daños:
Por otra parte el siempre ymaginar
Me haze parecer,
Que quanto he passado, fue ayer.

Algunas cosas miro
Por ocuparme vn rato,
Y ver si de biuir terne esperança.
Entonces mas sospiro:
Porque en quanto yo trato
Hallo alli de mi bien la semejança.
Por do quiera me alcança
Amor con su victoria.
Mientra mas lexos huyo,
Mas rezio me destruyo:
Que alli me representa la memoria
Mi bien a cada instante:
Por su forma contraria, o semejante

Quanto veo me carga:
Muestro holgar con ello,
Por passar, y biuir entre la gente.
Si cayo con la carga,
Leuanto, y no querello:
Y sabe dios lo que mi vida siente.
Mas tan crudo acidente
Porque no se resiste!
Porque mi sufrimiento
No es fuerça al sentimiento!
Cobra buen coraçon mi alma triste:
Que yo la vere presto:
Y mirare aquel cuerpo y aquel gesto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cancion bien se donde boluer querrias,
Y la que ver desseas:
Pero no quiero, que sin mi la veas.

SONETO.

Passo mi vida lo mejor que puedo:
En esto podeys ver como la passo?
D'vn triste pensamiento en otro passo.
Mortal priessa me doy para'star quedo.
Sobre'l punto de mis congoxas ruedo:
Y si en huyr me prueuo a dar vn passo,
Huyo de puro miedo tan apassо,
Que de donde me parto, alli me quedo.
Quedo alli triste tan escarmentado,
Que m'afflijo, y me muero, y m'acouardo:
Y de medroso acometo al cuydado.
Piensan quiça que'stoy desesperado,
viendo que del morir tan mal me guardo,
Pues sepan que lo hago de cuytado.

Quando el bolar del coraçon leuanto,
Y miro aquella, que muerto me tiene,
Alli vn derretimiento se me viene,
Que'nternece, y estiende mas mi llanto.
Alli haze mi mal dulce su canto.
Alli mi vida tanto bien sostiene,
Que se m'antoja, puesto que mas pene,
Que avn no me cubre amor bien con su manto.
En mi querer sospecho floxedad:
Mas hallo que's la fuerça del oietto:
Y assi descanso con esta verdad.
Todauia temiendo mi defetto,
Sino puedo acusar mi voluntad:
Bueluo m'a mi, y acuso mi sujetto.

SONETO.

Que strella fue? por donde yo cay
En el mundo, con tanta pesadumbre?
Qual madre ya de vida me dio lumbre?
Por que m'echo tan huerfano, y assi?
Quien primero holgo, quando naci?
Qual dolor me subio tan en su cumbre?
Que no halle remedio en la costumbre?
Y oy sienta mas lo que ayer mas senti?
Porque no mori en el vientre? o en naciendo?
Porque me tomo nadie en sus rodillas,
Criando me entre biuos, no biuiendo?
Forçado es ya, que vaya descubriendo
Entre mis enemigos mis manzillas,
Y vnos lloren, y'sten otros riendo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Gentil señora mia
Yo hallo en el mouer de vuestros ojos
Vn no se que: no se como nombrallo,
Que todos mis enojos
Descarga de mi triste fantasia.
Busco la soledad por contemplallo,
Y en ello tantos gustos de bien hallo,
Que moriria, si el pensar durasse.
Mas este pensamiento es tan delgado,
Que presto es acabado,
Y conuiene que en otras cosas passe.
Porfio en mas pensar,
Y estoy diziendo, si esto no acabasse.
Mas despues veo: que tanto gozar
No es de las cosas, que pueden durar.

Yo pienso si halla arriua,
Donde esta el mouedor de las estrellas,
Las obras que se veen son desta arte:
Porque para bien vellas,
De mi no huye mi alma tan catiua!
Porque no abre la carcel, y se parte
A do, de tanto bien lleue su parte!
Tras esto en ver que soys vos la que quiero,
Bendigo, pues que vos estays aqui:
La hora en que naci,
Y el suelo en que los pies puse primero:
Y por no ver finida
La voluntad que os tengo, y la que espero,
Muero tanto por alargar la vida,
Que siempre pienso tenella perdida.

Vuestro gentil semblante
Tan grandes son las fuerças, que en mi tiene,
Que alguna vez me pesa velle tal.
Mi alma no sostiene
Ver junto tanto bien en vn instante:
Y mas, que tan gran bien es muy gran mal
Como durara vn ser tan desigual
Vuestro es el gesto, y el mirar es mio
Y mientra mas vuestra hermosura crece,
Mi vista mas padece,
Tanto, que ya sufrirse es desuario.
Totalmente ha de ser
Forçado en este crudo desafio,
Que vos dexeys, o templeys vuestro ser,
O yo señora que os dexe de ver.

Las cosas que os contemplo,
Quando os las miro, no pueden venir
A la medida d' vn hombre que muere.
No puedo yo sentir
De hermosura vn tan subido enxemplo
por fe os ha de querer aquel que os quiere.
Gran parte desu gloria, quien os viere,
La perdera, por falta de sentilla.
Assi que os empobrece la riqueza
Pues vuestra gentileza
De mucha, no es de creella, ni dezilla.
Si yo pudiesse gozalla
Mi bienauenturança, o recebilla
Como vos mi señora podeys dalla,
Yo bien podria yo bien ancançalla

Bien proueen mis penas
En templar la calor de mi desseo.
Forçado es echar agua a tanto fuego?
El miedo, quando os veo,
Y el a toda mi sangre por las venas:
Refrena al gozo, y al desassossiego.
O estraño mal, que he de buscar sossiego
Entre el dolor y la desconfiança.
El estremo del bien es tanto y tal,
Que otro estremo de mal
Le a de sanar, y le a de dar templança.
Contrarios elementos
Sostienen al amor en su balança.
Si a vn cabo echassen mis pensamientos,
Muy presto faltarian sus cimientos.

Leuantasse el quereros
Tan sin tino, que ya no se que quiero.
E de venir a no querer ya nada.
Por cient mil cosas muero:
Y no se quando, s veo e sino veros.
Al primer passo acabo la iornada,
Gran cuenta traygo siempre començada,
Y que es tiempo de dalla, bien lo siento,
Ya que llego, y el dalla esta en la mano,
Parece me temprano,
Y fundo por razon mi encogimiento
Delante de vos puesto
Mi coraçon, que en vos siempre esta atento,
Haze tantas mudanças, y tan presto,
Quantas son las que haze vuestro gesto.

Busco lo mas seguro,
Dilatando lo que es mas necessario,
Por vna cierta temerosa vía.
Iamas falta contrario
En lo que quiero, ni en lo que procuro,
Esta dicha mil años a que es mia:
Si yo la viesse, yo la conocería.
Amor me hiere, y luego se me asconde.
Yo lo perdono, mas tambien me engaño,
De ver que con engaño
Se me va lo mejor no se por donde,
Pensa lo que os merezco,
Que llamo siempre a quien no me responde:
Y en los mayores casos que padezco,
Desseo el bien, y el mal os agradezco.

Cancion ya puedes yr a quien tu sabes:
Y si al boluer, me quieres hazer fiesta,
No cures tu de darme su respuesta:

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ya yo biuí, y anduue ya entre biuos.
Bien ſe que me engañaua por biuir:
Pero en fin como quiera yo biuia.
Sentía el mal, ſabíale ſuffrir.
Mis ſentidos andauan harto eſquiuos:
Mas quedaua algun guſto todauía.
El alma pareſcía
Que alomenos podia ſoſtenerme:
Yo quería valerme
Con alguna eſperança, mala o buena.
No ſtaua tan agena
De todo mi juyzio mi razon,
Que vn rato no acudieſſe al coraçon.

Alcançaua a las vezes ver aquella,
En cuya viſta mi alma repoſaua,
Y recebia vn general oluido.
Amaua yo, y amando deſcanſaua.
Si algo vía de que tener querella,
No me tenía luego por perdido:
Ni andaua tan caydo,
Que anduuieſſe mirandome la gente.
Paſſaua vn acidente,
Y oſaua eſperar otro, que vinieſſe.
Por mas dolor que vuieſſe,
No temía de mi cruel ſentencia,
Sino la fuerte y peligroſa auſencia.

Temíla tanto, que impoſſible fuera,
Que no viniera coſa tan temida.
Nunca es ſin cauſa vn miedo, quando dura.
Vuo de ſer cuytado eſta partída:
Y entriſteciome triſte de manera,
Que al amor a vencido la triſtura.
Y a toda mí blandura
Se endurecio con duros penſamientos,
Dañaron mis tormentos
Aquel lugar, do amor mas enternece.
Y a todo el mal parece.
Y a en lagrímas amargas de dolor
Se an mudado las lagrímas de amor.

Todo amaua, y agora todo peno.
Recogioſe el amor, do no parece.
No le ſiento, y, ſi bien, que eſta preſente.
El mengua al parecer, ſu lauor crece.
No figuro ſu roſtro tan de lleno:
Mas hallo en mí mas fuerte ſu acidente.
Todo eſta tan doliente,
Que no ſe triſte de qual lado echarme,
Ni puedo leuantarme.
Abre de morir mal avn que me peſe,
O que el alma ſe aueze
A ſoſtener al cabo de ſus años
Nueuo mal, nueuo amor y nueuos daños.

Todo aquello con que me sostenía,
A faltado, faltando la presencia.
Yo so el cargado, y soy también la carga.
No se, ni veo, ni oyo sino ausencia.
Todos los días son vn mismo día:
Y ese este solo muchos, pues salarga.
Todo y gualmente amarga.
Mi cuerpo quanto el es, es esta llaga,
No se triste que haga:
Ques mucho ya lo que hazer conuiene:
Y mi coraçon tiene
Por muy mejor, passar con su tristura,
Que suffrir las fatigas de la cura.

Quanto oyo me pone sobresalto.
Las malas nueuas siempre las barrunto:
Para mi no ay palabra descuydada.
No oso preguntar, pero pregunto:
En iuntandose dos, luego allí salto:
Matan me mil, que piensan no hazer nada.
Todo en todos menfada.
Quantos me hablan, pienso que mengañan:
Y allí luego mensañan.
Enojome con ellos, y bien se,
Que no tengo de que.
E de boluer a enojarme conmigo:
Y assi de mí y de todos so enemigo.

Grandes son los peligros, que amor trae:
Pero mayores son, los que me spantan.
Matan los ciertos, enojan los vanos.
Todos son ciertos, todos me quebrantã.
Qualquier caso acaecido me descae,
Y luego acude al que tengo entre manos.
Mis sentidos mal sanos
Hazen torres de viento de temores
De mil competidores,
De tibiezas, doluidos, de mudanças,
De tristes esperanças.
Llega y a mi temor a tanto stremo,
Que hasta los nombres de las cosas temo.

Los desastres que presente no vía,
agora me parece que los veo.
Para curallos, no les hallo tomo.
Con las sombras de los males peleo.
En siendo dentro alla en mi fantasia,
Verdad se haze todo no se como.
Si duermo, o si como,
Allí mestan tañiendo mil recelos.
Van, y vienen los celos
Con las mudanças del mundospantosas.
Y todas estas cosas
Me dan mayor congoxa sospechadas,
Que muy sabidas, vistas y miradas.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Contra eſte mal tome al amor por padre,
A el en todas mis congoxas llamo:
Y ſi al dolor me hallo muy ſubjetto:
Acuerdome d'aquella que tanto amo,
Como el hijo s'acuerda de ſu madre,
Quando ſe halla en algun gran aprieto,
Mi tan flaco ſugeto
En ſus afrentas y venturas malas
Se pone ſolas alas
D'aquella, que con ſolo vn boluer d'o¡os
Sanan mis eno¡os,
Y deſcanſaua aſſi mi penſamiento,
Que ſin ſaber por que'ſtaua contento.

Si yo pudieſſe hurtar al penſamiento
Algunos ratos de bien contemplalla,
Yo duraria haſta poder vella.
Pero mi ſentimiento ya no halla
Sino dolor, eſpanto y caymiento,
Lloros, o muerte, o la tandança de'lla.
Ya deſto no ay querella,
Que baſte, ni aqui cabe'ſtar quexoſo.
Dolor tan temeroſo
Trae conſigo manſa la paciencia.
Yo eſpero mi ſentencia,
Tan hecho al mal, que la terne por buena,
Por poco que s'aliuie de mi pena.

Cancion a mi me peſa
D'auer hablado aſſi tan duramente:
Mas amor no conſiente
Templança, que's muy grande ſu enemiga.
Qualquier coſa que diga,
Perdonar mela a mi, ſera razon.
Que ya perdona mas mi coraçon.

SONETO.

Ha tanto ya que mi deſdicha dura,
Que'n eſto ſolo tuue mi'ſperança.
Eſpere de fortuna ſu mudança:
Que por mi no negara ſu natura.
Entendiome, yo pienſo, la ventura.
Y a tornado al reues mi confianç a.
Que por tenerme ſiempre ſo la lança,
Firme s'a hecho, y de ſu ſer no cura,
Para bien deſtruyrme, ſe deſtruye:
Dexa de ſer, por ſer contra mi fuerte:
Sus leyes naturales en mi vence.
Penſe do no ay razon, que vuiera fuerte.
Agora ſe que'l mundo ya me huye:
Y es fuerça, que otro mundo ſe comience.

SONETO.

Quien me dara vn coraçon tan alto,
Que d'amor pueda escudriñar los hechos:
Sin que mis daños proprios, o prouechos
S'atrauiessen a darme sobresalto.
Comiençoa contemplar, y luego salto
Por medio del deleyte en mil despechos,
Que m'arrancan el alma delos pechos,
Y quedo yo acusandome de falto.
Cargan tristezas, mas en mitad dellas
El spiritu d'amor sostiene'l gusto,
Y defiende que'l desamor no tiente.
Es el processo de'sto muy iniusto.
Quema el fuego, y alumbran las centellas.
El bien se huele, y el dolor se siente.

SONETO.

El fuerte mal que suffro de'sta ausencia,
Gastando va mi triste sentimiento.
Por otra parte aliuia el pensamiento,
Solo ver que's possible la presencia.
Anda eneste tan cruda resistencia,
Que de dolor el coraçon no siento.
Alguna vez despierto me al tormento.
Y que vere mi bien doy por sentencia.
Rebuelue y dize la confiança
Que's trabajo, peligro y avn locura
Passar con tan dudosa confiança.
Respondo yo de ver tanta hermosura
No se suffre tener tanta'sperança.
Bastarme deue sola el auentura.

Gran tiempo ha que'l coraçon m'engaña,
Y que de miedo adrede me confia
Anda conmigo falsa mi alegria:
Yo la entiendo, mas cumpleme su maña.
Apartome de quien me desengaña,
Por no verme'stragar la fantasia.
Mi mal es tanto, que m'ensañaria:
Pero no es este mal d'aquel que'nsaña.
En tanto aprieto'sta mi pensamiento,
Que me contento, y pienso que'stoy sano,
Por poco que s'aliuie mi tormento.
Lo que puedo saluar, esso me gano.
Para ver mi poder, el braço tiento:
Y hallo que no'sta nada en mi mano,

SOMETO.

Sueños d'amor me traen en gran duda:
Yo no'sto ya para sufrir rebatos.
Pudiera el seso andar eneste tratos,
Si fuera mi fortuna menos cruda.
Agora el alma queda muy desnuda:
Ya se perdieron todos sus baratos.
Ha de gastar sus tiempos y sus ratos
En ser en todo sorda, ciega y muda.
Qual digo stoy, y viene'l aficion
Trayendo el bien y el mal a presentarme.
Yo viédo en mi, que entre'llos me detengo,
El mal escojo, por determinarme.
Mas luego el bien remuerde al coraçon:
Y he dolor de perder lo que no tengo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

SONETO.

No he de pedir sino lo que merezco:
Y he de pediros quanto yo desseo.
Igualo el merecer con el desseo:
Y entiendo bien con esto aque me ofrezco:
Assí lo digo, y no me ensoberuezco:
Ni en palabras hinchadas me rodeo:
Antes segun yo desto siento, y creo,
De sola la verdad me fauorezco.
No quiso dar dios bien no merescido:
Y assí nos dio con que se mereciesse.
El alma os doy, y os doy lo que es possible:
Y oxala yo señora mas pudiesse.
Con esto pues merezco lo que pido,
Hasta donde comiença lo impossible.

SONETO.

El tiempo buelue, y bullen esperanças:
Yo estoy atento a ver que ha de ser esto.
Vn coraçon tan flaco no es dispuesto
A sostener las prosperas mudanças.
Señales ay de no se que bonanças:
No las tengo por buenas, si son presto.
Ver en mis enemigos tan buen gesto,
Me ponen mas dudosas confianças.
Yo estaua sossegado en mis tristuras,
Muy contento de muy determinado:
Tenia bien hartas mis desuenturas.
Estando assí, sin gozos ni amarguras,
Sin soledad, del bien todo oluidado.
Rebueluen a matarme sus blanduras.

Amor me engaña, mas quiça no haze
Quiça es engaño, desconfiar yo tanto.
Quiero de mi tirar todo el espanto:
Solo pensar que es cierto lo que plaze.
Si el alma vn poco en si se satisfaze,
Ahorrara gran parte del quebranto.
Agora el bien reboelto en tanto llanto
Entre mis manos todo se deshaze
Nace de aquí por mi vn desabrimiento:
Y el gusto por aquí empieça a dañarse
Con enojo, despues con caymiento.
Yo veo a la sazon que esto en mi siento
Que vn muy gran bien, si dexa de gozarse,
Es de los males el peor tormento.

SONETO.

Delgadamente amor trata comigo,
Con dulçuras ablanda el sentimiento,
Porque mejor con el primer tormento
Me derrueque, y me dexe sin abrigo.
Enviendo el bien, a dios doy por testigo,
Vn sobresalto viene al pensamiento,
Que el temor basta a ser mi enterramiento,
Avnque nunca tuuiesse otro enemigo.
Cobrado he miedo a qualquier auentura.
Mi sentido consigo se aborrece,
Resiste a todo, por tentar su cura,
A su dolor, porque es contra natura,
Y al deleyte, pues tanto le enflaquece,
Que le dispone para mas tristura.

SONETO.

Harto malfue, que'n hombre tan cuytado
Pufieſſe amor eſtado tan dichoſo.
Proſperidad me hizo ſer medroſo,
Y mal ſufrido, eſtar tan regalado.
De'ſto nacio, quedar deſeſperado,
Adonde mas auia de'ſtar gozoſo,
Y allaen mitad del centro del repoſo
Tener toda ſu fuerça mi cuydado.
Que m'aprouecha el bien, ſi el bien me, ſtraga?
Que fruto hara amor, do no ay ſujetto,
Que ſoſtenga la cura dela llaga?
Vn ſer traygo entre manos muy perfetto:
Mas quando tomo cuenta dela paga,
Alcanç am'otro ſer, que's imperfetto.

SONETO.

Adond'yre, que puedan ſocorrerme?
Si por amor, o por mi deſconcierto,
Mi fortuna es mayor dentro enel puerto,
Y al bien falto poder para valerme?
Quiero acabar mil vezes de perderme,
Y ſacar de locura algun concierto:
Mas no puede natura verme muerto,
Y a mi peſar ſe pone en defenderme.
Comiença aeſſo el anſia del remedio,
Y el porfiar que no me'ſſuerço harto,
Y el cargar mas traba, o de'ſſorçarme.
Mientra mas voy, mas lexos voy del medio:
Conefto he de parar, y el mal reparto
En ſufrir, en llorar y en laſtimarme.

Antigua llaga que'n mis hueſſos cria,
No dexa reſſollar el buen deſſeo.
Yo por caminos aſperos rodeo,
Por llegar a ſoſſiego el alma mia.
Hurto algun guſto, mas mi fantaſia
Mele'mbaraça quando le poſſeo.
Medrar no puede aquello que grangeo:
Que'n tierra ſe ſembro cruda y ſombria.
El bien quel ſeſo offrece al ſentimiento,
Haze que amor me ponga diligencia,
Para cerrar mis ojos al tormento.
Porque bien ſe, que vn blando penſamiento,
Da cauſa de tener menos paciencia,
Y a vezes es peligro'ſtar contento.

CANCION,

Yo voy ſiguiendo mis proceſſos largos,
Y'ſtoy incierto del eſtado mio.
Lleuame'l deſuario
Del penſamiento a differentes partes:
Y a mi peſar tras todas ellas guio.
Son por doquiera muchos los embargos:
Yo para tantos cargos
Digo al ſeſo, porque no te repartes?
Nueuos caſos requieren nueuas artes.
Pues trae'l mal tan grandes differencias,
Conuiene al alma, que ande differente:
Y ſegun la mouiere'l acidente,
Que buſque en ſi conformes eſperiencias,
D'aqui ſon mis ſentencias,
Las vnas delas otras tan contrarias,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Que no son voluntarias.
O reboluer de'l cielo, que dispuso
Aca en el mundo vn hombre tan confuso.
Lo passado rebuelto y lo presente
Imaginando, no se donde incline:
Ni se que determine:
Y a mil años que'stoy determinado.
En fuerte tiempo a tanto dolor viene:
Que'l coraçon no entienda lo que siente,
Y biua tan doliente,
Que lo presente haga a lo passado
Parecer tiempo bienauenturado,
Y al contrario lo juzgue en vn momento.
Mil vezes pienso, que'sto no es effetto
D'amor, sino que's otro algun secreto
[redacted] Natura, que'n tormento
Rebueluen quanto siento.
Es tanto mi dolor que's vfaneza
Pensar, que vna strañeza
Tan sin costumbre, quedara en memoria:
Y a de quedar mi nombre por ystoria.

En mis huessos esta como enemiga
Vna pelea, que me'sta royendo.
Voy entre mi entendiendo
La vida que e tenido, y la que tengo.
Yo so el tercero, stoy las componiendo:
Sin que aproueche cosa que les diga
Para que hagan liga.
Sabe dios el espanto, que sostengo,
Al tiempo que a meterme entre'llas vengo.

Por su parte el biuir passado trae
De bien y mal vna rebuelta'straña,
Que me confunde tanto, que me'nsaña.
Mi coraçon que luego en todo cae,
Con esto se descae.
Gran bien m'acuerdo, que por mi passaua:
Pero yo en fin amaua:
Y el amor quando passa de su raya,
Su bien mismo es aquel, que mas desmaya.

No se que fue, que amor puso mi'stado
En tan estraña bienauenturança,
Que no basta'sperança
Solo a pensar, que pueda ser possible.
No le se dar ninguna semejança,
Que tener pueda forma de traslado
D'un bien tan acabado.
El pudo ser, y siendo fue impossible.
Via se'l bien, y el bien era inuisible.
Y a en ser tan grande, fue mi dicha mala.
Vn sol muy claro, en todo'stremo ardiẽte
En tempestad es fuerça que rebiente.
Quando el yr bien al vso desiguala,
Prouecho no señala.
En mi luego al principio no cabia,
Y assi se me perdia.
O quanto mejor fuera no alcançalle,
Que tenelle, y no ser para gozalle.

Con el plazer la voluntad crescia,
Y el desseo d' assegurar me tanto,
Que aquí empeçaua el llanto.
Subia el alma en vn tan alto grado,
Que despues conserualle era el quebranto.
En daño suyo s' ensoberuecia:
Y desto acontescia,
Hazerseme el juyzio tan dañado,
Que juzgaua por malo el buen estado.
Mas hizo amor: que en mi conocimiento
Dexo vn poco de lumbre natural:
Porque viesse mis yerros y mil mal:
No para enmienda o arrepentimiento,
Mas para mas tor mento.
Via mi gloria, y via me perdella,
Viendo me posseella.
Que miseria tan grande, que estrecheza,
D' aquello que teneys, passar pobreza.

Estaua amor poniendo me en aprieto.
Yo por querer, quisiera querer menos,
Mis sentidos de llenos
Fallescian debaxo de su carga.
Al gusto no podian ser tan buenos,
Que no anduuiesse faltando el sujetto
Para tan gran objetto.
Que al alma en fin, si triste sta, y amarga,
La nobleza del caso mas la carga.

Andauan rehuyendo mis sentidos
Lo que era de seguir naturalmente.
La ley d' amor no era consintiente
Que en tanto bien creciessen mis gemidos.
Y assi estauan reñidos
Mis conceptos primeros y segundos:
Trastornauan mil mundos
Contra no se yo quien, porque assi quiso
Darme infierno en mitad de parayso.

Estas memorias me presenta el seso,
En competencia del biuir presente.
Salta el otro acidente
De la parte que traygo ora conmigo:
Estiendeme delante quanto siente.
Allí veo cargarme vn muy gran peso,
Y veo, que estoy preso
En lugar donde yo no tengo amigo,
Y a do solo entre piedras me fatigo.
En esta ausencia todo s' a secado:
No ay para que conuenga trabajar.
Lo mejor de esta vida es acordar
Assi en comun aquello que s' passado.
Que abueltas del cuydado
Nadie m' a de quitar vn buen sabor
Que dentro esta d' amor.
Con este solo mantener solia
Todos mis males, quando dios queria.

Faltan agora ya mis mouimientos,
Los buenos y los malos ygualmente:
Tambien por consiguiente
Yo e de faltar a mi, y a todo el mundo.
No digo mas, sino que estoy ausente:
Y estan perdiendo ya mis pensamientos.
Todos sus fundamentos
De este milagro nasce otro segundo:
Que al alma tiene otro tan profundo,
Que no puede el tormento despertalla:
Y duermo yo a do todos me lloran.
Los sentidos que en mi coraçon moran,
Huyen en ver sospecha de batalla,
Todo mi bando calla.
Yo no oso dezir, esta pena es mia:
Ni se que es alegria:
Ni puedo solamente ymaginalla,
Del dolor que me da nunca alcançalla.

Aquello poco que a biuir porfia,
Que entre los males cae, y se leuanta,
Del todo ya se espanta.
Su luz postrera a hecho ya la lumbre.
La fuerça dela pena ya no es tanta,
Que el coraçon le falta, do se cria.
El alma va su via:
Quiere ver si podra subir la cumbre:
Pero ala postre carga la costumbre,

Alli el desmayo, alli el desesperarse,
Alli viene el temer mayor affrenta:
Alli no oso yo meterme en cuenta:
Si toda ya no vuiesse de borrarse.
Alli empieça a pesarse
La fuerça, y la verdad de mi juyzio.
Alli del perjuyzio
Que me hize, me dan grandes clamores:
Alli vn rato se pierden los amores.

Pelean como digo estas dos vidas:
Y el daño es contra mi de esta pelea.
Porque es fuerça que sea
Mi coraçon el campo, do combatan:
Y en este campo la verdad se vea.
La qual se mostrara con las heridas,
Que en mi estan imprimidas.
Y assi lo que estas dos vidas baratan,
Es que por mi se matan, y me matan.
Yo tomo en fin de aqui que se han juntado
Dos vidas, para darme cien mil muertes.
Y en esto solo son ellas tan fuertes,
Como flacas y tristes se han mostrado
En quanto yo e passado.
Mas vos señora que veys esta contienda:
Por que soltays la rienda
A tanto mal: no veys que la vengança
Tarde o temprano al mal hechor alcança.

Cancion yo quedo muy peor, que digo:
Sin coraçon para mandarte nada.
Tu vete ya, o queda, si quisieres.
No cures de mi mas, si bien me quieres.
Que ya mi cuenta queda rematada,
Y hecha mi jornada.
No t' acuerdes de mi, si soy nacido.
Que vn hombre tan perdido
Fatigase, en saber que alguno queda,
Que del s' acuerde, o acordarse pueda.

SONETO.

Nueua prision vuiera de matarme,
Segun halle peligro al entrar della.
Pero cesso la parte la querella:
Y alcance por juyzio de librarme.
Andan agora por tornar a echarme
Al yugo antiguo, que' n mis hueſſos sella.
Que para alla m' arrebato mi' strella:
Y alla me tiene sin dexar holgarme.
Confessare, si dizen que he mudado,
Que mudo el acidente algun pedaço,
No la rayz del mal acostumbrado.
Vn mudar fue de' vn coraçon cansado:
Como es mudar en el yzquierdo braço
El peso del derecho atormentado.

Todo es amor en quien de verdad ama:
Hasta el mudar que haze, es mas firmeza.
Si mudare, piensa, que' s de tristeza:
Que' l mal le haze auer de mudar cama.
Assi me hizo ami mi vieja llama:
Que sossegar no pude en su crueza,
Y el alma agora a nueuo amor s' abeza:
Mas no podra: que' l otro amor la llama.
Yo pagare por vno mas de ciento:
Este querer assi descabullirme.
Que' n fin flaqueza fue del pensamiento
Si pagar puede vn gran arrepentirme,
Yo pago bien: mas nada no es descuento
Del tiempo que he perdido en querer yrme.

SONETO.

Amor me tiene por su desenfado:
Por descargar en mi toda su saña:
Y assi quienquiera sea quien l' enseña,
que yo he de ser contino el castigado.
No se que tema es esta que ha tomado,
De buscar siempre quanto ami me daña:
tiene sed de mi sangre tan estraña,
Que todo su sabor es mi cuydado.
Haga de pues mi ya quanto quisiere:
Acabe ya, o yo acabare presto:
Que vn hombre soy en fin que nace y muere.
Vn hombre de contrarios soy compuesto:
Si amor no tiempla el golpe que me diere,
Mi ser destruyra su prosupuesto.

SONETO.

Atento ſtaua el biuo penſamiento
De alma, y maginando ſu bien alto,
Quando entre mí me vino vn ſobreſalto,
Que ſ mouer traſtorno del ſentimiento.
Hondura de gran cauſa en eſto ſiento:
No ſ alcanço, mas d vna en otra ſalto.
Gran temor he d algun eſtraño ſalto:
Segun la parte donde ſopla el viento.
Mis ſentidos no mueuen de ligero:
Ni es mucho en tanto mal ſer adeuino:
Tanto mas temo, quanto entiendo menos.
Ni es milagro, ſi algun peligro ſpero,
Si barrunto aquemarme algun camino,
Trayendo el fuego con entrambos ſenos.

SOMETO.

Buelue el deſſeo a leuantar ſu rueda,
Reuerdece, y barrunta ya el verano:
La tierra viſte ſu color temprano:
Moço ſta el año, al buen eſtado rueda.
El alma en ſu ſperanca ſe ſta queda:
Avn que auiſos le dan de mano en mano:
Flores vernan, mas nunca verna el grano:
Con hambre quedara, ſi en eſto queda.
No quedare ſino muy mantenido:
Que al deſſear mantiene le ſ deſſeo.
Yo traygo en mí lo que para mí pido.
Quiero querer y es mí querer cumplido:
Mas en tal tiempo a vezes me proueo,
Que s mayor hambre ſtar mas prouey do.

Va el coraçon camino d aquel centro,
Do ſus trauajos deſcanſar ſolian,
Y do agora tambien deſcanſarian,
Sino me diera amor tan brauo encuentro.
A cada paſſo en mas peligros entro:
Vn no ſeque mis ſentimientos crian:
Tras eſte van, y mueren, y porfian
Los deſſeos, que m echan mas adentro.
Yo tengo d ir degrado ado me lleuan,
Por no ſperar, me lleuen atraſtrando:
No he miedo al daño ya, ſino al vltrage.
Cruezas: mil agrauios en mí prueuan.
Hazelo, que ha ſubido a tener mando
Vn dolor, que s de muy ruyn linage.

SONETO.

Temor celoſo el alma me deſuia:
Fatigame, y rebuelueme conmigo.
Mas para que ſer yo tan enemigo.
D aquel, que n las entrañas d Amor cría?
Muero en ſuffrir ſu triſte compañia
Solo por el yo miſmo me perſigo.
Por que contodo, ſi amo, me fatigo
Con quien amar me haze noche y día?
Y ela al deſſeo, al tiempo que mas ardo.
Antes mas ardo, ſi por el me rijo:
Mas me sfuerço por el, que m acouardo.
En fin el m embaraça, y del me guardo.
No puede ſer, que del Amor es hijo.
Es hijo del Amor, mas es baſtardo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tienta me Amor con peligrosas prueuas:
Quiça el tentar no sea derrocarme:
Ya tanto fatigarme
Basse en vn coraçon tan fatigado.
No es tiempo Amor de mas querer puarme:
Escusado es andar trayendo nueuas,
Para que mas me mueuas.
Tienes me puesto en vn tan baxo estado,
Que ni puedes quitar, ni dar cuydado.
Perdido e la verguença y el temor:
Quien tiene siempre todo el mal presente,
El por venir no siente.
Tus amenazas ya no dan dolor.
Vanidad es, y tiempo muy perdido,
Amenazar despues de auer herido.

Gran plazer es estar determinado,
Y pensar lo peor el pensamiento:
Gran parte del tormento
Ahorra el coraçon, quando le traga:
Arma se a cada passo el pensamiento
Del que siempre en desdichas fue criado:
Dest arte yo cuytado
Conuiene por mi dicha que lo haga,
Si quiero endurecerme en esta llaga.
Tengo por bien adelantar la pena,
De miedo de suffrilla toda iunta.
En ver que el mal me apunta,
Adrede pienso lo que mas me pena.
No me tomara Amor no apercebido:
Que en los oydos traygo su ruydo.

Toda via las nueuas que ora vienen,
No siendo nueuas, no uedad me ponen:
Y el alma me disponen
A dolor, que entre mi digo: que es esso:
Mi seso malamente descomponen:
En marauilla y en temor me tienen,
Y en ausia me sostienen,
Tanto, que mi remedio mas compuesto
Es pensar, que sabre la verdad presto.
Quando no andauan, tuue las tragadas:
Matauame con qulen no las creya:
Yo mismo me las via:
Contaua a cada passo sus jornadas:
Sufria yo pensallas, y dezillas:
Y agora muero triste en solo oyllas.

No puede el seso humano apercebirse
Contra mal, que no puede ymaginarse.
Ha de poder mirarse
El tormento, si el hombre osa esperalle.
Quien miralle podra, podra esforçarse:
Nas si avn es mucho el mal para fingirse,
Como aura de sufrirse:
No viendo le, pense poder miralle:
Ora le veo, y no oso ymaginalle.
Harto bien hize yo toda mi cuenta:
Antes del mal compuse mis consuelos:
Pense, que mis recelos
Me preuinieran de qualquier afrenta,
Agora amor yo digo mi pecado:
No vale contra ti, star auisado.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Confie mucho en mi apercebimiento:
De,sto deuiera yo de apercebirme.
Porque pienſe en morirme,
Penſe<ſcuſar el anſia dela muerte:
Mas no afloxo poreſſo el afligirme,
Triſte: que adelante mi ſentimiento,
Y no amanſe<l tormento.
El dolor que<s de ſu natura fuerte,
No ay mañana ſaber que le concierte.
Perdona amor, perdona mi locura:
Si t<ofendi, queriendo defenderme.
Quando penſe en valerme,
No fue de ti, ſino de mi triſtura.
Sabia yo, que vn hombre entriſtecido
No pudiera tenerte bien ſeruido.

Agora yo no ſe como tratarme,
Si lo que dizen, por mis o|os veo.
Do ſoſterne<l deſſeo!
Do paſſare, ſi ata|an la ſalida!
Fuerte ſtare, y dire<queno lo creo.
No querria ſino ſobreſanarme,
Pueſto que<s mas matarme.
Mi cuydado no es ya ſanarme mi herida.
Sino por puntos alargar la vida.
O ſentimiento humano que aſſi huye
De padecer lo que ha de ſer por fuerça,
Y tanto en ſi ſe<fuerça:
Que mucho mas ſu eſſuerço le deſtruye.
A que aprouecha encima del penar
Poner trabajo de querer ſanar!

Lo me|or es topar conel tormento,
Y tomar en mi muerte algun padrino,
Que acierte a tener tino
De darme en parte, que<n vn punto muera.
Venga el morir, ſi corto es el camino:
Yo le ſaldre con gran recebimiento,
Alegre y muy contento.
Venga en mi ya la muerte tan ligera,
Que antes qne ſu dolor, llegue primera.
Muy de verdad perdono el ſer y a muerto:
Mas no perdono el punto del morirme:
Que<s graue<l deſpedirme.
Porque ſe pueda eneſto dar concierto:
Matame o amor con algun rayo:
No poco a poco aſſi con tal deſmayo.

Cancion el alma tengo hecha vn yeſo,
Temiendo aquello, que temer no oſo.
Que hara el mal, ſi tal me tiene<l miedo!
No digas tu qual quedo:
Que me corro de<ſtar tan congoxoſo.
Llorando yras, ſi quiera por cumplir:
No digan que no ſientes mi morir.

Universidad de Deusto
Biblioteca

SONETO.

Colgado ſta d' vn caſo el penſamiento,
Que entre ſperar y miedo ſe ſoſtiene.
Compone cada vez que al pleyto viene,
El eſperar mas fuerte ſu argumento.
De deſſeoſo el triſte ſentimiento
No oſa temer: mira que temor tiene:
Solo ymagina aquello que conuiene,
Por engañar vn poco ſu tormento.
Que hare yo con mi triſte ſentido,
Si acontece deſaſtre a tanto amor?
Do ſtara el mal deſpues d' auer venido?
Como podre valerme en mi dolor?
Si agora a cada paſſo ſtoy perdido,
Solo en abrir las puertas al temor.

SONETO.

Temblando ſta la vida a cada punto
D' vna ventura que offrecido s' ha.
Yo ſe qual buelue, y ſe como ſe va
El bien, ya quando llega a ſtar muy ſunto.
Cierro mis ojos, callo, y no pregunto,
Eſperando fortuna que hara.
Harto mal es tener por cierto ya,
Que todo el mal o el bien ha de ſer ſunto.
Gran miedo es eſte: y grande la ſperança:
No ſta el alma diſpueſta a tanto ſtremo:
Mucho cueſta el vencer en tal pelea.
Los que ſon de mi parte tambien temo:
Que ſocorro que viene ſin templança,
Los ſuyos mata al tiempo que pelea.

Pueſto m' ha Amor al punto, do ſta el medio
De todo el bien, que ſobre l alma rueda
No es fortuna quien manda ya eſta rueda:
Mas alto ſta mi mal, o mi remedio.
Solo es Amor de quanto amo el medio:
Aqui puede l poder, aun que no pueda:
D' aqui parte, aqui anda, y aqni queda
La fuerça con que muero, o me remedio
De tanto amar qual deue ſer lo amado:
Vean a mi, y entenderan a ella:
Yo doy entera fe de ſu traſlado.
Mas como en mi ſe ncubre mi cuydado,
En ella aſſi a quien querra entendella,
Se ncubrira gran parte de ſu ſtado.

SONETO.

Mueue l querer las alas con gran fuerça
Tras el loor d' aquella que yo canto.
Al començar leuantaſe vn eſpanto
Tal, qne s peor del ſeſo, ſi ſe sfuerça.
Por otra parte la razon me fuerça:
Yo hablo y callo y ſtoy me aſſi entretanto:
Esfuerço alguna vez, y otras me ſpanto:
En fin la gana de ſcriuir refuerça.
Del mundo bien, de nueſtros tiempos gloria
Fue nacer eſta, por la qual yo biuo:
Enmienda fue de quanto aqui ſe yerra.
Fue declarar lo natural mas biuo:
Fue de virtud hazer perfeta y ſtoria:
Y fue ſuntar el cielo con la tierra.

Universidad de Deusto
Biblioteca

SONETO.

La tierra, el cielo, y mas los elementos
Han puesto su arte, hizieron aporfia
Esta, cuyo nombre es señora mia:
So cuya mano ᶜstan mis sentimientos.
Quedaron los maestros muy contentos
De su lauor, y vieron que acudia
La mano al punto de la fantasia:
Y en paz fueron alli sus mouimientos.
Dichoso el dia: dichosa la hora
Tambien la tierra, donde nascer quiso
Esta del mundo general señora.
Dichosa edad, que tanto se mejora:
Pues entre si ya tienen parayso
Los que infierno tuuieron hastaᶜgora.

SONETO.

En qual parte del cielo, en qual planeta
Guardado fue tan grande nacimiento?
Qual estrella alcanço merecimiento,
Para influyr cosa tan perfeta?
Que principio, que causa tan secreta
Pudo tener tan alto fundamento:
Sino aquel ser dᶜ aquel entendimieno:
Al qual toda otra causaᶜsta sujetta?
Dio nos la dios: mas no por que la diesse:
~~Que fuera enagenar de su corona:~~
Prestada fue, para mostrar su obra.
Y segun es el ser de su persona,
~~Porque mas tiempo en ella el se viesse,~~
Tarda quiça que presto no la cobra.

Do ᶜstan mis ojos, que su luz no veen?
Do sta mi lengua, que a mi bien no cuenta
Mi tanto mal, y mi tan grantormenta,
Que ya por mis pecados no me creen?
Doᶜstan mis pies? doyran, que se passeen
Por el lugar, do començo mi afrenta?
Do sta mi cuerpo, que no se presenta
A donde sus sentidos le recreen?
Doᶜsta el andar con ansia todoᶜl dia,
Preguntando por quien nueuas me diesse
De mi plazer, avn que meᶜntristecia?
Doᶜl sobresalto, si alguno queria
Dezir mᶜ algo, primero que lo oyesse?
Y era bueno despues quando lo oya.

SONETO

Cargado voy de mi do quier que ando:
Y cuerpo y alma todo mᶜ es pesado.
Sin causa biuo, pues queᶜsto apartado
De doᶜl biuir su causa yua ganando.
Mi sesoᶜsta sus obras desechando:
No me queda otra renta, ni otroᶜstado,
Sino passar pensando en lo passado:
Y cayo bien en lo que voy pensando.
Tanto es el mal, que mi coraçon siente,
Que sola la memoria dᶜvn momento
Viene a ser para mi crudo acidente.
Como puede biuir mi pensamiento:
Si el passado plazer, y el mal presente
Tienen siempre ocupado el sentimiento?

SONETO.

Esfuerça el alma su virtud postrera:
Alçase en pie, y a caminar s, ensaya:
Amor le dize, que sino desmaya,
Vera su bien, poresso que no muera
Para durar buscando, sta manera:
Mas el buscar tan fuera va de raya,
Que l darse priessa, l ha de hazer que caya
Donde aura de quedar, avn que no quiera.
El dessear le quitar todo el tiento,
Y el tiento es necessario, y el desseo:
Andan los dos riñiendo en mi sentido.
Yo en parte stoy, do pelear los veo:
Del vno es necessario el vencimiento,
Y el otro no podra quedar vencido.

SONETO.

Leuanta el dessear el pensamiento
Con tal heruor, que todo l mundo es mio.
Bueluen en seso todo el desuario
La fuerça y la verdad del sentimiento.
Mi coraçon do ama, es tan atento,
Que l bien y el mal yo mismo me le crio,
Tanto, que ya por puro amor cõfio
De sostener mis torres en el viento.
Quanto entra en mi, se muda todo luego
En el plazer, que del amor influye:
Mi bien fingido passa por verdad.
Esto no es mucho, pues que trayo fuego.
Que quanto toma luego lo destruye,
Y lo conuierte en otra calidad.

Quien dize que l ausencia causa oluido,
Merece ser de todos oluidado.
El verdadero y firme enamorado
Esta, quando sta ausente, mas perdido.
Abiua la memoria su sentido:
La soledad leuanta su cuydado:
Hallarse de su bien tan apartado,
Haze su dessear mas encendido.
No sanan las heridas en l dadas,
Avn que cesse l mirar, que las causo,
Si quedan en el alma confirmadas.
Que si vno sta con muchas cuchilladas,
Por que huya de quien l acuchillo,
No por esso seran meior curadas.

SONETO.

Cosa es comun en los enamorados
Holgarse con sus mismos pensamientos,
Hazer consigo grandes fundamentos,
Para fingirse bienauenturados.
Quieren estos andar muy apartados,
Buscando soledad a sus tormentos:
Recogense en sus propios sentimientos,
Y entre si con el mundo andan doblados.
Muy al reues es destos la mi vida:
Que no solo no huelgo ya comigo
Pero soy para mi vn cargado peso.
Huyendo de mi siempre, a mi me sigo,
Y anda la cosa ya tan bien partida,
Que l cuerpo es la prision, y el alma el preso

SONETO.

El tiempo en toda cosa puede tanto:
Que avn la fama por el inmortal muere.
No ay fuerça tal, que el tiempo si la hiere,
No le ponga señal de algun quebranto.
No es perpetuo el plazer, ni lo es el llanto.
Si esto es assi: por que mi dolor quiere
Que mientra mas en mi se enflaqueciere,
Este mas firme en vn tenor su canto?
Quien consolar quisiesse algun amigo,
Despues de hauelle dicho otras razones,
Que esperasse en el tiempo le diria.
Perdiose este consuelo ya conmigo:
Porque antes con el tiempo mis passiones
Se van acrecentando cada dia.

SONETO.

Dizen que amor se pierde en el ausente,
O al menos en parte se resfria:
Yo lo crey ya esto en algun dia:
Quando mi mal no estaua tan ardiente.
Agora tal mi coraçon se siente,
Que el tiempo, ni el lugar, ni el alma mia
Iamas haran, que en mi mi fantasia
Ausente no este tal, como presente.
Avn digo mas: que alguna diferencia
Si viniere en mi, sera sentir mi fuego
Mucho mayor al tiempo dela ausencia.
Porque el ver y el hablar me dan sossiego:
O me tiempla el temor en la presencia
Tanto, que alguna vez della reñiego.

Bueno es amar: pues como daña tanto?
Gran gusto es querer bien: por que entristece?
Plazer es dessear: como aborrece?
Amor es nfo bien: por que da llanto?
Da esfuerço amar: pues como causa espanto?
Por el amor, el bien del alma crece:
Pues como assi por el ella padece?
Como tantos contrarios cubre vn manto?
No es el Amor, el que dolor nos trae:
La compañia que a su pesar el tiene,
Tambien a su pesar nos hiere, y mata.
El mal en el de nuestra parte cae:
El solo en nuestro bando nos sostiene:
Y nuestra paz continamente trata.

SONETO.

Quando de Amor me aprieta algun tormento,
Y dexa en mi la llaga algo rompida,
No puede ser que en mi penada vida
No quede algun desgusto, o sentimiento.
Despierta el alma en este pensamiento,
Y sintiendo se casi entristecida,
De mi y de si se halla tan corrida,
Que estotro nueuo mal sin corrimiento.
Dize, que no conozco yo mi estado:
Que no se, star en lo que deuo, fuerte.
Yo lo confiesso, y voy tan castigado:
Que todo mi desgusto se cōuierte
En nunca mas quedar ya desgustado:
Puesto que llegue al punto dela muerte.

SONETO.

Si vn coraçon de vn verdadero amante,
Y vn contino morir por contentaros,
Y vn estender mi alma en dessearos,
Y vn encogerme, si os estoy delante:
Y si vn penar con vn sufrir constante,
Satisfecho y contento con miraros,
Y vn derramar mis passos por buscaros,
Preguntando por vos a cada instante:
Y si vn tener mi razonar compuesto,
Y en hablando os sin mas luego turbarme,
Con vn grande embaraço y desuario:
Los acidentes son, que han de lleuarme
Con publico pregon a morir presto,
La culpa es vuestra y el dolor es mio.

SONETO.

Como el vētor, que sigue al ciervo herido,
Su sangre y sus pisadas rastreando,
Y anda tras el ata y alla ladrando,
Hasta velle en el suelo ya tendido:
Assi señora vos m' aueys seguido.
Mi muerte y mi desonra procurando,
Y la saña y poder sobre mi echando
Que hasta l punto postrero m, han traydo.
En ver mi coraçon estar llagado,
No dexays de correlle, y acossalle,
Dandole siempre alli do l' aueys dado.
Y si en algo teneys algun cuydado,
Es en seguille hasta derriballe,
Y en matalle despues de derribado.

Si sospiros bastassen a moueros,
O lagrimas pudiessen ablandaros:
Podria yo si quiera assi amansaros,
Que de mi mal pudiessedes doleros.
Mas sospirar, llorar, ni bien quereros
Nunca jamas pudieron inclinaros
A que mi coraçon con puro amaros
pudiesse, sino mas endurescros.
Con desamor quiça fuera amansado
El desamor de vuestro sentimiento:
Y assi quedara yo menos dañado.
Mas es mejor amaros desamado,
Y en esto biuir yo de mi contento,
Que, sin amaros, ser de vos amado.

SONETO

Amor de mis engaños no se harta:
Burlando' sta de mi de punto en punto:
En toda parte que con el me junto,
De ceguedad mi alma queda harta.
Quien aura ya, que tanto mal desparta:
Veo mi bien, a mi parescer, junto:
Corro tras el, y siempre' sta en vn punto:
Ni llego yo, ni el, pienso, que s' aparta.
La priessa del correr mayor se haze
Con el gran esperar, y con la yra
De no alcançar lo que tan cerca veo.
Hago verdad lo que quiça es mentira
Solo admitte el querer lo que le plaze.
Que mal se desengaña vn gran desseo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

SONETO.

Dulce soñar: y dulce congoxarme,
Quando, staua soñando, que soñaua.
Dulce gozar con lo que me<ngañaua:
Si vn poco mas durara el engañarme.
Dulce no<star en mi, que figurarme
podia quanto bien yo desseaua.
Dulce plazer, avnque m<importunaua:
Que alguna vez llegaua a despertarme.
O sueño: quanto mas leue y sabroso
Me fueras, si vinieras tan pesado,
Que assentaras en mi con mas reposo.
Durmiendo en fin fuy bienauenturado:
Y es justo en la mentira ser dichoso
Quien siempre en la verdad fue desdichado.

SOMETO.

No alcanço yo por ponde, o como pueda
amar vn coraçon desesperado:
Sino es porque fue tanto lo que ha amado,
Que amar por la costumbre que le queda
Fortuna en mi boluio tanto su rueda,
Que casi a este punto m<ha, llegado,
Que con la fuerça del amor passado
El mi presente amor agora rueda.
Soy tan gran amador, que amor sostengo
Con el amor de mi verdad passada:
Y esto solo me queda en quanto tengo.
Con esto solo biuo, y me<ntretengo:
Y biuo, segun esto<de nonada:
Pues que de lo passado me mantengo.

Anda en rebueltas el amor conmigo:
No se en que ha de parar, o el, o yo.
Tiempo seria pues d<auer parado.
No acabo el si, ni determino el no.
Mi seso so color de serme amigo,
M<aconseja muy bien por mas cuydado.
Para desengañado
Valgo poco: que me<ngañaron mucho.
Con razon y ano<scucho
Lo que<s razon: pues que mas me<nloquece.
Y a esto no parece,
Sino querer, que ande com<vn hombre,
Que le quedo tan solamente<l nombre.

Traygo la vida, y el contentamiento
Puesto en vn lance que si se perdiesse,
No oso pensar en lo que perderia.
Lo que ha de ser de mi, quien lo supiesse.
Mas quien s<atreue a tanto sentimiento,
Como en esto mi mal o el bien daria.
Teme mi fantasia
D<abrir su puerta a toda el esperança:
Por que nunca s<alcança
Tanto<sperar, sin otro tanto miedo.
En nada oso<star quedo:
Tomo las cosas tanto por estremo,
Que no menos el bien, que<l dolor temo:

Tieneme amor guardado el mayor gusto,
Que tenga puesto en todos sus regalos:
Cumpleme que no sea, o sea presto.
Mil casos seme hazen por el malos:
Cuesta m' adelantado vn gran desgusto
De quantas cosas son, que no son esto.
Estoy siempre muy puesto
En contemplar la vida que ternia,
Si tanto bien venia.
Al mejor tiempo dame vn sobresalto,
Temiendo errar el salto.
Contra d' esto si en mi prouecho arguyo,
Con todo quanto pienso, me destruyo.

Hago mis cuentas, como las querria:
Mas sueleme tomar d' esto vn aguero,
Que todo mi pensar conuierte en llanto:
Dize, que no a de ser lo que yo quiero:
Que como a d' alcançar mi fantasia
Cosa, que de pensalla gusta tanto?
Es tan grande este espanto,
Que no oso desear lo que desseo,
Ni creer lo que creo.
Tomo por maña ya no desear,
Y a mi dicha engañar.
Mas ciego de mi triste yo no veo:
Que esto es de todos el mayor desseo?

Tras esto a lo peor me determino:
Pienso el dolor, y pienso los remedios:
Y esto hago de puramente triste.
Crece, l temor, buscando tantos medios:
Mi guerra yo la hago, y l' acrimino:
Que aun no es el mal, ya el alma le resiste.
En esto tal consiste
Trabajarme, y morirme vanamente:
Mi seso es el que miente:
Huye d' vn no se que, que se l' antoja.
Tantas vezes me, no[illegible]a
El vano mal del vano pensamiento,
Que verdadero querria el tormento.

Mi alma que de dios libre fue hecha,
Busca su libertad naturalmente:
Y assi con tanto miedo s' aborrece.
Ternia por menor inconuiniente
Su sperança en vn punto ser deshecha,
Que padecer del arte, que padece.
De braua le parece,
Que de perder su fin se holgaria:
Mas luego esta porfia
La pierde, si a apretar viene esta cuenta.
Entonces no hay afrenta,
Ni males, ni tormentos, ni dolores:
Todo es desseo, blandura y amores

Universidad de Deusto
Biblioteca

No ay entonces señora fino amaros,
Y mirar bien, si os amo quanto deuo,
Sin desear de vuestra parte nada.
Parecemе, que os bueluo amar de nueuo:
Siento alboroços frescos y mas claros,
Que si esta fuesse la primer jornada.
Quan bienauenturada
Fuera mi alma, si esto algo durasse:
Mas cumple, que assi passe:
Porque mi vida se parezca a mi.
Para mi mal naci,
Naci para valerme con sufrir:
Naci señora en fin para morir.

Contra este mal prouado he mil secretos:
Las ciertas esperiencias en mi faltan:
Las dudosas en fin seran dudosas.
A cada bien mil accidentes saltan:
Assi sus fuerças como sus effectos
Pierden por mi y en mi todas las cosas.
Hazen se me dañosas
En vn punto las de mayor prouecho.
Y a esto no hay despecho,
Sino temor d, alguna gran hondura
De nueua desuentura.
Tomaria yo agora por partido,
Ser seguro de no quedar perdido.

Querria en en algun tiempo quedar bueno,
Para holgar si quiera con mi llanto,
Y enchirme bien de mis malas venturas:
Mas temo no he de ser avn para tanto
Cierto segun del arte que yo peno,
No he de tener recurso a mis trisuras.
O fuertes desuenturas,
Que avn me ha d, echar mi mal como a perdido
Por hombre sin sentido:
Y ha de quedar en mi, no vna tristeza,
A que el alma se abeza,
Mas otro entristecer, que a quien le tiene.
Desesperar muy presto le conuiene.

Cancion: bien sabes quantos
Dias ha ya, que agrauios me son hechos:
Y a quedan satisfechos
Los que me quieren mal, y assi si vieres
Aquella que ver quieres,
Dile, que en maltratarme ya se atiente:
Que no es bien dar plazer a mucha gente.

SONETO.

Si mi querer pudiera algo templarse,
Parecieraos quiça menos pesado:
Con esto alguna vez ya he desseado,
Que en mi mi el amor pudiesse moderarse:
Mi alma en esto empieça a recatarse:
Y quedo con temor de auer pecado,
En desear, por me orar mi estado,
Que mi querer pudiesse refrenarse.
Mas tambien hallo, si esto yo desseo,
Que lo hago, por solo contentaros,
Y que es de puro amor quanto en mi veo,
Pero tanto es en fin mi dessearos,
Que todo me parece gran rodeo,
Sino cada hora y punto mas amaros.

SONETO

O gran fuerça de amor que assi enflaqueces
Los que nacidos son para ser fuertes,
Y les truecas assi todas sus suertes,
Que presto los mas ricos empobreces.
O pielago de mar, que te enriqueces
Con los despojos de infinitas muertes:
Tragas los, y despues luego los viertes:
Porque nunca en vn punto permaneces.
O rayo, cuyo effetto no entendemos:
Que de dentro nos dexas abrasados
Y de fuera sin mal sanos nos vemos.
O dolencia mortal, cuyos estremos
Son menos conocidos y alcançados
Por los tristes que mas los padescemos.

En alta mar rompido estael nauio
Con tempestad y temeroso viento:
Pero la luz que ya amanecer siento
Y aun el cielo me hazen, que confio.
La estrella, con la qual mi noche guio,
Abueltas de mi triste lassamiento
Alço los ojos por miralla a tento,
Y dize, que, si alargo, el puerto es mio:
Da luego vn viento, que nos da por popa:
A manera de nubes vemos tierra:
Y a rato ya que dizen, que la vimos.
Ya començamos a enxugar la ropa:
Y a encarecer del mar la braua guerra:
Y a recontar los votos que hezimos.

SONETO.

A mi gran mal gran esperança crece,
Por las mudanças que del mundo entiendo,
Con este pensamiento me defiendo:
O al menos assi me lo parece.
Si en su dolor el alma se entristece,
Con yra o blandamente la reprendo:
Ella entre si mi boz esta siguiendo
Y assi tambien se ensaña, o se enternece.
Pues si es assi, y es de ambos la cayda,
Qual dara a qual, al leuantar, la mano
Si nadie passa, que ayudar nos quiera.
Veo venir de lexos por lo llano
Quien tiene fin a descansar mi vida:
Y en alta boz me dize: espera, espera.

SONETO.

Amor me da con blandos mouimientos
Al coraçon vn sentimiento cierto,
Para tentar si puede auer concierto,
Que pueda concertar mis pensamientos.
Acuden luego aquí mis sentimientos
Diziendo, que's mejor el desconcierto:
Que Amor sin el sería luego muerto:
Que desconciertos son sus fundamentos.
Renueuase con esto la pelea:
No hay despartir, q̃ muere'l que desparte:
Ni siento yo, qual parte mejor sea:
Son todos d'vna, y otra d'otra parte.
Vno ay allí, que vence, y no pelea
Con desseár: que's desseár su arte.

CANCION.

Gran tiempo ha, que amor me dize, 'scríue:
Escríue lo que'n ti yo tengo 'scrito
De letra, que jamas sera borrada:
Respondo yo, d'vn mal tan infinito
Que 'scriuíre! si mi alma siempre biue
Connfusa en su dolor, tríste y turbada:
Biua es mi pena, y pienso que's soñada.
Por que andan tan coufussos mis concettos,
Que ya no se si, siento lo que siento.

Solía mi tormento
Hazer en mí conformes sus effetos:
Haziame llorar de'ntristecído,
Y embrauecer, si agrauíos padescía,
Y ablandarme de no se que muy presto.
Agora yo no se tríste que 's esto:
Ni se ya que dolencia es esta mía:
Que nunca'stoy d'amor tan afligído,
Que otra cosa no muestre mi sentido.

Llora el alma, y el gesto'sta riendo:
Traygo palabras tristes, y de muerte,
Y hablo vanidades, que no prestan.
Mi gran verdad en mí siempre'sta fuerte,
Y pienso alguna vez, que'stoy míntiendo:
Aquí vereys, mis males que me cuestan.
No se como se me desemblallestan
Mis sentidos por vías muy estrañas,
A mí ya si haziendo mil despechos.
Ardiendo'stan mis pechos:
Y mi dolor negocia en mis entrañas,
Que avn el humo no salga, siendo nada.
Yo muero en fin, y no se me paresce:
Y hasta los que vienen a curarme,
Piensan, que qnanto hago, es regalarme.
Que hara pues quien tanto mal padece!
Que'n mi alma mi llaga, ste rasgada,
Y a los otros parezca ya cerrada.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Assi que, l mal no me s agradecido
Ni por dios, ni por vos, ni por la gente:
Ni yo me le agradezco ya tan poco.
En otro tiempo holgue de star doliente:
Quando el gusto no staua tan perdido,
Que no gustasse de mi mal vn poco.
Ora el dolor me tiene ya tan loco,
O ya tan tonto por hablar mas propio,
Que andan mis sentimientos tan dañados,
Tan al reues mudados,
Que quanto siento, me parece impropio.
De sto no entiendo mas de lo que veo:
Veo que soys la causa de ste daño:
Que por seguir vuestra arte, o vuestro antojo,
Traeys me l bien continamente al ojo,
Dilatandole siempre con engaño.
Con esto assi cansastes mi desseo,
Que ya de muy cansado no desseo.

La, sperança sta ya con tal flaqueza,
Que l dessear no puede quedar fuerte:
Toda l alma ocupado a este desmayo.
Su sperar, que s su sangre, se le vierte.
De aqueste se me sigue vna tristeza
Tan estraña, que casi me desmayo.
Si prueuo a leuantarme, luego cayo:
Que los neruios, que son los pensamiẽtos,
Con los quales el alma se mandaua,

Y por sus pies andaua,
Han perdido ya en mi sus mouimientos.
O de amor grande y nueua perlesia:
Que mas parado tal, que aun en mi cama,
Que s el amor, no puedo reboluerme,
Ni de pies ni de manos ya valerme:
Ni me cura el gran fuego de mi llama:
Sino que se sta el alma torpe y fria,
Muy al reues de qual estar solia.

Pues si tras esto preguntays si amo:
Respondo, que amo tanto, que no creo,
Que jamas amador fue y gual comigo.
Pues como sta tan flaco mi desseo:
Como no doy mil bozes, y no bramo:
Como en tanto silencio me fatigo:
Flaco sta el dessear: pues lo que sigo,
Me dexa tan atras, que de cansado
He de parar, y con los ojos ando
Siguiendo, y alcançando
Lo que seguir no puedo de alcançado.
Y pues mis diligencias s, han perdido,
Al otro cabo he de boluer la rienda:
Y assi no s espanteys, sino me quexo:
Que vencido del mal estar me dexo,
Sin pedir ya, ni dessear enmienda:
Y si de loco alguna vez la pido:
Yo quedo harto presto arrepentido.

Mas no puede sufrir mi voluntad,
Que no acudays alo que ella os merece:
Que siempre vn puro Amor es delicado.
Con esto alguna vez si m^e acaece,
Que forçado de mi necessidad
Os pida lo que tanto e desseado,
Quedo, sino lo days, tan desgustado,
Con quexa tan mortal, y tan ardiente,
Tan caydo de tanta confiança,
Que Amor y su^s esperança
Desmayan con tan aspero acidente.
A esto acude luego arrepentirme
De auer creydo a mi fuerte desseo,
Pidiendo^s lo que fue fuerça pediros:
Digo que nunca mas: pero en fin miro^s,
Y torno^s a pedir lo que desseo:
Y assi voy d^e vn morir a otro morirme,
Mudanças padeciendo, de muy firme.

Si yo pudiesse biuir con solo amaros,
Sin tener fin a ser de vos amado:
Quan sossegadamente biuiera.
Mas esto nunca nadie lo a alcançado:
Queⁿ amar ha d^e auer tomar, y daros:
Y el que otramente amasse, no amaria.
De suerte que^s forçada el alma mia
Por ley d^e Amor a^scudriñar su^stado:
Y d^e aqui pues son todos mis tormentos:

Y aqui mis pensamientos
Amartillan mi coraçon cuytado:
El qual trae con vos estrecha cuenta,
Con vn proceso tan escrupuloso,
Que^l seso se me haze mil pedaços:
Y si quiero acogerme a vuestros braços,
Y con vos remediarme, y a no oso:
Porque quando quereys sanar mi afrenta,
Entonces mi sospecha s, acrecienta.

Assi que vos no soys ya poderosa
Para sacarme de ningun aprieto:
Y no es porque ay en vuestro poder falta
La falta no es sino de mi sujetto:
Queⁿ alma tan cuytada y sospechosa
No esculpa del remedio, si le falta.
Toda cosa de bien me sobresalta:
Su nouedad sin mas basta a alterarme.
Mas vos señora que sabeys mi^stado,
Y veys quanto he passado,
Busca forma, si l^e hay, de remediarme:
Que yo que^stoy tendido en mi tristura,
No se sino dezir mil desuarios,
Sospechando, que todo me, s dañoso.
vos que sabeys adonde^sta el reposo
De los trabajos y tormentos mios,
Curame ya de tanta desuentura:
Avn que sea matarme con la cura.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cancion tu vas peor que no mereces,
Desnuda, y con tus llagas descubiertas.
No has d'andar mas tus cuytas declarando
Pues tu neecssidad las va mostrando:
Dela qual ya señales dan muy ciertas
Tus esperanças muertas.
Prouaras tu fortuna toda via,
Y buscaras vn dia,
Que amanezca tan biẽ, que'n el t'atreuas
A dar de mis tormentos estas nueuas.

CANCION.

Bien pense yo passar mi triste vida
Del arte, que otro tiempo la passaua,
Concertandome en mi con mis tormentos:
Pero engañeme yo enlo que pensaua:
Y assi agora mi alma de corrida
Anda buscando entre sus sentimientos,
Como pueda engañar mis pensamientos.
Al vno dize, que mi mal no es nada:
Y al otro, que no pierda el esperança:
Que'n fin todo s'alcança,
Anda por me'ngañar, y'sta engañada:
Que ya toda su maña
Es toda para mi muy escusada.
Piensa que me regala, si me'ngaña:
Y en engañarme, mas me desengaña.

De mi vna soledad estraña siento:
Tan grande, que me busco, y no me hallo:
Ni avn me hallo donde m'he perdido.
Veo me tal, que dissimulo, y callo,
Para'l mundo mostrandome contento:
Y esto ya veys si es mas andar caydo.
Mi mismo mal me trae tan corrido,
Que querria penar secretamente,
Y hasta de vos, que soys la misma parte,
Asconderme en tal arte,
Que os mintiesse mi mal, que nunca miente.
Si alguna vez despierto
A quexarme, el temor no lo consiente.
Las peñas mouerian d'vn desierto
Las quexas, que'n las manos se m'hã muerto

Si os quiero hablar, faltãdo va mi habla:
Mas por mi os habla el demudarme luego,
Y el estaros delante, y no miraros.
Mi grande desacuerdo y mal sossiego,
Y el no hazer lo que conuiene' os habla:
Y mas que todo os habla, el no hablaros.
Yo se muy bien, lo que he sabido amaros:
Y se lo bien con gran trabajo mio,
Y con poco de quien me lo ha mostrado.
Y con esto he quedado
Tan letrado en mi mal, que's desuario
Pensar del oluidarme.
Ni de mi ni de vos tanto confio,
Que con mi mano piense de curarme,
Ni con la vuestra vn poco d'ayudarme.

Universidad de Deusto
Biblioteca

En otro tiempo pues passe mi vida
De tal suerte, que en fin yo la passaua,
Concertandome en mi con mis tormentos.
Y a entonces mi dolor me fatigaua:
Mas al cabo a mi mal daua salida
Vn blando discurrir de pensamientos,
Que vn no se que trayan de contentos.
Y quando me tomaua vna sospecha,
Con el fuego de amor se yua gastando,
Poco a poco dexando
El alma de su error tan satisfecha.
Que desto me acudia.
Vna esperança alli de nueuo hecha,
Y vn pensar, que otra vez mi fantasia
Su vano sospechar entenderia.

Los desgustos que entonces me nojauan,
Sus terminos tenían ya medidos
En mí, y sus paroxismos concertados:
Y assi al venir no eran tan temidos:
Antes alguna vez me descansauan
Con pensar, que tras ser ellos passados,
Mis deleytes vernían mas doblados.
Era vispera el mal de vna gran fiesta:
Para la qual mi alma se adereçaua,
Y en si se alboroçaua,
Para salir loçana y muy compuesta.
Con esto mi cuydado
Se yua sin mas demanda ni respuesta.
podia tanto en mi el bien esperado
Que antes de ser sentido, era gozado.

El dia que de veros no alcançaua,
Descansaua con quien visto os hauia,
Rodeando mil platicas por vna:
Y esperando de veros otro dia,
Tanto mi coraçon se alboroçaua,
Que alabaua mi tiempo y mi fortuna,
Desde el punto que fuy puesto en la cuna.
Como el gloton, que gusta alguna cosa,
Y tanto gusto della en si le viene,
Que espera, y se detiene,
Y començar, por no acabar, no osa.
Assi mi fantasia
De vuestra vista siendo desseosa,
alguna vez sin veros se sufria,
Pensando qne despues mas holgaria.

Quan al reues es lo que passo agora:
Que concertar no puedo mis passiones,
Para sufrillas concertadamente:
Ni me vale buscar cien mil razones,
Para en cien años alcançar vn hora,
En que pueda penar templadamente
Esta en su fuerça siempre mi acidente:
Y viendo os, y no viendo es, siempre muero:
Muero, si os veo, de mortal desseo:
Y el dia que no os veo,
De veros otro dia desespero.
No tengo sufrimiento
Para esperar vn poco lo que quiero:
Ni puedo dar salida al sentimtento,
Con blando, ni con duro pensamiento.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ni soy para salir de mil sospechas:
En las quales amor me funda tanto,
Que hago de no nada vna gran torre.
Yo mismo mis dolores me leuanto,
Con razones al parecer tan hechas,
Que a buscar quien l' ayude, el alma corre:
Y halla presto a quien no la socorre.
O congoxas de tantas diferencias:
Que a mostrar, o passar el dolor dellas,
No bastan mis querellas,
Ni ay multitud que baste de paciencias.
Amor con qual espada
Abriste en mi tan asperas dolencias?
Que no valga mi vida, de cuyta da'
Sino para llorar la que, s passada!

Yo pago bien qualquier passada gloria,
Con el dolor de mi presente vida:
Y pagola con logro desonrado:
Y assi queda mi alma destruyda:
Y quedo yo cuytado en mi memoria
Del passado plazer tan alcançado,
Que presto he de quebrar, si no he quebrado.
Parte os cabra señora de'ste daño:
Que si el dolor, que'n mi se multiplica,
Pensays que os hara rica,
Sabe que recebis muy gran engaño.
Milagro es quando acierta
Quedar sin mal, quiẽ haze vn mal tamaño,
Que'strella, o que razon os haze cierta
Que de tanto matar no quedeys muerta:

Cancion: tu puedes yr donde quisieres:
Que aun que vas a peligro, siendo mia:
Y ras bien, yendo sin mi compañia.

FIN

SONETO

Como aquel que'n soñar gusto recibe,
Su gusto procediendo de locura,
Assi el ymaginar con su figura
Vanamente su gozo en mi concibe:
Otro bien en mi triste no se'scriue,
Sino es aquel, que mi pensar procura:
De quanto ha sido hecho en mi ventura
Lo solo imaginado es lo que biue.
Teme mi coraçon de' yr adelante,
Viendo'star su dolor puesto en celada:
Y assi rebuelue atras en vn instante,
A contemplar su gloria ya passada.
O sombra de remedio inconstante:
Ser en mi lo mejor lo que no es nada.

SONETO.

Pensando en lo passado, de medroso,
Hallome gran Amor dentro en mi pecho:
Bien se, que lo passado ya es deshecho:
Mas da el imaginallo algun reposo
De descansar estoy tan desseoso,
Que para reposar do quiera mecho:
Donde spero descanso, alli es mi lecho:
Aunque sea el descanso mentiroso.
Mas este descansar, siendo tan vano,
Ha dacabarsen muy breue momento:
Y el triste recordar esta en la mano.
He de boluer a mi dolor temprano:
La cuenta desto es tal, que no la cuento:
Mas hallo lo que pierdo, y lo que gano.

SONETO.

Comol patron, quen golfo nauegando,
Lleua su nao, y viendo clarol cielo,
Esta mas lexos de tener recelo,
Que si stuuiesse en tierra passeando:
Assi yo por lo hondo trauessando
De mi querer, que nunca tuuo suelo,
El rato que me hallostar sin duelo,
Que voy seguro luego, si oy pensando.
Pero despues si el viento mueue guerra,
Y la braueza de la mar leuanta:
Acudel nunca mas entrar en barca,
Y el voto dyr a ver la casa santa,
Y el dessear ser labrador en tierra,
mucho mas q̃n la mar vn gran monarca.

Comol triste, que a muertesta juzgado,
Y desto es sabidor de cierta sciencia,
Y la traga, y la toma en pacencia,
Poniendo sal morir determinado:
Tras esto dizenle: ques perdonado:
Ystando assi, se halla en su presencia
El fuerte secutor dela sentencia,
con animo y cuchillo aparejado.
Assi yo condenado a mi tormento,
De tenelle tragado, no me duelo:
Pero despues, si el falso pensamiento
Me da seguridad dalgun consuelo,
Boluiendo el mal mi triste pensamiento
Queda embuelto en su sangre por el suelo.

SONETO.

O si acabasse mi pensar sus dias,
O fuesse deternal sueño oprimido.
No es bien biuirtrayendo mel sentido
Pesadas y contínas chismerias.
O me carga de tristes fantasias,
O me da el bien tan corto y tan medido,
Que mespanto de que san mantenido
Con su tanto gustar, las penas mias.
Viendo me Amor gemir de fatigado,
Sobresto de mi mal mesta acallando:
Mas aun conmigo en esto se desmide,
Como madre con hijo regalado,
Que si le pide reqalgar llorando,
No sabe sino dalle lo que pide.

SONETO.

No basta el mal a siempre fatigarme,
Sin que tambien el bien me de tormento:
Yo estaua ya conmigo en buen assiento,
Para quanto dolor quisiessen darme.
Podia el no esperar, harto ayudarme:
Y por vieja costumbre el pensamiento
Hallaua en el penar contentamiento,
O cosa, que bastaua a contentarme.
Aun me estoruaua el Amor tan baxo estado
Dandome de plazer alguna vista,
Con la qual se rebuelue mi cuydado
Y el mal con quien yo estaua concertado,
Con el venir del bien se me enemista,
Y buelue andar mi reyno leuantado.

SONETO.

Soy como aquel, que biue en el disierto,
Del mundo y de sus cosas oluidado,
Y a descuydo veys donde le ha llegado
Vn gran amigo, al qual tuuo por muerto.
Teme luego de vn caso tan incierto:
Pero despues que bien se ha segurado,
Comiença a holgar pensando en lo passado
Con nueuos sentimientos muy despierto.
Mas quando ya este amigo se le parte
Al qual partirse presto le conuiene,
La soledad empieça a selle nueua.
Con las yeruas del monte no se auiene:
Para el yermo le falta toda el arte:
Y tiembla cada vez que entra en su cueua.

Como despues del tempestuoso dia,
La tarde clara suele ser sabrosa:
Y despues de la noche tenebrosa,
El resplandor del sol plazer embia.
Assi en su padecer el alma mia
Con la tarde del bien es tan gozosa,
Que se entrega en vn hora que reposa,
De todos los trabajos que tenia.
Mas este bien no suele ser barato:
Mucho cuesta tan fuerte medicina:
Y es lo peor, que presto ha de pagarse.
Es reposar de vn hombre que camina,
Que a la sombra descansa vn breue rato,
Para luego boluer a mas cansarse.

SONETO.

Quisiera amor a su prision boluerme,
Por castigar mi libre sentimiento:
Y diome de su mano vn tan gran tiento,
Que ouiera en aquel punto de vencerme,
Pero tan cierto vi luego el perderme,
Que esto solo escuso mi perdimiento:
Y fue el primer affecto tan sin tiento,
Que al segundo fue fuerça rehazerme.
Si con armas amor acostumbradas
Como otras vezes sale me saliera,
Segun en saluo estoy, quien a esperara.
Mas estas auenturas desusadas
Esperelas, y emprendalas quien quiera:
Que yo no oso, sperar muerte tan clara.

Universidad de Deusto
Biblioteca

SONETO.

Otro tiempo llore, y agora canto:
Canto de amor mis bienes sossegados:
De amor llore mis males tan penados,
Que por necessidad era mi llanto.
Agora empieça Amor vn nueuo canto.
Leuando assi sus puntos concertados,
Que todos, de star ya muy acordados,
Van a dar en vn son sabroso y santo.
Razon junto honesto y deleytable:
Y destos dos nacio lo prouechoso,
Mostrando bien, de do engendrado fue.
O concierto de Amor grande y gozoso:
Sino, que de contento no terne
Que cante, ni que escriua, ni que hable.

SONETO.

Antes terne que cante blandamente,
Pues amo blandamente, y soy amado:
Se que en Amor no es termino forçado,
Solo escriuir aquel, que dolor siente.
Desabafasse quien esta doliente:
Y canta en la prision el desdichado,
Con hierros y cadenas fatigado:
Mas su cantar del nuestro es diferente.
Yo cantare conforme al auezilla,
Que canta assi ala sombra de algun ramo.
Que el caminante oluida su camino,
Quedando trasportado por oylla.
Assi yo de ver quien me ama, y a quien amo,
En mi cantar terne gozo contino.

Amor me embia vn dulce sentimiento,
Diziendo, que es su mensagero cierto.
Las nueuas son, que estoy dentro enel puerto,
Seguro de tormenta y de tormento.
Haze desto fiança el pensamiento,
Mostrando en mi passado desconcierto,
Que amor me leuanto de frio y muerto,
Haziendome quedar biuo y contento.
El mi lagro fue hecho estrañamente:
Porque resucitando el mortal velo,
Resucito tambien la immortal alma.
Celebrado sere entoda la gente,
Leuando en mi triumpho para el cielo.
Conel verde laurel la blanca palma.

SONETO.

Demas del gran milagro que amor hizo,
Haziendome despues de star deshecho:
Fue muy marauilloso y nueuo hecho,
Ver que vn amor me hizo, y me deshizo.
Amor fue quien muy mal me satisfizo:
Y agora por amor voy satisfecho:
Es esto de saber, como se ha hecho:
No nos parezca que es ruydo hechizo.
Salieron de vn amor varios efectos:
Porque fue vario el medio, cō que ha obrado:
Y hallo tambien en mi varios sugectos.
Del mal medio nacieron los defectos
Pero del bueno, en serme presentado,
Nacio el bien sobre mil bienes perfectos:

Universidad de Deusto Biblioteca

SONETO.

Vn nueuo amor vn nueuo biẽ mᶜ ha dado,
Illustrando meᶜl alma y el sentido,
Por manera que a dios ya yo no pido,
Sino que me conserue eneste ᶜstado.
Ami bien acrecienta el mal passado,
Tan sin temor estoy delo que ha sido,
Y enlas yeruas compuestas que he beuido,
Mi fuerça y mi biuir sᶜ han mejorado,
Anduuo sobre mi gran pestilencia,
Hasta matar los paxaros bolando,
Y casi quanto en vida fue criado,
Este influxo cruel se fue passando:
Y assi deᶜsta mortal, braua dolencia
Con mas salud quedo lo que ha quedado.

SONETO.

Dulce reposo de mi entendimiento.
Dulce plazer fundado sobre bueno.
Dulce saber, que de saber soy lleno:
Pues tengo de mi bien conocimiento,
Dulce gozar dᶜvn dulce sentimiento,
Viendo mi cieloᶜstar claro y sereno,
Y dulce reboluer sobre mi seno,
Con firme concluyr, queᶜstoy contento.
Dulce gustar dᶜvn no se que sin nombre,
Que amor dentro en mi alma poner quiso,
Quando mi mal sano con gran renombre.
Dulce pensar, queᶜstoy en parayso:
sino queᶜn fin mᶜ acuerdo, que soy hõbre:
Y enlas cosas del mundo tomo auiso.

Tristes años y largos fuy cuytado
En tormentos dᶜ amor tan afligido,
Queᶜn cosa ningun ser vi tan perdido,
Que no tuuiesse imbidia de suᶜstado.
Contemplaua la piedra sin cuydado,
La planta mejorada en su partido:
Y el animal mas baxo y abatido
Era, a mi parecer, muy prosperado.
Yo solo andaua fuera deᶜste vando,
Despertando enlas gentes la memoria:
Hasta que dios con su absoluto mando
Mi guerra conuertio en tanta victoria,
Que agora vencedor estoy triumphando,
Dexandoᶜscripta en todos larga hystoria.

SONETO.

Amor es bueno en si naturalmente:
Y si por causa del males tenemos,
Sera porque seguimos los estremos:
Y assi es culpa de quien sus penas siente.
El fuego es el mas noble y excelente
Elemento, de quantos entendemos:
Mas tanta leña enel echar podemos,
Que al mundo abrasara su fuerça ardiente.
Quanto mas, si le echays otras misturas
De pezo dᶜalquitran para mouelle,
Como aquellas que eche en mis desuenturas,
Por donde enel ardor de sus tristuras
Tan quemado quede, con encendelle,
Queᶜn mi rostro se muestran mis locuras,

Universidad de Deusto
Biblioteca

SOMETO.

Este fuego que agora yo en mi siento,
Es puro y simple y puesto alla en su ſpera:
Y quando aca deciende su hoguera,
Es porque tal materia le presento,
Que ſn su calor rebiuo, y me caliento,
Templando todo ſl ayre en tal manera,
Que do quiera que, ſtoy, es primauera,
Con flores y con fruto en vn momento.
Su luz alderredor doſſoy presente,
Alumbra en vn instante quanto veo,
Mudando lo en color claro y luziente.
Si este tal fuego hurtara prometheo,
Quando quiſo alegrar la mortal gente
Tuuiera gran desculpa su desseo.

SONETO.

Si en mitad del dolor tener memoria
Del passado plazer es grantormento:
Assi tambien en el contentamiento,
Acordarse del mal passado es gloria.
Pordo segun el curso deſta hyſtoria,
No hay cosa que me venga ſl pensamiento,
Que toda no se buelua en vn momento
En lustre y en fauor de mi victoria
Como en la mar despues de la tiniebla,
Pone alboroço el assomar del dia:
Y entonces fue plazer la noche ſcura:
Assi en mi coraçon, y da la niebla,
Leuanta en mayor punto alalegria
El passado dolor de la triſtura.

Gran tiempo fuy de males tan dañado,
Porel dañado amor que ſn mi reynaua,
Que a ſanos y a dolientes espantaua,
La vista dſvn dolientetan llagado.
Conueniame andar siempre apartado:
Segun de mi la gente ſe apartaua:
Y aquello en que mas yo me reposaua,
Era hartarme de ser desdichado
Vime ſano despues en vn momento:
Y bueltos en plazer los males mios:
Mirauan todos esta ſalud mia,
Con vn marauillado ſentimiento.
Como al ciego miraron los judios
Espantados de velle como via.

SONETO.

Lſalto monte dſolimpo, do seſscriue
Que no llega a ſubir ningun nublado:
Ni alcança alla el furor apoderado
Del viento, por mas choças que derribe.
Sobre ſus altas cumbres merecibe,
Porque alliſſe ſeguro y ſoſſegado:
Vn claro amor queſl alma mſha ylustrado:
Conla clara virtud queſn mi concibe.
Miro dſalli doſſtauan los amores,
Que perdido en el mundo me trahyan:
Y miro por qual arte ſus errores,
Concibiendo dolorſ maldad parian.
Nacieron dela qual otros dolores
Queſn desonrra medrauan y crecian.

Universidad de Deusto
Biblioteca

O monte leuantado en l' alma mia
En la cumbre del qual agora siento,
Con quanto lamentar fuy escarmiento,
Para toda la gente que me via.
Hablilla fuy que 'n mi componia,
De lastima y dolor y de tormento:
Y entre lenguas se meiorana el cuento,
Que a su plazer cad' vno le dezia.
Se que 's assi, no se como s' ha hecho:
Que agora libre entre todos m' e contemplo,
De la fuerte prision do fuy embuelto.
Y assi agora en memoria d' vn tal hecho,
Colgando 'st oy los hierros en el templo,
Adonde amanecí, despierto y suelto.

SONETO.

D' vna mortal y triste perlesia,
En su cama tendida mi alma 'staua:
Y como el mal los neruios l' ocupaua,
Ni de pies ni de manos se valia.
El casto amor, que dios del cielo embia
Le dixo en ver la pena que passaua,
Suelta tus pies tus manos te destraua,
Toma tu lecho a cuestas, y haz tu via.
Bolui luego a mirarme, y vime sano:
Y camine sin rastro de dolencia:
Por las cuestas assi como en lo llano.
O poder eternal y soberano:
Quien sanara con propria diligencia,
Si la salud no da tu larga mano.

El hijo de Peleo que celebrado
Tanto d' Homero fue con alta yra,
Con su madre su mal llora, y sospira,
La suerte lamentando de su 'stado.
Que sobre hauelle corta vida dado:
Passe tan adelante la su yra,
Que do quier que 'l rebuelua si semira,
Se vea de trabajos rodeado
Si la fortuna d' vn tal hombre 's gloria,
Con gloria quedaras tu Garcilasso,
Pues con la del tu gloria va medida.
Tu esfuerço nunca fue flaco ni lasso,
Tus trabajos hizieron larga hystoria,
Y cupote tras esto corta vida.

SONETO.

Garcilasso que al bien siempre aspiraste,
Y siempre con tal fuerça le seguiste:
Que a pocos passos que tras el corriste,
En todo enteramente l' alcançaste.
Dime porque tras ti no me leuaste:
Quando desta mortal tierra partiste,
Porque al subir alo alto, que subiste,
A caeneste abaxeza me dexaste:
Bien pienso yo que si poder tuuieras:
De mudar algo lo que, sta ordenado,
En tal caso de mi no te oluidaras.
Que, o quisieras honrarme con tu lado:
O alo menos, de mi te despidieras:
O si esto no: despues por mi tornaras.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quan tiempo amor me tuuo de su mano:
El bien cõel dolor en mi tẽplando:
Trayendome con gusto, y con tormento:
Comigo mismo entonces fuy passando:
Embuelto en mis dolencias como sano:
Pues que todo parana en ser contento:
passaua dᵉ vno en otro pensamiento:
Y si mal vna vez mᵉ amanecia:
Era el anochecer despues sabroso:
Penaua con reposo:
Muchos dias sufriendo por vn dia:
Si vn mal se señalaua
En mi, luego otro bien me sostenia:
El mal en cantidad mucho pesaua:
Pero en la calidad el bien llenaua.

Tanto lleuaua el bien, al dolor mio:
Que solo con el bien era mi cuenta:
El dolor sᵉ oluidaua, o se perdia:
Mi almaᵉ staua por amor contenta:
Y avn queᵉ rael contentarse desuario:
Su pensamiento en esto la regia:
No era alborocada su alegria:
Antes era tan graue, y tan fundada:
Que mi gozo en lo hondo andaua puesto:
Sin salir nunca ᵉl gesto
Yo andauame ᵉntre mi sin mostrar nada:
Queriendoᵉ star doblado:
Con gente que traer penseᵉ ngañada:
Comigoᵉ staua ya tan confiado:
Que holgaua de fingirme mal tratado.

El miedo queᵉ n amor todos padecen:
Muy pocas vezes yo le padecia:
Tanto en mi bien seguro, y firmeᵉ staua.
Si algun prudente amigo me dezia:
Estos bienes dᵉ amor no permanecen:
Por pesada sentencia la juzgaua.
Ninguna forma de desdicha hallaua:
Queᵉ mbaraçar pudiesse mis venturas:
Ni vacilauan ya mis esperanças:
Con escuchar mudanças:
De mugeres que han hecho ya locuras.
Ningun caso toparse
Podia, con mis casos, y auenturas:
Ni tan alto algun bien podia hallarse:
Que pudiesse, a mis bienes y gualarse.

Duraron largo tiempo estos errores:
Y oxala (pues tan grande fueᵉ l errarse)
No començaran, o no duraran tanto.
No auia mi alma tanto deᵉ ngañarse:
(Por mas queᵉ n mi pudiessen los amores)
Que tan gran bien passasse en tan grã llanto.
De lo que fuy, por lo que soy meᵉ spanto:
Las tristes esperiencias mᵉ han traydo:
El seso, y la miseria juntamente.
Pero tan fuertemente
El seso en la miseria viene asido:
Queᵉ s cosa intollerable
Valerse del, en caso tan perdido.
O aspera desonra, y lamentable:
Que sea el seso en mi tan miserable!

Universidad de Deusto
Biblioteca

Mas nuestro dios a quien tanto costamos:
Que derramo su sangre por nosotros:
Inuenta en nuestros males grandes curas.
Muchos dolientes sana, vnos con otros:
Otros nos dexa, andar por donde andamos:
Curando alos mas tristes, con triſturas,
Al loco le consiente hazer locuras:
Y le dexa hallar por desatinos
A las vezes, el mas seguro seso.
Y alli le tiene preso:
Sin dexalle que pierda mas caminos:
Tu dios con tu sentencia:
Me enterraste en dolores tan contínos:
Porque despues me diesse tu clemencia:
Que otro lazaro fuesse en tu presencia.

Resucitado pues de aquella muerte:
Que mato biuamente mis sentidos.
Los del alma, y tambien los corporales.
Boluiendo atras, mis años vi perdidos.
Y vi, que fuy caydo en baxa suerte:
Y gual con los mas baxos animales.
No eran de perdonar tan tristes males:
Ni nunca yo por mi los perdonara:
Perdone los aquel que ha perdonado:
Ser muerto, y tormentado:
Injurias padeciendo cara a cara.
Pues tu señor oluidas:
Tu perjuyzio de mi culpa clara:
Como podra ya ser, que mis heridas
Con tu sangre no queden corregidas.

Yo espero en ti, cuya esperança cierta
Iamas falto de dar lo prometido:
A tiempo y a sazon como conuiene.
Que bien de mi salud sera cumplido:
Y mi alma aquien abriste tu la puerta:
Se podra aprouechar delo que tiene.
Valdrame la memoria si el mal viene
Atentarme, por donde me ha tentado.
La voluntad de ver se libre y suelta:
Guardarse a de rebuelta.
El entender por prueua aura alcançado
Que es mengua y dolor graue:
Catiuamente siempre estar atado.
Tu que ternas señor desto la llaue,
Echaras mas en mi delo que cabe.

Mis errores vere, mas ya los veo:
Y entiendo bien el vano fundamento:
Sobre el qual leuantaua mi cuydado.
Ya agora dos plazeres en mi siento:
El vno es, la salud de mi desseo:
Y el otro, ver que quedo bien vengado:
De mi, y de quien mis llantos ha causado,
Y tengo mas que ha sido esta vẽgança
Sin desuelarme yo ni fatigarme:
Para poder vengarme.
El mundo me ha vengado con su lança:
Con crueldad tamaña
Que he dolor y a de tanta destemplança,
Nunca pidio la rauia de mi saña
Ser vengada con furia tan estraña.

Nunca quiſe ſino lo que agora tengo:
Que ſs tener en muy poco, lo que ſs poco:
Y poder ſoſſegar mi penſamiento.
Eſto ya no lo alcanço poco a poco:
Sino que cada vez que a penſar vengo
En lo que ſtoy: ſe m inche l ſentimiento
De cabo a cabo de contentamiento.
Y eſte contentamiento es tan fundado:
Que avn andare por todos predicando:
Que amando, o deſamando:
Se den prieſſa allegar do yo he llegado.
Y ſi el aſpera via
Les pudieſſe moſtrar, por do he paſſado:
O mal o bien quiça la moſtraria:
Pero moſtrada, quien la paſſaria!

Lo que puedo moſtrar a todo el mundo
Es, que me perdi yo eneſte camino:
Y que anduue por el ſiempre perdido.
Perdime al primer paſſo: y al ſegundo,
Eſtuue ya del todo tan ſin tino,
Que n lo peor quede quaſi tendido.
Mi alma por alli paſſar no vido
A hombre biuo, en quien ſe guareciesſe:
Y ſi alguno paſſo, tiro adelante:
Sin parar vn inſtante,
Haſta que yo de viſta le perdieſſe.
Aſſi quede, mas vino
Primero que del todo anocheciesſe:
Quien con la gracia del poder diuino
El error me quito, y el deſatino

Cancion aqui podras comigo holgarte,
Que pues tambien camino has ya tomado
Aqui ſta quien te manterna en tu ſtado.

FIN

Universidad de Deusto
Biblioteca

LIBRO.

LIBRO TERCERO DE LAS OBRAS DE BOSCAN.

LEANDRO.

CAnta con boz ſuaue, y doloroſa
O Muſa, los amores laſtimeros,
Que en ſuaue dolor fueron criados:
Canta tambien la triſte mar en medio,
Y a Seſto de vna parte, y de otra Abydo,
Y Amor aca, y alla, yendo, y viniendo:
Y aquella diligente lumbrezilla
Teſtigo fiel, y dulce menſagera
De dos fieles, y dulces amadores.
O mereciente luz de ſer eſtrella
Luciente, y principal en las eſtrellas,
Que fueron deſde aca al cielo embiadas,
Y alcançaron alla notables nombres.
Pero comiença ya de cantar Muſa
El proceſſo, y el fin de ſtos amantes:
El mirar, el hablar, el entenderſe,
El yr del vno, el eſperar del otro,
El deſſear, y el acudir conforme,
La lumbre muerta, y a Leandro muerto.
Seſto, y Abydo fueron dos lugares:
A los quales en frente vno del otro,
Eſt en Aſia, y aquel ſiendo en Europa,

Vn eſtrecho de mar los diuidia.
Con ſus hondas Neptuno en ellos daua.
Oyan te los gallos y los perros
De entrambos, y los humos ſe topauan.
El dios de amor cõtra eſtos dos lugares
Por ſu plazer, o porlo que ſe ſabe,
Su mano conuertio con tanta fuerça,
Que avn hizo mayor mal, del que penſaua.
Y en ambos dio con vna ſola flecha
Dando en el coraçon de vn gentil mo;o,
Y en otro coraçon de vna donzella.
Los nombres delos quales, eran eſtos:
Era Leandro el del: y el de ella Hero:
Y quales en linage, y en hazienda,
En valer, en ſaber, y en hermoſura,
El eſtaua en Abydo, y ella en Seſto.
De ambos lugares ambos eran gloria:
Honra, y plazer de ſus contentos padres:
Avnque tamaño bien, algunas vezes
En tanta mocedad le recelauan.
En Seſto vn alta torre Hero tenía,
Sobre la mar, en buen aſſiento pueſta:
Dentro en la qual moraua, repartiendo
Sus horas en honeſtos exercicios,
Para biuir ſabroſa, y cuerdamente.
Eſte lugar, los padres ſele dieron:
Pero no ſe le dieron, por guardalla
Con guarda, nicõ premias ni eſtrechezas
Su miſma voluntad era ſu guarda.
Su biuir era libre, mas no ſuelto:

Haziendo su querer quanto quería
No hazia sino lo razonable:
Y en esta discordancia concordaua.
Alegre, staua estando retrayda:
No buscaua solaz, ni passatiempos:
Antes los passatiempos la buscauan.
Virgen, y virginal su biuir era:
No andaua en competencias, ni assomadas,
Ni en cuentas, con agenas hermosuras.
Tan apartada de tener ímbidia
Estaua, que avn de quien se la tenía,
Se dolia entre si. y se lastimaua.
En tanto que esta vida ella sostuuo,
No pudo amor entralle en su morada:
Porque subir no suele a escala vista:
Ni suele romper muros: ni por fuerça
Entrar, donde le echan con buen tiento,
No vence aquien no quiere ser vencido.
Solo para ladron dizen que es sabil:
Y nunca os hurtara cosa que valga,
Sino quando es vera, que estays durmiẽdo:
O quando estays en gran tropel de gente:
Adonde vanamente estays atento
Alli se os metera no se por donde
Y hurtando os lo mejor, y mas guardado,
Nunca lo sentireys, hasta ya quando
Con la mano tenteys, lo que alli os falta
Esto hallo por prueua esta señora:
Que mientra estuuo dẽtro de sus puertas:
El amor no oso, entrar a fatigalla.

Mas luego que salio, do andaua gente,
Con maña le hurto sus muchos bienes:
Tanto que la dexo pobre, y derica.
Ella biuia, segun auemos dicho,
Recogida en su torre cuerdamente:
Y embuelta en exercicios virginales,
Con sacrificios santos, y contínos
Trabajaua en placar a la gran madre
Del niño, que jamas pudo placarse.
Mas esto no valio contra su estrella.
Porque la triste en fin de passar vuo,
Por do sus tristes hados la pudieron
Poco a poco lleuar, con blanda fuerça.
Llegaua la sazon del santo dia:
Los festios en el qual solenizauan
La gran fiesta de Venus, y de Adonis.
Cubiertos los caminos, y los campos:
Yuan, de gente alegre, y pressurosa:
Los vnos caminando con silencio,
Los otros con cantar alegres hymnos,
Hazia el templo, donde eran estas fiestas.
Ni hombre, ni muger vuo en las yslas
Del Egeo, ni en todo el hellesponto,
Ni a donde en la cythere encienssos quemã,
Que aquestos sacrificios no acudiessen.
Muchos de cypro, y muchos de thessalia
Fueron aqui, y phrygia, y las montañas
Del libano quedaron despobladas.
Pues tras estos ya veys, si los de Sesto
Y de Abydo, pudieron eseusarse.

De acudir por su parte, en tal ornada.
Todos fueron en son de alegre fiesta:
Ceñidas sus cabeças de arrayhanes,
Diuersidad de flores esparziendo,
Flores, que amor, y amores influyan.
Los mancebos en quien la sangre hierue.
Dela solenidad curauan poco,
No curauan sino delas mugeres.
Vian entrar las vnas, y las otras:
Delas vnas notauan hermosura:
Delas otras notauan otras gracias.
Ellos estando assi, veys donde assoma
Por la mas principal puerta del templo,
Hero la virgen generosa, y illustre,
Entraua con sus rayos de hermosura,
Aca, y alla mil gracias descubriendo:
Mil gracias, que encubrir no se podian.
Como salir la blanca aurora suele,
Con su color las rosas y mitando,
Y el oro figurando en sus cabellos:
Y al su salir las gentes se alboroçan,
Y empieçan a sentir nueua alegria,
Renouando se en sus viejos trabajos.
Assi salio la virgen, quando entraua,
Por el templo de Venus, y assi yua,
Haziendo estar atentos mil sentidos.
Mouia con su gesto, y refrenaua
Quantos eran alli: y en vn momento
Contrarios acidentes produzia.
En su cuerpo su alma se mostraua:

Y viase tambien claro en su alma,
Que a tal alma tal cuerpo se deuia.
Leuantaua los ojos a su tiempo,
Sin parecer que se acordaua dello,
Dando con vn descuydo mil cuydados.
El andar, el mirar, el estar queda,
Andauã en tal son, que descubrian
Vn cierto no seque tan admirable,
Tan tendido por todo, y por sus partes
Con tal orden, y fuerça recogido,
Que era impossible dalle lugar cierto:
Y con su luz tan presto daua el golpe,
Que sin herir, al parecer, mataua,
Como rayo, que mata al primer punto.
Las tres gracias, que dizen los Poetas,
Que no son sino tres, eran en ella
Infinitas, segun todos dezian.
Vnos dezian, si Iupiter la viera
Los dias, que acordo de andar vagando
En diuersas figuras trasformado:
Quan lexos fuera Leda de ser madre
De Castor, y de Pollux, y de Helena:
Y quan lexos de ser Danae burlada,
Sintiendose llouer otro en sus haldas:
Dezian otros, por esta fuera bueno
No por Briseis, desauenirse Achilles
De Agamenon, y estarse assi en su tienda
Cantando, y lamentando sus congoxas,
Y dexando morir los tristes griegos
Debaxo dela cruda espada de Hector.

O si alcançasse, sospiraua el otro,
Tenella por muger si quiera vn, ora:
Y en sus braços me resoluiesse todo:
Como el sol nieue, o como cera al fuego,
En tanto bien tal breuedad suffrirse
Podra con razon: pues no se a visto,
Que tanto bien no se acabasse presto.
Acudia tras este otro mancebo
Diziendo, yo en Esparta, y en Athenas,
Y en la ciudad, Lacedemon estando,
Adonde ay competencias de hermosuras,
Y adonde sus thesoros puso Venus:
Mas nunca vi belleza en tanto grado,
Que ygualar ala desta se pudiesse.
Dezia mas, mis ojos son vencidos
De tanta luz, de contemplar tan alto:
Mas la parte inmortal nunca se vence
Del manjar natural, de quella biue:
Otro seran allí mas sensuales,
Con vulgares palabras, y acidentes:
Y estauan se diziendo vnos a otros.
Quien pudiesse saber adonde duerme,
Para tocar la ropa donde se echa:
O quien besasse agora donde pisa.
O quien si quiera su pariente fuesse,
Para poder hablalle algunas vezes,
O sino su pariente, su criado,
Para seruilla de qualquier officio.
Estas tales razones, y otras muchas
Dezian todos estos con ardientes

Sospiros, y alboroços entrañables.
Solo Leandro calla, y solo muere
Solo cierra su boca, y aun sus ojos:
Apretando se en su profunda llaga.
Como el doliente, que su muerte teme,
Que no osa dezir donde le duele:
Y de miedo del mal, se da por sano,
De flaco, y de apretado haziendo esfuerços.
Assi el cuytado de leandro estaua,
Sintiendo se venir su muerte cerca.
Conocio la saeta emponçoñada:
Vio la mano, de donde salio el tiro:
Sintio que al coraçon le acudio el golpe:
Entendio mas, qual llaga se le hizo:
Y concluyo, que por manera alguna
No podia escaparse dela muerte.
Pero desengañado se engañaua:
Y daua se entender, que biuiria:
Y viendo la verdad: se daua maña
Acreer no se como la mentira.
El luego que la virgen vio en el templo,
Estuuo sobre si como espantado
De vn tan grande milagro de hermosura.
Y en verdad quisiera hallarse lexos
De vn peligro tan presto, y tan estraño:
Y diera por entonces todo el gusto,
Y todo el bien, de ver vn bien tamaño
Por no verse en vn mal de tanto aprieto.
Tras esto reboluio su sentimiento:
Y empeço arecebir aquella vista

D'aquel sol, que asserenaua el mundo.
Dexo estender sus rayos por su alma,
Hechando su calor, y luz por ella:
Y assi l' esclarecio y el leuantosse
Con nueuos alboroços leuantados
Y empeço con Amor a entrar en cuenta:
Acordando de no dexar morirse.
El esperança alli vino a su tiempo,
Prometiendole muy fundadamente
Cosas, que ya el desseo le pedia.
Y alli el fuego estendio sus biuas llamas:
Y empeçaron a hazerse grandes torres
D' Amor, y de verdad, y no de viento,
El echaua sus ojos en los della:
Y ella tambien alguna vez alçaua
Los suyos hazia el de tal manera,
Quel no podia bien certificarse,
Aquello si era acaso, o si era adrede,
Con esto andaua Amor mas en su fuerça
Mas como quiera en fin q̃ aquesto fuesse:
Si los ojos d'entrambos se topauan,
Alli era el salir a recebirse,
Alli era el mezclarse delas almas:
No embargante que aquella de Leandro
La mayor parte del camino andaua.
Las saetas d' Amor eran espessas,
De los ojos al coraçon bolauan:
Y alli luego la yerua s' emboluia.
Con la mas pura sangre què topaua.
A el tres cosas le ocurrieron juntas,

Cada vna en su grado por estremo:
Con las quales amor se muestra fuerte:
Hermosura, y linage, y clara fama:
Que en esta virgen reluzian todas,
Y alumbrauan en ella otras mil gracias.
Con esto, y con aquello que hemos dicho
Y con lo mas que mi escriuir no alcança,
Leandro estaua tal, que le conuino
Emprender de seguir, do amor queria.
Y assi puestos los ojos en el gesto
Della, y vn poco mas osadamente
Mirandola, empeço de dar indicios
De temor, y d' amor, y de desseo.
Viose dentro en el campo ya metido,
Y vio como s' auia descubierto
Al primer punto mas, que no deuiera.
Pero tornar atras no conuenia:
Porque en peligro tal, lo mas seguro
Es osar mas, despues d' auer osado.
Acidentes contrarios l' acudieron:
Atonito quedaua muchas vezes,
Y algunas vn gran impetu le daua.
Con esfuerço mayor del que l' quisiera.
Luego despues su coraçon temblando,
Se le tornaua atras, y s' encogia,
Arrepentido bien de sus esfuerços.
Veniale tras esto vna verguença
De mil miserias, que de cosas grandes,
Amor muy presto la verguença quita
Mas el desseo en fin atizo el fuego,

Y en gran parte quito los mouimientos
Del triste miedo, y del grossero empacho.
Y assi cobrando esfuerço poco apoco,
Mouio sus pies el afligido amante
Hazia dond' ella estaua alotro cabo,
Quantas vezes estuuo por tornarse:
Quantas vezes quisiera hallar estoruo:
Y quantas no quisiera ser nacido.
Pareciale bien mudar acuerdo,
O diferir lo començado vn poco.
Mas en fin no podia, y assi andaua
Cayendo, y leuantando en sus desseos.
Y al cabo no se como vacillando,
Y sin determinarse, hizo cosa
Mucho mayor, que ouiera jamas hecho
Vn fuerte coraçon determinado.
Porque llego bien cerca donde staua
Ella, y alli delante se le puso:
Y empeço conlos ojos de hablalle
Tanta verdad, que presto fue entendido.
A ratos la miraua con cautela,
Arrebatando presto alguna vista,
A hurto dela gente que alli andaua.
Otras vezes se trasportaua todo:
Y sin tener en si cuenta con nada,
Abria los sus ojos ciegamente,
Dexando los topar en aquel rostro,
Do su bien y su mal estauan juntos.
Descubria su alma en vn momento,
Y alli despues de auer se descubierto,

Dissimulaua tan deueras luego,
Como si alli dissimulara siempre.
Estos tan verdaderos sentimientos
Que leandro mostraua en cient mil cosas
Tanta fuerça tuuieron sobre Hero,
Que quanto alo primero, la mouieron
A cierta vanidad y loçania,
Que el hazian pensar su hermosura,
Teniendo la contenta de sus gracias,
Entre gusto y a veys que vna por vna
Leandro se le daua, por que el era,
En quien ella a si misma contemplaua.
Seguia se de aqui ser agradable
A ella el, pues el era la causa,
De quien ella su gesto recebia.
A questa fue la principal entrada,
La primera alo menos, por donde ella
Al deleyte empeço de abrir la puerta.
Començo a querer bien muy sanamente,
Sanamente, segun ella entendia:
Mas este su entender era engañoso.
Debaxo de sta sanidad andaua
La pestilencia, entrando por las venas,
Esperando matar supitamente.
Y la razon estaua descuydada
Con el bien aparente, y no creya
Por su bondad, sino que era muy bueno
Sentir vna ternez, vna blandura,
Vn buen contentamiento moderado,
Con forme al bien de nuestro ser humano.

Con estas cosas Hero fue engañada:
Con esto amor sus tratos componia:
Con estos echadizos era cierta
La traycion, que staua muy secreta:
Para salir en oportuno tiempo.
Concebido pues ella el sentimiento,
Que vio salir del gesto del mancebo,
Abaxo los sus ojos blandamente,
Con vna pura y virginal verguença,
Que luego se stendio toda en su rostro.
Y vn no seque le puso d' hermosura
Por encima d' aquel, que ya tenia.
Abaxo los lus o,os, como digo:
Luego despues los leuanto a su tiempo,
Boluiendo s' a leandro mansamente.
Mas esto fue con ademan tan cuerdo,
Que, l seso se mostro muy descubierto,
Y d, amor parecio sola vna sombra.
Sintio leandro en l' amorosa flecha
Salida del mirar de sta donzella,
Vn gozo tal, con vna tal blandura,
Que sino aconteciera en los comienços
Que suelen ser alboroçados todos,
En lagrimas parara este acidente.
Tanto se' nternecio el alma del moço,
En fin el s' alegro d' vna alegria
Confiada, de ver que era admitido
Su coraçon en el coraçon della,
Mas est e sentimiento fue tan alto,
Y vinole este bien tan sn pensallo.

Que sabiendo por do se confiaua
Temia, sin saber por do temia.
Como aquel que' n descuydo cosa nueua
De lexos ve, que calla, y 'sta quedo
Y entre si con silencio s' alboroça,
Mirando bien sus ojos si le' ngañan.
Y al cabo no se fia en lo que vee,
Hasta tanto que claro lo a, juzgado.
Assi Leandro 'staua temeroso,
No temiendo porque su bien no viesse,
Mas porque l' yua tanto en no engañarse,
Que' n esto de sus ojos no fiaua:
Ni fiaua tampoco de los della:
Los quales claramente le mostrauan
Vn puro amor, con vn encogimiento,
Que suele andar embuelto casi siempre
Con las cosas que' l hombre tiene en tanto,
Que teme a cada passo que an de' rrarse.
Mas en fin como quiera que' sto fuesse,
El alma del sintio, como d' lexos,
Vn ardor y vna luz, que la mouieron
A desseo, sperança y alegria.
El desseo empeço a tomar la mano,
Siguiendo el esperança por sus passos.
Y assi 'staua Leandro desseando,
Y 'sperando su bien, y componiendo
Mil formas d' alcançar lo que queria.
Tanto que allí penso, y determinose
De llegar, y d' hablar a su señora,
O bien o mal, como mejor pudiesse.

Mas por que el templo dondeellos estauan:
Era lleno de gente, y mil mancebos,
Y mugeres que mas, yuan cayendo
En esto, que aora os cuento de esta ystoria:
A el le parescio mejor consejo:
Esperar, que la nochecon su manto
Ocupasse los ojos siempre ociosos,
En las vidas agenas ocupados.
Y assi entre tanto que el esto esperaua:
La Aurora que a Titon boluer queria,
Por descansar en sus amados braços:
Por las puertas se entro del Ocidente,
Y alli tras ella el sol con sus cauallos
Cabulliose, en la mar del viejo Atlante.
Entonces las tinieblas se estendieron,
Por la haz dela tierra, poco a poco.
Y el templo do los dos amantes eran,
Tomo la escuridad que conuenia:
Al caso que tratamos, y aun a todos
Los casos, que enrridar suele Cupido.
Leandro, desque vio opurtuno el tiempo:
A Hero se llego, con tanto miedo,
Que apeñas pudo Amor obrar su fuerça.
Prouo a callar y estarse padeciendo
Su miseria entre si: pero no staua
tan despacio, que star callando osasse:
Y assi empeço de hablar, su boz temblando,
Sus rodillas tambien, que no podian
La carga sostener del triste cuerpo.
Dixo mal su razon, y por mal cabo,

Mas este su dezir tuuo mas fuerça
Y pudo mas, de solo poder poco
Que si fuera el mejor, y el mas ornado,
El mas ardiente, y copioso stilo,
Que fue el de quantos fueron celebrados:
En Roma, y en Athenas, enel tiempo
Que la dulce eloquencia competia,
Conel furor delas luzientes armas.
Su embarago fue tal, y su turbarse,
Que con solo mostrar muestras de miedo:
Mostro con puro amor puro desseo.
Y mostro mas, estar determinado,
A la muerte que amor quisiesse dalle.
Ella que no entendio tan ala letra:
Que ni fue menester querer creello,
Ni a tener se a testigos ni a argumentos,
Ni discurrir razones necessarias,
Para alcançar vna verdad tan grande.
Como en vn punto vio el alma tendida,
De su amador, y vio todas sus llagas:
Assi tambien vencida fue en vn punto.
Y en vn punto fue hecho lo que el tiempo
Jamas pudiera hazer, por mas que pueda
Boluer y reboluer la mortal gente.
En leandro boluio a encender se el fuego:
Conel calor que en Hero vio mouido.
Y assi se fue esforçando entre si mismo:
Y su passion templando por vn rato.
Sus ojos reboluio por todo el templo:
Y viendo bien que nadieno le via,
Asseguro se lo mejor que pudo.

Y con acatamiento conuenible
Començo a hablar con coraçon mas firme:
No diziendo regalos, ni dulçuras:
No requiebros, segun la vulgar gente:
Los llama, no razones bien compuestas:
No palabras pensadas en la noche:
No mentiras en forma de verdades
Ni verdades en forma de mentiras
No dezia sino puras llanezas:
Habladas llanamente, y con descanso.
Que siempre la verdad es descansada.
Ella estaua escuchando todo aquesto
Con vn callar atento a las palabras
Que oya, con boluerse algunas vezes:
Agora colorada, hora amarilla,
De amarillez que apenas se mostraua.
Señalaua otra vez algun empacho:
Con varios, y confusos mouimientos:
Componia sin tiempo sus cabellos.
La mano alçaua a concertar su toca
No hallaua lugar para su manto:
Aca, y alla le andaua reboluiendo
Sin saber como estar, como ni donde.
Mesuraua tras esto su semblante:
No por hazer se graue, o desdeñosa:
Mas por quitar de si el desassosiego,
Que el temor, y el empacho le trayan.
Entre estos acidentes, en fin vuo
De dexar se yr, y de entregar se vn poco
Al blando amor, al dulce sentimiento,
Que a formarse en su alma començaua.
Dieron desto señal luego los ojos:

Y en Leandro empeçaron a meterse,
Con vna tal blandura y caymiento:
Que el triste amante se, sintio cortados
De seso, y libertad todos los neruios.
Y assi sin mas, sin ver lo que hazia:
Perdido el miedo que el amor le daua,
Perdido el conocer del desacato:
Perdido el contemplar del valer della
Perdido el contentarse con miralla
Perdida la memoria de si mismo:
Perdida en fin la fuerça de su alma:
Atreuiose a tomar la mano de Hero:
De Hero la mano se atreuio a tomalla.
Mas esto fue con vn ardor tamaño,
De vna congoxa tal, tan entrañable,
Con vn gemir tan baxo, y tan profundo,
De su necessidad tan gran testigo,
Que desculpo la culpa del pecado.
Y el merecer tan junto al pecar vino,
Que no se qual fue mas ni qual primero.
Ella al punto que vio tan nueuo hecho,
Y se sintio tan presto salteada:
No supo que hazer de si, ni supo
Sino quedar tan atajada desto,
Que ni pudo estar braua ni enojarse
Ni pudo atras tirar su blanca mano:
Por no dar ha entender lo que entendia:
Y por dissimular consigo misma,
Lo que despues dissimular no pudo.
Assi que estando honesta, estuuo queda:
Como, si uuiera estando deshonesta.

Universidad de Deusto
Biblioteca

La verguença tras esto variaua,
Sobre ella reboluiendo por otr' arte,
Por do mouio nueuo acidente enella.
Porque despues, que' fuuo como dixe,
Sin hazer mouimiento de ataxada:
Començose a encender su sangre vn poco,
Dentro en su coraçon mouiendo saña.
Mas esto solo fue para animalla,
A querer defender algo su punto:
Y assi empeco a tornar attas la mano:
Cubierto de color su lindo rostro,
Arredrando se vn poco de do' staua.
Como suele parar s' el alondrilla,
En mitad del tendido, y raso campo:
Quando el brauo alcotan sobre' lla mueue
Las alas, meneando las al viento.
De miedo' sta la cuytadilla queda:
Elada, y erta, el coraçon pasmado.
Mas si cobra despues algun esfuerco,
Mete s' en algun surco por reparo.
Leandro que entendio tales mudanças:
Y vn contrario tan grande d' acidentes:
Vio se tener la suya sobre' l hito.
Y assi llego a tomalla por el manto:
Prouando d' apartalla de la gente:
Hazia vn lugar que' staua mas escuro.
Ella mouida entonces con mas saña:
Ni se dexo lleuar por dond' el quiso:
Ni sobre' l manto le sufrio la mano.
Mas buelta sobre si con graue gesto:
Semejantes palabras de' stas dixo.

O hombre que veniste por mal tuyo,
A este templo, a des lustrar mi honra:
Sin entender quan gran locura emprendes.
No sabes tu que soy sierua de venus:
Y virgen, y por virgen que la siruo.
No sabes tu los hombres de mi sangre,
Que te castigaran, si saben esto.
Y no sabes tambien que' stoy criada,
En grande encerramiento con mis padres:
Y que nunca sali, querer llegar
A lecho virginal, es cosa dura:
Vete, y jamas parezcas do' stuuiere.
Esto dicho callo como vencida:
Con lagrimas venidas alos ojos:
Pero buel tas a tras, luego en vn punto.
Leandro, aun que oyo tales palabras,
Que a los oydos le sonaron fuertes:
Dentro en ella sintio cierta blandura:
Que monto mas que' l triste son de fuera.
Y assi no deimayo, antes siando
De vn dulce enternecer, que' n si sentia:
Soltando la su boz assi responde.
O señora, y gran Reyna d' hermosura,
Tanto, que competir puedes con Venus:
Y en saber puedes ser otra Minerua:
Yo muy bien se, que todo lo que as dicho
Es gran verdad, sin recebir contrario:
Y se muy bien quan gran locura emprendo.
Mas el Amor ningun peligro escucha:
Ni por dificultad suele atajarse.
Constriñido por el, a tus pies m' hecho:

Universidad de Deusto
Biblioteca

Offreciendo te l alma por don grande
Para Dios, quanto mas para los hombres.
El cuerpo adᵉyr tras ella en compañia:
ſuffrele pues es cuerpo de tu alma:
Que la mia es ya tuya puramente:
Por ley dᵉ Amor eſcrita en nueſtras almas:
Y mas que te la doy, y tu la tienes.
Yo vine aqui, como an venido muchos:
Pueſto que como yo nadie ha venido:
Y vine aſſi al bulto dela fieſta,
Por ver, mas no cuytado por ver tanto.
O quanto mejor fuera. pero al cabo,
Lo que a deſer no puede preuenirſe.
Vitᵉntrar por la puerta deᵉſte templo
Tal, que no ay para que gaſtar palabras,
En querer explicallo: quanto mas
Que coſa que no cabe en el ſentido,
Mucho menos cabra en ninguna lengua.
Al cabo yo te viſeñora mia:
Tras eſto no ſe yo mas que dezirte.
No ſe, ſino queᵉſtoy pueſto en tus manos:
Herido mortalmente de tu mano.
Heriſteme, y quiça tu no lo pienſas:
Pues como penſaras en el remedio.
Sinopudeᵉl Amor queᵉn miconoces,
En ti hazer el fruto que deuria.
Mi granneceſſidad te mueua vn poco
Sabiendo que por ti me veo en ella.
Acuerdate que as dicho, queᵉres ſierua
De Venus, y queᵉſtas pueſta en ſeruilla.
Si eſto es aſſi, no ſabes queᵉſta Reyna,

Es reyna principal de quantos aman:
Y a eſtos da fauor, y eſtos ſon ſuyos.
No has oydo dezir quando ella pone
Al duro coraçon ſu blanda mano,
Que todo lo mas fuerte sᵉenternece!
El amor noᵗhandicho queᵉs ſu hiȷo:
Nacido de mitad de ſus entrañas.
Y ella tambien de Iupiter nacida:
Ques dios benigno, y amador muy grande.
Y el proprio, y natural oficio dellos
Es acordar, las diſcordantes almas.
Ama, ſi quieres pues ſer agradable,
Al hiȷo, y ala madre y al aguelo.
Las virgines yran tras ſu Diana:
En ſoledad de vida por los yermos.
Tu, y las queᵉſtays a Venus conſagradas,
En lecho conȷugal aueys de veros.
Tu ſanta religion ſagrada, y pura,
Sera correſponder por ygual peſo,
Al punto del amor que te preſento:
Atando te en la ley del matrimonio.
Tu ves como me tienes, y en que paſſo:
Entregame el oficio que quſieres:
Si quieres tanto honrrarme que me quiera,
Por marido, y por ſieruo, yo ſoy tuyo
Venido aqui por Venus embiado:
Y herido dᵉla flecha deſu hiȷo:
Huyendo del morir, conla ſaeta
Trueſſada en mitad de mis entrañas:
Vengo a caer deȷos en tus manos.
Aſſi embio Mercurio al fuerte alcides,
Al ſeruicio de Iardane donzella:

Sus fuerças al chaphín della entregando.
Tu no as leydo el caso de Atalanta,
Virgen de Arcadia hermosa estrañamente:
Que por guardar su donzellez entera,
Al triste Melanion fue tanto cruda,
Que le hizo passar cien mil martirios:
Hasta que Venus enojada desto,
Assi la castigo de sus cruezas,
Que so los pies de su amador la puso.
Y alguna vez no le valieron lloros:
Ni le valio llamar se desdichada,
Ni al cielo leuantar sus tristes ojos.
No pienses que te traygo a la memoria
Estas historias, por traerte enxemplos:
Que donde la razon esta tan clara,
Escusado sera qualquier enxemplo.
Digolo por dezirte lo que passa:
Por que no yerres contra la que sirues.
Que gran error seria si tu errasses.
De esto tengo cuydado y esto miro:
Que lo que ami me toca no lo pienso.
En mi muy poco va que yo me pierda:
Por lo que soy va mucho, por ser tuyo.
Si agora se de perder todo es perdido,
Poca pena sera tan breue cuenta:
Do no aura que contar sino dos puntos:
O seruirte, y biuir para tí sola:
O apartarme, y morir generalmente.
Despues que de lo hondo de su pecho,
Vuo Leandro echado estas razones:
No dixo mas, sino que con sollocos

Hablo callando lo que hablar no pudo:
De lagrimas quajada su garganta.
Con esto, y con lo mas que e referido:
Hero acabo de verse sometida,
Al jugo del Amor que tanto puede.
Y assi sin replicar palabras entonces,
Sus ojos abaxo con cierto empacho:
No de cosa que en si viesse mal hecha,
Sino de lo que vio que se sentia:
Que le mostraua ya lo venidero.
Assi que quanto mas los acidentes
Blandos de Amor, al coraçon le entrauan:
Tanto mas la verguença le apretaua:
Por que esta en los principios trae su cuenta.
Ella mostraua mil señales de esto:
Ascondiendo su gesto algunas vezes,
Queriendo hablar, y enmudeciendo luego.
Pero poniendo en fin todos sus ojos,
De vna parte, en el rostro de Leandro,
El qual era notable en hermosura:
Y de otra en el dolor que en el se via,
Que bastara a romper qualquier dureza.
Determinose a posponello todo:
Y de entregarse ala mas blanda parte.
Pareciole tambien, que no hazer esto
Era crueza, de persona fiera:
Y que era culpa, y pareciera mal,
Dexar morir assi vn hombre tan noble.
Vn hombre que tan presto supo amalla:
Vn hombre tan hermoso, y de tal casta:
Que bien vio en el le alteza de su sangre.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Vn hombre, que en su gesto señalaua,
En armas coraçon, y en paz buen trato:
Vn hombre tal en fin, que ella le amaua.
O Polimnya, ya agora el tiempo pide,
Que te buelua a pedir algun socorro,
Con que des ami canto vn nueuo aliento.
La noche con su buelo ya encumbraua,
El alta cumbre del luziente cielo:
Y las estrellas decendiendo dauan
A los mortales la sazon del sueño,
Quando Hero se vio puesta en el punto,
No de dormir, sino de abrir sus ojos:
Y su boca a dezir su triste suerte.
Y assi con su blandura declarada,
A su dulce amador replico esto.
Amigo mio, que este nombre es tuyo:
Y assi te he de llamar yo dende agora:
Que dicha, o que desdicha ha sido esta:
Que ayas puesto los pies en esta tierra,
Para mouer assi mi entendimiento,
Con nueuos, y diuersos pensamientos:
Tus palabras me han puesto en lo que vees:
Que no sean palabras dios lo quiera.
Si me engañas no se lo que se es esto,
Que no merezco ser de ti engañada.
Començar a quererte, ya passara:
Dissimulando como muchas hazen,
Todo fuera sentir algun trabajo.
Pero verme cuytada, en vn momento
Los terminos passar todos de vn golpe:
Y en partiendo, llegar al postrer punto:

Es cosa, que quiça nunca se a visto,
Esto que agora aqui contigo passo,
Ya puede ser, que muchas lo an passado
Con sigo solas: o con sus amigas:
Con ellas descansando de sus males.
Mas yo, passallo assi sin mas rodeo
Contigo, de quien yo deuo guardarme:
Amor esto no se si puede hazello.
Sospecho que es algun pecado mio:
O quiça la soberuia de mis padres:
Que siempre confiaron de mi tanto,
Que alguna vez, oyendo hablar, de algunas
Que vuieron por amor hecho algun yerro:
Luego dezian. Quan lexos nuestra hija
De verse en otro tanto, por mas fuertes
Que fuessen, los combates que le diessen.
Tristes de ellos que assi se an engañado:
Triste de mi, que assi les e salido
Tan al reues, de como me esperauan.
Mas para que son ya tantas querellas:
Que en fin mi voluntad es la culpada:
Y assi lo quiero yo que ella lo sea.
Con todo no querria tal estremo:
Bien huelgo de quererte, mas no tanto:
Que en lo mucho esta el mal, y esta el peligro
Y esta el temor de errar contra mi honra:
Y el sospechar que te parezco mal.
Y esto y aqui del arte que me vees:
Tu mira vn poco por lo que conuiene,
A poder abonarme yo comigo:
Y a no perder al mundo la verguença.

Querer te por señor, y por marido,
Iuzga tu mismo aquí, si e de querello:
Pero como sera, que abiertamente
No podra ser, que no querran mis padres:
Que a mi virginidad m'an dedicado.
Pues a hurto, tampoco veo como
Se pueda hazer que no lo entiendan todos.
Los hombres de'sta tierra andan baldios:
No entendiendo, sino en vidas agenas:
Si a caso por Abydo andar te vieren,
De rastro sacaran todos tus passos.
Tu solo, y tan turbado como dizes,
Podras assi engañar a todo vn pueblo:
Lo que solo contigo auras pensado,
Pasmado quedaras dende a dos oras:
De ver que anda vertido, por las plaças.
Mas dexando lo todo a tu juyzio,
Tiempo sera que sepa yo tu nombre:
Y que sepa la tierra do naciste:
Esto me dí, que todo lo de mas,
Que yo agora podría preguntarte,
Tu ya me lo dexiste, antes d' hablarme.
De mí, si saber quieres otro tanto,
A mí me llaman Hero: y es mi patría,
Sesto, vna gran ciudad que oy auras visto.
Cabe la qual parece, vn alta torre:
Pegada con la mar sobre vna peña:
Mi aposiento es allí, donde'stoy sola,
Con vna sola dueña que me sirue:
Mi mocedad passando estrechamente.
No ay ver fiestas allí, ni otros palazeres:

O de baylar o d'otros regozijos,
Con que suele la gente alboroçarse.
Los vientos son los musicos contínos,
Que a media noche siento a mis ventanas:
Las olas, a su son andan baylando:
Saltando por las peñas tan sin arte,
Que temo alguna vez que no me lleuen,
Desd'allí donde'stoy, puesta en lo alto.
Pero'sto no es nada, la costumbre,
Holgar me haze ya, con esta vida.
Lo que sufrir no puedo sin gran pena,
Es no tener con quien descansar pueda
Agora en especial, que tanto tengo,
Que descansar cuytada, pero vaya
Que si contigo descansar no puedo,
Poco aprouechara qualquier descanso.
Atajada quedo en diziendo esto:
Y assi callo, puso os en el suelo:
Cogiendo su cabeça entre los hombres.
Leandro, que subir se vio tan presto,
A vn estado tan alto de fortuna,
Dexo se'star assi por vn buen rato:
Sin saber responder a tanto gozo.
Su coraçon se'nterneció del todo:
Dando en llorar, mas fue muy diferente,
Este llorar, d'un otro que hemos dicho.
Las lagrimas que fueron de dolor,
En lagrimas d'amor, se conuertieron.
Y a despues que s'abrio con esto vn poco
Su alma, y torno en si, cobrando fuerças:
Dixo, señora tras vn bien tan alto,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Que ha de dezir vn hombre, que es tan baxo
A bienauenturança nunca vista,
Palabras nunca dichas se merescen
A questas no las ay en mi ni en otro:
Lo que tengo te he dado, que es el alma:
En esta estan las obras y palabras:
Toma lo todo junto, sino en partes,
Del arte que tu misma lo quisieres.
Yo me llamo Leandro, y soy de Abydo:
Que es vn lugar que esta en frente del tuyo:
El Hellesponto, ves como esta en medio:
Duro estrecho de mar para nosotros,
No embargante que a mi, el trabajo en esto,
Descanso me dara en qualquier trabajo:
Y el peligro porna mayor esfuerço.
Toda via la mar nos esta en medio:
Duro estrecho de amor, que nos aparta
Los cuerpos, ayuntando nos las almas:
Mas tu me das aliento para todo:
Y hazes me ver, lo que las gentes dizen:
Y dizen lo quiça, porque lo oyen:
Mas no porque lo entiendan, ni lo sientan
Que al verdadero amante todo es facil.
Assi lo sera a mi, passar a nado
Este braço de mar, yendo a tu torre:
Que yr en barco, seria perder tiempo.
Y tomar para esto compañia,
Seria no acudir a tu secreto.
Cosa tan importante, y desseada,
Yo solo he de gozar, de hazella toda.
Yo mismo sere el barco y el remero:

Y siendo el lleuador, sere el lleuado.
Yo rompere las ondas de Neptuno:
Y mi proa porne, contra los vientos
De Eolo, y no me turbaran los Phocas:
Ni me ternan las muy peynadas Nymphas:
Aun que Thetis alli venga con ellas,
Mostrando los sus pechos sobre el agua.
Ni aquellos con sus rostros monstruosos,
Ni aquestas con sus hermosuras blandas,
Diuertir me podran de mi camino.
No temere los montes de las aguas:
Ni el bramido del mar embrauecido:
Viendo que voy adonde estas, yre
Por camino muy llano, y muy seguro.
Solamente vna cosa te encomiendo,
Que quando acordaras, que yo a ti vaya,
En la noche me pongas vna lumbre:
Muy junto a la ventana donde duermes:
Porque mejor saber yo pueda el punto,
De quando he de yr, y al tiempo que ya fuere.
En lo escuro atinar se a mas facil.
Tu lumbre me sera la cierta guia,
Con que sera guiado mi viage:
Hasta tomar derechamente el puerto
No se ha manester alçar los ojos:
Cansados, y adormidos para el norte
Como el piloto en medio del gran golfo:
Passado lo peor ya de la noche.
No curare del reluziente carro:
Ni de su carretero que le buelue:
Ni las estrellas, que fortuna mueuen

En la mar, moueran mi seso vn punto:
Haziendo me torcer mi gouernalle.
El Orion podra espantar los otros:
Y el Arcturo tambien quanto quisiere:
Mas ami no, pues eres tu mi estrella
Sola, de donde mi fortuna pende.
Ser el cielo sereno o, ser escuro,
Ser prosperos los vientos, o contrarios,
Por mi seguridad, poco m' importa:
Por donde yo querria el cielo claro:
Y el ayre sin mouerse puesto en calma:
Es, por tener segura nuestra seña:
No nos la mate algun maligno viento.
Esto solo t' encargo quanto puedo:
Que a nuestra lumbrezilla des gran cobro:
Porque en su luz esta toda la mia.
Si la viere morir desde' lestrecho,
Donde fuere luchando con las ondas,
Yo morire tambien en aquel punto.
Y tu te quedaras, avn que al principio,
Soledad sentiras, o mucha, o poca:
D' vn hombre que por ti quedo tendido,
Escupido del agua en la ribera,
Hecho manjar de perros, y de cueruos.
Hero no pudo aqui mas refrenarse:
Y dixo, dios tan grande mal no quiera:
Que tu te pierdas por ninguna via.
Pero si esto ha de ser, lo qual no sea.
Como, piensas te tu, que' soy tan tibia,
Que no tenga pensado ya el remedio?
Mi triste y maginar, de punto en punto,

Va reboluiendo por cient mil peligros:
Y los que ay, y no ay se representan:
Y como en ti desastre si le pinto,
Solo el pensar lo me trastorna y mata:
Y he de pensar por fuerça, lo que temo.
Pienso luego tambien en los remedios:
Triste, por no morir antes de tiempo:
Y en todos los que voy y maginando,
La muerte es la primera que m' ocurre,
Y la postrera en quien resuelta quedo.
Yo tengo preparada assi la historia,
Que hemos de ser en vida y muerte juntos:
Y tu' sias me diziendo gentilezas:
Y vnas cosas que ofenden los oydos:
Tanto que ya no se si perdonallas.
Dest' arte platicauan sus conciertos:
Y en palabras y en obras pretendian,
Entre' llos concluydo casamiento.
Mas al cabo, lo mas que refirmaron,
Fue, venir el a nado como dixo:
Y ella, poner la lumbre a la ventana:
Con muy grande cuydado de guardalla:
Que algun viento cruel no la matasse.
Estando en esto alçaron los sus ojos:
Y el bullir sintieron de la gente,
Que ya la noche resfriando daua
Señal dele venida del luzero.
Y assi, de miedo del luziente dia,
Descubridor de tenebrosos hechos:
Se vuieron de partir los dos amantes:
Entre' llos debatiendo vn muy gran rato,

Qual delos dos primero partiria:
Queriendo cada qual ser el postrero,
El se fue en fin, primero, por poder
Passar, antes del dia por la torre:
De la qual informado muy bien era.
Llegando alla se le altero la sangre:
Y acudieron le mil cosas tan juntas,
Que vn rato le turbaron el sentido:
Luego tornando en si, puso los ojos,
En las ventanas donde sospechaua,
Que solia assomarse su señora:
Y alli le fue presente el passar suyo:
Rompiendo por las ondas fortunales:
Y el assomar de quando en quando, della:
Mirando, y escuchando en la tiniebla:
Y aquella diligente lumbrezilla,
Que sola fue tercera en sus conciertos:
Estando en esto vio romper el alua:
Y alli luego temio ser descubierto:
Mas sossegando el coraçon vn poco,
Su tino asseguro discretamente:
Viendo el lugar, la torre, y el camino.
A fin que quando vuiesse de passar,
Segun quedaua entre ellos concertado:
Ni con la escuridad dela gran noche,
Ni con la tempestad dela fortuna,
Desatinar su alma no pudiesse.
Despues desto se dio gran priessa en yrse:
Y endo se hazia do estaua vn nauio:
Que adereçado los suyos tenian:
Para poder passar comodamente:

El estrecho, hasta dar dentro en Abydo
Nauegaua Leandro el Hellespanto:
Siguiendo su jornada con buen viento:
La mar segura el cielo fauorable:
Descuydado, el piloto en su exercicio:
Cantando con plazer los marineros:
Sin acordarse de templar la vela.
El solo estaua puesto en su negocio:
Trayendo con la mar estrecha cuenta:
Notando bien sus mouimientos todos:
Dezia dentro en si, si esta bonança
Se pudiesse guardar hasta la buelta,
Qualquiera tempestad que ora viniesse,
Seria para mi prospero tiempo.
Contemplando tras esto en las mudanças
Dela mar, y del viento, contemplando,
Con las prestas mudanças de fortuna:
Las mudanças tambien, delas mugeres:
Y la falta comun le hazia miedo.
Mas luego este temor todo parado:
En grande confiança de su dama:
Y en claro conocer quan differente
Era la cuenta della, de las otras.
Con estos pensamientos nauegando:
Llego su naue ala ciudad de Abydo.
Donde el se vio tan nueuo en sus plazeres,
Y en todo su exercicio tan mudado,
Que todos sus amigos, se espantauan
De velle tal, y entre ellos conferian:
Hechando mil juyzios sobre aquello.
No pregunto en llegando por sus perros.

Tampoco pregunto por sus cauallos.
Cargaua se en estremo con las fiestas:
Y con las justas y con los torneos:
Y mas con sus amigos que con todos.
Que descubrirse a nadie no podia:
Holgaua poco de salir al campo:
Sino solo, y adonde no le viessen.
Hablaua allí consigo, y con las piedras:
A lo menos hablaua con aquellas
Piedras, y cantos de la torre de Hero.
No alcançaua plazer ni passatiempo:
Sino era estar contino ymaginando,
En las gracias que della le quedaron,
Pintadas en el alma para siempre.
Boluia sobre vn punto cien mil vezes:
No acabando jamas de contentarse
De imaginar lo assi, como ello era.
O gustando tambien de contemplarlo
Tanto, que no podia desasirse
De aquello que vna vez le auia entrado.
Otras vezes entre stos pensamientos,
Se le pegaua algun escrupulillo:
No con razon alguna, ni con causa:
Sino por vna natural dolencia:
De quantos son nacidos en el mundo:
En especial de aquellos que bien aman.
Que quando el pensamiento anda mas alto,
Llegando al cabo, el gusto de su gloria:
A de topar de pura fuerça entonces,
En algo: que le estorue su deleyte:
Tanto, el temor esta cabe l desseo:

Y tanto, la tristeza cabe l gozo.
Mas tras esto, donde l mas escaruaua,
Y donde mas andaua su sentido,
Era, en sentir vna congoxa estraña:
De ver que se tardaua ya la seña:
Porque seys dias eran con sus noches
Passados ya, y la lumbre no assomaua:
Ni se via señal de cosa buena.
Y assi las tardes quando el sol ya yua
Assomando, su luz al otra gente,
Que esta esperando entonces su salida:
Esperaua el tambien quando saldria,
Aquel luziente sol de aquella lumbre,
Que su alma alumbrar solo pudiera.
Y el triste, en ver que nunca parecia:
Podeys pensar qual era su tiniebla:
Viendos estar en noche tan perpetua:
Como si en los cimmerios estuuiesse,
En su alma contrarios acidentes,
Y gualmente sobre sto padescia.
Antes de anochecer grand alboroço,
Despues de anochecido vna tristeza.
Profunda, la su luz nunca assomaua:
Y vn tan desesperado caymiento,
Que todos los afectos fallecian.
Fallecian, mas no quedauan muertos:
Que avn la esperança ressollaua vn poco:
Y avn tenia su pulso mouimiento:
Como el asqua cubierta de ceniza:
Que ni luz ni calor muestra de fuego:
Teniendo entrambas cosas en si biuas:

Pero vas, acabando poco apoco:
Si algun soplo de viento no socorre.
Pues Hero, aculla dentro donde stava,
Yo fio que su parte le cabia:
Sentia su dolor, y el de leandro:
Y mas el de Leandro que no el suyo.
Todo su bien, su vida, y su desseo,
Estaua, en ver a el, y quanto a esto,
La carga bien y gual era d' entrambos.
Mas sin esto, el dolor quella sentia
Por mayor, y mas fuerte en sus entrañas:
Era, entender que aquello por donde, ella
Quedaua, con angustia intolerable:
Que aquello mismo la pusiesse en culpa:
En los ojos, d' aquel cuyo sentido,
Satisfecho tener tanto queria.
Pero quiça querran saber algunos
Atentos en leer toda esta hystoria:
Por donde fue, que Hero no pudiesse,
Tan presto hazer su seña desseada.
Yo lo dire, si con plazer me scuchan:
Y me dan facultad que me diuierta
Vn poco, del proposito empeçado
Quando, Aristeo el hijo de Cyrene:
Por la maldad que hizo contra Orpheo:
Incurrio en tan gran odio de las nymphas:
Que por ello perdio quanto tenia
Afligido, y lloroso d' este paño:
Dexando las florestas de Peneo:
Partiosse, para do' stava su madre:
Por lamentar conella su des' dicha

Y perdille remedio conuenible:
A la perdida grande recebida.
Y assi por su camino caminando:
Iunto al Pindo llego, do' sta la fuente,
De Peneo, y alli viendo el gran lago,
Do moraua Cyrene con sus Nimphas,
Quedosse cabez baxo y fatigado.
Y alli, despues que vn rato en su silencio
Stuuo, recoziendo su congoxa:
Con alta boz de llanto dolorosa,
Doliendose, a su madre dixo esto.
Madre Cyrene madre que a hi tienes
Tu assiento: en lo mas hondo d' essas aguas:
Porque d' Apollo tu me concebiste:
Pues concebido, al mundo m' has echado:
Echando alos hados importunos,
A que siruio, hazerme del linage
D' aquellos dioses, grandes immortales!
Si aui de parar, toda esta honra,
En ser, delos mortales, el mas baxo.
Que se hizo el amor que me tenias:
Quando me prometiste, dar el cielo:
No solamente' l cielo, no m' as dado,
Mas aquello que yo con mi trabajo,
Y con mi pura industria y diligencia,
En la tierra alcance: que a sido el arte
D' arar los campos, de plantar las viñas,
D' apacentar los vtiles ganados:
Su fertil criazon multiplicando:
De componer las casas, y costumbres,
Alas enxambres de las abeiuelas:

Universidad de Deusto
Biblioteca

Agora veo siendo me tu madre,
Que todo lo he perdido no se como,
Inche tu coraçon, si ganatienes:
De destruyr vn pecador nacido
De tus entrañas, echa ardiente fuego,
En mitad delos campos, abrasando
Las frescas vrgas, los espessos montes:
Los rastrojos barbechos y sembrados:
Arranca de rayz las verdes viñas,
Quando en su flor amostraran mas fruto:
Embia alos ganados pestilencia:
Pon el cuchillo de tu yra en todo:
Si tanto te aborreces con mi honra.
Oyo la madre desde alla do estaua,
El sonido del llanto de su hijo:
Y estuuo, assi conlos oydos altos
Vn poco sobre si, puesta en su estrado.
Estauanasus pies todaslas Nymphas:
De hermosusa y valor mas estimadas:
Ocupadas en varios exercicios.
Vnas labrando estan, otras texendo:
Otras sacan el hilo con sus husos,
Delas puras madexas dela seda,
O verdes de color, o christalinas
Xantho, y Lisea, Drymo y Phylodoce,
Alli estauan, conlos cabellos sueltos,
Ondeando por sus blancos pescueços.
Estauan mas eneste acompañia,
Cymodoce y Thalia, con Nisea,
Y la fresca Lycoris, con Cydippe,
La vna vairgen, la otra poco antes.

Prouada, enlos trabajos de Lucina.
Dos hermanas tambien, Clio, y Beroe:
Ambashijas del gran Oceano, ambas
Con su oro, con sus nebridas ambas:
Y Ephire y la hermosa Deyopea:
Y Arethusa tras estas, que avn entonces
Dexaua, sus saetas y su arco.
Abueltas del lauor que estas hazian,
Eran de oyr los cuentos, que contauan:
Climine, recitaua los amores
De Mares y de Venus, y los celos
De Vulcano, y la red, por el compuesta:
Contaua Chao, de Iupiter las artes:
De Apollo, y de Neptuno y de otros dioses:
Como en diuersas formas transformados:
Engaños amorosos compusieron.
Estando assi desacordadas todas,
Atentas escuchando estas hystorias:
Sintio otra vez Cyrene, el triste, llanto
Del triste hijo, y demudose toda:
Por do tambien, se demudaron todas:
Y assi delos assientos donde estanan,
De vidrio, y de cristal se leuantaron,
Y heridas dela boz de vn tan gran lloro,
Acudieron a ver lo que era aquello.
Aretusa, fue alli la mas ligera:
Porque llego primero que las otras:
A sacar su cabeça sobre el agual.
Y eneste, reboluiendoala otra parte,
O Cyrene grito, bastante causa
Tuuiste, de alterarte como vimos,

Sabete, que Aristeo tu dulce hijo,
Al orilla del agua, sta llorando:
Querellase de ti, con grandes bozes,
Llamandote, por nombre cruel madre.
Atonita Cyrene de stas nueuas,
Traelde respondio, traelde hermanas,
Puedan sus pies, que yo les doy licencia,
Tocar los aposientos diuinales.
Esto dicho, mando luego alas aguas,
Que apartandose, abriesen el camino:
Por do su hijo entrasse facilmente.
Y assi el agua s abrio, hazia lo baxo:
Y encoruandose toda por arriba,
Se hizo como en forma de montaña:
Y tomando Aristeo dentro en su seno,
Metiole en el hondon del alto rio.
Ya entraua en los palacios el mancebo,
Dela hija immortal del gran Peneo:
Mirando al derredor con marauilla,
Las casas, los castillos, los adarues,
Los grandes y soberuios aposientos,
De peñas, y de grutas naturales,
Con paredes y techos todos d agua.
Via con esto, estrañedad de montes:
Con altas espesuras resonantes:
Y alegres vegas, y riberas frescas
De rios, que corrian mansamente:
Entre los quales vio phasis, y Lico,
Y la fuente, do nace el Enipeo.
Y vio el Danubio, que con sus rebueltas,
Aca y alla, se parte a cada passo:

Y Rheno, y Tyber, Lyris y Garona:
Y Eridano con cuernos hecho vn toro.
Despues que vuo llegado a lo mas dentro,
En vista delos ojos de su madre,
Y ella entendio la causa de sus lloros,
Mando que s asentasse, y que pusiessen
Las mesas, y fue echo en continente.
Luego alli truxeron abundancia,
De diuersas viandas, y de vinos:
Los altares delante stauan puestos:
Ardiendo encima d ellos toda Arabia.
Dixo Cyrene entonces, toma hijo,
D esse vino de Lidia en essa copa:
Sacrifiquemos del al gran Oceano.
Y en esto comenco d hazer sus ruegos
Al gran padre del mundo delas aguas:
Y a dozientas hermanas principales.
Las ciento son, cien Nymphas de cien montes
Las otras son, cien Nymphas de cien rios.
Mando despues, del vino mas precioso,
Por tres vezes echar, dentro en el fuego,
Que ardiendo stava alli en los sacrificios.
El fuego, cada vez que l vino echaron,
Su llama leuanto visiblemente,
Hasta llegar con ella al alto techo.
Con este buen aguero confirmada,
Cyrene, comenco de dezir esto.
Alla en la mar del ysla de Carpatho:
Vn adeuino sta d illustre fama:
A por nombre Proteo, el qual corriendo
En su carro, lleuado por cauallos

Marinos, la mitad atras son peces:
Por el campo del agua da sus buelras:
No a mucho, que la aca boluio en Thesalia,
A gozar de su patria desseada:
Las nimphas le vencieran, y Nereo
Por su saber, por quanto el gran profeta,
Por gracia, que ha alcançado de Neptuno
Alcança quanto quiere en vn momento,
Lo que s, y lo que fue, y lo que sera.
As de tomar o hijo, este gran sabio,
Y atalle bien, con fuertes ataduras:
Que d otra arte jamas aura remedio,
Que l informe de cosa que le pidas.
Y aun que a sus pies tu te eches humilmente,
Mostrandole con lagrimas tu cuyta:
Y avn que vea, que l alma se te arranca:
No esperes, que poresso del ancances.
Palabra, para ti que buena sea:
Si primero con fuerça no le vences.
Mañana, quando el sol este bien alto,
Y los ganados buscaran las sombras:
Y canturan a priessa las chicharras:
Yo te quiero lleuar, do staeste viejo
Hasta ponerte dentro en su gran cueua
Enla qual, el por descansar se mete,
Refrescando sus miembros caluroso:
Y al sueño dando, sus cansados ojos.
Alli le tomaras, con gran ventaja
Tendido, y adormido como muerto.
Entonces. le podras atar mi hijo.
Mas porque estes en todo preuinido:

As de saber, que quando le tuuieres
Atado en tu poder, como te dicho:
Engañarte querra, con mil visiones:
Conuertiendose te en diuersas formas.
Agora se te hara vn valiente toro:
Ora vn brauo leon, agora vn tigre,
Ora diras que s vn pesado puerco:
Y otra vez, que s vna ligera cierua.
Tras esto, mudar se a en forma de fuego:
Y luego boluera en corriente agua.
Mas mira bien, que mientras con mas formas
Te quisiere engañar, el falso viejo
Que ntonces, mas as tu de costreñirle,
Y mas le as de apretar con dura fuerça:
Hasi atanto que buelua en su figura:
En aquella, en que tu ya l auras visto
Sin cuydado dormir, dentro en su cueua.
Esto dicho, mando todo rocialle,
Con agua d odorifera ambrosia.
Y el se sintio con esto, vn nueuo spiritu:
Tomando vn nueuo ser de vn nueuo hombre
Al lado de vnas peñas carcomidas,
D vna sierra, que assoma vna gran pinta.
Donde brama la mar, y echa su spuma,
Yendo y viniendo por compas contino:
Ay vna gruta de grandeza estraña.
Cabe la qual, los tristes marineros
Solian guarecerse, en otro tiempo,
Del tiempo fortunal, que l viento daua:
Su morada Proteo, aqui tenia.
Eran su puerta, y trança los peñascos,

Donde ſtaua cerrado, ſin cerrarſe
En vn rincon deſt' aſcondi̯o eſcuro.
A ſu hi̯o dexo la Nympha pueſto,
Y en dexandole alli, fueſſe bolando:
Metida dentro de vna eſpeſſa nube.
La muy temida ſtrella, en el verano
Que n la frente del can eſta en el cielo:
Y es ſu vſo quemar los ſecos índios:
Eſtaua ya en ſu fuerça, y el ſol daua
La buelta, encima del balcon mas alto:
Marchitando las verdes arboledas.
Secando los arroyos, y las fuentes.
Quando Proteo, por refreſcar ſu cuerpo,
A ſu freſca morada s' acogia.
Y uan cabe l, ſaltandole delante
Gran multitud del pueblo de Neptuno:
El ayre rociando, con ſus colas.
Los bezerros marinos ſe cayan,
Aca y alla de ſueño en la ribera.
Y el eſtaua ſe en medio, pueſto en alto
Aſentado en ſu peña, recontando
Los rebaños a el encomendados.
Como el paſtor, que buelue ſu ganado
Hazia l corral, con las barrigas llenas
A la ora, que l ſol ſe va aſcondiendo,
Y abiuan los corderos y cabritos,
Con ſu balar, la hambre de los lobos.
A penas s' vuo retirado el viejo,
Y tendido en ſus hondos apoſientos,
Al ſueño los ſus ojos entregando:
Quando Ariſteo, arremetio con grita

Apañandole todo entre ſus braços
Para podelle atar, de pies y manos.
El triſte recordo, y vioſe en aprieto,
Y aſſi prouo a valerſe con ſus artes:
Trasformandoſe, en mil nueuos milagros:
En fuego, en agua, en eſpantoſas fieras.
Deſpues que vio, ſus artes no baſtauan
A valelle, y ſe vio vencido y preſo:
Dexoſe d' andar mas en ſus engaños.
Y en ſi boluio, boluiendo en ſu figura.
Hablando eſta razon con boz humana.
O moço confiado, mas que quantos
Confiados al mundo ſon nacidos
Quien te mando venir a mis rincones?
A fatigar mis ſoſſegadas canas.
Que buſcas? o que quieres, tras que andas,
Por comarcas tan aſperas y ſolas.
Tu lo ſabes Proteo, reſpondio el moço,
Tu lo ſabes muy bien: pues nada puede
A tu grande ſaber ſer aſcondido.
Yo vengo aqui, por mandamiento eſpreſſo
Del alta diuinal ſabiduria.
Y vengote a pedir algun ſocorro,
A mi calamidad tan miſerable.
No dixo mas, y eneſto el duro viejo
A pretado entre ſi, con pura fuerça,
Retorciendo ſus ojos fieramente
Batiendo los ſus dientes, y gruñiendo,
Abrio ſu boz: abriendo los ſecretos
Aſcondidos, en los profundos hados
Y ſus concetos, declaro deſt' arte.

Mouieron tus locuras, o mancebo,
La saña contra ti del alto coro.
Y sabe, que segun tu culpa ha sido,
No pagas la mitad delo que has hecho.
Orpheo es, quien las cuytas que padeces
Te procura, en vengança dela muerte
De su muger, que delas tristes parcas
Arrebatada fue supitamente.
Triste della, que huyendo de tus manos,
Por librarse de tu maldita fuerça,
Dexando s<yr corriendo sin auiso,
Por la ladera d<yn florido prado,
Topo su pie, con vna ponçoñosa
Biuora, que<n la yerua puesta<staua.
Lloraronla en los montes, las Dryadas,
Inchiendo d<alaridos las montañas.
Llorola toda thracia, hasta las cumbres
Mas altas de Rhodope, y de Pangeo.
Lloraron la los Getas comarcanos.
Llorola el caudal Hebro, y otros rios,
Con lagrimas corriendo de sus fuentes.
El cuytado d<Orpheo, ya no lloraua
Y a su dolor, dexaua atras los lloros,
Y a buscaua consuelos, y a quisiera,
Vn poco descansar de su trabajo.
Y assi con su vihuela desfogando,
O alo menos prouando, si podria
Desfogar su dolor por algun modo,
Ati dulce muger cantando andaua:
Retumbando su boz por las riberas.
Cantauate en partiendo el claro dia,

Cantauate en viniendo la mañana.
Andaua discurriendo mil lugares,
Por dar lugar, a su afligido pecho.
No le bastauan ya los largos campos:
No tampoco las sierras, ni los montes.
No hallaua su mal donde cupiesse,
Sino donde su bien, traspuesto<staua.
Y assi dizen, que<ntro por las gargantas
Del reyno de Pluton profundo abismo.
Y por los bosques de cerrada niebla,
Quajados de temor escuro y frio.
Y oso llegar hasta las tristes almas,
Hasta<l rostro del rey fiero espantoso.
Y supo entrar en platicas y ruegos,
Con aquellos que nunca fueron vistos,
Por ruegos ni palabras ser vencidos.
Con su cantar, la carcel tenebrosa
Mudo su sentimiento y exercicio.
Yua el tropel de las delgadas sombras.
Y figuras de lumbre carecientes,
Desde sus pozos, a<scuchar el canto
De su boz, con el son de su vihuela:
Tantas aues no van para los sotos,
A descansar de sus contínos buelos,
Quando el agua o la noche las aprieta:
Quantas a aquesto concurrieron almas,
Madres, hijos, maridos, y mugeres,
Mochachos, y mancebos, y donzellas,
Varones señalados en sus artes,
Caualleros en armas, y letrados,
Reyes grandes, y princípes y lustres,

Los quales todos ya, hediondo cieno
Y espessura de cañas ya podridas,
Y el agua negra, en su cenegal fixa
De la laguna Estygia y de Cocyto,
Ceñidos y cubiertos los tenia.
Y alli tambien delante, se movieron
Con esta nouedad las tres hermanas,
Escuras hijas de la escura noche.
Y estuuo enternecido el can Cerbero,
Abriendo sus tres bocas trasportado.
Y en ixion cesso la rueda vn poco.
Y el aguila de Tirio estuuo queda.
Todo el abismo en fin quedo vencido,
Sin poder resistir al son de Orpheo.
El seiua ya, su Euridice lleuando
Empos del, porque assi selo mandara
Proserpina, y que nunca se boluiesse,
A mirar si tras el ella venia:
Hasta tanto que ya estuuiesse en saluo.
Ya que llegauan junto a la salida,
A salir al abierto y claro cielo,
Despues de mil trabajos y peligros:
El cuytado amador, por amor puro
Con desseo de ver su compañera,
Oluidado daquello que importaua
Tanto, boluiose atras, y siendo buelto
Cayo en su yerro el qual era por cierto
De perdonar, si alli se perdonasse.
Los trabajos en esto fueron todos
Perdidos, y perdidas, o cuytado,
Tus tantas y tan grandes diligencias:

Quebrado el patto del tyranno crudo.
Por tres vezes se vio temblar l'infierno:
Y otras tantas s'oyo rugir la furia
D'Alecto, y Tysiphone, y de Megera.
Euridice entendio su perdimiento:
Y dixo, o Orpheo, quien tanto mal nos hizo!
Que assi nos destruye esse en vn momento.
Que desacuerdo fue tan grande'l tuyo!
Ves ya, como otra vez los tristes hados
Me'stan llamando, y el eterno sueño
Mis ojos que'ran tuyos va cerrando.
Queda con dios, yo voy dela gran noche
Vniuersal lleuada alos abismos,
Y dandote mis manos como puedo.
Aqui su boz falto, y ella partiose,
Como humo delgado, por el ayre
Desparzido y resuelto en vn instante.
El cuytado d'Orfeo, boluio queriendo
Abraçar su muger, abraço el viento:
Y en esto, con la furia del desseo,
Corrio a passar la miserable barca:
Mas el viejo Caron, que's el barquero,
No le dexo, y assi quedo en l'arena,
Sin seso, sin consejo, y sin amparo.
El triste que hara para valerse!
Adond'ira! do buscara socorro,
Despues de muerta su muger dos vezes!
Con que llanto podra mouer de nueuo,
Las almas y los Dioses so la tierra!
Siete meses contínos, segun fama
Llorando'stuuo, echado entre las peñas

Universidad de Deusto
Biblioteca

Desiertas de Strymon, y allí quexando
Con alta boz su miserable suerte.
Los Tigres y leones amansaua,
Y lleuaua tras si los fuertes robles.
Qual suele'l ruy señor, entre las sombras
De las hojas del olmo o dela haya,
La perdida llorar, de sus hijuelos:
A los quales sin plumas aleando
El duro labrador tomo del nido,
Llora la triste paxarilla entonces,
La noche entera sin descanso alguno:
Y desd'alli do'sta puesta en su ramo,
Renouando su llanto dolorido,
De sus querellas inche todo'l campo.
Ningun amor, por blando que viniesse,
Onesto, o desonesio, pudo hazelle
Desocupar de su trabajo vn poco.
Solo s'andaua, rodeando el yelo
Y las nieues que soplan dela Scytia,
La muerte de su Euridice llorando.
Y blasfemando las mercedes vanas,
Que Pluton por Proserpina le hizo.
Con esto, las mugeres dela Thracia
Yendo tras el, y siendo desdeñadas:
En tanta saña se'ncendieron luego,
Que andando en los nocturnos sacrificios
De Baccho, le hizieron mil pedaços:
Los quales siendo desparzidos todos,
Ensangrentaron feamente'l campo,
Su cabeça arrancada delos ombros,
Fue echada en el caudal entonces d'Hebro:

Y assi como la trastornaua el agua,
Lleuandola en su fuerça la corriente,
Su lengua fria, Euridice, llamaua:
Ah cuytada d'Euridice, boluia
A dezir, con el alma que se le yua.
Alli las fuertes peñas respondian:
Con el retumbo, Euridice, sonando
Esto dixo Proteo, y echose luego
Dela peña en la mar hasta lo hondo,
Mordiendose las manos de despecho:
Y con esta su rauia acordo d'irse,
A Neptuno, a quexarse de si mismo:
Por que sufrir podia los trabajos,
Que importunos le dauan, cada dia.
Y assi con este fin, determinado
Caminando tres dias so las aguas,
Que'n su carro no quiso d'afligido,
Arribo a los palacios del rey grande.
Donde vio multitud d'vmida gente,
Guardando al derredor la real casa:
Todos en velles s'inclinaron luego,
Señalando plazer de su venida:
Mas despues viendo el ceño dessabrido,
Y el descontentamiento que traya,
Boluieron sobre si con gran silencio,
Mirandose los vnos a los otros,
Alguna fuerte nouedad temiendo.
Neptuno'staua dentro retirado,
Con Thetis y Nereo y con Eolo,
Que vino a defenderse delas quexas,
Que daua en contra del el padre Oceano,

Universidad de Deusto
Biblioteca

El qual tambien allí staua presente.
Ellos estando assí llego el estruendo
Del venir de proteo, y assí Neptuno
Salio á recebir alla delante,
Tomando su tridente en su derecha.
Entro el prudente viejo, con sus passos
Mesurados y mansos, encubriendo
Gran parte del dolor que padecía.
Y en llegando a su Rey, puso en el suelo
Las rodilla prostrando se de pechos:
Y en haziendo su justo acatamiento,
Mandado leuantar en pie se puso.
Y viendo, al derredor la mucha gente
Que atenta stava, abriendo ojos y boca,
Hizo vn cierto ademan, significando
Que quisiera, poder allí star solo:
O alomenos con menos compañía.
Neptuno, conociendo su desseo,
Y su necessidad viendo en su gesto:
Luego mando que se saliessen todos,
Sino aquellos, con quien primero staua
Retirado segun os emos dicho.
Proteo, entonces entendido el tiempo
Y el lugar conueníble a su negocio:
Dexadas otras platicas a parte,
Assí empeço de hablar lo que se sigue.
Mi mal y mi dolor, o Rey tan alto,
Que res despues de Iupiter tu ermano:
No sufre ornamentos ni rodeos
Ni aun palabras, por simples que ellas sean,
Mi caso, assí desnudo si secuenta,

Bien bastara para mouer a todos,
Por poco que se muestre su miseria.
Empeçar a dezille es cosa dura,
Y a veys lo que sera, si se prosigue.
Tu m'as hecho merced, yo lo confiesso
Tanto mayor d'aquella que merezco,
Que quiça de muy ancha yo no basto
Para lleualla, assí sin gran trabajo.
Por ti alcance a saber, todas las cosas
Presentes, venideras, y passadas.
Tanto, que ya el oraculo de Delphos
Quedaua alguna vez, casi oluidado.
No pudo ser, no se siguiesse imbidia
A tanto bien, y assí empeço fortuna,
O el influxo cruel delas estrellas,
A boluer contra mi toda su fuerça.
Que desd'vn tiempo aca, no se por donde,
Ni se porque razon, hombres perdidos
A fatigarme vienen cada punto:
Pidiendome remedio a sus congoxas.
Y si fuesse por cosas importantes
Conformes a mi ser, avn sufrirsia.
Pero vienen corriendo a importunarme.
El vno, porque l'an mouido pleyto:
El otro, porque nunca alcançar puede,
Con su muger vn rato descansado.
Otros vienen messandose las barbas,
Porque ricos no son como desean.
Otros, mueren por gouernar el mundo,
Por alcançar de Reyes grandes cargos.
Y muchos ay, mas de'stos yo me rio,

Y alguna vez no m' aborrecen tanto:
Que lloran como niños y se quexan,
Diziendo que d' amores andan muertos:
Y cuentanme los tiros que les hazen.
Y no es nada, sino que' l otro dia,
Por buena enmienda d' estos mis trabajos,
Vino ami no se quien, muy fatigado
Por que se le murieron sus abeqas:
Y le salieron mal sus grangerias.
Fatigan me con estas vanidades:
No las puedo sufrir, y assi no quiero
Muchas vezes quitallos de congoxa.
Si no dexo me' star endurecido,
Sin responder palabra a sus preguntas.
Con esto yo quedara satisfecho,
Vengado del enojo que me hazen:
Sino que' ste remedio no me vale.
Que no alcanço, qual dios o qual demonio,
Les a mostrado agora este secreto:
Que me toman estando descuydado,
Y atanme fuertemente como a esclauo.
Y por mas que me valga de mis artes,
Conuertiendome en mil nueuas figuras,
Toda via me tienen y m' aprietan:
Hasta que les respondo alo que quieren.
Y este postrero labrador maldiro
Que vino a mi, buscando sus abejas,
Matome est' otro dia con sus fuerças:
Haziendome passar cien mil martyrios.
Aguardome' l traydor en fuerte tiempo,
Viniendo yo d' apacentar tus phocas,

Cansado, y muerto, sin poder valerme,
Del ardiente calor del fuerte dia.
Acogime a mi cueua, y avn apenas
Tuue mi cuerpo echado en mi reposo,
Y mis ojos al sueño trastornados,
Quando el ladron m' arrebato durmiendo:
Y a poder de prisiones y d' aprietos,
Sacome d' en mitad de mis entrañas,
Mis secretos mas altos y ascondidos,
Cosa es esta para poder sofrirse!
Que' l saber que a los otros da gran honra,
Y prouecho, y deleyte, me da a mi
Desonrra, y daño, y sinsabor contino.
Tan cuytado he de ser y tan astroso!
Que la grande merced que tu m' as hecho,
Se me buelua en las manos crudo agrauio!
No sera assi, sino que he de boluerte
Quanto m' as dado, dalo a quien quisieres:
Que no quiero saber ni entender nada.
Ni quiero mas apacentar tus monstruos,
Ni quiero aprouecharme de mis artes,
Sino andarme con los de baxa suerte,
Entre los mas ruynes de tu corte.
Y enxemplo ser a todos manifiesto,
Delas mudanças que' n tu reyno s' vsan.
En vetunio, se que de' l transformarse:
Y el misterio d' adeuinar, en Phebo:
Esten s' alla con sus diuinidades,
Temidos y adorados dela gente.
Aca yo m' auerne con mi miseria,
Sin los pesados cargos de la fama.

Muy mexor me sera ser Poliphemo,
Y andarme consolando en mi pobreza,
Con mi flauta colgada del pescueço:
Que ser Proteo, y ser por vna parte,
Estimado de todos, como Sabio:
Y por otra, biuir siempre afrentado.
Pues puede cadaqual hazerme fuerza:
Haziendome con asperos tormentos,
Confessar la verdad a pesar mio.
Acabada esta habla, en aquel punto
Los que stauan alli sentristecieron,
Por parte de Proteo mostrando duelo:
Y aun Eolo tambien aunque enemigo,
No dexo de sentir tan triste caso,
Consigo haziendo vn mouimiento fuerte.
De lo qual se mouio su compañia,
Euro, y Boreas, Africo, y Fanonio.
Y por poco que n si se reboluieron,
Leuantose la mar, con tal braueza
Que si Neptuno, alli con su tridente
La cosa presto no pacificara.
Perdieran nauegantes, y nauios,
Sus cuerpos en mitad del agua triste.
Ya, despues que l gran Rey, con su semblante
Hizo que todos estuuiessen quedos,
Atentos a escuchar lo que l diria
Con su boz diuinal assi comiença.
Proteo, despues que n el dolor Troyano
Donde, padres, y madres, lamentaron
Las perdidas sangrientas de sus hijos:
Lloretambien vn hijo que fue muerto,

Por la mano cruel del fiero Achilles:
No m acuerdo, que tal dolor sintiesse,
Qual agora le siento por tu causa,
Sobre l caso que aqui m as referido.
Tu as visto bien que la merced que t hize,
No la hize sino por honra tuya,
Y por gratificarte tus seruicios.
Si han salido despues essos trabajos.
No ha sido culpa mia, tu lo sabes:
Pues sabes, lo que siempre yo t he amado.
Lo que ha sido, no puede no auer sido:
Enlo de por venir demos remedio:
Estese dara tal, qual tu quisieres.
Los que aqui stan, son padre, y madre, tuyos
Y los otros tambien son tus amigos:
Alomenos seranlo en este caso.
Digan su parecer todos en esto:
Yo sere l secutor de vuestro acuerdo,
Con voluntad tan firme de cumplille
Quanta, la ternas tu de que se cumpla.
Acabo su razon aqui Neptuno,
Y stando assi, los vnos, y los otros,
Esperando qual dellos hablaria:
Thetis quisiera alli, ser la primera.
Mas tomole la mano el gran Oceano,
Y en pie se lleuanto por hablar esto,
Si ser pudiesse dixo, por vn rato,
Que dexasse Proteo, de ser mi hijo:
Yo lo confiesso aqui que m holgaria.
Porque agora, quiça con ser su padre,
(Puesto que la verdad al cabo vence)

Mi razon no terna toda su fuerça
Que, o seran mis palabras sospechosas,
Quando con mas heruor yo las dixiere.
O seran flacas, si con este miedo
El amor paternal queda oprimido.
Mas como quiera en fin, que sto suceda:
E de dezir mi voto en esta causa,
Viendo, que la razon esta tan clara.
Y si por caso, me ngañare en algo,
Con causa natural, sera el engaño,
Engañandome en esto como padre.
Pero viniendo al punto del negocio,
Dexando los preambulos a parte:
Digo, que aqui, no hallo yo disputa
Ni hallo, sino vn ceso miserable,
Y vn lastimoso genero de vida:
Que passa por Proteo, como emos visto.
El esta aqui, sus llagas descubriendo,
Su misma desuentura por el habla:
No demanda iusticia, contra nadie,
Ni requiere vengança de ninguno:
Solo para su mal pide remedio,
Y avn no pide remedio, solo muestra,
La gran causa que tiene, de pedille.
Si s a de dar, o no, padre Neptuno,
Tu lo as mostrado ya con tus palabras:
Y as dado la sentencia de tu boca.
A nosotros agora, no nos queda
Sino alabar, lo que hazes por nosotros:
Haziendo por Proteo, lo que l te pide.
Lo demas que a de ser, dar nuestro voto

En qual sera, el mejor remedio en esto:
Haremos lo, siguiendo lo que mandas.
Y pues, yo stoy tan adelante ya,
Breuemente dire, lo que m ocurre:
Dexando el concluyr para los otros.
En el mal que Proteo, nos ha mostrado,
Dos miserias parece entre las otras
Que s an de ponderar, principalmente.
La pena de su cuerpo, es la primera,
La qual sufrio en el tiempo que fue atado.
La desonrra despu es, es la segunda,
La qual tambien en la primera cabe:
Quando a poder d vltrajes, fue forçado
A dezir los secretos nunca dichos.
Estas cosas, con otras dos contrarias
S an de curar, por orden de natura.
La pena que n su cuerpo a recebido,
Cures con plazer, d aqui adelante.
La desonrra, con onrra se repare:
Y assi todo stara buelto a su punto.
Mas esto dicho, assi generalmente
S a d ordenar en partes reduzido:
Dando forma, en el como, y en el quando,
El descanso, y la onrra, que ora andamos
Buscando para dalle, ha de ser d arte
Que sin que pierda el bien, que agora tiene
De la antigua merced que tu l as hecho:
Alcance estos remedios que dezimos.
Esto sta assi, mas como ha de ser esto?
Sera facil, pues quien es poderoso
Para todo, ha de ser el author dello.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Neptuno, tu que alcanças en tu reyno,
Y en los reynos también de tus hermanos,
Como señor, y hermano, quanto quieres:
Tu lo as de hazer, y tu mas de dar gracia,
Para dezir la forma, que aura en esto.
El bien para llegar a ser perfeto,
Es cierto, que ha de ser comunicado
Y assi, es biuo, y de otra arte, sera muerto.
El don del gran saber, que Proteo tiene,
Razon es que se estienda por el mundo:
Con la luz del claro sol se estiende.
Y si hasta aqui, se ha diuulgado a algunos,
Aurase diuulgado estrechamente:
Y assi, los que necessidad tenian
De aprouecharse del, han se buscado:
Como el herido Cieruo busca el agua.
De aqui, han sido, las luchas y las premias.
Agora, para dar remedio en todo,
Aurase de mudar todo este juego.
Haziendo que cada año, en ciertos tiempos
En publicos lugares señalados,
Se ponga a descubrir sus profecias:
A fin que todos queden satisfechos,
Con certitud de aquello que dudauan.
Y dest arte, pensando quedar todos
Del general oraculo informados,
No ternan para que, ser importunos,
Fatigandole dentro en su morada.
Pero, por que segun ya aueys oydo,
No quede por curar ninguna llaga:
Y queden sus afrentas y fatigas,

Con enmienda bastante reparadas.
Terne por bien, que al plazo señalado
Quando todos vernan, como a la fuente,
Para coger misterios y secretos:
Se hagan fiestas de diuersos juegos.
Entiendan en solaz todas las gentes
Las orgias de Bacco se celebran:
Los thiatos se mueuan con sus sones,
Todos aca, y alla, desparzan flores,
Del arbol que es a Venus agradable.
Sacrificios sobre esto se leuanten,
El humo de las victimas, inchiendo
El ayre al derredor, subiendo al cielo,
Y esto, todo por honra y alegria,
Del grande sabidor que lo merece.
No bien vuo acabado estas razones,
El padre de la Nympha de Nereo:
Quando, todos con gestos y ademanes,
Y palabras, su voto confirmaron.
Y Neptuuo abaxando su cabeça,
Sinifico quel era muy contento.
Y assi mando, que todo fuesse hecho,
Sin quitar ni poner como se ha dicho.
Desde entonce Proteo, siguio este estilo:
Que cada año, en sus tiempos señalados,
Con publico pregon, por muchas partes,
El dia y el lugar notificando:
Andaua repartiendo los thesoros,
Del prophetico don que le fue dado.
Mas tanta era la gente que acudia,
A la boz del oraculo diuino:

Que̅l prudente varon por orden puso,
Que donde sus ministros allegassen,
A dar el plazo de su santo dia:
Los d̅aquella prouincia solamente,
Al lugar acudiessen dedicado.
Y a vn proueyo, con el poder bastante
Que le fue dado, para todo aquesto
Que los d̅ otras comarcas, no pudiessen
Este plazo saber, por ningun modo:
Hasta ya, que su ora les viniesse,
Para acudir ado les fuesse dicho.
Poco tiempo despues, que̅sto se hizo,
Fueron los tiempos de Leandro y d̅ Hero.
Y acontecio, por caso de fortuna,
O por la eternal orden delos hados,
Que ala sazon que fue ydo Leandro,
Y passado el estrecho par̅ Abydo,
Quando Hero, ya despues d̅esclarecido,
Començaua a salir fuera del templo
Para boluerse, ala ciudad de Sesto:
Leuantose̅l rumor, dela llegada
Del gran Proteo, y luego, los pregones
Publicaron, que dentro de tres dias,
Auia de llegar a lugar cierto,
A derramar la boz de sus mysterios.
En el pielago grande de Propontis,
Muy junto ado s̅acaba Hellesoponto,
Ala parte d̅ Europa, vn promontorio
Pequeño̅sta, ceñido d̅vn gran llano:
Donde ay vna ciudad, y otros lugares.
Aqui mando Proteo, que se juntassen,

Los vezinos de toda aquella tierra.
Por do conuino a Hero, y a sus padres,
Partir siguiendo el hilo dela gente.
Y assi, poniendo priessa en su camino,
Sin parar mas en Sesto de dos oras,
Hizieron breuemente su jornada:
Mas no tan breuemente, que ala triste
Se le hiziesse breue, vn solo passo
Delos muchos que dio en aquel camino.
Era de ver, el alboroço̅straño,
Que̅n quantos alli andauan, se mostraua:
Ella sola, en mitad de tantos pueblos
Alegres, yua triste y descayda.
Sino que, alguna vez tambien sentia
Algun plazer, pensando que supiera
De l̅ alta boz del diuinal propheta
Algo, que a su negocio conuiniesse.
Pero luego boluia su tristeza
No podiendo l̅ entrar cosa en prouecho,
Si no̅star en su torre, y assomarse
Cada punto, a mirar el Sol do andaua:
Para poder hazer su dulce seña.
Llegados al lugar, do el gran milagro
Hauia de ser visto por las gentes:
En la ora Proteo, por el nombrada
Se puso en vn̅ altura, señalando
Que todos estuuiessen muy atentos.
Entonces, de su boz abriendo el caño,
Anduuo derramando marauillas:
Y tocando en los vnos y en los otros,
Secretamente las cubiertas llagas.

Entre las quales, no oluido la de Hero:
Antes la señalo con tantas sombras,
Y assi la repitio con tal ahinco,
Que notaron en el, vn cierto affecto
Dolorido, sobre esto y lastimoso.
En las palabras del, ella bien vido,
Gran parte del processo ya passado
Y avn de aquello, que por venir estaua.
En lo de por venir, se altero mucho.
El primer mouimiento, fue entendello,
Mas el segundo, fue cerrar los ojos:
No queriendo entender, lo que entendia.
O crudo Amor, que al que sigue tus passos,
No hay engañarle, ni desengañarle,
Todo lo vee, y todo lo sospecha:
Y lo que el mismo ha visto, y sospechado,
Quando otro se lo dize no lo cree.
Tardose en esta fiesta quatro dias:
Y tardose otros seys en el camino,
Deyda y devenida para Sesto.
A questa fue la causa, del tardarse
La triste de Hero, en assomar su lumbre.
Esto a Leandro dio tales diez dias,
Tan malos, tan penosos, y tan largos,
Que no lo fueron tanto los diez años,
Que los Griegos tuuieron sobre Troya
Hero, llegando en vista de su torre,
En su alma sintio entrañable gozo.
Representole Amor, en aquel punto,
El tiempo, y el lugar, de hazer su seña:
El venir de Leandro, y su esperalle.

El estar juntos, aunque en esto vn poco.
La virginal verguença le atajaua:
Dela qual trabajaua en defenderse,
Con pensar y entender que eran casados.
Y assi podia contemplar sus gozos,
Mas libremente y con menos empacho.
Discurrio el Sol, del Ganges, a Marruecos,
Estendiendo su luz por nuestro mundo:
Y la su queda ausencia, que es la noche
Debaxo de su manto recogia
Como a sus hijos, quantos animales
Caseros, y siluestres, tienen vida.
Hero, que vio tendida la tiniebla,
Y vio llegar la ora del reposo
Vniuersal, y del deleyte suyo:
No pudiendo encubrir sus alborojos
Encerrose en su torre, porque sola
Con mas plazer, y menos embaraço
Pudiesse recebir los sentimientos,
Que el Amor, nueuamente le embiaua.
Alli viendose sola estar tan cerca
De tener en sus braços, su bien todo:
No podia sufrir, por vna parte
Vn gozo tan del alma, y tan estraño
Por otra, vn poco la templaua el miedo:
El qual, con el Amor, anda contino,
Dando auisos no auiendo porque dallos:
Quanto mas, adonde ay tales peligros,
Quales eran en los de estos dos amantes.
Y a, que entendio la ora ser llegada,

Y fuera, dilatar, hazerse agrauio.
Temblando, como tiembla el azogado,
Tomo su lumbre, y fuesse a la ventana,
Assentandola allí discretamente,
Porque del viento defendida fuesse.
No fue tan presto allí puesta la lumbre,
Que Leandro tan presto no la viesse,
Con los ojos que Amor, le daua siempre.
Con estos recibio la luz, y el fuego,
De la seña encendida: y assí ardiendo,
Se apareio, par el camino estraño.
Puesto ya junto, do el estrecho brauo
Daua sus golpes, sin iamas cansarse:
Estuuo assí, mirando la tiniebla,
Tendida en su color por todo el ayre.
Su frente alço, tras esto a ver el cielo,
Y allí con cada estrella se alegraua,
Pensando recebir fauor de todas.
Despues desto, escucho con diligencia
Por todo al derredor, si se oyria
Cosa, de que guardarse conuiniesse.
Y nunca sus oydos alcançaron,
En que topar pudiessen, sino solo
En el contino son del mar, dond' Helle,
Dexo con su cayda y su renombre.
La escuridad, embuelta en el estruendo,
Daua temor al pecho del amante:
Mas no porque pudiesse ser mouido
Su coraçon, a mas de vn sentimiento.
Que no era mas su effecto de sentirse.
La verdad suya, y su voluntad cierta.

Era, seguir su fin determinando.
Contra del qual, ninguna fuerça auia
De viento, ni de mar, ni de tiniebla.
Antes, si en esto alguna fuerça cupo,
Fue, poner mas firmeza en su desseo.
Boluiendo sobre si, con este esfuerço,
El valiente Amador, por animarse
Mas, y por mas vencer toda flaqueza:
Contra el temor assí se embrauecia,
Como se embrauecieron los leones,
Del carro dela grande madre Idea,
Quando fue a castigar, al triste de Atys,
En los diffiertos montes dela Phrygia.
En fin, el reboluio sobre su miedo,
Diziendo con eno¡o estas palabras.
O flaco coraçon, despues que osaste,
Emprender la mas alta y peligrosa
Empresa, que iamas se haya emprendido:
No osaste tu mirar Hero en el templo!
No osaste tener cuenta con sus ojos!
No osaste declararte por su sieruo!
No osaste recebir la merced grande!
Que su valer te hizo en admitirte!
No osaste en fin, tan alto leuantarte,
Que pudiste alcançar merecimiento,
De ser en breue tiempo su marido!
Pues si esto osaste, que ay que osar agora!
Temes quiça, del mar las brauas ondas!
No temes mas ayna el fuego ardiente!
Que abrasando te esta dentro en tu alma.
Implacable es la mar, pero implacable

Es mas, el fuerte Amor, que ẽ ti ẽ sta ardiendo.
Confia coraçon de l' alta Venus,
Pues que ẽ la mar nacio, y en ella reyna.
Que se hizo el esfuerço! que tenias
Quando muy en tu seso, alla en el templo.
Dezias a tu Hero, mansamente:
Yo rompere las ondas de Neptuno,
Y la proa porne, contra los vientos
D' Eolo, mas fue entonces prometello,
Visto' l lugar ado lo prometiste:
Que' s agora cumplir lo prometido.
Mira, do' sta tu lumbre a la ventana,
Centelleando assi tan biuamente,
Que' n su centellear muestra llamarte.
Esperate tu gozo, y tu te tardas!
Tu mayor bien t' aguarda, y tu no buelas!
O coraçon, tu' stas alla en tu cuerpo,
No me detengas mas aca este mio.
Recogete en tu fuego, y passa el agua,
Salta en la mar, ten ojo ala tu lumbre,
Ella te lleuara por do quisieres,
Sin que llegues tus plantas alas ondas,
Hasta dexarte puesto, entre los braços
D' aquella, para quien naci en el mundo.
Apenas vuo dicho' stas palabras,
Quando sin mas, con animoso acuerdo.
Desnuda de su cuerpo sus vestidos.
Y haziendo dellos vn pequeño lio,
Se lo ato por cima en su cabeça.
Salto en mitad tras esto, del mar brauo.
Y su vista a su' strella endereçando:

(Como el aguja s' endereça al norte.)
Empeço de luchar, contra la fuerça
Delos golpes del agua inexorable.
Eran alli sus braços los sus remos,
Seruianle los pies de gouernalle:
El fuerte pecho el agua yua cortando,
Dexando con la' spuma vn largo rastro.
Dezia el gran varon, casi entre dientes,
El rato que las olas l' apretauan.
Mientras que voy, o aguas amansaos
Ahogame despues quando boluiere.
Estando en la mitad de su jornada,
Agora, padeciendo ora, venciendo.
saliole Doris con sus hijas todas:
Y todas le tomaron alli en medio,
Por podelle valer en su trabajo.
Las vnas, l' iuan sostiniendo el cuerpo:
Las otras, l' allanauan el camino,
Con manos poderosas hasta en esto.
Otras se dauan a' sparzille rosas,
Con arrayan cogido entre' l rocio,
De la tierra de Cypro floreciente.
Con aquestos regalos, y otros muchos,
Al' orilla llego, mas no tan sano
Que no mostrasse en si muy gran quebranto.
No le passo tan bien Hero, este rato,
Desd' alli donde' stava en su ventana.
No le passo tambien, porque hartas vezes
Ella quisiera mas passar nadando,
El estrecho que no passar la pena:
Que' sperando, y temiendo padecia.

Vn rato se quexaua de si misma,
Porque puso su ſposo en tal peligro.
Luego despues, se querellaua del
Culpandole porque, tardaua tanto.
Ningun peligro entonces, sospechaua
Sino de desamor o de descuydo.
No temia la mar, sino las calles
Y las casas d' Abydo, y las Ventanas.
Boluia despues, a' segurarse desto,
Y la mar y los vientos la' spantauan.
Y entonces, ya tomara por partido,
Que' stuuiera Leandro donde quiera,
Holgando a su plazer, puesto en los braços
D' otra muger a quien mas s' inclinasse:
Con tal que su salud y vida fuessen
Seguras de peligros desastrados.
Estando en este miedo, contemplaua
La gran dificultad de su venida.
Y' stauaatenta si venir le' oyesse.
Y cada golpe de la mar, que oya,
Pensaua que' l seria, pero luego
Con la verdad venia el desengaño:
Y tornaua de nueuo a' star atenta
Hasta que ya sintio que' ra llegado.
Y no vuo mas lugar de pensamientos,
Sino que hizo luego con presteza,
Y con cautela lo que conuenia.
Y assi abaxando, con medrosos passos
A vna puerta, que alli' staua pequeña
Iunto al' orilla, donde daua el agua,
En l' arena assentado vio su' sposo:

Goteando la mar de sus cabellos,
Alcançando s' vn huelgo con el otro.
No pudiendo mostrar sino cansacio,
Teniendo tanto que mostrar entonces.
Y assi corrio a tomalle entre sus braços,
Abraçandole muy estrechamente,
Sin podelle dezir ni vna palabra.
Y despues ya que' n esto' stuuo vn poco,
Empeço de tomalle por la mano,
Para leualle arriba a su aposiento.
Y en tiniendo l' alli viendole lasso,
Y ensalgado del' agua y del' arena,
Con sus cabellos le fregaua el rostro.
Con su trançado l' alimpiaua el cuello
Y con sus mangas anchas de camisa
Los braços, y los pechos l' enxugaua.
Y en el lugar do las amargas aguas
Su vileza y hedor dexado auian:
Otras aguas d' olor puso preciosas,
Como aquellas que Venus de sus manos,
Compuso y reboluio para Vulcano:
Quando con sus regalos y dulçuras,
Le hizo fabricar las fuertes armas,
Con las quales a Turno mato Eneas.
Despues, que assi l' estuuo regalando,
Con sus lagrimas tiernas, y gozosas,
Empeçole d' hablar estas blanduras.
Mi dulce bien, mi dulce' sposo, y dulce
Coraçon mio por quien, todo me' s dulce
Pudiste tu mi bien, tan gran trauajo
Y peligro passar, como as passado:

Pudiſte tu romper las fuertes olas!
Con la blanda ternez deſos tus pechos!
Y pude yo ponerte en auentura,
De perderte en vn punto, y de perderme!
Pude ponerte yo en tanto peligro,
Como ha ſido paſſar la mar a nado!
Si fuera tu enemiga, que pudiera
Hazer mas contra ti! delo que lo que le hecho!
Yo te tengo en los braços, y avn me peſa,
Del trance peligroſo en que t'e pueſto,
Ya el peligro paſſo, mas todauia
Le temo, como quando era preſente.
Deſcanſa ya, mi bien en eſtos braços
Echa aca tu ſudor, y tus trabaços.
Pon en mi roſtro el amargor del'agua
Que'n el tuyo ſe puſo iniuſtamente.
Bueluete a mi, y en mi toma venganca
Del viento, y dela mar, y dela noche.
Entregate de quanto has trabaçado,
Entregate de quanto has padecido,
Y entregate de mi, que'ſto entregada.
A tanto Amor, Leandro que pudiera
Reſponder con palabras! reſpondiendo!
Callo, de puro tierno y derretido,
Vn rato, caſi deſentido fuera.
Tras eſto, con dulçuras entrañables
A todo ſatisfizo de tal arte,
Que'l Amor delos dos quedo en vn punto.
Correſpondiente'l vno con el otro.
Y aſſi fue'l caſamiento celebrado,
Y quedaron entrambos deſde'ntonces,

A todos ala ley del matrimonio.
No fueron eſtas bodas con padrinos,
Ni con ſolenidad d'alegres fieſtas.
No aſiſtio Iuno preſidiendo al lecho,
No'ſperaron para lleuar la'ſpoſa
La ſalida del Heſpero luziente.
No huuo Epitalameos de poetas,
Ni tañer d'inſtrumentos ſoneroſos.
No huuo lumbres colgadas delos techos,
Ni ligero baylar con grandes ſaltos.
No huuo ſino tiniebla, con ſilencio,
Y ſoledad baſtante, a poner miedo.
Y en lugar de cantar el Hymineo,
Los moços, y donzellas Seſtianas:
Canto el mochuelo deſde las almenas,
Los agoreros, y funeſtos verſos,
Que acoſtumbra cantar en los principios,
De muchos laſtimoſos infortunios.
Nunca el aurora vio, el talamo deſtos
Amantes, deſdichados, y contentos.
La noche ſola fue, quien les compuſo
Todos los ornamentos, y adereços.
Porque deſpues, que'ntrambos fueron llenos,
Del gozo que'l Amor vende tan caro:
Ya que ſus menſageros la mañana
Començaua a embiar ſu poco a poco:
Vuo Leandro de partirſe apriesſa.
Y Seſto fue con lagrimas de muerte,
Y con dolor de laſtima entrañable,
O tu amador que amaſte en algun tiempo,
Tu, puedes vello agora, y contemplallo,

El yua fluctuando para Abydo,
Como cuerpo caydo en la mar triſte,
Lleuado por las ondas triſtemente.
Y aſſi dando, como altraues en tierra:
Llego deſeſperado, no penſando,
Sino en quan poco le duro ſu gozo.
Aun que tambien tras eſto ſe acordaua,
Como quedaua entrellos concertado,
De verſe muchas vezes: pero en eſto
El dolor de ſu auſencia era tan graue,
Que muy poco podia ſoſegarſe.
En tanto que el paſſaua eſtos trabajos,
Hero, quedaua dentro, en la alta torre
Mirando en ſu ventana, y eſcuchando,
Como deſamparada en tierra agena.
Poco menos doliente y aflegida,
Que la hija quedo, del rey de Creta,
Al tiempo que Theſeo la dexo ſola:
Oluidada en el iſla entre alimañas.
Eſtuuo allí del arte que os he dicho,
Sin hazer mouimiento deſi miſma:
Haſta que anduuo mas entrando el día,
Y bullia la gente en ſus negocios.
Tornoſe ha echar entonces en ſu cama,
Fingiendo mal, mas bueno era fingillo.
Huuo de leuantarſe, no pudiendo
Soſſegar ni valerſe en algun modo.
Viſtioſe, pero no como ſolia,
Por que eran antes deſto ſus veſtidos,
De colores, alegres y agradables,
A ſu hermoſura y juuentud conformes.

Viſteſe agora de veſtidos triſtes,
Y tocaſe tambien de triſtes tocas,
Fingiendo toda via no eſtar buena.
Andaua aſſi, paſſando ſu miſeria,
Contemplando la mar, y aquel camino,
Como ſi en el quedara raſtro alguno
Eran ſus exercicios, ver el tiempo,
Y entender las mudanças de la Luna,
Y ſaber delos ſignos, y planetas,
Las aſperas y blandas impreſſiones,
Y eſto no lo aprendio por las eſcuelas,
De aquellos que interpretan Ptolomeo.
Nunca piloto, en golfo nauegando
Deſde ſu popa eſtuuo tan atento,
A eſcudriñar pronoſticando el cielo:
Como ella eſtaua, deſde ſu ventana,
Pueſta en mirar el Sol, ſi ſe ponia
Eſcuro, o claro, o ſi al ſalir la Luna,
Daua ſeñal de viento, o de bonança.
El fin de ſu negocio, aquí trauaua.
Porque el concierto dellos, no tenia
Otra dificultad, ſino era ſolo,
La de la mar: la qual ya entonces era
Mas de temor, por ſer en el principio
Del triſte inuierno, do los vientos andan
Por ſalir de ſu carcel, y vengarſe
Delo poco que han hecho en el verano.
Eſta fue la razon, por do Leandro
Al tiempo que ſe fue, de eſtar con Hero:
Caſi ſe fue perdida el eſperança.
Y Hero tambien quedo con poco aliento,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sin poder se ayudar, de los consuelos
Que da el Amor, a aquellos sus queridos
Que alcançã por merced, hecha a muy pocos
Amar por vn ygual, y ser amados.
El brauo Escorpion, ya leuantaua
Su cabeça, al ardor del gran planeta.
Y las estrellas, que en su cuerpo moran
Y uan echando fuertes amenazas.
Quando los dos amantes se turbauan,
Reboluiendose les toda la sangre.
Viendo turbarse el ayre, a cada passo,
Los dias caminauan hazia el punto,
De donde suelen dar su buelta presto.
Los puertos se cerrauan, y la gente.
No andaua ya tan suelta en sus comercios,
Los tristes nauegantes, se guardauan
De fiar sus nauios delas playas.
Daua la mar, sus espumosos golpes
En las riberas de Asia, y del Europa.
Que hara la cuytada en tal afrenta!
Engañar se ha, diziendo que no es nada
La fuerça dela mar, y delos vientos,
Contra las flacas fuerças de vn mancebo!
Desengañar se ha pues, determinando
De no mostrar su lumbre hasta el verano!
Podra tragar de vn trago, tantos dias!
Tan duros tan amargos, y tan largos!
Quien te dara conseio en tal aprieto,
O Hero, quien podra con tu aluedrio!
Pudiendo tu aluedrio ya tan poco.
Conseiate mise contigo misma,

Pues para ti no queda otro consejo.
Dexate yr ya corriendo tu fortuna,
Has lo peor si quies determinarte.
Y pierde tu negocio, pues no puedes
Sufrirte vn breue tiempo, por ganalle.
Cargaua el crudo inuierno cada dia,
Y cargaua el dolor de esta señora,
No alcançando remedio en su desseo:
Sino aquel que en poder del viento estaua,
Si algun descanso alguna vez tenía,
Era subirse a lo alto de su torre:
Y a su plazer de allí mirar Abydo.
Y entanta multitud de tantas torres,
Luego le daua el alma en la primera,
Si seria, la de Leandro aquella,
Y empeçaua sin mas, a contemplalla.
Vido vna tar de, desde su ventana,
Vnas pisadas de hombre en el arena.
Y luego ymaginando, entre si misma
O si estas dixo fuessen, las pisadas
Que aquí dexo Leandro quando vino.
Muchas noches dezia, esta fue el ora
Que aquí llego mi bien, y assi empeçaua
Por orden a pensar, lo que passaron
Mas luego la memoria se encogia:
Que no es manjar de tristes lo passado,
Quando delo presente es tan contrario.
Otras vezes, andando la mar alta,
Y estando en mayor fuerça la fortuna,
Se le antojaua que abonaua el tiempo.
Y entonces se alegraua pero luego,

Tornaua a la verdad, y a su tristeza.
Otro dia despues, le parecia
Que la noche passada, bien pudiera
Hauer puesto su lumbre, y que Leandro,
Pudiera auer venido sin peligro.
Y mientras que este antojo le duraua,
Era el morir y el fuerte congoxarse.
Era el darse mil culpas, y el reñirse,
Era el quedar quexosa de si sola,
Sin tener que dezir contra los vientos.
Y era el determinar con grandes fuerças,
De no hazer otro tanto essotra noche.
Mas despues que la noche era venida
Viendo la tempestad toda en su fuerça,
Midiendo la presente y la passada:
Via su proprio error abiertamente.
Que diremos agora de Leandro!
Que diremos, sino que padecia,
Los mismos accidentes y dolores.
En entrambos ardia vn mismo fuego:
Hauia de hazer por fuerça vn mismo effeto.
Y assi estaua el cuytado alla en su playa,
Lo mas del dia, y la noche, toda entera
Tristemente assentado en vna peña.
Y alli la peña, y su alma se partian,
Los golpes delas olas ygualmente.
No le daua esperança la fortuna,
Que se hiziesse la seña con tal tiempo.
Mas era tan ardiente su desseo,
Que total desengaño, no sufria.
Y assi tenia el ojo, a ver su lumbre,

De punto en punto ymaginando vella,
Y con este cuydado, aconteciole
Tres vezes, parecelle que la via.
Y cada vez le parecio esto tanto,
Que sin mas, acordo de auenturarse,
No pensando por donde era el camino:
Sino solo acordandose donde iua,
Y assi se desnudo todas tres vezes,
Rostro a rostro a la mar arremetiendo,
Y todas le boluio la mar en tierra,
Haziendole tragar sus fuertes tragos.
Entonces se boluio su duelo en saña:
Y con palabras de furor terrible,
O Boreas grito, por que assi quieres
Destruyrme, y matarme, con tus furias!
Essa mar que leuantas, tu no entiendes,
Que solo contra mi esta leuantada!
Tantos dias ha ya que començaste
A mostrar tu poder, que ya no puedes
Topar, con quien no este puesto a recado.
Puestas estan las naues en sus puertos,
Seguras de tus manos, los tratantes
Entienden en sus tratos, dentro en tierra.
Los que pescan, sus redes han cogido
Y en sus choças estan juntos holgando.
Las Nymphas con su madre, en sus moradas
Dobladas estaran sobre tus fuerças.
Las Phocas, y delphines, y otros monstruos,
Ya saben adonde han de guarecerse.
Todos estan en fin puestos en cobro.
Yo sola soy en quien tus mouimientos,

Descargan su malicia, quanto pueden.
Donde quiera m' alcança tu fortuna.
No ay puerto para mí, sino es sol' vno:
Y deste tu m' apartas, y tu m' echas,
Echandome al traues do quier que vaya.
No t' acuerdas de tí de quando amaste,
Con quanto ardor tu frío boluio en fuego.
Quien t' ajara entonces tus desseos,
pudieras no perder el sufrimiento?
Y si tu rey la carcel no t' abriera,
Quando fuyste a tomar a tu Orithía,
Quedaras a plazer dentro en tu cueua?
Mide mi dessear con aquel tuyo,
(Avn que siempre muy mal semide' l mío)
Y entenderas la muerte, a que m' obligas.
Acuerdate ora vn poco, d' aquel tiempo,
Que tuuiste en tus braços tus amores.
Y si agora con esto no t' ablandas,
Y no t' echas, cayendote en tu lecho:
Yo acabo de perder toda' sperança
Y no gasto mas tiempo en coniurarte,
Ni en echarme a tus pies, echando gritos,
Despues de tantas lagrimas echadas.
Boluio a sentir, tras estas sus querellas,
La tempestad boluer, como de nueuo.
Y en esto no fue tiempo de mas saña,
Ni d' echar mas palabras contra' l viento:
Sino de desmayar, y de entregarse,
A quanta aduersidad venir quisiesse.
Estuuo assi tres dias con sus noches,
La fortuna durando, y el muriendo,

Tendido como muerto entre las peñas.
Mas el amor, que aun desto no s' hartaua,
Y queria acabar ya su tragedia,
Llegando el postrer auto al postrer punto,
No le quiso dexar en sus desmayos,
Sino, que con la mano del desseo,
Le leuanto del triste caymiento,
A donde casi ya' staua enterrado.
Y assi vn dia despues d' anochecido,
Dixo entresi, se que' ste brauo tiempo
Ha de tener sus terminos por fuerça.
Y si dezimos, que' s yra del cielo,
Tambien terna su punto donde pare
No puede ser tan grande la vengança,
Delos dioses, que' l mundo ora s' acabe.
Pues si esto ha de parar tarde, o temprano,
No es mejor esforçarme? y star fuerte,
Para quando la seña pareciere:
Que ser entonces muerto, o' star tan flaco,
Que no vea mi lumbre, o que la vea,
Para no poder yr do me llamare:
Con esto se' sforço consigo mismo,
Y empeço a leuantarse poco a poco,
Tomando su camino para Abydo.
Y alli' stuuo dos dias trabajando,
De darse algun aliuio, y cobrar fuerças.
Yua saliendo el sol ya del Centauro,
Y callentaua del Cabron los cuernos:
Quando leandro, saliendo vna mañana,
Al' orilla del' agua a ver el tiempo:
Vio que la mar, sus ondas leuantaua

Universidad de Deusto
Biblioteca

Algo menos hinchadas que solía.
Y estando atento al discurrir del agua,
Vio que sus golpes se alargauan menos,
Y menos ocupauan la ribera.
Entonces con vn gozo dulce, y blando,
Començo a echar las lagrimas, que suelen,
Echar los tristes, quando en sus tristezas,
Algun modo les viene de esperança.
Y de si le tomo vn dolor tan tierno,
De ver el mal en que visto se hauia:
Que aumentaua el llorar en abundancia,
Todauia abonaua la fortuna,
Entrando mas el dia, y aun el cielo
Arrasaua la parte do era el viento,
Y assi el fuerte amador leuanto su alma
A hazer sus cuentas, y a pensar el como,
Y el quando, la su luz parezeria.
Passo aquel dia en esperar la noche,
Estando atento al reboluer del cielo.
Nunca tan fixo fue el mirar de Clycia,
Mirando el sol, ni quando biuio Nimpha
Ni despues quando, en yerua fue tornada,
Como fue el de Leandro en este dia.
Contando los momentos que faltauan
Al punto dela noche desseada.
Estendiosse la sombra por el mundo,
Escureciendo, las mas altas sierras.
Y aun que en esta tal ora, suele el viento
Echarse muchas vezes, no fue entonces:
Antes se leuanto, como de nueuo,
Y empeço a renouar su paroxismo,

Puesto que, ala verdad no era tan grande,
Como fueron los otros ya passados.
Todauia, la escuridad cargaua.
Y por alla, al estremo delos polos
Se oyan ciertos truenos y alla dentro,
El pielago bramaua fuertemente.
Si alli fuera Leandro, Palinuro,
O no fuera Leandro, claro viera
El peligro que el tiempo amenazaua:
Mas assi estaua arriba ya ordenado,
Y assi no via el triste, lo que via.
Hero, del otra parte estaua ardiendo,
No pudiendo sufrirse, en su desseo:
Y assi le parecio todo ser facil
Sin andar mas en platicas consigo.
Por lo qual, no curando de mas cuentas,
Determino de hazer, lo que queria
Quemando se le el alma en biuo fuego,
Como aquella que estaua resoluta,
Despues de hauer gran tiempo vacillado.
Llegada pues la ora, dela noche,
Que a todos en reposo es concedida:
Quiso poner su lumbre ala ventana.
Mas el viento que andaua apoderado,
Reforço mas en aquel mismo punto:
Y como si a sabiendas lo hiziera,
Enuistio en la ventana, con tal furia,
Que la lumbre mato, y echo de dentro
A la triste, en mitad del duro suelo.
Del caer, no sintio sino el aguero,
Y el estoruo, de aquel poco de tiempo.

Mas como quien ligeramente corre,
Y al precio señalado, va el primero,
Y de vencer es tanta su codicia:
Que aunque caya en mitad dela corrida,
Sin poner tiempo en leuantarse, buelue
A correr, mucho mas ligeramente.
Assi la desdichada, torno luego
Con vn ímpetu nueuo, a su negocio.
Y boluiendo, a querer hazer su seña,
Otro golpe de viento, boluío a dalle,
Derribandola, assi como el primero.
O porfia d'amor, a queno bastas,
Con tus fuerças en nuestros coraçones?
Otra vez, vuo de'ncender su lumbre,
Otra vez, le fue fuerça que'ncendida
La lleuasse, a poner en su ventana:
Poniendole reparos contra'l viento.
Supitamente eneste, las tres parcas
Sus cuchillos tomaron enlas manos:
Apercebidas, aguardando el punto,
Para cortar los tratos, y las vidas,
Destos tristes amantes, mal logrados.
La lumbre'staua ardiendo, enla ventana:
Leandro al'otra parte enla ribera:
Y como vio, su'strella amanecida,
La noche, sele hizo dia claro.
La fortuna se l'antojo bonança,
Y el crudo viento, vn ayre sossegado:
Todauia, tras esto, era el desseo
Tan grande, d'acertar lo que'mprendia,
Que por razon, y por amor, estaua

Temiendo, aquello que temer no supo.
Y eneste punto, s'ofrecio tras todo
Oyr, aculla lexos grandes bozes
Y llantos, d'vna nao que se perdia.
Saltole'l coraçon dentro en sus pechos:
Mudosele'l color delas mexillas:
Y pusosele en hiesto su cabello:
Viendo presente alli su muerte biua.
Entonces, sus rodillas porel suelo,
Boluiendo al cielo sus cansados ojos,
A los mayores dioses, y menores,
A todos, inuoco, con grandes ruegos.
Y a Venus, y a Neptuno, mas que a todos,
Con lagrimas diziendo estas palabras.
O santa Venus, que'n la mar naciste,
Para valer a quantos te siguiessen,
Ardiendo por Amor como yo ardo:
Vesme'n la mar, y vesme que te sigo,
Sin poderte seguir, sino me vales.
Vn moço fuy criado entre mis padres,
Sin desear hazer agrauio anadie,
Con gana de seguir buenas costumbres,
Guardeme de andar suelto, entre los vicios,
En que suelen andar sueltos los moços.
Nunca sali vagando por el mundo,
Ni he salido jamas sino a tu templo,
Adonde m'inspiraste'l Amor grande,
Por el qual he caydo en lo que vees.
Si este processo de biuir, merece
Lo que no merescieron los grandes
Quando guerra mouieron contra'l cielo:

Muy ſuſtos me vernan eſtos martyrios.
Mas ſi mi ſuuentud, y mi inocencia,
Y el hazer de mi alma ſacrificio,
En los altares de tus mandamientos,
Merecen gualardon, y no caſtigo:
Porque conſientes, que me den mas penas,
Que ſufre Salmoneu, y ſufre Tycio.
Preſentes, a tus oſos mis ſentidos
Todos eſtan, ſin aſconderſe alguno.
Duelate mi dolor, que tanto duele:
Mueuan ya mis entrañas a las tuyas:
Ten laſtima d'vn moço, que ſe pierde,
Al primer paſſo de ſu dulce vida.
Y tu Neptuno rey, deſto que'n ſuerte
Te cupo, enel partir con tus hermanos:
Mira la cauſa de mis triſtes llantos.
Veras que por Amor, eſto en peligro,
De perderme'n mitad deſte tu reyno.
Tu ſabes, por Amor quantos dolores
Padecen, los mortales, & inmortales.
Que padciſte tu por Menalippe!
Por Ceres que paſſaſte! y por Meduſa!
No boluiſte'n delphin, tu por Melantho!
Aſſi pudieſſe yo bolverme'n eſto,
Mas en tanta miſeria mucho pido.
Si los males que paſſan por los vnos,
Hazen ſentir los males delos otros:
Por que mi mal no ſientes, o Neptuno.
Y porque ſi le ſientes, no me hazes
Camino, por mitad deſtas tus aguas.
No ſufre tanto bien mi fuerte'ſtrella.

Pero ya, pueda mas tu ſanto pecho
Con las blanduras que d'Amor te quedan:
Que no el brauo furor, de mi fortuna,
Con la dureza de mi nacimiento.
Si de mis pocos años no te dueles,
Duelete, delos muchos de mi padre:
Y de los fuertes llantos, que la triſte,
De mi madre hara, quando ſupiere,
El deſaſtrado genero de muerte,
Que me'ſtuuo aguardando entre tus ondas
Conſidera, el morir que ha de ſer eſte,
Ir yo a mi bien teniendole tan cerca:
Y en la yda morir ante ſus oſos.
Ir apriеſſa a llegar do'ſta mi vida,
Y topar con la muerte, en el camino.
Vere mi luz, que me'ſtara llamando,
Terne la mar, que me andara ſorbiendo.
Lleuarm'a el alboroço, dela torre
Y enterrar m'ha, del'agua la braueza.
Penſare yo, llegar donde'ſta Hero,
Para gozar de toda ſu hermoſura:
Y a trueque deſto, llegare a lo hondo,
Para ſer alli muerto entre los peces.
O Hero mia, o Hero, mis entrañas,
Que dolor ſera el tuyo, quando vieres
A l'orilla del agua, 'ſtar tendido
Eſte tu cuerpo, ſin eſta alma tuya.
Por que voy para ti, de ti me parto,
Deſpidome de ti, para ti yendo.
O'ſtraño deſpidir, o'ſtraña yda,
Que la fuerça que pongo por hallarte,

Toda la veo puesta ya, en perderte.
No te duela o mi bien, mi muerte tanto,
Como triste he temor, que ha de dolerte.
Tiempla tu Amor, despues de ser yo muerto
Que avn alla do ſtuuiere, terne aliuio,
Cada vez que ſupiere de tu vida.
Y alla deſcanſare, con tu deſcanſo:
Y gozare, de quanto tu gozares,
Como aqui gozaria, ſi quiſieſſes.
O Neptuno, que a ti quiero boluerme,
Y tornar otra vez, a ſuplicarte.
Por eſtas tantas lagrimas que vierto,
Por el mal entrañable que padezco,
Por la vegez, y el llanto de mis padres,
Por el afrenta, y por la muerte d' Hero,
Por los dolores, que d' Amor ſentiſte
En el Amor de quantas t' he nombrado,
Que atajes eſta mar, que anda boluiendo
Aleuantar ſus poderoſas fuerças,
Contra vn hombre tan flaco, y tan cuytado,
Como agora yo' ſtoy, en eſta arena.
En acabando, la poſtrer palabra,
Acaboſſe de deſnudar: y luego,
Salto en la mar, con animo admirable:
Como ſalto el Troyano entre los griegos,
El dia que mato, al triſte Patroclo.
Vn rato fue ſiguiendo ſu camino,
Con trabajo, pero podia hazello:
Mas ya deſpues, que alla mas adelante
Llego, la mar s' embrauecio del todo,
Rebentando ſus furias concebidas.

Enuiſtieron los vientos con ſus fuerças,
El aquilon, el africo, y el Euro,
Haziendo ſierras eſpantoſas d' agua:
Los truenos, y los rayos, s' alcançauan,
El cielo ſe rompia en torbellinos.
Y la mar del furor que padecia.
Haſta' l hondon s' abria eſpeſſas vezes.
Peleaua en mitad deſtas fortunas,
Sin deſmayar vn punto el triſte moço.
Luchando con ſus pies, y con ſus manos,
Rompiendo por la muerte, y por las ondas
Teniendoſe entre tantos enemigos.
Pero la tempeſtad, creciendo andaua
Y aunque la noche a la mañana s' yua:
No auia, ſperança alli de ningun dia.
Eſte andar peleando duro tanto,
Que leandro, que' nfin era de carne,
Començo el triſte de perder ſus fuerças.
Empeçaron ſus braços a vencerſe,
Sus piernas anduuieron deſmayando,
Entrauale la muerte con el agua,
Y de la ſu plazer tomaua el tiempo.
El viendoſe morir entre' ſtos males,
La poſtrer coſa que hizo el deſdichado,
Fue alçar los ojos, a mirar ſu lumbre.
Y aquel poco d' aliento que tenia,
Echole todo en vn gemido baxo,
Embuelto en la mitad del nombre d' Hero.
Y alli vn golpe le dio del mar tan brauo,
Que le ſorbio del todo en vn inſtante.
Y en eſte miſmo punto, vn torbellino
Acabo de matar la lumbrezilla.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Testigo fiel, y dulce mensagera,
Destos fieles, y dulces amadores.
Començo a esclarecer eneste tiempo.
Y Hero, con furia de mortal congoxa,
Con los ojos buscando, toda el agua.
Buscando las riberas, y buscando
Mas alla que llegaua con su vista.
No viendo nada en fin, cayo de pechos
En la ventana sobre las barandas.
Y a caso, sin sentir cosa que hiziesse,
Que ya poco sentido le quedaua,
Hazia el pie dela torre miro el suelo:
Y su Leandro vio, muerto en l'arena.
Entonces, con la rauia de la muerte,
A rasgar empeço sus vestiduras:
Messando sus cabellos, y arañando,
Su lindo rostro, sus hermosos pechos:
Inchiendo d'aullidos todo'l campo.
Tras esto, assi sin mas pensar su muerte,
Dexandose caer dela ventana
Dio, sobre'l cuerpo muerto de Leandro,
Que avn entonces se l'acabaua el mundo.
Y assi se fueron juntas las dos almas
A los campos Elysios para siempre.

FIN.

CAPITVLO

AVnque escriuir es ya tan escusado,
Como es hablar, y entrambas cosas dañan:
Segun he visto siempre qu'an dañado,
A bueltas de otras cosas que m'engañan,
Quiero, tambien en esta yo engañarme:
Hurtando'l cuerpo a las que desengañan,
Qu'agora en tanto mal desengañarme,
Tentar a dios parece que sería:
Y sería quiça desesperarme.
Por esso, toda junta el alma mia,
S'echa a tus pies merced te demandando:
Para poder seruirte noche, y dia.
Acuerdate Señora, como amando
Tu hermosura, y tu valer sintiendo:
Tus gracias vna, a vna y imaginando:
Y tu saber en parte conociendo:
Mis dias, y momentos he gastado,
A mi, y ami salud, y ati perdiendo,
Si con mi voluntad hauerte amado:
Con mi entender hauerte yo entendido,
Con mi memoria hauerte en mi pintado
Si hauer en fin con todo mi sentido,
Mi alma, enti como en su bien entero,
Del todo trasporta do, y conuertido:

Son causa principal porque assi muero:
A tal crueldad, a tanta sinjustícia,
No se buscar, ni pido, ni requiero:
Emienda, ni razon, ni otra justícia,
Sino que acabes ya lo começado:
Hinchendo de mi sangre, tu codícia.
Mas esto esta porti tan acabado,
Que empacho sera hazer cosa tan hecha,
En esto tu poder, se ha bien mostrado
Mi vida esta por ti ya tan desecha,
Que el poder que mostraste en deshazella
Muestra la hora en que este porti rehecha.
Mira bien que sera de nueuo hazella:
Y que sera, hazella de no nada:
Haz la pues ya si quier para perdella.
Tu fuerça sera aquí toda prouada:
Y mostrara se ha tu mano poderosa,
En obra que entre mil sera nombrada.
Para hazer mal bastante es qualquier cosa.
La fuerça que en si es flaca torna fuerte
El rato que acaece ser dañosa.
Quien ay, tan ruyn que no pueda dar muerte:
Puede matar vna yerua, o vn gusano
Y otra cosa si la ay de menor suerte.
Dar vida, no la da poder liuiano,
Ni hazer bien, tan poco no acaesce
Salir, sino de valeroso mano
Da vida pues al que porti fenece:
Haz, ya señora bien al afligido,
Que en puro amor puro dolor padece.

Correte de perder lo que es perdido:
Y honrrate de curar lo tan dañado:
Que avn el prouecho es daño en mi sentido.
Mira, el processo de mi gran cuydado:
Buelue, mi coraçon de hoja en hoja,
Veras la vida que por ti he passado.
Que ora corta, ora larga se me antoja,
Segun pinta mi mal, mi fantasia,
Y como, Amor me enoja, o desenoja.
Si agora te contasse desde el dia
Primero, que te vi lo que he sufrido:
Que lastima, y dolor te moueria.
Desto, tu coraçon quasi vencido,
Si por desdicha errasse de ablandarse,
Daria, en quedar del todo endurescido.
Por esso mi dolor no osa mostrarse,
Por no cargar agrauios a mis quexas:
Que quien no se harta en vano de quexarse.
No solo tu mil vezes no me dexas,
O quexar, o llorar, con mis heridas:
Mas eres la que entonces mas te quexas.
Que haran pues mis llagas doloridas,
Si avn en este remedio tan cuytado,
Me quitan tus palabras dessabridas.
Toda via, mi mal como forçado,
A ti, con sus querellas se presenta,
Mostrando te la sombra de su estado.
Esta sera vna suma, o breue cuenta,
De mi pena, la qual ymaginando
Mi coraçon, en lagrimas rebienta.

No oso pensar el dia, y hora quando
Mis ojos, començaron a mirarte:
Su vista poco a poco desmandando.
Entonces comence a considerarte:
Con pensamientos que yuan, y venian:
Y quasi no era mas d' imaginarte.
Los vnos, blandamente me dezian,
Que con mi coraçon todo t' amasse:
Los otros, s' alterauan, y temian.
Fuerça fue en fin que poco a poco entrasse
A conoscer mi triste entendimiento,
Que era bien, que tus cosas contemplasse.
Alli se leuanto mi pensamiento,
Haziendo su discurso en mil ojettos:
Y todos sobre vn mismo fundamento.
Alli, d' Amor vinieron los effettos:
Los vnos a los otros estoruando,
Y produziendo en mi nueuos concettos.
Entonces fuy cad' hora mas amando:
Con miedos, y desseos juntamente:
Mostrando mi dolor, dissimulando.
Si entonces ante ti staua presente,
Tan baxo me hallaua que alli luego
Quisiera, hauer estado siempre ausente.
De ver tu hermosura staua ciego:
Sintiendo mil miserias, y flaquezas:
Que agora, por mi honrate las niego.
Andaua sobr' auiso en mis tristezas:
Templando mi dolor, mas la templança
Mouia contra mi mas asperezas.

Vna vez me halle con esperança,
De dezirte mis males como quiera:
O con poca, o con mucha confiança.
Mas luego dixe en mi que mejor era
Lleuar, temporizando mi sentido:
Que mi pena mostrar tan lastimera.
Y assi, saque señora por partido,
De dezirte mi mal dende a diez años:
Y aun me peso dar termino finido.
Todos estos, en fin eran engaños:
Que d' apretada el alma no podia,
Dexar, de descubrir sus grandes daños.
Desto, m' acaecio señora mia,
Que el coraçon te descubri en el punto.
Que menos acordado lo tenia.
El tormento salio todo tan junto,
Tan llanamente, tan sin vanidad,
Tan conforme a sazon, y tan apunto,
Que tuuo, tanta fuerça esta verdad,
Que aunque no te vencio para vencerte,
Alomenos vencio tu crueldad.
Y assi, pudiste tu no embrauecerte:
Y pude yo, mi muerte señalarte:
Y pudieron mis lagrimas mouerte.
Creciendo fuy, en siempre contemplarte:
Tanto, que en mi parece que cessaua
El acordar, cessando el oluidarte.
Tan puesto en ti mi entendimiento staua,
Tan asida tambien mi fantasia,
Que quasi la memoria atras quedaua.

Tu cuerpo, letra a letra le leya:
Aunque miralle particularmente,
Mi seso pocas vezes lo sufria.
Y aun todo contemplalle juntamente:
No podia, sino como passando
Mi sentido, por el medidamente.
Parecia, quel alma andaua hurtando,
Ora vna vista, y otra dende vn rato:
De su necessidad se aprouechando.
Trataua amor comigo vn nueuo tratto:
Mil figuras, al coraçon trayendo,
Que ora costauan caro, ora barato.
Era este tu cuerpo el qual yo viendo,
Tan grande era mi miedo, y mi desseo,
Que moria, entre yelo, y fuego ardiendo.
Pues ya de tu alma si screuir desseo,
Tanto he de andar por lo alto rodeando,
Que aura de ser perdermee en el rodeo.
Andare pues assi como traçando
Las figuras, por si, sin las colores:
La obra con mis fuerças conformando.
No basta amor, ni bastan los amores,
A leuantar tan alto mi sentido,
Que muy baxos no queden mis loores:
El saber de tu alma es infinido:
Como podre de vista no perdelle,
Con este mi entender ques tan finido.
Harto sera de lexos solo velle:
Y aun este ver sera en mi tan confuso,
Que su bulto vere sin conocelle.

El cielo aca en el mundo te dispuso,
Con obra tal que al tiempo que te hizo,
El bien que en el pusieron en ti puso.
Natura en tu labor se satisfizo:
Lo presente por ti subio de punto:
Y lo passado en ti tambien rehizo.
Quanto bien entendemos esta junto
En tu espiritu, del qual su rayo estiende
En tu cuerpo, su luz de punto en punto.
Y por aqui tambien su llama enciende,
Aquel ardiente fuego que consume,
Todo el mal en el alma do se aprende.
Quanto vale el amor por ti presume,
Lo que del por aca, y alla se alcança,
En ti sola señora se resume.
Por ti nuestro entender tiene sperança,
De leuantar se al mouedor primero:
De vna en otra, y en otra semejança.
Hago mucho pues yo, si por ti muero?
Si avn en el bien estoy tan sin sossiego,
Si mil vezes espero, y desespero:
Avn que perdido estoy no estoy tan ciego,
Que en lo que hago piense que merezco:
Que forçado es quemarme si esto en fuego.
Merezco solo yo en lo que padezco,
Por ser tan voluntario mi tormento,
Que en las penas penar no me parezco.
Y avn que en esto quiça diran que miento:
Y muchos pensaran ques delgadeza:
Lo que agora dire delo que siento.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Digo que Amor me llega a tal fineza,
Que grangeo mi mal, y le regalo,
Y m' aliuio con el en mi tristeza.
Solo el tibio sentir tengo por malo:
Qualquier otro dolor si es muy ardiente,
Es luego para mi muy gran regalo.
Quando, d' amor me da algun acidente,
Tal temor he, que presto ha de dexarme,
Que nunca gusto del enteramente,
Mi bien, y mi descanso, es regalarme
En amarte, seruirte, obedecerte:
En valer para ti, y en mejorarme.
Desseo, tu querer para quererte
Quel tuyo es necessario para el mio:
Y mas, por vno, ciento he de boluerte.
No te parezca luego desuario,
Si contigo me mato, y mas comigo,
Quando de tu querer yo desconfio.
Carecer yo, d' aquello que' nti figo,
Bien se puede suffrir, mas no se puede
Carecer, del amor, que ora en ti digo.
Por do quiera que mi fortuna ruede,
Qualquier cosa mi mal haga, o deshaga:
O alto, mi coraçon, o baxo quede:
Siempre' stara por ti fresca mi llaga:
Con que tu voluntad muy llanamente,
Con solo tu querer me satisfaga.
O Señora, que mi crudo, acidente,
Segun en mis entrañas yo le veo,
No es por amar hablando propriamente.

Mi deleyte, y mi bien es mi desseo:
Mi quererte, y amarte, son riquezas
Que m' enloquecen, quando las posseo.
Pero de mis congoxas las cruezas,
Son sobresaltos, son desconfianças,
Sospechas, y temores, y tristezas.
Y son desengañadas esperanças,
Y celos, y dolores, y tormentos:
Y muertes ante mi mis confianças.
Estos, que' scriuo son los pensamientos:
Con quel amor, de punto en punto cae:
Aun que queden enteros los cimientos.
El triste sospechar es el que trae,
Al coraçon, las tristes chismerias:
Por do mi bien en mas dolor recae.
Los desengaños son mis fantasias:
Desde el cielo, caydas hasta el suelo:
Trastornando tras si mis alegrias.
Los otros males que ay en este duelo,
Nombre no les se dar ni los entiendo:
Por mucho mas que en ellos me desuelo.
Mas lo que desto en fin triste comprendo,
Es, que padezco desamor amando:
Desamor digo, en mi porti sintiendo.
En el punto, que' stoy mas desseando,
Gozando, de entenderte, y contemplarte:
Y en esto, toda el alma leuantando.
No se, que s' es quel bien deste gozarte,
Me le trastorna todo vn pensamiento,
Que de verdad me fuerça a desamarte.

Desto, padezco yo tan gran tormento,
Que bastaria si esta culpa fuesse,
A boluella, en mayor merecimiento.
O si el amor, en mi biuir quisiesse
Como en su casa descansadamente:
Sin que sus enemigos acogiesse.
De manera, que amasse blandamente
Qual ora alguna vez mi alma siente.
Mi coraçon con vn deleyte estraño,
No sentiria yo, con bien tamaño,
Aquel dolor, aquel cruel estrago,
Aquel d' amor tan poderoso daño.
Aquel mortal, aquel perpetuo trago:
Que los tristes amantes llaman celos:
Que agora pues le nombro mucho hago.
Quien, osara pensar en los recelos,
No recelos sino, crudos espantos:
Que traen los celosos desconsuelos.
Estos, señora son tales y tantos,
Que tiembla, y s' entorpece la mi mano,
Con el triste desmayo de sus llantos.
Sera pues bien, en mal tan inhumano,
Passar, de buelo a gran correr huyendo:
Por lo aspero del, y por lo llano.
Y con este correr andar siguiendo,
Aquel pintor del triste sacrificio,
Que mucha parte del pinto cubriendo.
Y aun que agora quiça parezca vicio,
Ponerme yo en contar cuentos passados,
Teniendo, los presentes por oficio.

Para el dolor de mis tristes cuydados,
No sera malo vn poco diuertirse:
Por diuertir mis males tribulados.
Quando, el Griego poder quiso partirse,
D' Aulide donde stuuo recogido:
Sperando, buen tiempo para yrse.
Vn temporal, tan presto fue mouido,
Con tal furor, quel griego ayuntamiento,
Vuo, destar en grecia detenido.
Hallada pues la causa d' aquel viento,
Fue el remedio tambien presto hallado:
Por do, quedo el exercicio contento.
Que, fue d' vn sacerdote reuelado,
Que vna virgen alli sacrificassen,
Y cessaria, el viento leuantado,
Y assi ordenaron suertes que se echassen,
Y luego, a quien la suerte le cabria,
Que con cruel cuchillo la matassen.
La suerte, dio en la triste Iphigenia,
Hija d' Agamenon Rey desdichado:
Pues vna hija tal assi perdia.
Venido, pues el termino aplazado:
Que ala afligida virgen condenaua:
A cumplir, exercicio tan maluado.
Derrodillas la tierna moça stava:
Ante el cruel, verdugo abominable:
Que ya en su coraçon la degollaua.
Era de ver el caso lamentable:
El mal sayon con ademan sangriento:
Y la virgen con gesto miserable.

El pueblo, al triſte officio eſtaua attento:
Conel ſemblante del mirar paſmado:
Triſte ſeñal del triſte ſentimiento.
Quando, aquel virginal cuello cortado,
Fue, con la fuerça dela fuerte eſpada:
Y ſu ſpiritu, enlos vientos derramado:
Tamaña crueldad fue publicada:
Y quedo, entre las gentes por hiſtoria:
Hiſtoria, en toda grecia muy llorada.
Y porque no cayeſſe la memoria,
Deſte tal caſo, grandes eſcrittores,
Ganaron, eſcriuiendole gran gloria.
Aſſi miſmo, tambien ſabios pintores,
En pintar, tan amarga deſuentura,
Se puſieron, en ſer competidores.
Entre otras, huuo deſto vna pintura,
Enla qual vn pintor puſo artificio,
Que ygualaua en gran parte la natura.
Pinto primero eneſte ſacrificio,
La muerte, y el dolor, deſta donzella:
Y mas la fealdad del maleficio.
Y preſentes, pinto en la muerte della
Sus hermanos con roſtros de amargura:
Queriendo, y no podiendo ſolo vella.
Pinto deſpues, la madre en ſu figura,
No llorando, la triſte mas muriendo:
Con quanto eſtremo alcança la triſtura.
Tras todo eſto el buen pintor queriendo,
Pintar, el padre como conuenia:
Mas fuerça de congoxa enel poniendo.

Conocio, que enla triſte madre hauia
Pueſto, el dolor, conforme a dolor tanto:
Quanto, pudo alcançar ſu fantaſia.
Y aſſi, por no apocar del padre el llanto:
Acordo, de pintalle el buen maeſtro,
La cabeça cubierta con vn manto.
Deſtarte yo, conel dolor que mueſtro,
Si he de pintar mi pena en ſu figura,
Haure de ſer de pura fuerça dieſtro.
En el proceſſo deſta mi pintura,
Yo he pintado, los triſtes acidentes:
De aquel dolor, quen mi alma ſe figura.
Y helos pueſto aſſi bien como parientes,
Con ſus roſtros a ſu dolor conforme:
Delante mi morir todos preſentes.
Las mis penas he eſcrito tan inormes,
Tan amargos, y triſtes, los mis duelos,
De qualquier otro duelo tan diſformes.
Que queriendo deſpues pintar los celos,
Como el mayor tormento en los amores:
Y como aquel ques rey de deſconſuelos.
Falto el pinzel, faltaron las colores:
Quedo dela labor vencida el arte:
Para vn dolor tan grande entre dolores.
Y aſſi pues yo no ſoy agora parte
Para eſcreuir, tan principal tormento:
Que enlos amantes es la total parte.
Pintare, deſte mal ſu ſentimiento,
Callandole y dexandole cubierto:
Y harto moſtrare lo que del ſiento,
Moſtrandome porel tendido y muerto.

FIN.

EPISTOLA

EL que sin ti, viuir ya no querria,
Y ha mucho tiempo que morir dessea,
Por ver, si tanto mals acabaria.
A tu merced supplica que esta lea
Porque no es, para durar mas parte,
Sin que de algun aliuio se prouea.
Y pues veras, que en mi escriuir no ay arte
Sino dolor, comiença de dolerte:
De quien, a su pesar ha de enojarte,
Triste de mi, pues no puedo verte,
Mi remedio, ha de ser importuno:
Quel remedio tambien ha de ser fuerte.
Mis males escreuirte de vno en vno
Ni puedo yo, ni quiero avn que pudiesse:
Porque avn callando se que te importuno.
Yo se muy bien, que si alguno dixesse,
Qual quedo aqui, que tu le escucharias:
Puesto que mas perdido, o loco fuesse.
Y a mi, que digo las congoxas mias,
No se porque, no quieres escucharme:
Y te plaze, acabar mis cortos dias.
Si piensas, que ha de ser honra matarme,
Yo morire, Señora si lo mandas:
Pero tu, no querras por no mandarme.

Querria saber cierto tras que andas:
Porque siga mi voluntad la tuya:
Pues sigue, quanto mandas y desmandas.
No plega dios, que mi querer rehuya,
Cosa, con que tu quedes satisfecha:
Antes, mi cuerpo y alma se destruya
Pero señora, lo que me despecha,
Es que no se, con que seras seruida:
Y assi el seso no sabe por donde echa.
Mi voluntad, esta como perdida:
Per della, es gran dolor siendo tan buena,
Cayendo, aura de dar muy gran cayda.
No tiene, adonde afir fino en su pena:
Esto, no durara ques ley tan dura,
Que toda ley de hombre la condenna
O quien pintar pudiesse la tristura,
Con que te scriuio, agora estos ringlones:
Por testigos, de tanta desuentura.
Si bastan para esto mis razones,
Bien podre yo, bastar para mouerte,
Aun que tengas dozientos coraçones.
Mas nunca yo podre hazer saberte,
Mi gran dolor, ni quiero procurallo:
Basta tener poder para quererte.
Basta, dezir que muero porque callo:
Y callare, si el mal me lo consiente:
mas tan poco podre segun me hallo.
Dado es quexar a quien esta doliente:
Todos, le dan para gritar licencia:
Y el solo de dar bozes s arrepiente.

Destarte, yo quebrando mi paciencia:
Todos dizen que grite que bien hago:
Y solo ami, me acusa la conciencia.
Pues yo, porti tan cruda muerte trago,
Consientem^e el quexar por gran remedio:
Pequeño es mas yo me satisfago.
Tan baxo estoy que desto me remedio:
Mostrome, la miseria contentarme
Y querer dar en todo algun buen medio.
De nueuo, començar quiero a quexarme
Bueluete agora, alas querellas mias:
No para mas señora de^e scucharme.
Mostrarte^e hebreuemente los mis dias:
Mas quando los veras, o que certeza,
Sonreyrte, y dezir que niñerias.
Niñerias: pues son passar tristeza:
Que de vn encuentro vn hombre desbarata!
Y contra el mismo l^e arma da crueza.
Y niñerias son do no se tratta
Sino de vida, o d^e alma, o dela honra:
Y do el saber su mismo dueño mata!
Y niñerias son do con desonra
Sufrimos tanto mal, quel sufrimiento
Que suele ser honrado nos desonra!
Y niñerias son que vn pensamiento
Desturya tantos otros pensamientos,
Y sea el mayor daño estar contento!
Y niñerias son mil escarmientos,
Y no quedar jamas escarmentados,
Antes buscar materia de tormentos!

Y niñerias son estos cuydados
Que passo yo, biuiendo no se como:
Niñerias no son mas son pecados.
Confiesso yo que tienen poco, tomo
Muchas vezes mis cuytas y dolores:
Pero muy graues son segun las tomo.
Aqui, veran los buenos amadores,
Mientra de menos mi dolor se haze,
Que deuen ser mas rezios mis amores.
Mas sea todo en fin como a ti plaze:
Tenga señora el nombre que le dieres,
Este dolor, que el alma me deshaze.
Sea su nombre tal qual tu quisieres:
Que su fuerça sera matarme presto:
Segun las fuerças son con que me hieres.
Pero yo stoy con coraçon dispuesto,
A padescer, sin culpa cruda pena:
Sin quexar, del agrauio que ay en esto.
Terne, tu sin razon, por razon buena:
Sere con gran justicia condenado:
Pues que tu sin justicia me condena.
Tu sola voluntad hara culpado
Mi coraçon, que nunca pudo errarte:
Sino es errar, hauerte tanto amado.
Quiça es error Señora mas amarte:
Que si de mi no quieres ser amada,
Amarte no sera sino cansarte.
Mas que hara mi alma si es forçada,
Por tu valer, y gracias a quererte,
No sera con su fuerça desculpada!

Si mi querer, Señora es offenderte,
Y el querer nace del conocimiento,
Tambien te terne culpa en conocerte.
O estrecho passo de mi pensamiento,
Que por tu culpa, puede hauer sospecha
De culpa, en el amor que por ti siento.
Mi alma, qual yra tan satisfecha,
Si en aquello do esta todo su gusto,
Su valer, y su gloria mas derecha.
Por ser tu coraçon contra mi injusto
Teme, de hazerte offensa, y desacato:
Por do todo su bien torna en desgusto,
Mas triste, agora yo de que me mato:
Si mi ser, y viuir esta en amarte,
Por que agora, sobre esto mas debato.
No plega a dios, que quiera yo enojarte:
Ni te quiera, vn punto ser pesado:
Mas, mucho menos quiero desamarte.
Yo te he de amar como hasta aqui te he amado:
Porque este, no es amor para acabarse:
Acabase lo que es mal començado.
Mis sentidos, no saben leuantarse
Sino en sentir, tus gracias, y entendellas:
Y andan, siempre sobre esto en mejorarse.
Procuro, de mirallas, o de vellas:
Y desto, en mi me pago, y me contento:
Las vezes que no alcanço a conocellas.
Y avn que agora se aliuia mi tormento,
Con scriuir, mis males, toda via
No verte, me destruye el pensamiento.

Escriuo, y pienso como te veria:
No quita el dessear no ser possible:
Antes, se enciende mas fantasia.
No se refrena amor con lo impossible:
Ni la dificultad le da templança:
Antes, esta con ella mas terrible.
O crudo, amor de quien tomas vengança,
En matarme, si nunca te hize afrentas:
Lo que he hecho es tener en ti sperança.
Mas en fin, para que son ya mas cuentas:
Basta, que estoy sin verte, y sin oyrte:
Estas, señora son todas mis rentas.
Que cosas, perdio agora de dezirte,
Que si me viesses las entenderias:
Y todas, las destruyo en screuirte.
Yo se muy bien, que no te holgarias:
Por mucho mal que triste me quisiesses,
Quando, el estrago viesses de mis dias.
O si de mi, dolerte ya quisiesses:
Tanto, que yo pudiesse conocello:
A fin, que algun esfuerço me pusiesses.
Mas no oso sperar esto ni creello:
Y aun de pensallo el alma se congoxa:
Segun lexos estoy de jamas vello.
Lo que yo en esto veo es, que me afloxa
Mi gran dolor, el qual al postrer punto
Haze llegar, el mal de mi congoxa.
Triste, que lo peor siempre barrunto:
Y lo que es, o ha de ser saber no puedo:
Y en tanta confusion nada pregunto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

La vida huyo, y al morir he miedo:
Y al cabo, de ruyn se que no muero:
Y en esto, yo de mi quexoso quedo.
Si supiesses, las nueuas que ora espero,
No plega a dios que yo telas escriua:
Sea, quanto quisiere ni mal fiero.
Ando, por mc̃ engañar para que biua:
Y en los esfuerços mios veras cierto,
Mi fortuna, qual es, y quan esquiua.
Quantos, remedios busco son de muerto:
Tu c̃stas alla, quiça con quien te plaze,
Yo c̃stoy tendido aca en este desierto.
Y aqui c̃stoy tal que no me satisfaze,
Sino saber, que quanto aca tratamos,
Breuemente se haze, y se deshaze.
O tristes, y cuytados los que amamos,
Si nunca, nos viniesse al pensamiento,
Como todos en fin nos acabamos.
Mira pues ya, que buen consuelo siento,
Que mc̃ aconsuela auer dc̃ acabar esto,
Es culpa, mas es culpa del tormento.
Desseo, que sc̃ acabe mas no presto:
Y quando, sc̃ acabasse quedaria,
En que no, sc̃ acabasse muy mas puesto.
De noche, pienso que hare de dia,
Por pensar que fere para hazer algo:
Y assi pienso con que passar podria.
Alguna vez de congoxado salgo
Hazia, por donde c̃stas aunque c̃stas lexos:
Y alli, luego desmayo, y nada valgo.

Alli, doblan mis cuytas, y mis quexas:
O cruel c̃ fuerça, y general dc̃ amor,
Que empieços son los tuyos, y que dexos.
Al reposo, comun tengo temor:
El lugar, donde duermo assi mc̃ spanta,
Que passo, en solo velle gran dolor.
El oyr, buenas nueuas me quebranta:
Mueue al dolor, y enciende la herida:
Vn poco bien, en vna pena tanta.
Si se, que huelgas mi alma c̃sta sentida:
Y me lastimo, y de verdad mc̃ ensaño,
De ver, tan diferente nuestra vida.
Si dizen, que c̃stas triste, siento daño:
Porque lo c̃stas, mil causas escudriño:
Y en todas, jurare que no mc̃ engaño.
Cosas pienso de que luego me riño,
Mas que todo, mc̃ ocupan las nonadas:
En esto, yo confiesso que soy niño.
Aun que si son mis penas contempladas,
Muy mas que hombre soy, pues assi biuo,
Arrastrando a gran fuerça mis jornadas.
Con todo, yo cuytado porque scriuo:
(Si escusado so yo sello a la carta)
Escriuio, porque sepas que soy biuo.
Y que sera, forçado que me parta:
Para verte, mas no porque te vea:
Basta, lo que te deuo tener harta.
Pero como es possible que c̃sto sea,
Como c̃stara sin verte c̃l coraçon:
Que otra cosa mas desta no dessea.

Mas que hare, que lleue tal passion,
Que avnque voy donde<s estás moriré presto:
Segun crecen los males que<n mí son.
No me haze, esta y da ningun gesto,
Para dexar el alma sossegada:
Ni que piense alcançar partido honesto.
Y por ser mas la lastima acabada,
Si en el camino a caso me muriere,
Sera el morir, a la postre jornada.
Esto sera, mas sea lo que fuere,
Que<n fin, yo partire con confiança
De verte, y bastarm<a quando partiere
Para todo el camino esta, sperança.

FIN

EPISTOLA
DE DONDIEGO, DE MENDOCA, A BOSCAN.

EL no marauillarse hombre de nada,
Me parece Boscan, ser vna cosa,
Que basta a darnos vida descansada.
Esta orden del cielo pressurosa,
Este tiempo que huye por momentos,
Las estrellas, y sol que no reposa:
Hombres ay que lo miran muy esentos,
Y el miedo no les trae falsas visiones,
Ni piensan en estraños mouimientos.
Que juzgas de la tierra, y sus rincones?
De el espacioso mar, que assi enrriquece
Los apartados Indios, con sus dones.
Que dizes del que por subir padece
La yra del soberuio cortesano?
Y el desden del priuado quando crece.
Que del gallardo moço, que leuiano
Piensa entendello todo: y emprender
Lo que tu dexarias por temprano.
Como s<an de tomar, como entender
Las cosas altas, y a las que son menos
Que gesto les deuriamos hazer.
Esta tierra nos trata como agenos,
La otra nos esconde sus secretos:
Para qual piensas tu que somos buenos?

Universidad de Deusto
Biblioteca

El que teme, y dessea, estan sugetos
A vna misma mudança, avn sentimiento:
D'entrambos son los actos imperfetos.
Entrambos sienten vn remordimiento:
Marauillanse entrambos de que quiera:
A entrambos turba vn miedo el pensamiento.
Si se duele, si huelga, o si'spera,
Si teme, todo es vno: pues estan
A esperar mal, o bien d'vna manera.
En qualquier nouedad que se veran
Sea menos, o mas que su'sperança:
Con el animo clauados estaran.
El cuerpo, ojos, sin hazer mudança
Con las manos adelante, por tomar,
O escusar lo que, o duele, o no s'alcança.
El sabio se podria loco llamar,
Y el justo injusto el dia que forçasse
Passar, a la virtud de su lugar.
Dime, qual seria el hombre que alcançasse
A ver su incomparable fortaleza,
Si mas delo que basta la buscasse.
Admirate Boscan, de la riqueza,
Del rubio bronze, dela blanca piedra,
Entallados con fuerça, y sotileza.
Marauillate d'essa verde yedra
Que tu frente con tanta razon ciñe,
Con quanto de la mia ora s'arriedra.
Del rosado color que'n Asia tiñe,
La blanda seda, y lana delicada:
Del contrario d'aquel que la destiñe.

La verde joya que's d'amor vedada,
Porque'n el fin sagrado rompe luego,
La trasparente perla bien tallada:
Y la que'n color vence al roxo fuego,
El duro diamante que al sol claro
Turba su luz, y al hombre torna ciego,
Aquella hermosura que tan caro
Te cuesta, y que holgauas tanto en vella,
Contra cuya herida no ay reparo.
Admirote otro tiempo ver quan bella,
Quan sabia es, quan gentil, y quan cortes,
Y aun quiça agora, mas te admiras della.
Y tu lengua que debaxo delos pies
Trae'l sujetto, y nos lo ya mostrando
Como tu quieres, y no como ello es.
Admirente mil hombres que'scuchando
Tu canto'stan, y el pueblo que te mira,
Siempre mayores cosas esperando.
Conla primera noche te retira,
Y conla luz dudosa, te leuanta:
A escriuir, lo que al mundo tanto admira.
Qual es aquel catiuo que se'spanta,
Que'l año fertil hincha los graneros,
Al que fortuna, y no razon leuanta.
Porque quieren que hagan los dineros
Que yo me admire del, y el no de mi,
Pues ni el, ni yo los ouimos d'herederos.
Lo que la tierra esconde dentro en si:
La hedad, y el tiempo lo han de descubrir,
Y encubrirlo que buela por ay.

En fin señor Boscan, pues hemos dᵉyr,
Los vnos, y los otros vn camino:
Trabaje el que pudiere de biuir.
Si en la cabeça algun dolor te vino
Agudo: o enel cuerpo que tᵉ ofenda,
Procura huyr del, y ten buen tino.
Si te puede sacar dᵉesta contienda
La virtud como viene sola, y pura:
Al resto del deleyte ten la rienda.
Por los desiertos montes va segura:
Ni teme las saetas venenosas:
Ni el fuego que no para en armadura.
No entrar en las batallas peligrosas:
No la cruda importuna, y larga guerra:
Ni el brauo mar, con ondas furiosas.
No la yra del cielo, que ala tierra
Haze tremer, con terrible sonido
Quando el rayo rompiendo la sᵉentierra.
El hombre bueno, y justo, no es mouido
Por ninguna destreza dᵉ exercicios:
Por oro, ni metal bien esculpido.
No por las pesadumbres dᵉ hedificios
Adonde la grandeza vence al arte,
Y es natura sacada de sus quicios.
No por el que procura vana parte,
Y con el ojo gouernar el mundo:
Forçando la fortuna, aun que sᵉaparte.
No por la eterna pena del profundo,
No por la vida larga, o presta muerte,
No por ser vno solo, y sin segundo.

Siempre biue contento con su suerte
Buena, o mediana, como el se la haze:
Y nunca estara mas ni menos fuerte.
Qualquiera tiempo que llega aquel le plaze
Quando no puede huyr la triste vez,
Y burlase dᵉaquel, a quien desplaze.
Todo se mira, de si mismo esquez
Reposado en su vida esta, y seguro:
Vno en la iuuentud, y en la vejez.
Es por de dentro, y por de fuera puro:
Piensa en si lo que dize, y lo que a hecho:
Duro en creer, y en esperar mas duro.
En qualquier medio biue satisfecho:
Procura de ordenar (en quanto puede)
Que en todo, la razon vença al prouecho.
Esto no sigue tanto, queˡ no quede
Dulce en humano trato, y conuersable:
Ni de entender al mundo que le hiede.
Ponese en el estado razonable:
Nunca espera, ni teme, ni se cura
De lo que le parece queˢ mudable.
Iamas de todo en todo sᵉafigura,
Ni se da tanto ala regurídad:
Que por seguilla, oluide la blandura.
Dexa a vezes vencer la voluntad:
Mezclando de lo dulce, con lo amargo,
Y el deleyte, con la seuerídad.
De lo menos queˡ puede sᵉhaze cargo:
Daña a ninguno, y a todos aprouecha:
No haze por que deua dar descargo.

Este va por la vía mas derecha,
De todo lo que viene haze bueno:
De nada se ensandece, o se despecha.
Si la mano metiesse hombre en su seno,
Y viesse de llorar lo que no viene,
Ni pararía en lo suyo, ni en lo ageno.
El gran rey de Marruecos dizen que tiene,
Gran numero de gentes, y ganados:
Pero nunca el dinero que conuiene.
Algunos en la guerra son guardados
Con las riquezas, y otros con varones:
Y algunos con los montes encumbrados.
Otros con elegancias de razones.
Mas el que lo tuuiere todo junto,
Sera dichoso, y libre de passiones.
O quien pudiera, verse en este punto,
Quanto al animo: avn que no quanto al poder,
Y tuuiesse me el mundo por defunto.
Comigo se acabasse allí mi ser:
Y tan poca memoria de mí viesse.
Como si nunca viera de nacer.
La noche del oluido me cubriesse.
En esta medianeza comedida:
Y el vano vulgo no me conociesse.
Entonces haría yo, sabrosa vida:
Libre de las mareas del gouierno:
Y de la loca esperança desabrida.
Ardería mi fuego en el inuierno,
Contino y claro, y el manjar sería
Mas rustico, pero mas dulce y tierno.

El vino antiguo, nunca faltaría:
Que los pies, y la lengua me trauasse,
Mezclado con el agua clara, y fría.
Y quando el año se desinuernasse,
Vendría de pacer manso el ganado,
A que la gruessa leche le ordeñasse.
Lleuarle el dia al espacioso prado
Me plazería, y tornallo a la majada,
Donde fuesse seguro, y sossegado.
Otras vezes a mano rodeada,
Esparzería tras de los tardos bueyes,
El rubio trigo, o la spera ceuada.
A la noche estaría dando leyes
Al fuego, a los cansados labradores,
Que vencidessen las delos grandes reyes.
Oyría sus questiones en amores,
Y gustaría sus nueuas eloquencias,
Y sus desabrimientos, y fauores.
Sus cuentos, sus donayres, sus sentencias,
Sus enojos, sus fieros, y su motín.
Sus celos, sus cuydosas differencias.
Vendrías tu y Hieronymo agustín
Partes del alma mía, a descansar
De vuestros pensamientos, y de su fin.
Cansados ya dela vida del lugar:
Llenos de turbulencia, y de passion:
Vno de pleytos, el otro de juzgar.
Vendría toda la bondad de coraçon,
Toda la vida sabrosa con Durali,
Traeríades con vos a Monleon.

Alli se reyria del bien, y del mal,
Y cada vno hablaria a su guisa,
Y escucharia el que no tiene caudal.
De contar mal no se pagaria sisa,
Y podria ser venir otro Cetina
Que la paciencia nos tornasse en risa.
O si (lo que mi alma no adeuina)
La que aora me persigue, y de mi huye,
Y en quererme dañar es tan contina,
(Con aquella passion que me destruye:
Tornada en compassion, y su cruel yra
En mansedumbre, que ella mas rehuye,
Se hallasse presente) o tu Marfira
Pues mi coraçon vengas, o no vengas
Siempre a de sospirar como sospira.
Ruegate este catiuo que no tengas,
Tan duro animo, en pecho tan hermoso:
Ni tu inmortal presencia nos detengas.
Por ti me plaze este lugar sabroso:
Por ti el oluido dulce con concierto,
Por ti querria la vida y el reposo.
Por ti la ardiente arena en el desierto:
Por ti la nieue elada en la montaña:
Por ti me plaze todo desconcierto.
Mira el sabroso olor dela campaña,
Que dan las flores nuenas, y suaues,
Cubriendo el suelo de color estraña.
Oye los dulces cantos que las aues:
En la verde arboleda estan haziendo,
Con bozes aora agudas, aora graues,

Mira las limpias aguas que reyendo
Corren por los arroyos, y estoruadas,
Por las pintadas guijas van huyendo.
Las sombras que al sol quitan sus entradas,
Con los verdes, y entretexidos ramos:
Y las frutas que dellos son colgadas.
Pareceme Marfira que ya estamos
En todo, y que no finge mi desseo
Lo que querria, sino lo que passamos.
Tu la veras Boscan, y yo la veo,
Que los que aman vemos mas temprano:
Hela, en cabello negro, y blanco arreo.
Ella tecogera con blanda mano
Las roxas vuas, y la fruta caua,
Dulces, y frescos dones del verano.
Mira que diligente, y con que gana
Viene, al nueuo seruicio, que pomposa
Esta, con el trabajo, y quan vfana.
En blanca leche, colorada rosa,
Nunca para su amiga, vi al pastor
Mezclar, que pareciesse tan hermosa.
El verde arrayhan tuerce en derredor
De tu sagrada frente, con las flores
Mezclando oro immortal ala lauor.
Por cima van, y vienen los amores,
Con las alas en vino remojadas:
Sueñan en el carcax los passadores
Remede quien quisiere las pisadas,
Delos grandes, que el mundo gouernaron:
Cuyas obras, quiça estan oluidadas.

Desueleſſe enlo que cellos no alcançaron,
Duerma deſcolorido ſobre el oro,
Que no le quedara mas que lleuaron.
Yo Boſcan no procuro otro theſoro,
Sino poder biuir medianamente,
Nieſcondo otra riqueza, ni otra adoro,
Si aquí hallas algun inconuiniente,
Como hombre, dieſtro, y no como yo ſoy,
Me deſengaña dello en continente,
Y ſino ven comigo adonde voy.

FIN

RESPVESTA
DE BOSCAN A DONDIEGO DE MENDOCA.

HOlgue Señor, con vña carta tanto,
Que leuante mi penſamiento luego,
Para tornar a mi oluidado canto.
Y aſſi, avn que eſtaua aſcuras como ciego,
Sin ſaber atinar por donde yria,
Cobre tino, en la luz de vueſtro fuego.
La noche ſe me hizo claro dia,
Y al recordar mi ſoñoliento eſtilo,
Vueſtra muſa, valio luego ala mia.
Vueſtra mano añudo mi roto hilo:
Y ami alma, rego vueſtra corriente
Con mas fertilidad, que riega el Nilo.
Pordo ſi mi eſcriuir ora ſiente
Fertil vena, ſera la cauſa deſto,
Ser mi ingenio incapaz naturalmente.
Pero viniendo a nueſtro propoſito,
Digo tambien, que el no marauillarſe
Es proprio, de juyzio, bien compueſto.
Quien ſabe, y quiere, ala virtud llegarſe,
Pues las coſas vera deſde lo alto,
Nunca, terna de que pueda alterarſe.
Todo, lo alcançara ſin dar gran ſalto:
Sin mouerſe, andara por las eſtrellas:
Seguro, de alboroço, y ſobreſalto.

Las cosas naturales vera bellas:
Y bien dira entre si que son hermosas:
Pero, no parara poresso en ellas.
Subir s<a al mouedor, de todas cosas:
Y allí, contemplara grandes secretos:
Hasta en las florezíllas, y en las rosas.
Allí vera, con causas los effetos.
Y viendo los principios, y su fuente,
No aura marauillar en sus concettos.
Vera el correr, del Sol resplandeciente:
Y la velocidad, incomparable,
Con que va, de leuante hasta poniente.
Vera la luna, y su mouer mudable:
Aca, y alla, mostrando desatinos:
Tanto, que a los antigos fue admirable.
Vera mil otros cursos, y caminos:
Segun que por aca nueuas tenemos
Delos siete planetas, por los sinos.
Vera en fin, mas que todo quanto vemos.
Y en marauillas no marauillado
Estara, sin sentir jamas estremos.
Como digo, en lo alto yra encumbrado:
Y viendo desde allí nuestras baxezas,
Llorara, y reyra, de nuestro<stado.
Nuestras fuerças dira que son flaquezas:
Terna nuestros deleytes, por fatigas:
Y nuestras abundancias, por pobrezas.
Los hombres, antojarse l<an hormigas:
Los robles, pensara que son retamas:
Y a todo podra hazer doziéntas higas.

Que gracia para el seran las damas?
Que burla terna, en ver las diligencias
Que tienen, en soplar ardientes llamas.
Terna el saber, nacido de<sperienciás.
Y sobre la mundana sin razon
Falso<stara, y dara grandes sentencias.
Dezi: si vcys baylar, no oyendo el son,
Delos que baylan, no<stareys burlando?
Y no os parecera que locos son?
Assi el sabio que biue descansando,
Sin nunca oyr el son delas passiones,
Que nos hazen andar como baylando.
Sabra burlar de nuestras turbaciones:
Y reyr s<a d<aquellos mouimientos,
Que vera hazer a nuestros coraçones.
Assi que dados estos fundamentos,
Que entiende el sabio de rayz las cosas:
Y que desprecia nuestros pensamientos.
Las cosas para otros espantosas,
De nueuas, o de grandes, no podran
Ser jamas para el marauillosas.
Cuy dados a este tal no le daran
Ni su propio dolor, ni el bien ageno,
Ambos por vna cuenta passaran.
Dichoso aquel, que d<esto<stara lleno,
Biuiendo entre las penas sossegado,
Y en mitad delos vicios siendo bueno.
O gran saber del homb re reposado,
Quanto mas vales, aun que<stes durmiendo,
Que<l del otro, avnque<ste mas desuelado,

Pero es en fin, en esto lo que entiendo,
Que holgamos de hablar bien, quando hablamos
Magnificas sentencias componiendo:
Pero quando alas obras nos llegamos,
Rehuymos mi fe dela carrera:
Y con solo el hablar nos contentamos.
Dixome no se quien vna vez, que era
Plazer hablar de dios, y obrar del mundo.
Esta es la ley de nuestra ruyn manera.
Pero señor, si ala virtud que fundo
Llegar bien no podemos, alomenos
Escusemos del mal, lo mas profundo.
En tierra, do los vicios van tan llenos,
Aquellos hombres que no son peores,
Aquellos, passaran luego por buenos.
Yo no ando ya siguiendo alos mejores:
Bastame alguna vez dar fruto alguno:
En lo demas, contentome de flores.
No quiero en la virtud ser importuno,
Ni pretiendo rigor en mis costumbres,
Conel gloton no pienso estar ayuno.
La tierra esta con llanos y con cumbres:
Lo tolerable, al tiempo acomodemos,
Y a su sazon hagamos nos dos lumbres.
No curemos de andar tras los estremos,
Pues dellos huye la philosophia,
Delos buenos autores que leemos.
Si en xenocrates vemos dura via,
Sigamos a Platon su gran maestro,
Y templemos conel la fantasia.

Conuiene en este mundo andar muy diestro,
Templando conel miedo el esperança:
Y alargando con tiento el passo nuestro.
Ande firme y derecha la templança,
Como hombre que passea por maroma,
Que no cae, porque no se abalança.
El que buen modo en si, y buen temple toma,
Con passos yra siempre descansados,
Aun que vaya de calz hasta Roma.
El estado mejor delos estados,
Es alcançar la buena mediania,
Con la qual se remedian los cuydados.
Y assi yo por seguir aquesta via,
Eme casado con vna muger,
Que es principio y fin del alma mia.
Esta me ha dado luego vn nueuo ser,
Con tal felicidad que me sostiene,
Llena la voluntad, y el entender.
Esta me haze ver, que ella conuiene
Ami, y las otras no me conuenian.
A esta tengo yo, y ella me tiene.
En mi las otras yuan y venian,
Y apoder de mudanças amontones,
De mi puro dolor se mantenian.
Eran ya para mi sus gualardones,
Como theseros porencantamientos,
Que luego se boluian en carbones.
Agora son los bienes que en mi siento,
Firmes, macicos, con verdad fundados,
Y sabrosos en todo el sentimiento.

Solian mis plazeres dar cuydos,
Y al tiempo que venian a gustarse,
Y allegauan a mi casi dañados.
Agora el bien, es bien para gozarse:
Y el plazer, es lo que es, que siempre plaze:
Y el mal ya con el bien no ha de juntarse,
Al satisfecho todo satisfaze:
Y assi tambien a mi por lo que he hecho,
Quanto quiero, y desseo, se me haze
El campo que era de batalla el lecho,
Y a es lecho para mi, de paz durable.
Dos almas ay conformes en vn pecho.
La mesa en otro tiempo abominable,
Y el triste pan que en ella yo comia,
Y el vino que bevia lamentable,
Infestandome siempre alguna harpia
Que en mitad del deleyte, mi vianda
Con amargos potajes emboluia.
Agora el casto amor, acude, y manda,
Que todo se me haga muy sabroso:
Andando siempre todo como anda.
De manera señor, que aquel reposo
Que nunca alcance yo, por mi ventura,
Con mi philosophar triste y pensoso
Vna sola muger me le asegura,
y en perfeta sazon me da en las manos,
Vitoria general de mi tristura.
Y aquellos pensamientos mios tan vanos,
Ella los va borrando con el dedo.
Y escriue en lugar dellos otros psalmos.

Assi que yo ni quiero ya, ni puedo
Tratar, sino de vida descansada,
Sin colgar de esperança ni de miedo.
Y a estoy pensando, estando en mi posada
Como podre con mi muger holgarme,
Teniendola en la cama o leuantada.
Pienso tambien en como he de vengarme,
De la passada vida con la de ora,
En como he de saber della burlarme.
Otras vezes tambien, pienso alguna ora,
Las cosas de mi hazienda sin codicia,
Avn que esta comunmente es la Señora.
Bien puede el labrador sin auaricia,
Multiplicar cada año sus graneros,
Guardando la ygualdad dela justicia.
No curo yo de hazer cauar mineros,
De venas de metal, ni otras riquezas,
Para alcançar gran suma de dineros.
Solo quiero escusar tristes pobrezas,
Por no sufrir soberuias de hombres vanos,
Ni dericos estrechos, estrechezas.
Quiero tener dineros en mis manos,
Tener, para tener contenta vida
Con los hidalgos, y con los villanos.
Quien quiera se desmande, y se desmida,
Buscando el oro puro, y reluziente,
Y la concha del mar Indo venida.
Quien quiera este cuydoso, y diligente,
Haziendo grangear grandes jugadas
De tierra, do aproueche la semiente.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Si con esto se enbueluen las lançadas,
Las muertes entre hermanos, y parientes,
Y de reyes las guerras guerreadas.
Huyan de mí los tales acidentes,
Huyan de mi riquezas poderosas,
Si son causa de mil males presentes.
Dexenme estar contento, entre mis cosas,
Comiendo en compañia mansamente,
Comidas que no sean sospechosas.
Comigo, y mi muger, sabrosamente
Este, y alguna vez me pida celos,
Con tal, que me los pida blandamente.
Comamos y beuamos sin recelos,
La mesa de muchachos rodeada,
Muchachos que nos hagan ser aguelos.
Passaremos assi nuestra jornada,
Agora en la ciudad ora en la aldea,
Porque la vida este mas descansada.
Quando pesada la ciudad nos sea,
Yremos al lugar con la compaña,
Adonde el importuno no nos vea.
Allí se biuira con menos maña,
Y no aura el hombre tanto de guardarse,
Del malo o del grossero que os engaña.
Allí podra mejor philosopharse,
Con los bueyes, y cabras, y ouejas,
Que con los que del vulgo, an de tratarse.
Allí, no seran malas las consejas,
Que contaran los simples labradores,
Viniendo de arrastrar las duras rejas.

Sera pues malo allí tratar de amores!
Viendo que Apollo, con su gentileza,
Anduuo enamorado entre pastores!
Y Venus, no se vio en grande estrecheza
Por Adonis, vagando entre los prados!
Segun la antiguidad assi lo reza.
Y Baccho, no sentio fuertes cuydados
Por la cuytada, que quedo dormiendo
En mitad de los montes despoblados!
Las Nymphas, por las aguas pareciendo,
Y entre las arboledas las Dryadas
Se veen, con los Phaunos, rebulliendo.
Nos otros siguiremos sus pisadas,
Digo yo, y mi muger, nos andaremos,
Tratando allí las cosas namoradas.
Ado corra algun rio, nos yremos,
Y a la sombra de alguna verde haya,
Ado estemos mejor, nos sentaremos.
Tender mira allí la halda de su saya,
Y en regalos de Amor aura porfia,
Qual de entrambos hara mas alta raya.
El rio correra por do es su via,
Nos otros correremos por la nuestra,
Sin pensar en la noche, ni en el dia.
El ruy señor nos cantara a la diestra,
Y verna sin el cueruo la paloma,
Haziendo en su venida alegre muestra.
No ternemos embidia al que esta en Roma,
Ni a los tesoros de los Asianos,
Ni a quanto por aca del India assoma.

Ternemos nuestros libros en las manos,
Y no se cansaran de andar contando,
Los hechos celestiales, y mundanos.
Virgino, a Eneas estara cantando,
Y Homero, el coraçon de Acchiles fiero,
Y el nauegar de Vlisses rodeando.
Propercio verna alli, por compañero,
El qual dira con dulces armonias,
Del arte que a su Cynthia, amo primero.
Catullo acudira, por otras vias,
Y llorando de Lesbia los amores,
Sus trampas llorara, y chocarrerias.
Esto me aduertira de mis dolores
Pero boluiendo a mi plazer presente,
Terne mis escarmientos por mejores.
Ganancia sacare, del acidente
Que otro tiempo mi sentir turbaua,
Trayendome perdido entre la gente.
Que hare de acordarme qual estaua!
Viendome qual estoy, que estoy seguro,
De nunca mas passar lo que passaua.
En mi fuerte estare dentro en mi muro,
Sin locura de Amor, ni fantasia,
Que me pueda vencer con su conjuro
Como digo estare en mi compañia,
En todo me hara el camino llano,
Su alegria mezclando con la mia.
Su mano me dara dentro en mi mano,
Y acudiran deleytes y blanduras,
De vn sano coraçon, en otro sano.

Los ojos, holgaran con las verduras
De los montes, y prados, que veremos,
Y con las sombras de las espessuras.
El correr de las aguas oyremos,
Y su blnado venir por las montañas,
Que a su passo vernan donde estaremos.
El ayre mouera las verdes cañas,
Y bolueran entonces los ganados,
Balando por llegar a sus cabañas.
En esto, ya que el sol, por los collados
Sus largas sombras andara encumbrando,
Embiando reposo alos cansados,
Nos otros nos yremos, passeando,
Hazia el lugar do esta nuestra morada,
En cosas que veremos platicando.
La compaña saldrdra rogozijada,
Ha tomarnos entonces con gran fiesta,
Diziendo a mi muger esta cansada.
Veremos al entrar, la mesa puesta,
Y todo con concierto aparejado,
Como es vso de cosa bien compuesta.
Despues que vn poco auremos reposado
Sin ver bullir ni andar yendo, y viniendo,
Y acenar nos auremos assentado,
Nuestros moços vernan alli, trayendo
Viandas naturales, y gustosas,
Que nuestro gusto esten todo mouiendo.
Frutas pornan maduras, y sabrosas,
Por nosotros las mas mas dellas cogidas,
Embueltas en mil flores olorosas.

Las natas, por los platos estendidas.
Acudiran, y el blanco requeson
Y otras cosas que dan cabras paridas.
Despues de esto, verna el tierno lechon,
Y del gordo conejo el gaçapito,
Y aquellos pollos que de pasto son.
Verna tambien alli, el nueuo cabrito
Que a su madre jamas aura seguido
Por el campo, de tierno y de chiquito.
Despues que todo esto aya venido,
Y que nosotros descansadamente,
En nuestra cena ayamos bien comido.
Passaremos la noche dulcemente,
Hasta venir al tiempo, que la gana
Del dormir, toma al hombre comunmente.
Lo que de este tiempo ala mañana
Passare, passe agora sin contarse,
Pues no cura mi pluma de ser vana.
Basta saber, que dos, que tanto amarse
Pudieron, no podran hallar momento,
En que puedan dexar siempre de holgarse.
Pero tornando a proseguir el cuento,
Nuestro biuir sera de vida entera,
Biuiendo enel aldea como cuento.
Tras esto, ya que el coraçon se quiera
Desenfadar, con variar la vida,
Tomando nueuo gusto en su manera.
Ala ciudad sera nuestra partida,
Adonde todo nos sera plaziente,
Conel nueuo plazer dela venida.

Holgaremos entonce conla gente,
Y conla nouedad de auer llegado,
Trataremos con todos blandamente.
Y el cumplimiento que es siempre pesado
Alomenos aquel, que de ser vano,
No es menos enojoso, que es cusado.
Alaballe estara muy enla mano,
Y dezir, que por solo el cumplimiento,
Se conserua enel mundo el trato humano.
Nuestro biuir assi estara contento,
Y alcançaremos mil ratos gozosos,
En recompensa de vn desabrimiento.
Y aun que a vezes no falten enojos,
Todauia entre nuestros conoscidos,
Los dulces seran mas, y los sabrosos.
Pues ya conlos amigos mas queridos,
Que sera el alboroço, y el plazer,
Y el bollicio de ser rezien venidos?
Que sera el nunca hartarnos de nos ver?
Y el buscar nos cada ora, y cada punto,
Y el pesar del buscarse sin se ver.
Mossen durall alli estara muy junto,
Haziendo con su trato, y su nobleza,
Sobre nuestro plazer el contrapunto.
Y con su buen burlar y su llaneza,
No sufrira vn momento, tan ruyn,
Que en nuestro gran plazer muestre tristeza.
No faltara Hieronymo Agustin,
Con su saber sabroso, y agradable,
No menos que en romance enel latin.

El qual con grauedad mansa, y tratable,
Contando cosas bien, porel notadas,
Nuestro buen conuersar hara durable,
Las burlas andaran porel mezcladas,
Conlas veras assi en tal razon,
Que vnas, d' otras, seran bien ayudadas.
En esto acudira el buen Monlleon,
Con quien todos holgar mucho solemos,
Y nosotros, y quantos conel son.
El nos dira, y nos otros gustaremos,
El reyra, y hara que nos riamos,
Y en esto enfadar s' ha de quanto haremos
Otras cosas aura, que las callamos,
Porque tambuenas son para hazerse,
Que pierden el valor si las hablamos.
Pero tiempo es en fin de recoJerse,
Porque aya mas, para otro mensagero:
Que si mi cuenta no ha de deshazerse,
No sera yo os prometo' ste' l postrero.

FIN

OCTAVA RIMA

EN el lumbroso, y fertil, Oriente
Adonde mas el cielo' sta templado:
Viue vna sossegada, y dulce, gente,
La qual, en solo amar pone' l cuydado.
Esta, jamas padece otro acidente,
Sino es aquel que amores an causado.
Aqui gouerna, y siempre gouerno,
Aquella Reyna que' n la mar nacio.

Aqui su cetro, y su corona, tiene:
Y desd' aqui sus dadiuas reparte.
Aqui, su ley, y su poder, mantiene:
Mucho mejor, que' n otra qualquier parte.
Aqui, si querelloso alguno viene:
Sin quexa, y sin pesar, luego se parte.
Aqui, se gozan todos en sus llamas:
Presentes las figuras de sus damas.

Amor es todo, quanto aqui se trata:
Es la sazon del tiempo enamorada.
Todo muere d' Amor, o d' Amor mata:
Sin Amor no vereys ni vna pisada.
D' amores se negocia, y se barata.
Toda la tierra en esto es ocupada.
Si vereys bullir d' vn arbol vna hoja,
Direys, que Amor aquello se os antoja.

Amor, los edificios representan,
Y avn las piedras, aqui direys que aman.
Las fuentes, assi blandas se presentan,
Que pensareys que lagrimas derraman.
Los rios, al correr de Amor os tientan,
Y Amor es, lo que sueña y reclaman.
Tan sabrosos, aqui soplan los vientos,
Que os mueuen amorosos pensamientos.

Sobre vna fresca, y verde, y grande vega
La casa desta Reyna esta assentada:
Vn rio, al derredor toda la riega,
Darboles la ribera esta sembrada:
La sombra de los quales, al sol niega,
(En el solsticio) la caliente entrada.
Los arboles, estan llenos de flores,
Pordo, cantando van los ruyseñores.

Otros arroyos mil, andan corriendo,
Aca, y alla, sus bueltas rodeando:
Diuersos labyrinthos componiendo,
Los vnos, por los otros trauessando.
Las flores delos arboles, cayendo,
Las dulces aguas andan meneando.
Y cada flor que destas alli cae,
Parece que al caer Amor la trae.

Aqui vereys mil choças naturales,
De diferentes arbores compuestas:
Con los assientos dentro de christales,
Cerca, las vnas delas otras puestas:
En estas, los que son de amor yguales,
Andan en sus demandas, y respuestas.
Y confieren aqui, sus pensamientos.
Sus plazeres, y sus contentamientos.

El Dios de Amor, armado con sus, flechas,
Soberuio por aqui todo lo hyere.
Trae mil muertes hechas, y derechas,
Para tirar a todos los que quiere.
Dos fraguas tiene, en dos contrarios hechas
Por las quales el mundo biue, y muere,
En la vna, se labran los amores,
Los odios en la otra, y desamores.

Vn alta torre, puesta en tierra llana,
Tiene este Niño, en medio desta tierra:
Sube se aqui, la tarde, y la mañana,
Para hazer con sus saetas guerra.
Al que hiere vna vez, nunca le sana:
No viendo lo que haze jamas yerra.
Al principio, no duelen sus heridas,
Mas despues, guay delas cuytadas vidas.

Desde lo alto, las quatro partes mira
De nuestro mundo, y todo en vn instante,
Su ceguedad entonces, es mentira,
Passa su ver, mil tierras adelante.
Sus flechas atrauiessan, quando tira,
La Thile, o el Ganges, Taprobane, Atlante.
Por los desiertos, caen mil llagados,
Mas caen muchos mas, por los poblados.

Despues que de tirar esta cansado,
Deciende desta torre el gran Cupido,
D'otros mil cupiditos rodeado,
Que lleuan del cadaño su partido.
Estos, tambien d'amores dan cuydado,
Y saben dar la llaga en el sentido.
Dan llagas, pero dan llagas vulgares,
Con vulgares plazeres, y pesares.

Traen tambien sus arcos y saetas,
Mas traen las sin hierros desarmadas:
Y assi, son heridas imperfetas,
Hechas en gentes baxas y cuytadas.
Destos, salen concordias indiscretas,
No pensadas jamas, ni concertadas:
No concluyen en camas, ni en estrados,
Sino en rincones suzios, desastrados.

En vn lugar postrero desta tierra,
Ay otra casa, en vna gran hondura,
Cubierta casi toda, d'vna sierra,
Cerrada al derredor d'alta espessura:
Aqui, jamas el sol claro s'encierra,
Todo es tiniebla, y todo es noche escura.
El triste morador que mora dentro,
Es de dolor, y de tristeza el centro.

No ay cosa en ella, para descansaros,
Ni suelo apenas, en que reposeys.
No vereys cama, do poday secharos,
Ni silla, ni otro assiento, en que os senteys.
Mil vezes, stareys para ahorcaros,
Y aun no os consentiran que os ahorqueys,
No ay muerte allí, sino para temella,
O por mejor hablar, para querella.

Esta su dueño, siempre reçongando
Lo que dize jamas os lo declara:
Aca, y alla, se anda passeando
Con nueuas doloridas en su cara.
Si porfiays con el, esi aos matando,
Haze os la luz escura de muy clara.
Y aun las vezes que acierta ha estar contento,
Siempre os dexa con vn remordimiento.

No se come, ni beue, en esta casa
Porque tienen de yeruas gran sospecha.
El fuego que ay, es vna sola brasa,
Tan muerta, que está ya ceniza hecha:
Mas si se enciende alguna vez abrasa
El monte, y la morada, y flamas echa:
Flamas, que llegan hasta a los vezinos,
A dalles sobresaltos muy contínos.

Su dueño, y morador, es conocido,
Tanto, que stoy por no dezir su nombre,
Celos se llama, y dizen, ques nacido
Como nosotros, de muger y hombre.
Sobre ser temeroso, es tan temido,
Que desto solo alcança su renombre.
De seso stan sus ojos tan agenos,
Que siempre es lo que vee, mas, o menos.

De aqui los truenos salen, y los rayos,
Que en sana paz nos hieren, y nos matan.
Hazense aqui los asperos desmayos,
Que en medio del plazer nos desbaratan.
De dolores aqui son los ensayos.
Que nos trastornan, atan, y desatan
Aqui se mudan todas las blanduras,
En otros tantos males y tristuras.

La gran Reyna de amor, con grandes gentes
Visita alguna vez, esta morada:
Trabaja en desterrar los acidentes,
Que vee salir de carcel tan maluada.
Mas no los puede echar que son parientes,
Y es esta casa dellos heredada:
De donde ella nacio, nacieron ellos,
Y assi forçada es de sostenellos.

Forçada los sostiene, y los consiente,
Mas trabaja, si puede, en corregillos:
Y procura d'estar dellos ausente,
Sin tratallos, ni vellos, ni oyllos:
Y assi en su tierra sta, donde no siente
Sino dulces plazeres, y en sentillos
Se goza, se deleyta, y s'enternece,
Y el mal, con este bien desaparece.

Estase con su pueblo recogido,
Amando, y entendiendo lo que ama:
Ardiendo blandamente en su sentido
Con vn ardor d'vna luziente llama.
Sobre plazer su cuerpo esta tendido,
Tendida esta sobre plazer su cama.
Presentes tiene todos los amores,
De los mas excelentes amadores.

Rezen todos estos en su gloria,
Viendo, que son los suyos los mejores,
Y es suya en fin la honra, y la vitoria,
De todos los amantes vencedores.
Sus thesoros estan en su memoria:
Lo posseydo y los posseedores.
Y anda siempre creciendo su caudal,
Porque crece con bien, y mas con mal.

De vno en vno, los tiene conocidos,
En cantidad, y en calidad contados:
Sus dolores escriptos, y sabidos,
Y sus consuelos, vistos, y mirados.
Los espiritus de todos, y sentidos,
Del fuego estan de amor purificados:
Tan conformes, que es hecho vn sentimiento
El de todos, y vn mismo pensamiento.

Con ellos trae cuenta, cada dia
Esta señora, a todos descansando:
Y assi, sale con grande compañia,
Las mañanas, su pueblo visitando.
Inche su vista el ayre de alegria,
Vn tierno amor en todos derramando.
Gentileza, y virtud, y gracia, inspira
Con su dulce mirar, por donde mira.

Los vnos, tañen blandos instrumentos:
Y otros, cantan cantares regalados:
Los otros, andan en sus pensamientos:
Con vn dulce silencio trasportados.
Todos en fin sabrosos, y contentos
Biuen, con sus cuydados descansados.
Las vegas por do van y las florestas
Salboroçan aqui con estas fiestas.

Vnos, vereys colgados de esperança.
Y otros que estan gozando de su gloria
Algunos ay, cuyo plazer no alcança
Sino biuir, en sola la memoria.
Trae, en fin cada qual en esta dança:
Verdad, o semejança de vitoria.
Y todos, en comun andan gozando,
Los amados, y los que estan amando.

Viendo, ella pues tan alta compañia
Tan conforme, en su ser y tan y gual:
Determino, de señalar vn dia,
Para vn ayuntamiento general.
Y assi, sin competencia ni porfia
Le hizo, el aparejo vniuersal:
Y aparejaron todos sus arreos
Que fueron, pensamientos, y desseos.

Mostraua ya, su resplandor la estrella
Que barre de la sombra, nuestro suelo:
Y al su venir, toda otra cosa bella
Dexaua, su lugar alla en el cielo.
Quando, Venus salio, y al salir della,
Salio, el Amor y junto salio el zelo:
El zelo, que de Amor nace en las cosas,
Y mas en las que nacen mas hermosas.

Salio, con sus cabellos esparzidos:
Esta Reyna, de Amor, y de hermosura:
Su rostro blanco y blancos sus vestidos:
Con grauedad, mezclada con dulçura.
Los ojos, entrebiuos y caydos.
Diuino el ademan y la figura.
Como aquella, que Zeusis traslado,
Delas cinco donzellas de Croto.

Despues, que estuuo en medio de su gente,
A todos començo de rodear allos:
Y con ojos, de luz resplandeciente,
Estuuo, sobre si puesta en mirallos
Y a su hijo, que alli estaua presentes:
Cargo le dio que vuiesse de ordenallos,
Y assi fueron por el luego ordenados:
Segun, la calidad de sus cuydados.

En estos que ella vio, vio los amores
Muy blandos, muy conformes y assentados
Y los de asso sieiegos sossegados.
Y vio, tambien que aquestos amadores,
Amor, les y gualaua sus estados:
Y conocio que amando no medraua
Ninguno destos, mas de quanto amaua.

Estos, que digo aqui estauan presentes,
Mostrando, de sus almas los rincones:
Delos otros tambien que eran ausentes,
Pintadas, aqui estauan las passiones.
y pintados, en fin los acidentes,
De todos los hnmanos coraçones,
Delos que dor amar su vida passan
En cosas, que no se como las passan.

Era de ver el desconcierto destos,
Ora temiendo, y ora amenazando:
En sus propios sentidos descompuestos:
Amando, en vn momento, y desamando.
Osados, sin sazon, sin causa prestos:
Tardios, al menor tiempo y dudando,
En cosas, de no nada confiados:
Y en las otras medrosos y cuytados.

Vianse aqui del todo descubiertos,
Destos tristes amantes los sentidos:
Con grande multitud de desconciertos:
Y muchos, sin razon acaecistos.
Y vianse, tambien otros conciertos
Desiguales, los mas y mal medidos:
Los casos de fortuna andan sueltos:
Mezclados con contrarios y rebueltos.

Vuo dolor, de tanta desuentura
Esta Reyna, de todos los amores
Y assi, porque este mal tuuiesse cura:
Forel mundo, embio reformadores.
Los quales, con industria, y con cordura
Moderassen, en parte estos errores:
Y ablandassen assi los pensamientos
Que en gusto, se boluiessen los tormentos.

Entre estos, escogio dos, los mejores,
Cuyo seso en amor era prouado:
Y diles potestad d, embaxadores:
Para vn negocio, entre otros señalado
Y porque fuessen desto sabidores,
Dioles lugar, y termino, aplazado:
Adonde ella mejor los informasse,
De todo lo que alli determinasse.

Venido pues el dia, y lugar cierto:
En el qual informados ser deuian:
Fue de ella el razonar con tal concierto:
Que avn las piedras del son se enternecian:
Y por la soledad de aquel desierto,
Las aguas los cursos detenian.
Y fue la dulce boz quella mouio:
Hablando estas palabras, que hablo.

Vosotros soys de mi en tanto tenidos:
Que assi como los dos mas principales,
Acuerdo que seays mis escogidos,
Para todos mis bienes y mis males.
Y assi quiero, que sean corregidos
Por vosotros, los echos desiguales,
Que contra mi se hazen, y mi hijo:
De la qual causa: a mucho que mas lijo.

Andan, por todo el mundo desafueros
En grande daño mio, y desacato:
Vnos amores falsos lisongeros:
Echos, y desechos, muy barato.
Otros prometimientos chocarreros,
Con vn ciuil, y mentiroso trato.
Vn andar siempre por buscar salida,
A la cosa que veys que fue fingida.

Y lo que auía mas mí padecer,
Y me haze sentir mas desplazeres,
Es pensar yo, que siendo yo muger:
Lo mas desto que digo, es en mugeres:
Sin saber como empieçan a querer:
Tiran despues tras otros mil plazeres,
Assi que andar siguiendo sus passiones:
Es como andar por tierra de ladrones.

No se puede prestar sobre sus prendas,
Cosa ya que valer pueda dinero.
Quebrar os an entrambas a dos riendas,
Si en la mano no soys siempre ligero.
Y haran os quiça por dos meriendas,
De muy familiar, muy estrangero.
Hazen por vos lo que les desmandays,
Y burlan se despues si las mirays.

Con vnos, las verey escrupulosas,
Sueltas con otros, y desenfadadas.
Tienen punto y soberuia, en baxas cosas,
Y en las altas, son tristes, y cuytadas.
De miserables, se hazen desdeñosas,
Desprecian, por no verse despreciadas.
Quieren ser graciosas, y son frias,
Y hazen por ser damas, damerias.

Algunas ay del todo endurecidas,
Contra'l poder que sobre'l mundo tengo:
En desechar mí ley enuegecidas,
Diziendo, que ya yo, ní voy ní vengo.
Aquestas an de ser muy bien punidas,
Por la mengua que dellas yo sostengo.
Es vna gente ínfiel esta, y perjura:
Contra'l deleyte, y ley de la natura.

Y si en amar alguna vez aciertan
Estas, que saltan contra'l poder mio:
A cada passo el punto desconciertan,
El punto, del amar que'n ellas crio.
Para querer, tan tibias se despiertan,
Que avn el fuego d'amor hazen ser frio.
Tienen cien mil errores, y eregias,
En los preceptos de las leyes mias.

Esta maldad peruersea, y tan estraña,
Anda por todo el mundo derramada:
En Thracia, en Macedonia, en Alemaña:
En Memphis, y en la Libya despoblada.
Pero de todas estas, es España,
Desta llaga mortal mas ínfamada:
En ella reynan mas estos errores,
Los quales pestilencias son d'amores.

Ciudades ay allí de autoridad:
Que alcançan entre todas gran aorona:
Pero entre estas ciudades, la ciudad
Que mas es de mi gusto, es Barcelona,
Yo puse en esta, toda mi verdad,
Y puse todo el ser de mi persona:
Con todo aquel regalo y loçanía,
Que por thesoro esta en mi fantasía.

Lo primero le di, el cielo templado
Con vna eterna, y blanda primauera.
Dile el suelo despues, llano y cercado
De vegas, y de mar, con gran ribera.
Y dile el edificio enamorado,
Tal qual yo de mi mano le hiziera.
El Sol vereys que allí mejor parece:
Y la Luna tambien, mas resplandece.

Y dile mas, mugeres tan hermosas
Que buelan por el mundo con sus famas:
Dulces, blandas, discretas, y graciosas,
No se como nacidas: para damas:
En amores, onestas o sabrosas,
Encienden, sin soplar, ardientes llamas.
Quanto hallan apañan con los ojos,
Y andan ricas despues con los despojos.

Esta ciudad de tanto querida,
Despues que con mis largos beneficios,
Entre todas se halla ennoblecida,
Acuerda de hazerme deseruicios:
Y assi peruersa, y mal agradescida,
Inuenta contra mi mil maleficios,
Maleficios, que dan malos enxemplos:
Contra los sacrificios de mis templos.

Dos señoras allí, son principales
En saber, en valer, y en hermosura:
Dispuestas para dar bienes, y males,
De leytes, y dolor, gozo, y tristura,
Sobrepujan sus gracias, las mortales,
Traslados propios son de mi figura.
Y sino fueran tanto de vn y gran, mal
Ambas murieran de quererse mal.

Estas pusiera yo en tan alto grado,
Que subieron a ser mas que mugeres,
Sino que assi, sin mas han acordado,
De hazerse contra mi dos luciferes:
Quieren tener esento su cuydado,
Y libres sus pesares, y plazeres.
Y en fin quieren biuir, como biuieran,
Si sin cuerpos aca solas nacieran.

Siestas mugeres andan leuantadas,
Mi poder, y mi ley, menoscabando,
Luego andaran dozientas assonadas,
D'otras mi, l que querran ser desu bando:
En mis tierras vereys fuerças alçadas,
Pendones, y vanderas, leuantando:
Para seguir la boz destas señoras,
Que quieren de soberuias ser traydoras.

Y si porel contrario, quieren ellas,
Seguir la ley, que'n ellas tengo escrita:
Siguiendo el son dedos damas tan bellas,
Luego andara tras mi gente infinita.
Y forçado sera que solo en vellas,
Todo el mundo d'amores se derrita:
Y anden al derredor locos mil hombres,
Por vellas, y saber solo, sus nombres.

Assi que ver podeys, quanto vàeneste,
En que estas damas sean corregidas:
Y el corregirsabe, que ha de ser presto,
Primero que acaezcan mascaydas.
En vosotros mi bien veys que esta presto:
Y esta puesta mi vida, y vuestras vidas.
Por esso aparejaos mis amigos,
Para amansar tan grandes enemigos.

Y el amansar sera, con las razones,
Que mas mansas, y blandas, os parezcan:
A fin que dos tan duros coraçones,
Con vna blanda fuerça senternezcan.
Moueldes alla dentro sus passiones,
Con todos los deleytes quese ofrezcan,
Y daldes a entender quan gran pecado,
Comete quien no ama siendo amado.

Conuiene para esto, que os partays,
Y traspassando, por diuersas vias,
Adonde estan estas señoras, vays,
Y el camino a de ser, en pocos dias.
Alyr no os deternan: no lo temays,
Que la yda sera por tierras mias.
Y en fin porque mas presto alla llegueys,
Mis cisnes, y mi carro tomareys.

Y tomareys mi hijo, bien armado,
Con las fuertes saetas que les tira.
Mas quando ayayas a ellas ya llegado,
Por el Niño mira, queno las mire.
De solo su tirar tenga cuydado,
D'suerte que en tirando, se retire.
Pareceos que sería buen concierto,
Que Amor yendo amatar quedasse muerto.

Puesto fin al hablar fuesse, dexando
El ayre con suauissimos olores.
Y por el derredor yuan bolando,
Mil amores alli, cantando amores.
Hecho esto, quedaron adreçando
Su partida, los dos embaxadores.
Y contanto, se fueron otro dia,
A la hora que ya el sol esclarecia.

Hazia las tierras fueron, caminando,
Que por el solo Nilo, son regadas.
Y anduuieron despues atrauessando,
Por las Alexandrinas encontradas.
Y a mas andar, o a mas bolar, passando,
Por Creta, y Rhodas, Islas celebradas,
Fueron a dar consigo, en la gran Grecia,
Adonde el mar se junta de Venecia.

Y desde alli, passaron adelante,
Adonde, fue Parthenope enterrada
Y luego a la ciudad, siempre triumphante
Allegaron, haziendo su jornada.
Y por ellos despues, en breue instante,
(Italia, y Francia, siendo atrauessada.)
Subieron sin hazer ningun rodeo,
A la cumbre del alto Pyreneo.

Y tras esto, passando por Girona,
Y por otros lugares, no nombrados:
Pararon vn buen rato en Badalona,
Hasta que el sol se fue de los collados.
Y assi entraron de noche en Barcelona,
Adonde fueron bien aposentados.
Y ambos alli, y el niño reposaron,
Y su razonamiento concertaron.

Otro dia, despues que el sol luziente
Alumbro ya, los altos hedificios:
Y a bullir empeço toda la gente,
En sus acostumbrados exercicios:
Mostrada fue, de Venus, la patente,
Que de los dos mostraua los oficios.
Y assi juntaronse las dos señoras,
A ser de la embaxada sabidoras.

Llegados pues a estar, en la presencia,
Que espantar suele, quantos son presentes:
De no hallar entrellas diferencia,
Entresi se hallaron, diferentes.
No podian discernir la precedencia
De entrambas, si a las dos parauanmientes.
El vno en fin, a la vna assi hablo,
Y a la otra despues, segun las vio

Dama, que al mundo por su bien venistes,
Y por su mal, que entrambas cosas fueron
Nacidas, en el punto que nacistes,
En cuyo ser, milagros concurrieron,
Tales, que sola vos, los entendistes.
Mil imbidias d'aqui se os reboluieron:
Pero tan grande fue vuestra vitoria,
Que todas se os boluieron en mas gloria.

Y vos señora, que en los tres estados,
D'todas soys, vn general enxemplo.
Cuyo valer, si vieran los passados,
Aun en vida os ouieran hecho templo.
D'hermosura, y saber, tan altos grados
Alcançays vos, que os digo, y que os contẽplo
Alma gentil dignissima d'impero,
Y que de sola vos, cantasse Homero.

Que engaño, qual error, el vuestro ha sido!
Andar contra el amor guerras mouiendo.
Vosotras, no teneys por muy sabido,
Que es biuir sin amar, biuir muriendo!
Amor dio ser a todo lo nacido,
Diuersas hermosuras produziendo,
Y assi entendio de produzir las vuestras,
Como las dos mas principales muestras.

De manera que amor, es fundamento
De vuestro ser estraño, y milagroso:
Y es principio, de todo el mouimiento
De vuestro sentimiento generoso.
Dezime pues, que desconoscimiento
El de vosotras es, tan espantoso:
Que siendo amor, vn Rey tan natural:
Por enemigo le tengays, mortal.

Amor, es voluntad dulce, y sabrosa:
Que todo coraçon duro enternece.
El amor es el alma en toda cosa:
Por quien remoça el mundo, y reuerdece.
El fin de todo s en amor reposa:
En el todo comiença y permanesce,
D'este mundo y del otro la gran traça:
Con sus braços amor toda l'abraça.

Sin el, no puede auer gozo ni gloria:
Ni puede auer: subido entendimiento,
Sin el, esta tan pobre la memoria:
Que en su pobreza muere el pensamiento,
No ay sin amor, hazaña ni vitoria:
Ni en el alma sin el, no ay sentimiento,
Todo valor, y gracia, y gentileza:
Es luego sin amor, muy gran baxeza.

'Amor, a cosas altas nos leuanta:
Y enellas leuantados, nos sostiene.
'Amor, las almas, de dulçura tanta
Nos hinche, que conellas nos mantiene.
'Amor, quando a su son nos tañe, y canta:
Trasportados en si, nos manda, y tiene.
'Amor, gouierna todo lo criado:
Conel orden, porel al mundo, dado.

La tierra, el mar, el ayre, y mas el fuego,
Lo visible tambien, conlo inuisible:
Conlo mudable, el eternal sossiego:
Lo que no siente, y todo lo sensible:
'Amor, tu lo gouiernas con tu ruego:
Ruego, que es mãdo, y fuerça, incõptẽsible.
Tu proprio assiento esta, y tu fortaleza:
Enla mas alta, y mas eterna, alteza.

Y desd'alli, no solo las estrellas:
Y los cielos, amor gouierna y manda:
Pero manda otras cosas, que ay mas bellas:
Sobre'l cielo que mas ligero anda:
'A questas mueue assi como centellas:
Vna virtud que nunca se desmanda:
Virtud, que del amor, deciende y llueue:
Y poco, apoco, assi todo lo mueue.

'A questa corporal nuestra gran carga:
(Que nos trae los pechos por el suelo:)
Tan blanda, y diestramente, la descarga:
Que nos haze soplar en alto buelo.
Nuestra carcel nos abre, y desembarga:
Mostrando la salida para'l cielo.
Y despues ya de muertos, y enterrados:
Nos haze que seamos mas nombrados.

Esta fundo las cumbres de Parnaso:
Y los templos, que en Cypro se leuantan.
Esta llouio con abundante vaso:
Quantos versos d'Amor aca se cantan.
Esta texe, y compone, qualquier caso:
Delos casos, que siempre nos espantan:
Y mueue nuestros pies y nuestras manos:
'A sentimientos mucho mas que humanos.

Esta hizo, que aquel gran Verones:
Por su Lesbia cantasse dulcemente.
Y hizo, por Corinna al Sulmones
'Abrir la vena, de su larga fuente.
Cantadas, Delia, y Cynthia, las veres
Por Tibullo, y Propertio juntamente.
Todos estos, y estas, se perdieran:
'Si esta virtud d'Amor, no recibieran.

Esta guio la pluma al gran Thoscano:
Para pintar su Laura en su figura.
Y hizo a misser Cino, andar loçano:
Loando de Saluagia, la hermosura.
Y por passar al vuestro Castellano:
Esta puso al de Mena, gran altura:
Y le mouio su alma, y su sentido:
A cantar, Ay dolor del dolorido.

Y al Bachiller, que llaman dela Torre:
Esta, esforço la fuerça de su estilo:
Tanto, que del la fama tira y corre
Del Istro, al Tago, y del Tago, hasta el Nilo.
Y otro, que agora ala memoria ocorre:
Que por amar perdio del seso el hilo:
Garcisanchez se llama, esta le puso
En las finezas, que de Amor compuso.

Esta, tambien al Andaluz de Haro
Le leuanto sus versos, leuantando:
Y le hizo que al mundo fuesse raro:
Sus tormentos de Amor notificando.
Y al de Biuero, dio juyzio claro:
Sus escritos mouiendo, y concertando:
Y haziendo le, de puro enamorado:
Començar, Sino os vuiera mirado.

Y aquel que nuestro tiempo truxo vfano:
El nuestro Garcilasso dela Vega:
Esta virtud le dio con larga mano:
El bien que casi a todo el mundo niega.
O su verso latino, y castellano:
Que desde el Helicon mil campos riega.
O dichoso amador, dichoso amado:
Que del amor acrecento el estado.

Y al grande Catalan de amor maestro:
Aosias March, que en su verso pudo tanto:
Que enriquecio su pluma el nombre nuestro:
Con su fuerte y sabroso y dulce llanto:
Amor le leuanto, y le hizo diestro:
En leuantar su dama, con su canto:
Y estender su nombre de tal suerte:
Que no podra vencerse con la muerte.

Y aqui teneys tambien, en vuestra tierra:
Otro, que Gualbes dizen que se llama:
Cuyo escriuir, en su amorosa guerra:
Señala el gran ardor de su gran llama.
De manera que quien de amar no yerra:
Dara y recibira muy alta fama.
Y andara por el mundo la su gloria:
Renouando en las gentes la memoria.

Conoceys bien señoras, si esta puede
Dar, y quitar, la fama, al mundo echara.
Y sin amar, si es fuerça que se quede:
Escura, la muger que fue mas clara.
Aun que mas alto la fortuna ruede:
Si falta amor, se pierde todo, y para
Como en vn punto todo pararía:
Si alguna vez el sol no amanescía.

Esta virtud, compone los effetos.
Que vemos, en el mundo milagrosos.
Esta, imprime, y gouierna, los concetos
Que hazen ser los gestos mas hermosos.
Esta, en su bien confirma los perfetos:
Y de su mala parta los astrosos.
Es esta en fin, vn general juyzio:
Que jamas hizo a nadie perjuyzio.

Esta, os hizo nascer en nuestros dias:
Amor, en vuestros padres inspirando:
Como las dos estrellas que son guias:
De los que en alta mar van nauegando.
Cayera el bien de nuestras fantasias:
Dos bellezas acatales, faltando
Fuera perder, que nunca se cobrara:
Faltar vosotras, si el amor faltara.

Amor, nacer os hizo, y el nacio:
Al punto de tan alto nacimiento:
Distes le mucho mas: delo que os dio:
Y en vosotras de si, quedo contento.
La fuente fue, do tanto bien salio:
Mas ay, el bien se buelue d'vno en ciento.
El Amor, y su madre, es hecha rica:
Con el bien que en vosotras multiplica.

Amor, en vuestros ojos muere, y biue:
Si los cerrays, el muere, y el se cierra:
Si los abris, el se abre, y el rebiue:
Y tiro desd'alli, jamas le yerra.
Alli, trae su cuenta y alli, escriue:
Los que so vuestros pies muertos entierra.
Haze en fin tantas cosas, que se cansa:
Pero en lugar esta, que el se descansa.

Ante'l valor, de vuestro acatamiento:
Quanto llega, a de ser de grande estima,
Vuestro entender, a todo entendimiento
Apura, y adelgaza, con su lima.
Y si vuiesse, en miraros sentimiento:
Que a vuestro ser, pudiesse ver la cima:
Tanto fuera de si, quiça saldria
Que a si mismo boluer nunca podria.

En vosotras, si os vemos contemplamos:
El mas perfeto bien, que el mundo asconde.
Y si a alguno, milagros preguntamos:
Con vuestras hermosuras nos responde.
Y quando algun estraño bien dudamos:
Mirando os, como esta, vemos y donde.
Y en vosotras quedamos informados:
De quanto escrito esta por los passados.

Figuras son, y fueron prophecias:
Quanto esta escrito en loor, de otras bellezas:
Cumplidas todas son en nuestros dias:
Con solo el bien de vuestras gentilezas.
Deuria el mundo hazer siempre alegrias:
Por essas dos hermosas estrañezas.
Deuria s' alegrar, pero parece:
Que a las vezes, por esto s' entristece.

El ayre, el ademan, y la postura:
La autoridad del cuerpo, y el semblante:
La biueza, la sombra, la hermosura:
El variar, con vn gesto constante:
La claridad del rostro, la frescura:
El assomar, que mata en vn instante:
De qualquier d' estas cosas, quien las viere:
Saluese con su esfuerço, si pudiere.

Por vuestras hermosuras discurriendo:
Me pongo en mas peligro, que deuria.
Voy, mi seso, y palabras, recogiendo:
Mas su curso a d' hazer la fantasia:
Yo veo bien, que guay delos que os viendo
Contra vuestro poder tienen porfia.
Contra essas vuestras manos los tomays:
Y con las otras cosas los matays.

Las ceras, son los arcos que amor flecha:
Los rayos delos ojos, las saetas:
Que su llaga mortal traen muy hecha.
O multitud de gracias tan perfetas:
Que su cuenta, al contar, si iusta s' echa:
Es para enmudecer cien mil poetas.
O señoras bien es que no sepays:
El gran poder que entrambas alcançays.

Y muy mayor vuestro poder seria:
Si amassedes assi, como deueys.
Vuestra hermosura entonces, creceria:
Sobre la natural que ya teneys.
La lumbre del Amor, alumbraria
Cien mil gracias, que agora escureceys:
Como la luz del Sol quando amanece:
Alumbra, quanto bien alli parece.

No amando, estays en noche tenebrosa:
Y no aspereys jamas, que os amanezca
Hasta que os venga vna ora tan dichosa:
Que por Amor, deleyte se os offrezca.
Entonces, con su luz no terneys cosa:
Que en lustre, y en valor, y en bien, no crezca.
Y abrir se os a con el, la fantasia:
Como con el luzero, s' abre el dia.

La tierra do no ay Sol, esta fria:
Nunca en ella vereys fruto ni flores:
Assi es el alma, al tiempo que porfia
A no sentir el Sol de los amores:
Su gusto, en su sentir se le resfria:
Con pasmo de sus gozos y dolores:
D' esto al cuerpo le cabe en su desgracia:
Mala deman, mal lustre, y mala gracia.

Y si estas cosas avn no os an cabido:
Es porque el desamor con su dolencia:
No os a tomado avn, todo el sentido:
Ni a podido romper tanta ecelencia.
Y tambien el Amor tiene creydo:
Que aueys d' hazer enmienda en su presencia.
Y assi os suffre señoras, y os espera:
Porque tan alto bien assi no muera.

Escrito esta en las fabulas antiguas.
Que infinitas mugeres estimadas,
Fueron por ser d' amor siempre enemigas:
En piedras, o alimañas, transformadas.
No en balde los poetas, sus fatigas
Pusieron en mentiras tan soñadas:
Pues d' esto que ala letra es vanidad,
Se saca en su sustancia gran verdad.

Y esta verdad, bien clara se paresce:
Que el coraçon que en desamar es fuerte:
De lance, en lance, veys que se endurece:
Y en piedra, poco a poco se conuierte:
Y tambien como bestia se entorpece:
La calidad mudando de su suerte.
Vosotras pues con vuestras duras mañas:
Guardaos de ser piedras o alimañas.

Quantas cosas aca vemos hermosas:
Si como son hermosas fabricadas:
Assi tambien, no fuessen prouechosas:
Seria n cosas, vanas y escusadas.
La luna, el sol, y estrellas relumbrosas:
No serian, ya vistas ni alabadas:
Si honduras no tuuiessen, y secretos
En el poder, de sus grandes effetos.

Hermosas, son las flores en los ramos:
Y no por solo, el parecer bien dellas:
Mas porque fruto dellas esperamos:
Por esso nos holgamos mas de vellas.
Con las aguas, la vista descansamos:
Pero si no pudiessemos beuellas:
Al tiempo que mas claras se verian:
Mas nuestro coraçon enfadarian.

Y avn la gran mar con gusto no se viera:
Y a todos, nos tuuiera, ya enfadados:
Si el tanto nauegar della, no fuera:
Y en tanta multitud tantos pescados.
Tan hermoso el abril no paresciera:
Si del, los labradores trabajados:
No esperassen, coger, con sus fatigas:
De muchos granos, llenas las espigas.

Y assi entiende, que vuestras hermosuras:
Si sin prouecho son, son escusadas:
Y nunca, seran mas, de vnas figuras:
Como muchas que vemos bien labradas.
Todos diran, que soys buenas pinturas:
Con esto os dexaran bien alabadas:
Y quedareys, las dos con vuestra gloria:
Como vn marmol que queda por memoria.

Sin Amor, no podreys ser de prouecho:
Ni sabreys, que mirar con vuestros ojos:
No os mouera lo dicho ni lo hecho:
Baxo terneys el gozo y los enojos.
De nonada, os verna vn ciuil despecho:
Tras el hilo os yreys de los antojos:
De los que sigue el pueblo de confuso,
Y en vosotras valdra tambien el vso.

Aureys de andar, por fuerça chismeando:
Sino estays en amar bien ocupadas:
Aca, y alla, os veran andar bolando,
Haziendo, de vosotras algaradas.
Pues ya, aquel rato que estareys pensando,
Que miserias, terneys tambien pensadas:
Torres hareys, en vuestro pensamiento
Ciuiles, sobre ser torres de viento.

Todo al reues sera si estays amando:
Los oydos, sabran nueuas traeros:
Los ojos, gozaran de estar mirando:
Las manos, holgaran de componeros.
La lengua, su plazer sentira hablando:
Y los pies, do querreys, querran moueros:
Todo estara, en su natural officio:
Haziendo por Amor blando exercicio.

La, noches, dormireys muy dulcemente:
A ratos acudiendo vn penſamiento:
Que os haga, recordar ſabroſamente:
(Los dias, ſentireys vn ſentimiento)
Que os aparte, mil vezes dela gente.
Deſte, os verna tan gran contentamiento
Que d' eſtar muy contentas y loçanas:
Quantas coſas vereys terneys por vanas.

Entonces eſtareys, d' eſtar quebradas:
En mitad, delas fieſtas, retraydas:
Biuireys, ocioſas, ocupadas:
En vueſtros ſentimientos recogidas.
Sobre'l mundo, andareys ſiempre dobladas:
Y andareys, vencedoras de vencidas.
Donde las otras eſtaran baylando:
Voſotras eſtareys ſolas penſando.

Hareys en fin ſi amays, como yo eſpero:
Lo que hazen quantas coſas ſon criadas:
Todas ſiguiendo Amor por fin primero:
Siempre en amar ſe hallan leuantadas.
Las piedras, aman ſu repoſo entero:
Y al centro, por Amor ſon inclinadas.
Las plantas, ningun fruto lleuarian
Si en ſus tiempos, amar no pretendian.

Los otros animales veys que amando:
Siguen, tambien ſu natural paſſion:
La leona, al leon, va deſſeando:
Y entrambos, por amor conformes ſon.
En fin, todos d' amar biuen gozando:
Por vn inſtinto y natural razon:
Ama, ſeñoras pues, ſi no quereys
Ser al reues, de quantas coſas veys.

El eternal, y vniuerſal maeſtro:
Quando, las coſas fabrico y compuſo:
En todas, (porel bien y plazer, nueſtro)
Vn principio de fuego d' amor puſo.
Poreſta razon pues, que agora os mueſtro:
Lo natural tambien vueſtro, os diſpuſo
A tener, d' aquel fuego la ſimiente.
Que eſta, enel coraçon naturalmente.

Teneys le, mas teneys le caſi muerto
Con dureza, y coſtumbre deſigual:
Cerrado, le teneys y tan cubierto:
Como vemos, que eſta enel pedernal.
Si os hiere, el eſlauon con golpe cierto:
El fuego, ſaltara que's natural:
Y ſaltaran, tan rezias las centellas:
Que a todo el mundo queme el ardor dellas.

De vuestro ser, entonces gozareys.
Y en vosotras, por otro yreys contentas.
Amaros heys, amando aquien deueys:
Y vna cuenta, seran todas las cuentas.
Vuestras almas, en otras las vereys
Traspuestas, con sus cargos y sus rentas:
Y mezclaran, en vno sus oficios:
Repartiendo, en si sus beneficios.

Paresce os mal? que esteys ymaginando
Siempre, en aquel aquiẽ vuestra alma distes:
Y sepays, que cierta tambien pensando
En todo, lo que hezistes y dixistes.
Y que os andeys, en mil cosas topando:
Alegres agora estando, y agora tristes:
Y en que en los gestos, y ojos, os leays:
Lo que os quereys, amays y desseays.

Que vida! si alcançays dos amadores:
Con quien partays, los vuestros sentimiẽtos
Los miedos, los desseos, los dolores:
Los plazeres, y los dessabrimientos:
Y bien correspondiendo los amores:
Os ayudeys, a estar siempre contentos:
Y vaya, tan ygual el harmonia:
Que todos, de en vn punto el alegria.

Quanto se ha de estimar vno, que quiera
Siempre morir, por si empre contentaros:
Y que en todo lugar, y con quien quiera:
Nunca sepa jamas sino alabaros:
Y que en vosotras biua, y en si muera,
Y su vida, y morir este en amaros:
Y sus plazeres mude y sus enojos:
A cada reboluer de vuestros ojos.

Que gusto deueser! vn caymiento
Con vn cierto delmayo enamorado:
Y vn sossegado, y blando, sentimiento:
Por mitad delas venas derramado.
Y vn nose que, que esta enel pensamiento,
Que al coraçon descansa fatigado.
Y vn pensar, si sentis vna pisada:
Que alguna nueua os traen desseada.

Y no es plazer! que halleys muchas razones,
Para hallar deleyte enlas tristezas.
Y a hurto que escriuays con mil borrones,
Y sea el escriuir puras llanezas.
Y que juntos esten dos coraçones,
Produziendo de amor grandes finezas.
Y en quanto hazeys, pensays, y desseays,
Que el vno porel otro, mas valgays.

Y no es gusto tambien! assi atenderos,
Que podays siempre entrábos conformaros:
Entrambos en vn punto, entristeceros:
Y en otro punto, entrambos alegraros.
Y juntos sin razon embraueceros:
Y sin razon tambien luego amansaros.
Y que os hagan en fin vuestros amores:
Igualmente mudar de mil colores.

Que deleyte pues es! desaueniros:
Si tras ello sucede concertaros.
Y sin porque, mil lastimas deziros:
Y luego blandamente perdonaros
Y alguna vez, con lagrimas reyros.
Y entre la risa y el llorar quexaros:
Y que pare el quexar, en mil dulçuras:
Y en mil enamoradas trauessuras.

Puede se bien contar por muerta aquella:
Que stos gustos d' amor nunca ha alcançado:
Quedara tal qual queda la centella:
Al tiempo que ceniza se ha tornado:
Que ninguno recibe plazer della:
Y en no nada le veys buelto su estado.
Assi es la dama, que no siente amores:
Que nunca da plazeres ni dolores.

Es como vn arbol arrancado:
Que en tierra esta marchito sin su hoja:
Que aca, y alla, los vientos l' han echado:
Y a nadie de tomalle se le antoja.
La muger, que en su vida no a prouado:
Los bienes con que Amor nos desenoja:
Es como cosa deshechada: y manca:
Que de su cepa natural se arranca.

No sufrays pues, biuir como cortadas:
De donde las rayzes vuestras biuen.
Ni os consintays estar siempre apartadas:
De donde vuestros bienes se reciben.
O señoras, no estays bien informadas:
Delos gustos que amando se conciben.
Si desto, bien alguno os informasse:
No terniades cosa que no amasse.

Y digo os mas, que mientras estrangeras
Sereys d' Amor, y biuireys dessarte:
Sereys medias personas: y no enteras:
Hasta que os junte Amor con la otra parte.
Entonces, vuestras glorias verdaderas
El alma os passaran de parte a parte.
Y quando alguna vez estareys tristes:
Sera solo, del tiempo que perdistes.

Posseereys entonces, lo que es nuestro:
Vosotras, a nosotros posseyendo:
Y assi tambien ternemos lo que es vuestro,
Nosotros, a vosotras consiguiendo.
Todo estara sin recebir siniestro:
Iunto, y en paz, sus obras componiendo.
Y fundara el Amor su monarchia:
Conforme, al punto de su fantasia.

Esta verdad vosotras no innoreys:
Que avn que en esto os falto la esperiencia,
Por puro entendimiento traspassays,
Mas adelante, de qualquiera siencia.
Si tanto pues señoras alcançays,
Como puede bastaros la paciencia?
A quitaros vosotras y robaros:
Vn os bienes tan grandes y tan claros.

Los vuestros enemigos guerreando,
Al tiempo que os hiziessen cruda guerra:
Que podian corriendo, y peleando
Hazer mas, de tomaros vuestra tierra?
Vosotras hazeys mas, que os vays priuando:
De quanto bien aca, y alla, se encierra:
Y a puro braço, y fuerças, os quitays
El reyno, y avn la vida, que alcançays.

En verde edad quereys, assi secaros:
Como quando sereys viejas formadas:
Y en mitad del calor assi enfriaros:
Como quando estareys muy enfriadas.
Esto es querer la muerte adelantaros,
Y sin porque, morir desesperadas.
Y es caso que jamas podra alcançarse,
Enla prosperidad desesperarse.

Bolue señoras pues, sobre la rienda,
Primero que el buen tiempo se resuale,
Haze en buena sazon deuida enmienda,
Enmienda, que el valor vuestro señale.
Biua llama de amor, assi se encienda
En vosotras, que valga lo que vale.
Y salgan todas vuestras hermosuras,
Embueltas en amor con sus blanduras.

No resistays a vuestra Reyna, y nuestra:
La qual nos embio larga jornada,
Para mostraros esto, que sos muestra:
Acerca de su ley, sancta, y sagrada:
Vuestro saber, y la criança vuestra,
No dexen su justicia agrauiada:
Sino que agradezcays con mil seruicios,
Las obras de sus grandes beneficios.

Yo de su parte agora, os amonesto,
Que sera segun fueren vuestros hechos,
El galardono la vengança presto,
Con muy largos deleytes, o despechos
Assi que en vuestras manos esta puesto,
Que el bien, o el mal, os de vuestros derechos
Por esso estad señoras corregidas:
Procurando el plazer de vuestras vidas.

No os engañe, ni os trayga leuantadas:
La mocedad, y verde loçania:
Que os hallareys despues peor burladas,
Con el tiempo que burla cada dia.
Y de suerte os vereys desengañadas,
Que engañaros querra la fantasia.
Y no os valdra, ni maña, ni consejo,
Ni miraros mil vezes al espejo.

Guarda, que mientras el buen tiempo dura
No se os pierda la fresca primauera:
Sali, a gozar el campo y su verdura
Antes que todo en el inuierno muera:
Reposa y sossiega en essa frescura,
Con el ayre que blandamente os hiera:
Y assi falsas podreys estar señoras
Sobre el correr del tiempo y delas horas.

Si fuessen menester aqui argumentos,
Para prouar esta demanda mia:
Pudiera yo traer mas fundamentos,
Para fundar tan cierta fantasia:
Pero bastan los solos sentimientos,
A saber cierto que es la nieue fria:
Y el fuego no dira que no es caliente,
Sino aquel que de muerto ya no siente.

Y assi no ay mas en esto, que entendays,
Sino que si acordays de bien regiros,
Vosotras, de vosotras os siruays,
Sin querer engañaros, ni mentiros.
En tantas estrechezas no os metays,
Que despues dellas, no podays salir os.
Y no os perdays en el cerrado puerto,
De miedo de salir al mar abierto.

Mas para que es andar mas alargando?
Siendo vuestro juyzio de manera,
Que no a de hazer para acertar, andando
Sino seguir de coro su carrera.
Callare pues con esto assi parando,
Mas por saber la voluntad postrera,
Que sobre esto en vosotras esta puesta,
Boluere mos aca por la respuesta.

FIN DE LAS OBRAS DE BOSCAN.

Universidad de Deusto
Biblioteca

LIBRO QVARTO

OBRAS DE GARCILASSO DELA VEGA

SONETO.

QVando me paro a contemplar mi estado,
Y auer los passos por do me ha traydo:
Hallo, segun por do anduue perdido:
Que a mayor mal pudiera auer llegado:
Mas quando del camino esto oluidado,
A tanto mal, no se por do he venido.
Se que me acabo, y mas he yo sentido,
Ver acabar comigo mi cuydado.
Yo acabare, que me entregue sin arte:
Aquien sabra perderme, y acabarme,
Si quisiere, y avn sabra querello:
Que pues mi voluntad puede matarme,
La suya, que no es tanto de mi parte,
Pudiendo, que hara sino hazello?

Enfin a vuestras manos he venido,
Do se que he de morir tan apretado,
Que avn aliuiar con quexas mi cuydado:
Como remedio, me es ya deffendido.
Mi vida, no se en que se ha sostenido:
Sino es, en auer sido yo guardado:
Para que solo en mi, fuesse prouado:
Quanto corta vn espada en vn rendido.
Mis lagrimas an sido derramadas:
Donde la sequedad, y el aspereza
Dieron mal fruto dellas, y mi suerte.
Basten, las que por vos tengo lloradas:
No os vengueys mas de mi, con mi flaqueza.
Alla os vengad Señora con mi muerte.

SONETO.

La mar, en medio y tierras he dexado,
De quanto bien cuytado yo tenia,
Y endo me alexando cada dia,
Gentes, costumbres, lenguas he passado.
Y a de boluer estoy desconfiado:
Pienso remedios en mi fantasia:
Y el que mas cierto espero es, aquel dia
Que acabara la vida, y el cuydado.
De qualquier mal pudiera socorrerme:
Con veros yo Señora, o esperallo,
Si esperallo pudiera, sin perdello.
Mas de no veros, ya para valerme
Sino es morir, ningun remedio hallo:
Y si este lo es, tampoco podre hauello.

Universidad de Deusto
Biblioteca

SONETO.

Vn rato se leuanta mi esperança:
Mas tan cansada, d'auerse leuantado
Torna a caer, que dexa, a mal mi grado
Libre el lugar, a la desconfiança.
Quien suffrira tan aspera mudança
Del bien, al mal: o coraçon cansado:
Esfuerça con la miseria de tu estado.
Que tras fortuna suele auer bonança.
Yo mesmo emprendere a fuerça de braços:
Romper vn monte (que otro no rompiera)
De mil inconuenientes muy espesso.
Muerte, prisiones, no pueden ni embaraços:
Quitarme de yr a veros, como quiera:
Desnudo espiritu, o hombre en carne y hueso.

SONETO.

Escrito esta en mi alma vuestro gesto,
Y quanto yo escreuir de vos desseo:
Vos sola lo escreuistes, yo lo leo
Tan solo, que a vn de vos me guardo en esto.
En esto estoy, y estare siempre puesto,
Que avn que no cabe en mi quanto en vos veo
De tanto bien, lo que no entiendo creo,
Tomando va la fe por presupuesto.
Yo no nasci sino para quereros,
Mi alma os ha cortado a su medida,
Por habito del alma misma os quiero.
Quanto tengo confiesso yo deueros:
Por vos naci, por vos tengo la vida:
Por vos he de morir, y por vos muero.

Por asperos caminos he llegado
A parte, que de miedo no me mueuo,
Y si, a mudarme a dar vn passo prueuo,
Alli por los cabellos soy tornado.
Mas tal estoy, que con la muerte al lado:
Busco de mi biuir consejo nueuo:
Y conozco el mejor, y el peor aprueuo,
O por costumbre mala, o por mi hado.
Por otra parte: el breue tiempo mio:
Y el errado processo de mis años,
En su primer principio, y en su medio,
Mi inclinacion, con quien ya no porfio,
La cierta muerte, fin de tantos daños
Me hazen desenuydar de mi remedio.

SONETO.

No pierda mas, quien ha tanto perdido:
Bastate amor lo que ha por mi passado,
Valgame agora, jamas auer prouado,
A desenderme, de lo que has querido.
Tu templo, y sus paredes, he vestido
De mis mojadas ropas, y adornado:
Como acontece, a quien ha ya escapado,
Libre de la tormenta en que se vido.
Yo auia jurado, de nunca mas meterme,
A poder mio y ami consentimiento,
En otro tal peligro, como vano:
Mas del que viene no podre valerme,
Y en esto, no voy contra el juramento:
Que ni es como los otros, ni en mi mano.

Universidad de Deusto
Biblioteca

SONETO.

De aquella vista pura y excelente,
Salen espiritus biuos y encendidos:
Y siendo por mis ojos recebidos,
Me passan hasta donde el mal se siente:
Encuentrase en el camino facilmente,
Por do, los mios de tal calor mouidos,
Salen fuera de mi, como perdidos,
Llamados de aquel bien que esta presente.
Ausente, en la memoria la ymagino:
Mis espiritus pensando que la vian,
Se mueuen y se encienden sin medida:
Mas no hallando facil el camino:
Que los suyos entrando derretian:
Rebientan por salir do no ay salida.

SONETO.

Señora mia, si yo de vos ausente
En esta vida turo, y no me muero,
Pareceme que ofendo a lo que os quiero,
Y al bien de que gozaua en ser presente.
Tras este, luego siento otro acidente,
Que es ver, que si de vida desespero:
He perdido quanto bien de vos espero:
Y ansi ando, con lo que siento, diferente.
En esta diferencia mis sentidos
Estan, en vuestra ausencia, y en porfia,
No se ya que hazerme en mal tamaño.
Nunca entre si los veo sino reñidos,
De tal arte pelean, noche, y dia:
Que solo se conciertan en mi daño.

O dulces prendas, por mi mal halladas,
(Dulces, y alegres, quando dios queria)
Iuntas estays en la memoria mia:
Y con ella, en mi muerte conjuradas.
Quien me dixera quando, las passadas
Oras, que en tanto bien por vos me via,
Que me auiades de ser en algun dia,
Con tan graue dolor representadas.
Pues en vna ora junto me lleuastes:
Todo el bien que por terminos me distes,
Lleuame junto el mal que me dexastes:
Sino sospechare que me pusistes
En tantos bienes, por que desseastes:
Verme morir entre memorias tristes.

SONETO.

Hermosas Nymphas, que en el rio metidas
Contentas habitays, en las moradas
De luzientes piedras fabricadas,
Y en colunnas de vidrio sostenidas:
Agora esteys labrando embeuescidas:
O texendo las telas delicadas,
Agora vnas, con otras, apartadas,
Contando os los amores y las vidas:
Dexad vn rato la labor, alçando
Vuestras rubias cabeças, a mirarme
Y no os detendreys mucho segun ando:
Que, o no podreys de lastima escucharme,
O conuertido en agua aqui llorando:
Podreys alla de espacio consolarme.

Universidad de Deusto
Biblioteca

SONETO.

Si para refrenar este desseo
Loco, impossible, vano, temeroso:
Y guarecer de vn mal tan peligroso:
Que es darme a entender yo, lo que no creo.
No me aprouecha, verme qual me veo:
O muy auenturado, o muy medroso:
En tanta confusion que nunca oso
Fiar el mal de mi, que lo posseo:
Que me a de aprouechar ver la pintura
De aquel, que con las alas derretidas
Cayendo, fama, y nombre, al mar a dado?
Y la del que, su fuego, y su locura:
Llora entre aquellas plantas conocidas:
Apenas enel agua resfriado.

SONETO.

A Daphne ya los braços le crecian:
Y en luengos ramos, bueltos se mostrauan:
En verdes hojas, vi que se tornauan:
Los cabellos, quel oro escurecian:
De aspera corteza se cubrian:
Los tiernos miembros, q̃ avn bullendo estauan
Los blandos pies, en tierra se hincauan
Y en torcidas rayzes se boluian.
Aquel que fue la causa de tal daño:
A fuerça de llorar, crecer hazia
Este arbol, que con lagrimas regaua.
O miserable estado, o mal tamaño:
Que con llorarla, crezca cada dia
La causa, y la razon, porque lloraua.

Como la tierna madre, quel doliente
Hijo, le sta con lagrimas pidiendo
Alguna cosa, dela qual comiendo,
Sabe que ha de doblarse el mal que siente:
Y aquel piadoso amor, no le consiente
Que considere el daño, que haziendo
Lo que le piden haze: va corriendo
Y aplaca el mal y dobla el acidente.
Assi, a mi enfermo y loco pensamiento
Que en su daño os pide, yo querria
Quitalle a este mal mantenimiento:
Mas pidemele y llora cada dia
Tanto, que quanto quiere le consiento:
Oluidando su muerte y aun la mia.

SONETO.

Si quexas y lamentos pudieron tanto:
Que refrenaron el curso de los rios:
Y en los diuersos montes, y sombrios:
Los arboles mouieron con su canto?
Si conuertieron a escuchar su llanto
Los fieros tigres, y peñascos frios:
Si en fin, con menos casos que los mios
Baxaron alos reynos del espanto?
Porque no ablandara, mi trabajosa
Vida, en miseria, y lagrimas passada:
Vn coraçon comigo endurescido?
Con mas piedad deuria ser escuchada
La boz, del que se llora por perdido,
Que, la del que perdio, y llora otra cosa.

Universidad de Deusto
Biblioteca

No las franceſas armas odioſas,
Encontra pueſtas, del ayrado pecho:
Ni enlos guardados muros con pertrecho:
Los tiros y ſaetas ponçoñoſas.
No las eſcaramuças peligroſas:
Ni aquel fiero ruydo contrahecho:
Dᵉ aquel, que para Iupiter fue hecho:
Por manos de Vulcano artificioſas.
Pudieron: aun que mas yo me ofrecia,
Alos peligros dela dura guerra,
Quitar vna hora ſola de mi hado.
Mas inficion dᵉ ayre en ſolo vn dia:
Me quito al mundo, y mᵉ ha enti ſepultado
Parthenope, tan lexos de mi tierra.

CANCION.

Si ala region deſierta inhabitable
Porel heruor del ſol, demaſiado
Y ſequedad, dᵉ aquella arena ardiente,
O ala, que porel yelo congelado
Y riguroſa nieue, es intractable,
Del todo inhabitada dela gente,
Por algun acidente,
O caſo de fortuna deſaſtrada
Me fueſſedes lleuada:
Y ſupieſſe, que alla vueſtra dureza
Eſtaua en ſu crueza:
Alla os yria abuſcar como perdido,
Haſta moriros alos pies tendido.

Vueſtra ſoberuia, y condicion eſquiua:
Acabe ya, pues es tan acabada
La fuerça, de en quien ha dᵉ effectuarſe.
Mira bien: quel amor ſe deſagrada
Deſſo pues quiere, quel amante biua,
Y ſe conuierta, ado pienſe ſaluarſe.
El tiempo ha de paſſarſe:
Y de mis males, arrepentimiento
Confuſiones, y tormento:
Se que os ha de quedar, y eſto recelo:
Que aun deſto me duelo:
Como en mi vueſtros males ſon dᵉ otra arte:
Duelenme en mas ſentible y terna parte.

Aſſi paſſo la vida, acrecentando
Materia de dolor a mis ſentidos,
Como ſi la que tengo no baſtaſſe
Los quales, para todo eſtan perdidos:
Sino para moſtrarme a mi qual ando.
Pluguieſſe a dios, que aqueſto aprouechaſſe
Para que yo penſaſſe
Vn rato en mi remedio, pues os veo
Siempre yr con vn deſſeo
De perſeguir al triſte, y al caydo.
Yo eſtoy aqui tendido:
Moſtrando os de mi muerte: las ſeñales:
Y vos biuiendo, ſolo de mis males,

Si aquella amarillez, y los sospiros,
Salidos sin licencia de su dueño:
Si aquel hondo silencio, no han podido,
Vn sentimiento grande, ni pequeño,
Mouer en vos, que baste a conuertiros
A si quiera, saber que soy nacido.
Baste ya auer sufrido
Tanto tiempo, a pesar delo que basto:
Que ami mismo contrasto:
Dandome a entender que mi flaqueza:
Me tiene en la tristeza
En que estoy puesto, y no lo que yo entiẽdo:
Assi que con flaqueza me defiendo.

Cancion no has de tener
Comigo que ver mas en malo o en bueno:
Tratame como ageno:
Que no te faltara de quien lo aprendas:
Si has miedo que m'offendas:
No quieras hazer mas por mi derecho,
Delo que hize yo, que el mal me he hecho.

FIN

Pensando que'l camino yua derecho:
Viene a parar en tanta desuentura:
Que ymaginar no puedo, avn con locura
Algo, de que'ste vn rato satisfecho.
El ancho campo me parece estrecho:
La noche clara para mi es escura:
La dulce compañia, amarga y dura,
Y duro campo de batalla el lecho.
Del sueño, si ay alguno, aquella parte
Sola, ques ser ymagen dela muerte:
Se auiene con el alma fatigada.
En fin, que como quiera'sto yo d'arte:
Que juzgo ya, por ora menos fuerte
(Avn que'enella me vi) la que es passada.

SONETO.

Si a vuestra voluntad yo soy de cera:
Y por sol tengo, solo vuestra vista,
La qual, a quien no inflama, o no con quista
Con su mirar'es de sentido fuera.
De do viene vna cosa, que si fuera
Menos vezes de mi, prouada y vista:
Segun parece que a razon resista:
A mi sentido mismo no creyera.
Y es, que yo soy de lexos inflamado
De vuestra ardiente vista, y encendido
Tanto, que en vida me sostengo apenas,
Mas si de cerca soy acometido
De vuestros ojos, luego siento elado
Cuajarseme la sangre por las venas.

Universidad de Deusto
Biblioteca

SONETO.

Julio, despues que me parti llorando:
De quien jamas mi pensamiento parte:
Y dexe de mi alma, aquella parte
Que al cuerpo vida y fuerça estaua dando:
De mi bien, a mi me voy tomando
Estrecha cuenta, y siento de tal arte
Faltarme todo el bien, que temo en parte
Que a de faltarme el ayre sospirando.
Y con este temor mi lengua prueua:
A razonar con vos, o dulce amigo:
Del amarga memoria de aquel dia:
En que yo comence como testigo:
A poder dar del alma vuestra nueua,
Y a sabella de vos, del alma mia.

SONETO.

Con tal fuerça, y vigor son concertados
Para mi perdicion los duros vientos:
Que cortaron mis tiernos pensamientos:
Luego que sobre mi fueron mostrados:
El males, que me quedan los cuydados
En saluo, destos acontecimientos:
Por que son duros, y tienen fundamientos
En todos mis sentidos bien echados.
Avn que por otra parte no me duelo:
(Y a que el bien me dexo con su partida
Del grande mal que en mi esta de contino:
Antes con el me abraço, y me consuelo:
Porque en processo de tan dura vida
Atajare la guerra del camino.

Clarissimo marques, en quien derrama
El cielo, quanto bien conoce el mundo,
Si al gran valor, en que el sugeto fundo,
Y al claro resplandor de vuestra llama
Arribare mi pluma, y do la llama
La boz de vuestro nombre, alto y profundo:
Sereys vos solo eterno, y sin segundo.
Y por vos immortal, quien tanto os ama.
Quanto del largo cielo se dessea:
Quanto sobre la tierra se procura
Todo se halla en vos, de parte a parte,
Y en fin de solo vos, formo natura
Vna estraña, y no vista, al mundo Idea,
Y hizo ygual al pensamiento el arte.

SONETO.

Con ansia estrema de mirar, que tiene
Vuestro pecho escondido alla en su centro:
Y ver, si alo de fuera lo de dentro,
En aparencia, y ser ygual conuiene.
En el puse la vista, mas detiene
De vuestra hermosura, el duro encuentro
Mis ojos, y no passan tan adentro,
Que miren lo que el alma en si contiene.
Y assi se quedan tristes en la puerta,
Hecha por mi dolor conessa mano,
Que aun a su mismo pecho no perdona.
Donde vi claro mi esperança muerta,
Y el golpe que en vos hizo amor en vano
Non esserui passato oltra la gona.

Universidad de Deusto
Biblioteca

SONETO.

En tanto que de rosa, y d'açucena
Se muestra la color en vuestro gesto,
Y que vuestro mirar ardiente honesto,
Con clara luz la tempestad serena
Y en tanto que, l cabello, que'n la vena
Del oro s'escogio, con buelo presto
Por el hermoso cuello blanco en hiesto
El viento mueue, esparze, y desordena.
Coged de vuestra alegre primauera.
El dulce fruto, antes que, l tiempo ayrado,
Cubra de nieue la hermosa cumbre.
Marchitara la rosa el viento elado,
Todo lo mudara la hedad ligera,
Por no hazer mudança en su costumbre.

SONETO.

Illustre honor del nombre de cardona,
Decima moradora de Parnaso,
A Tansillo, a Minturno, al culto Taso
Sujeto, noble de immortal corona.
Si en medio del camino no abandona
La fuerça y el espiritu a vuestro lasso.
Por vos me lleuara mi osado passo
Ala cumbre dificil Elicona.
Podre lleuar entonces sin trabajo
Con dulce son, que'l curso al agua enfrena,
Por vn camino hasta agora enxuto.
El patrio, celebrado, y rico, Tajo,
Que del valor de su luziente arena
A vuestro nombre pague el gran tributo.

O, hado secutiuo en mis dolores,
Como senti tus leyes tan riguroſas,
Cortaste'l arbol con manos dañoſas
Y esparziste por tierra fruta, y flores.
En poco espacio jazen los amores,
Y toda la esperança de mis cosas,
Tornados en cenizas desdeñosas,
Y sordas a mis quexas, y clamores.
Las lagrimas que en esta sepultura
Se vierten oy en dia, y se vertieron:
Recibe, avn que sin fruto alla te sean.
Hasta que, aquella eterna noche escura,
Me cierre aquestos ojos que te vieron
Dexandome con otros que te vean.

SONETO.

Echado esta por tierra el fundamento,
Que mi biuir cansado sostenia
O quanto s'acabo en solo vn dia:
O quantas esperanças lleua el viento.
O quan ocioso esta mi pensamiento,
Quando se ocupa en bien de cosa mia,
A mi esperança assi como a baldia
Mil vezes la castiga mi tormento.
Las mas vezes me entrego, otras resisto
Con tal furor, con vna fuerça nueua,
Que vn monte puesto encima romperia.
Aqueste es el desseo, que me lleua
A que dessee tornar aver vn dia,
A quien fuera mejor nunca auer visto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

SONETO.

Amor, Amor, vn abito vesti,
El qual de vuestro paño fue cortado:
Al vestir ancho fue, mas apretado
Y estrecho quando estuuo sobre mi.
Despues aca, delo que consenti,
Tal arrepentimiento mᵉ atomado,
Que prueuo alguna vez, de congoxado,
A romper esto en que yo me meti.
Mas quien podra deste abito librarse!
Teniendo tan contraria su natura
Que con el a venido a conformarse.
Si alguna parte queda por ventura
De mi razon, por mi no osa mostrarse,
Que en tal contradicion no esta segura.

SONETO.

Boscan, vengado estays con mengua mia,
De mi rigor passado, y mi aspereza,
Con que reprehenderos, la terneza
De vuestro blando corazon solia.
Agora me castigo cada dia:
De tal seluatiquez, y tal torpeza:
Mas es a tiempo, que de mi baxeza
Correrme, y castigarme, bien podria.
Sabed queᵉn mi perfeta edad, y armado,
Con mis ojos abiertos, mᵉ herendido
Al Niño que sabeys, ciego y desnudo.
De tan hermoso fuego consumido
Nunca fue coraçon, si preguntado
Soy lo que mas, en lo demas soy mudo.

La soledad siguiendo,
Rendido a mi fortuna,
Me voy por los caminos que se offrecen:
Por ellos esparziendo
Mis quexas, dᵉ vna, en vna:
Al viento que las lleua do perecen,
Puesto queᵉllas merecen,
Ser de vos escuchadas.
He lastima, que van perdidas
Por donde suelen yr las remediadas,
A mi se an de tornar,
Adonde para siempre auran dᵉ estar.

Mas que hare Señora
En tanta desuentura!
Adonde yre, si auos no voy con ella
De quien podre yo aora
Valerme, en mi tristura,
Si en vos no halla abrigo mi querella!
Vos sola soys aquella,
Con quien mi voluntad
Recibe tal engaño,
Que viendo os holgar siempre con mi daño
Me quexo a vos, como si en la verdad
Vuestra condicion fuerte
Tuuiesse alguna cuenta con mi muerte.

Los arboles presento
Entre las duras peñas,
Por testigo de quanto os he encubierto,
Delo que entre ellas cuento,
Podran dar buenas señas,
Si señas pueden dar del desconcierto.
Mas quien tendra concierto
En contar el dolor?
Que es de orden enemigo.
No me den pena por lo que aora digo,
Que ya no me refrenara el temor.
Quien pudiesse hartarse:
De no esperar remedio, y de quexarse.

Mas esto me es vedado,
Con vnas obras tales
Con que nunca fue a nadie defendido,
Que si otros an dexado
De publicar sus males,
Llorando el mal estado a que an venido,
Señora no aura sido,
Sino con mejoria,
Y aliuiado en su tormento
Mas a venido en mi, a ser lo que siento
De tal arte, que ya en mi fantasia
No cabe, y assi quedo
Sufriendo aquello, que dezir no puedo.

Si por ventura estiendo
Alguna vez mis ojos,
Por el processo luengo de mis daños,
Con lo que me defiendo,
De tan grandes enojos
Solamente es alli con mis engaños:
Mas vuestros desengaños:
Vencen mi desuario,
Y apocan mis defensas,
Sin yo poder dar otras recompensas,
Sin que siendo vuestro mas que mio,
Quise perderme assi
Por vengarme de vos señora en mi.

Cancion yo he dicho mas que me mandaron
Y menos pense
No me pregunten mas que lo dire.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Con vn manso ruydo
De agua corriente, y clara
Cerca el Danubio vna y sla, que pudiera
Ser lugar escogido,
Para que descansara
Quien como esto yo agora, no estuuiera
Do siempre prima vera
Parece, en la verdura
Sembrada delas flores.
Hazen los ruy señores
Renouar el plazer, o la tristura,
Con sus blandas querellas
Que nunca dia ni noche cessan dellas.

Aqui estuue yo puesto
O por mejor dezillo
Preso, y forçado, y solo en tierra agena,
Bien pueden hazer esto,
En quien puede sufrillo
Y en quien el a si mismo se condena.
Tengo sola vna pena,
Si muero desterrado,
Y en tanta desuentura:
Que piensen por ventura,
Que juntos tantos males me han lleuado,
Y se yo bien que muero
Por solo aquello que morir espero.

El cuerpo, esta en poder,
Y en mano de quien puede
Hazer a su plazer lo que quisiere.
Mas no podra hazer
Que mal librado quede:
Mientras de mi otra prenda no tuuiere.
Quando ya el mal viniere
Y la postrera suerte:
Aqui me ha de hallar
En el mismo lugar
Que otra cosa mas dura que la muerte
Me halla, y me ha hallado,
Y esto sabe muy bien quien lo aprouado.

No es necessario agora
Hablar mas sin prouecho
Que es mi necessidad muy apretada:
Pues a sido en vn ora
Todo aquello deshecho:
En que toda mi vida fue gastada,
Y al fin de tal jornada
Presumen de espantarme:
Sepan, que ya no puedo
Morir, sino sin miedo:
Que avn, nunca que temer quiso dexarme
La desuentura mia:
Que el bien, y el miedo me quito en vn dia.

Danubio, rio diuino
Que por fieras naciones
Vas con tus claras ondas discurriendo:
Pues no ay otro camino:
Por donde mis razones
Vayan fuera d'aqui, sino corriendo
Por tus aguas, y siendo
En ellas anegadas.
Si en tierra tan agena
En la desierta arena
Fueren d'alguno en fin halladas,
Entierrelas si quiera,
Por que su error s'acabe en tu ribera.

Avn que enel agua mueras:
Cancion, no as de quexarte,
Que yo he mirado bien lo que te toca.
Menos vida tuuieras
Si vuiera de ygualarte
Con otras, que se m'an muerto en la boca.
Quien tiene culpa en esto:
Alla lo entenderas de mi muy presto:

FIN.

El aspereza de mis males, quiero
Que se muestre tambien en mis razones,
Como ya enlos effetos s' ha mostrado.
Llorare de mi mal las ocasiones.
Sabra el mundo la causa porque muero
Y muriere alomenos confessado:
Pues soy por los cabellos arrastrado
De vn tan desatinado pensamiento
Que por agudas peñas peligrosas
Por matas espinosas
Corre, con ligereza mas que el viento:
Bañando de mi sangre la carrera.
Y para mas despacio atormentarme
Lleuame alguna vez por entre flores:
Ado de mis tormentos y dolores
Descanso, y dellos vengo a no acordarme.
Mas el a mas descanso no me espera,
Antes como me vee desta manera
Con vn nueuo furor, y desatino
Torna asseguir el aspero camino.

No vine por mis pies a tantos daños:
Fuerças de mi destino me truxeron,
Y ala que m'atormenta m' entregaron.
Mi razon, y juyzio bien creyeron
Guardarme, como enlos passados años
D' otros graues peligros me guardaron,
Mas quando los passados compararon
Con los que venir vieron, no sabian
Lo que hazer de si, ni do meterse,
Que luego empeço a verse

Universidad de Deusto
Biblioteca

La fuerça, y el rigor con que venían:
Mas de pura verguença costreñida
Con tardo passo, y coraçon medroso
Al fin ya mi razon salio al camino,
Quanto era el enemigo mas vezino:
Tanto mas, el recelo temeroso
Le mostraua el peligro de su vida.
Pensar en el dolor de ser vencida:
La sangre alguna vez le callentaua
Mas el mismo temor se la enfriaua.

Estaua yo amirar, y peleando
En mi defensa, mi razon estaua
Cansada, y en mil partes ya herida:
Y sin ver yo, quien dentro me incitaua,
Ni saber como, estaua desseando
Que alli quedasse mi razon vencida.
Nunca en todo el processo de mi vida
Cosa se me cumplio que desseasse
Tan presto como aquesta, que a la hora
Se rindio la señora:
Y al siervo consintio que gouernasse:
Y vsase de la ley del vencimiento,
Entonces yo sentime salteado
De vna verguença libre, y generosa:
Corrime grauemente, que vna cosa
Tan sin razon ouiesse assi passado.
Luego siguio el dolor, al corrimiento
De ver mi reyno en mano de quien cuento,
Que me da vida y muerte cada dia
Y es la mas moderada tirania.

Los ojos, cuya lumbre bien pudiera
Tornar clara la noche tenebrosa,
Y escurecer el sol a medio dia,
Me conuertieron luego en otra cosa
En boluiendo se a mi la vez primera
Con la calor del rayo que salia
De su vista, que en mi se difundia,
Y de mis ojos la abundante vena
De lagrimas, al sol que me inflamaua
No menos ayudaua
A hazer mi natura en todo agena
De lo que era primero, corromperse
Senti el sossiego, y libertad passada,
Y el mal de que muriendo esto engendrarse,
Y en tierra sus rayzes a hondarse
Tanto, quanto su cima leuantada
Sobre qualquier altura haze verse,
El fruto que de aqui suele cogerse
Mil es amargo, alguna vez sabroso,
Mas mortifero siempre, y ponçoñoso.

De mi agora huyendo, voy buscando
Aquien huye de mi como de enemiga
Que al vn error añado el otro yerro.
Y en medio del trabajo, y la fatiga
Estoy cantando yo, y esta sonando
De mis atados pies el graue hierro,
Mas poco dura el canto si me encierro
Aca dentro de mi, porque alli veo
Vn campo lleno de desconfiança,
Muestra me el esperança

De lexos su vestido, y su meneo,
Mas ver su rostro nunca me consiente.
Torno a llorar mis daños, porque entiendo
Que es vn crudo linage de tormento
Para matar aquel que esta sediento
Mostralle el agua porque esta muriendo.
Dela qual, el cuytado juntamente
La claridad contempla, el ruydo siente,
Mas quando llega ya para beuella,
Gran espacio se halla lexos della.

Delos cabellos de oro fue texida
La red que fabrico mi sentimiento,
Do mi razon rebuelta, y enredada
Con gran verguença suya, y corrimiento
Sujeta al apetito y sometida
En publico adulterio, fue tomada,
Del cielo y dela tierra contemplada.
Mas ya no es tiempo de mirar yo en esto,
Pues no tengo con que considerallo,
Y en tal punto me hallo
Que estoy sin armas enel campo puesto,
Y el passo ya cerrado, y la huyda.
Quien no se espantara delo que digo,
Que es cierto que he venido a tal estremo
Que del graue dolor que huyo, y temo
Me hallo algunas vezes tan amigo
Que en medio del, si bueluo a ver la vida
De libertad, la juzgo por perdida,
Y maldigo las horas y momentos
Gastadas mal, en libres pensamientos.

No reyna siempre aquesta fantasia,
Que en ymaginacion tan variable
No se repossa vn ora el pensamiento,
Viene con vn rigor tan intratable
A tiempos el dolor, que al alma mia
Desampara huyendo el sufrimiento.
Lo que dura la furia del tormento
No ay parte en mi que no se me trastorne,
Y que en torno de mi no este llorando,
De nueuo protestando
Que de la via espantosa atras me torne,
Esto ya por razon no va fundado,
Ni le dan parte dello a mi juyzio,
Que este discurso todo es ya perdido,
Mas es en tanto daño del sentido
Este dolor, y en tanto perjuyzio
Que todo lo sensible atormentado
Del bien (si alguno tuuo) ya oluidado
Esta de todo punto, y solo siente
La furia, y el rigor del mal presente.

En medio dela fuerça del tormento
Vna sombra de bien se me presenta
Do el fiero ardor vn poco se mitiga,
Figurasseme cierto a mi que sienta
Alguna parte delo que yo siento,
Aquella tan amada mi enemiga
Es tan incomportable la fatiga,
Que si con algo yo no me engañase
Para poder lleualla, moriria
Y assi me acabaria

Sin que de mi en el mundo se hablasse.
Assi que del estado mas perdido
Saco algun bien, mas luego en mi la suerte
Trueca, y rebuelue el orden, que algun ora
(Si el mal acaso vn poco en mi mejora)
Aquel descanso luego se conuierte
En vn temor que m' a puesto en oluido
Aquella por quien sola me he perdido.
Y assi del bien que vn rato satisfaze,
Nace el dolor que el alma me deshaze.

Cancion, si quien te viere se espantare
Dela instabilidad, y ligereza
Y rebuelta del vago pensamiento
Estable, graue, y firme es el tormento
Le di que's causa, cuya fortaleza
Es tal, que qualquier parte enque tocare
La hara reboluer hasta que pare
En aquel fin, de lo terrible y fuerte
Que todo el mundo affirma, que es la muerte.

O DE AD FLOREM GNIDI.

Si de mi baxa lira
Tanto pudiesse el sol, que en vn momento
Aplacasse la yra
Del animoso viendo,
Y la furia del mar, y el mouimiento,

Y en asperas montañas,
Con el suaue canto enternecieſſe
Las fieras alimañas,
Los arboles mouieſſe,
Y al son confusamente los truxieſſe,
No pienses que cantando
Seria de mi hermosa flor de Gnido:
El fiero Marte ayrado
A muerte conuertido,
De poluo, y sangre, y de sudor teñido.
Ni aquellos capitanes,
En las sublimes ruedas colorados
Por quien, los alemanes
El fiero cuello atados,
Y los franceses, van pomeſticados,
Nas solamente aquella
Fuerça de tu beldad, seria cantada
Y alguna vez con ella,
Tambien seria notada,
El aspereza de aqueſtas armada.
Y como por ti sola,
Y por tu gran valor, y hermosura,
Conuertido en viola,
Llora su desuentura,
El miserable amante en tu figura.
Hablo de' aquel captiuo
De quien, tener se deue mas cuydado,
Que' sta muriendo biuo,
Al remo condenado,
En la concha de Venus amorado.

Por ti, como solia
Del aspero cauallo, no corrige
La furia y gallardia,
Ni con freno la rige,
Ni con biuas espuelas ya l'aflige.
Por ti, con diestra mano
No rebuelue la espada presurosa,
Y enel dudoso llano
Huye la poluorosa
Palestra, como siempre ponçoñosa.
Por ti, su blanda musa,
En lugar dela cithera sonante,
Tristes querellas vsa:
Que con llanto abundante,
Hazen bañar el rostro del amante.
Por ti, el mayor amigo
L'es importuno, graue, y enoioso,
Yo puedo ser testigo
Que ya del peligroso
Naufragio, fuy su puerto y su reposo.
Y agora en tal manera
Vence el dolor, ala razon perdida,
Que ponçoñosa fiera
Nunca fue aborrecida
Tanto como yo del, ni tan temida.
No fuyste tu engendrada
Ni produzida dela dura tierra,
No deue ser notada,
Que, ingratamente yerra
Quien, todo el otro error desi destierra,

Hagate temerosa,
El caso de Anaxarete, y couarde
Que de ser desdeñosa
Se arrepentio muy tarde
Y assi su alma con su marmol arde.
Estauasse alegrando
Del mal ageno el pecho empedernido,
Quando abaxo mirando
El cuerpo muerto vido
Del miserable amante alli tendido,
Y al cuello el lazo atado,
Con que desenlazo, dela cadena
El coraçon cuytado
Y con su breue pena
Compro, la eterna punicion agena.
Sentio alli conuertirse
En piedad amorosa, el aspereza
O tarde arrepentirse,
O vltima terneza,
Como te sucedio mayor dureza.
Los oios s'enclauaron,
En el tendido cuerpo que alli vieron,
Los hueSSos se tornaron
Mas duros, y crecieron
Y en si toda la carne conuertieron.
Las entrañas eladas,
Tornaron poco, a poco, en piedra dura
Por las venas cuytadas
La sangre su figura
Y ua desconociendo y su natura.

Hasta que finalmente
En duro marmol buelta, y transformada
Hizo de si la gente,
No tan marauillada
Quanto, de aquella ingratitud vengada.
No quieras tu Señora,
De Nemesis ayradas las saetas
Prouar por Dios agora,
Baste, que tu perfectas
Obras, y hermosura, a los poetas
Den, immortal materia,
Sin que tambien en verso lamentable
Celebren la miseria,
D'algun caso notable
Que porti passe triste miserable.

FIN.

ELEGIA AL DVQVE

Dalua en la muerte de don Bernaldino, de Toledo.

AVn que'ste graue caso aya tocado:
Con tanto sentimiento el alma mia,
Que de consuelo estoy necessitado.
Con que de su dolor mi fantasia
Se descargasse vn poco, y s'acabasse:
De mi continuo llanto, la porfia.

Quise pero prouar, si me bastasse
El ingenio, a escreuirte algun consuelo,
Estando qual estoy, que aprouechasse.
Para que, tu reziente desconsuelo:
La furia mitigasse, si las musas
Pueden vn corazon alçar del suelo.
Y poner fin a las querellas que vsas
Con que de Pindo ya las moradoras
Se muestran lastimadas y confusas.
Que segun he sabido, ni a las oras
Que'l sol se muestra, ni en el mar s'asconde
De tu lloroso estado no mejoras.
Antes, en el permaneciendo, donde
Quiera que estas, tus ojos siempre bañas:
Y el llanto a tu dolor assi responde.
Que temo, ver deshechas tus entrañas
En lagrimas, como al lluuioso viento
Se derrite la nieue en las montañas.
Si acaso, el trabajado pensamiento:
En el comun reposo s'adormece:
Por tornar al dolor con nueuo aliento:
En aquel breue sueño, t'aparece
La ymagen amarilla, del hermano
Que de la dulce vida desfallece.
Y tu tendiendo la piadosa mano:
Prouando a leuantar el cuerpo amado:
Leuantas solamente, el ayre vano.
Y del dolor el sueño desterrado:
Con ansia vas buscando el que partido
Era ya con el sueño, y alongado.

Assi desfalleciendo en tu sentido:
Como fuera de ti, por la ribera
De Trapana, con llanto y con gemido,
El charo hermano buscas, que solo era
La mitad de tu alma, el qual muriendo
No quedara de ti ya parte entera.
Y no de otra manera, repitiendo
Vas el amado nombre, en desusada
Figura, a todas partes reboluiendo.
Que cerca del Eridano aquexada
Lloro y llamo, Lampetia, el nombre en vano:
Con la fraterna muerte lastimada.
Ondas, torname ya mi dulce hermano
Phæton, si no aquí vereys mi muerte:
Regando con mis ojos este llano.
O quantas vezes, con el dolor fuerte
(Abiuadas las fuerças) renouaua
Las quexas de su cruda, y dura suerte.
Y quantas otras, quando se acabaua
Aquel furor, en la ribera vmbrosa:
Muerta cansada el cuerpo reclinaua.
Bien te confiesso, que si alguna cosa
Entre la humana puede, y mortal gente
Entristecer vn alma generosa:
Con gran razon, podra ser la presente:
Pues te a priuado, de vn tan dulce amigo:
(No solamente hermano) vn acidente.
El qual, no solo siempre fue testigo
De tus consejos, y intimos secretos:
Mas de quanto lo fueste tu contigo.

En el se reclinauan tus discretos
Y honestos pareceres, y hazian
Conformes al asiento sus effetos.
En el ya se mostrauan, y leyan
Tus gracias y virtudes, vna a vna:
Y con hermosa luz resplandecian,
Como en luziente de cristal coluna
Que no encubre, de quanto se a vezina
A su biua pureza, cosa alguna.
O miserables hados, o mezquina
Suerte, la del estado humano, y pura
Do por tantos trabajos se camina.
Y agora muy mayor la desuentura
De aquesta nuestra edad, cuyo progresso
Muda de vn mal, en otro su figura.
A quien ya de nos otros, el exceso
De guerras, de peligros, y destierro
No toca? y no a cansado el processo?
Quien no vio desparzir su sangre al hierro
Del enemiga? quien no vio su vida
Perder mil vezes, y escarpar por yerro?
De quantos queda, y quedara perdida
La casa, la muger, y la memoria?
Y de otros, la hazienda despendida
Que se saca de aquesto? alguna gloria?
Algunos premios? o agradecimiento?
Sabralo quien leyere nuestra hystoria.
Verasse alli, que como poluo al viento
Assi se deshara nuestra fatiga:
Ante quien se endereça nuestro intento.

No contenta con esta la enemiga
Del humano linage, que embidiosa
Coge sin tiempo el grano dela espiga.
Nos a querido ser tan riguroſa:
Que ni a tu juuentud Don Bernardino:
Ni a sido a nuestra perdida piadosa.
Quien pudiera de tal ser adeuino:
A quien no le engara la esperança:
Viendote caminar por tal camino.
Quien no se prometiera en abastança,
Seguridad entera de tus años:
Sin temer de natura tal mudança.
Nunca los tuyos, mas los propios daños
Doler nos deuen, que la muerte amarga,
Nos muestra claros ya, mil desengaños.
A nos mostrado ya, que en vida larga:
A penas pe tormentos, y de enojos
Lleuar podemos la pesada carga.
A no s mostrado en ti que claros ojos
Y juuentud y gracia, y hermosura
Son, tambien quando quiere, sus despojos.
Mas no puede hazer que tu figura:
Despues de ser de vida ya priuada:
No muestre el artificio de natura.
Bien es verdad, que no este acompañada
De la color de rosa que solia
Con la blanca açucena ser mezclada.
Porque el calor templado que encendia
La blanca nieue, de tu rostro puro:
Robado ya la muerte telo via.

En todo lo demas, como en seguro,
Y reposado sueño descansauas
Indicio dando del biuir futuro.
Mas que hara la madre que tu amauas,
De quien perdidamente eras amado:
A quien la vida con la tuya dauas.
Aqui se me figura que ha llegado
De su damento el son, que con su fuerça
Rompe el ayre vezino, y apartado
Tras el qual, a venir tambien se esfuerça
El de las quatro hermanas, que teniendo
Va con el de la madre a biua fuerça.
A todas las contemplo, despanziendo
De su cabello luengo, el fino oro:
Al qual, vltrage, y daño estan haziendo.
El viejo Tormes, con el blanco choro
De sus hermosas Nymphas, seca el rio,
Y humedice la tierra con su lloro.
No recostado en vrna, al dulce frio
De su cauerna vmbrosa, mas tendido
Por el arena, en el ardiente estio.
Con ronco son de llanto, y de gemido:
Los cabellos, y baruas mal paradas,
Se despedaça, y el sotil vestido.
En torno del, sus Nymphas desmayadas
Llorando en tierra estan, sin ornamento:
Con las cabeças d'oro despeynadas.
Cesse ya del dolor el sentimiento:
Hermosas moradoras del vndoso
Tormes, tened mas prouechoso intento.

Consolada la madre, que el piadoso
Dolor, la tiene puesta en tal estado:
Que es menester socorro presuroso.
Presto sera, que el cuerpo sepultado
En vn perpetuo marmol, delas ondas
Podra de vuestro Tormes ser bañado.
Y tu hermoso choro alla en las hondas
Aguas metido, podra ser que al llanto
De mi dolor, te mueuas, y respondas.
Vos altos promontorios, entre tanto,
(Con toda la Trinacria entristecida)
Buscad aliuio, en desconsuelo tanto.
Satyros, Phaunos, Nymphas, cuya vida
Sin enojo se passa, moradores
De la parte repuesta, y escondida.
Con luenga esperiencia sabidores:
Buscad para consuelo de Fernando:
Yeruas de propriedad oculta, y flores.
Assi enel ascondido bosque, quando
Ardiendo en biuo, y agradable fuego,
Las fugitiuas Nymphas vays buscando.
Ellas se inclinen al piadoso ruego:
Y en reciproco lazo esten ligadas:
Sin esquiuar el amoroso juego.
Tu gran Fernando, que entre tus passadas,
Y tus presentes obras resplandeces,
Y a mayor fama estan por ti obligadas:
Contempla donde estas, que si falleces
Al nombre que as ganado entre la gente,
De tu virtud en algo te enflaqueces.

Porque al fuerte varon, no se consiente:
No resistir los casos de fortuna:
Con firme rostro, y coraçon valiente.
Y no tan solamente esta importuna:
Con processo cruel, y riguroso
Con reboluer de sol de cielo y luna.
Mouerno deue vn pecho generoso:
Ni entristecello con funesto buelo,
Turbando con molestia su reposo.
Mas si toda la machina del cielo
Con espantable son, y con ruydo
Hecha pedaços se viniere al suelo,
Deue ser aterrado, y oprimido
Del graue peso, y dela gran ruyna,
Primero que espantado y comouido.
Por estas asperezas se camina
Dela immortalidad, al alto assiento,
Do nunca arriba quien de aqui declina
Y en fin señor tornando al mouimiento
Dela humana natura, bien permito
A nuestra flaca parte, vn sentimiento.
Mas el exceso en esto, vedo y quito
Si alguna cosa puedo, que parece
Que quiere proceder en infinito.
A lomenos el tiempo, que descrece
Y muda delas cosas el estado,
Deue bastar si la razon falleçe.
No fue el Troyano principe llorado
Siempre, del viejo padre dolorido:
Ni siempre dela madre lamentado.

Antes despues del cuerpo redemido
Con lagrimas humildes, y con oro
Que fue del fiero Achiles concedido.
Y reprimiendo el lamentable choro
Del frigio llanto, dieron fin al vano,
Y sin prouecho sentimiento, y lloro.
El tierno pecho, en esta parte humano
De Venus, que sintio su Adonis, viendo
De su sangre regar el verde llano:
Mas desque vido bien que corrompiendo
Con lagrimas sus ojos, no hazia
Sino en su llanto, estarse deshaziendo:
Y que tornar llorando no podia,
Su charo y dulce amigo, dela escura
Y tenebrosa noche, al claro dia.
Los ojos enxugo, y la frente pura
Mostro, con algo mas contentamiento:
Dexando con el muerto la tristura.
Y luego con gracioso mouimiento
Se fue su passo, por el verde suelo:
Con su guirlanda vsada, y su ornamento.
Desordenada con lasciuo buelo
El viento, sus cabellos, y con su vista
Se alegraua la tierra, el mar, y el cielo.
Con discurso, y razon que es tan preuista:
Con fortaleza, y ser que enti contemplo
A la flaca tristeza se resista.
Tu ardiente gana de subir al templo:
Donde la muerte pierde su derecho
Te basta, sin mostrarte yo otro enxemplo.

Alli veras, quan poco mal a hecho
La muerte, en la memoria y clara fama:
De los famosos hombres, que a deshecho.
Buelue los ojos, donde al fin te llama
La suprema esperança, do perfeta
Sube, y purgada el alma en pura llama.
Piensas que es otro el fuego que en Oeta:
De Alcides consumio la mortal parte:
Quando bolo el espiritu ala alta meta:
Desta manera, aquel por quien reparte
Tu coraçon sospiros mil al dia,
Y resuena tu llanto en cada parte:
Subio por la dificil y alta via,
De la carne mortal, purgado y puro:
En la dulce region pel alegria.
Do con discurso libre ya, y seguro:
Mira la vanidad, de los mortales
Ciegos errados, en el ayre escuro.
Y viendo y contemplando nuestros males:
Alegrase de auer alçado el buelo,
Y gozar de las horas immortales.
Pisa el immenso, y cristalino cielo
Teniendo puestos de vna y de otra mano
El claro padre, y el sublime aguelo.
El vno, vee de su processo humano
Sus virtudes, estar alli presentes:
Que el aspero camino hazen llano.
El otro, que aca hizo entre las gentes:
En la vida mortal, menor tardança,
Sus llagas muestra alla resplandescientes.

Dellas, aqueste premio alla se alcança:
Porque del enemigo no conuiene
Procurar, enel cielo otra vengança
Mira la tierra, el mar que la contiene,
Todo lo qual, por vn pequeño punto
A respeto del cielo, juzga y tiene.
Puesta la vista en aquel gran trassunto
Y espejo, do se muestra lo passado
Conlo futuro, y lo presente junto,
El tiempo que a tu vida limitado
Dalla ribate esta, Fernando, mira,
Y alli vee tu lugar ya deputado.
O bien auenturado que sin yra,
Sin odio en paz estas, sin amor ciego,
Con quien aca se muere y se sospira.
Y eterna holgança, y en sossiego
Biues, y biuiras, quanto encendiere
Las almas del diuino amor, el fuego.
Y si el cielo piadoso, y largo diere
Luenga vida, ala boz deste mi llanto:
Lo qual tu sabes que pretiende, y quiere.
Yo te prometo amigo, que entre tanto
Que el sol al mundo alumbre, y que la escura
Noche, cubra la tierra con su manto.
Y en tanto que los peces la hondura
Humida, habitaran del mar profundo,
Y las fieras del monte la espessura,
Se cantara de ti por todo el mundo.
Que, en quanto se discurre nunca visto
De tus años jamas otro segundo,
Sera, desde l Antartico, a Calisto.

FIN.

ELEGIA A BOSCAN

AQui Boscan, (donde del buen Troyano
Anchises, con eterno nombre y vida,
Conserua la ceniza el Mantuano)
Debaxo dela seña esclarecida,
De Cæsar Affricano, nos hallamos
La vencedora gente recogida.
Diuersos en estudio, que vnos vamos
Muriendo por coger, de la fatiga
El fruto que con el sudor sembramos.
Otros, que hazen la virtud amiga,
Y premio de sus obras, y assi quieren
Que la gente lo piense, y que lo diga.
Destotros en lo publico difieren,
Y en lo secreto, sabe dios en quanto
Se contradizen, en lo que profieren.
Yo voy por medio, porque nunca tanto
Quise obligarme a procurar hazienda:
Que vn poco mas que aquellos me leuanto,
Ni voy tampoco por la estrecha senda:
Delos que cierto se, que a la otra via
Bueluen de noche, al caminar la rienda.
Mas donde me lleuo la pluma mia?
Que a satira me voy mi passo a passo,
Y aquesta que os escriuo es elegia?

Yo endereço señor en fin mi passo,
Por donde vos sabeys, que su processo
Siempre a lleuado, y lleua Garcilasso.
Y assi en mitad d'aqueste monte espesso:
De las diuersidades, me sostengo
No sin dificultad, mas no por esso
Dexo las musas, antes torno y vengo
Dellas, al negociar, y variando
Con ellas, dulcemente me entretengo.
Assi se van las oras engañando,
Assi del duro afan, y graue pena:
Estamos algun ora descansando.
D'aqui yremos auer de la serena
La patria, que bien muestra auer ya sido
De ocio, y d'Amor antiguamente llena.
Alli mi coraçon tuuo su nido
Vn tiempo ya, mas no se triste agora
O si estara ocupado, o desparzido.
D'aquesto, vn frio temor assi a desora
Por mis, huessos discurre, en tal manera
Que no puedo biuir conel vn'ora.
Si triste, de mi bien yo estado vuiera
Vn breue tiempo ausente, no lo niego
Que con mayor seguridad biuiera:
La breue ausencia haze el mismo juego,
En la fragua d'Amor, que en fragua ardiente:
El agua moderada haze al fuego,
La qual, veras que no tan solamente
No le suele matar, mas refuerça
Con ardor mas intenso, y eminente.

Porque vn contrario, con la poca fuerça
De su contrario, por vencer la lucha,
Su braço abiua, y su valor esfuerça.
Pero si el agua en abundancia mucha:
Sobre'l fuego s'esparze, y se derrama:
El humo sube al cielo, el son s'escucha.
Y el claro resplandor de biua llama:
En poluo, y en ceniza conuertido:
Apenas queda del fino la fama.
Assi el ausencia larga, que a esparzido
En abundancia su licor, que amata
El fuego, que, l amor tenia encendido.
De tal suerte lo dexa, que lo trata
La mano sin peligro, en el momento
Que en aparencia, y son se desbarata.
Yo solo, fuera voy d'aqueste cuento:
Porque'l amor m'aflige, y m'atormenta,
Y en el ausencia, crece el mal que siento.
Y pienso yo que la razon, consienta
Y permita, la causa deste effeto:
Que a mi solo entre todos se presenta.
Porque, como del cielo yo sugeto
Estaua eternalmente, y diputado
Al amoroso fuego, en que me meto:
Assi, para poder ser amatado:
El ausencia, sin termino infinita
Deue ser, y sin tiempo limitado.
Lo qual no aura razon que lo permita:
Porque, por mas y mas que ausencia dure:
Con la vida s'acaba, que's finita.

Mas ami, quien aura que me assegure.
Que mi mala fortuna, con mudança
Y oluido, contra mi no se conjure.
Este temor, persigue la esperança:
Y oprime y enflaquece el gran desseo:
Con que mis ojos van de su holgança.
Conellos, solamente agora veo
Este dolor, que el coraçon me parte,
Conel y comigo aqui peleo.
O crudo, o reguroso, o fiero Marte:
De tunica cubierto de diamante,
Y endurecido siempre en toda parte,
Que tiene que hazer el tierno amante
Con tu dureza: y aspero exercicio:
Lleuado siempre del furor delante.
Exercitando por mi mal tu oficio:
Soy reduzido a terminos, que muerte
Sera mi postrer beneficio,
Y esta, no permitio mi dura suerte:
Que me sobreuiniesse peleando:
De hierro traspassado agudo, y fuerte.
Porque me consumiesse contemplando
Mi amado, y dulce fruto, en mano agena,
Y el duro possesor, de mi burlando.
Mas donde me trasporta, y enagena
De mi propio sentido, el triste miedo:
A parte de verguença, y dolor llena.
Donde, si el mal yo viesse, ya no puedo
Segun con esperalle estoy perdido:
Acrecentar en la miseria vn dedo.

Assi lo pienso agora, y si el venido
Fuesse, en su misma forma y su figura,
Ternia el presente, por mejor partido.
Y agradeceria siempre a la ventura:
Mostrarme de mi mal solo el retrato:
Que pintan mi temor y mi tristura.
Yo se que cosa es esperar vn rato:
El bien del propio engaño, y solamente
Tener con el inteligencia, y trato.
Como acontece al misero doliente:
Que del vn cabo, el cierto amigo, y sano
Le muestra el graue mal de su acidente,
Y le amonesta, que del cuerpo humano
Comience a leuantar a mejor parte
El alma, suelta con bolar liuiano.
Mas la tierna muger, dela otra parte
No se puede entregar, al desengaño,
Y encubrele del mal, la mayor parte.
El, abraçado con su dulce engaño:
Buelue los ojos a la boz piadosa,
Y alegrase muriendo con su daño.
Assi, los quito yo de toda cosa,
Y pongo los en solo el pensamiento:
De la esperança cierta, o mentirosa.
En este dulce error, muero, contento:
Por que ver claro, y conocer mi estado:
No puede ya curar el mal que siento.
Y acabo, como aquel que en vn templado
Baño metido, sin sentillo muere:
Las venas dulcemente desatado.

Tu que enla patria, entre quien bien te quiere:
La deleytosa playa, estas mirando
Y oyendo el son del mar, que enella hiere,
Y sin impedimiento contemplando
La misma, a quien tu vas eterna fama
En tus biuos escritos procurando.
Alegrate que mas hermosa llama,
Que aquella, que el Troyano encendimiento
Puedo causar, el coraçon te inflama.
No tienes que temer el mouimiento
De la fortuna, con soplar contrario:
Que el puro resplandor serena el viento.
Y como conduzido mercenario
Voy, do fortuna a mi pesar me embia:
Sino a morir, que aqueste es voluntario.
Solo sostiene la esperança mia,
Vn tan debil engaño, que de nueuo
Es menester hazelle, cada dia.
Y sino le fabrico, y le renueuo:
Da consigo en el suelo mi esperança:
Tanto que en vano a leuantalla prueuo.
Aqueste premio, mi seruir alcança:
Que, en sola la miseria de mi vida
Nego fortuna, su comun mudança.
Donde podre huyr, que sacudida
Vn rato sea de mi, la graue carga:
Que oprime mi ceruiz enflaquecida?
Mas ay, que la distancia no descarga
El triste coraçon, y el mal, do quiera
Que estoy, para alcançarme el braço alarga.

Si donde el Sol ardiente reuerbera
En la arenosa Libya, engendradora
De toda cosa ponçoñosa, y fiera.
O, adonde es vencido, a qualquier ora,
De la rigida nieue, y viento frio.
(Parte, do no se biue ni se mora)
Si enesta, o en aquella, el desuario:
O la fortuna, me lleuasse vn dia,
Y alli gastasse todo el tiempo mio,
El celoso temor con mano fria:
En medio del calor, y ardiente arena:
El triste coraçon me apretaria.
Y enel rigor del yelo, y en la serena
Noche, soplando el viento agudo, y puro,
Que el veloce correr del agua enfrena.
De aqueste biuo fuego, en que me apuro,
Y consumirme poco a poco espero:
Se, que avn alli no podre estar seguro,
Y assi diuerso, entre contrarios muero.

FIN

Universidad de Deusto
Biblioteca

EPISTOLA
A BOSCAN

SEñor Boscan, quien tanto gusto tiene
De daros cuenta delos pensamientos,
Hasta las cosas queno tienen nombre,
No le podra faltar con vos materia,
Ni sera menester buscar estilo
Presto, distinto, d'ornamento puro:
Tal, qual a culta epistola conuiene.
Entre muy grandes bienes que consigo
El amistad perfecta nos concede,
Esaqueste descuydo suelto, y puro:
Lexos dela curiosa pesadumbre.
Y assi d'aquesta libertad gozando,
Digo que vine, quanto a lo primero
Tan sano, como aquel que en doze dias
Lo que solo vereys a caminado:
Quando el fin dela carta os lo mostrare.
Alargo y suelto a su plazer la rienda:
Mucho mas que al cauallo, al pensamiento
Y lleuame a las vezes por camino
Tan dulce, y agradable, que me haze
Oluidar el trabajo del passado.
Otras, me lleua por tan duros passos
Que con la fuerça del afan presente:
Tambien delos passados seme oluida.
Auezes sigo vn agradable medio
Honesto, y reposado, en que'l discurso

Del gusto, y del ingenio se exercita.
Iuapensando y discurriendo vn dia,
A quantos bienes alargo la mano
El que del amistad mostro el camino.
Y luego vos del amistad enxemplo,
Os meofreceys eneste pensamientos,
Y con vos alomenos, me acontece
Vna gran cosa al parescer estraña:
Y porque lo sepays en pocos versos:
Es, que considerando los prouechos,
Las honras, y los gustos que me vienen
Desta vuestra amistad, que en tanto tengo:
Ninguna cosa en mayor precio estimo,
Ni me haze gustar del dulce estado,
Tanto como el amor de parte mia
Este comigo tiene tanta fuerça:
Que sabiendo muy bien las otras partes
Del amistad, la estrecheza nuestra:
Con solo aqueste el alma se enternece,
Y se que otramente me aprouecha
El deleyte, que suele ser pospuesto
A las vtiles cosas, y alas graues,
Lleuame a escudriñar la causa desto:
Ver contino tan rezio en mi el effeto
Y hallo que'l prouecho, el ornamento,
El gusto, y el plazer que se me sigue
Del vinculo d'amor, que nuestro genio
Enredo sobre nuestros coraçones:
Son cosas, que demi no salen fuera,
Y en mi el prouecho solo se conuierte:

Mas el amor de donde por ventura
Nacen todas las cosas (si ay alguna)
Que a vuestra vtilidad, y gusto miren:
Es gran razon que yo en mayor estima
Tenido sea de mi, que todo el resto.
Quanto mas generosa y alta parte
Es el hazer el bien! que el recebille,
Assi que amando me deleyto, y hallo
Que no es locura este deleyte mio.
O quan corrido estoy, y arrepentido
De aueros alabado el tratamiento:
Del camino de Francia, y las posadas.
Corrido, de que ya por mentiroso
Con razon me terne: y s' arrepentido,
De auer perdido tiempo, en alabaros
Cosa tan digna ya de vituperio,
Donde no hallareys sino mentiras,
Vinos azedos, camareras feas.
Barletes codiciosos, malas postas
Gran paga, poco argen, largo camino,
Llegar al fin a Napoles, no auiendo
Dexado alla enterrado algun thesoro:
Saluo, sino dezis que's enterrado.
Lo que nunca se halla ni se tiene.
A mi señor Durall estrechamente
Abraça de mi parte, si pudierdes.
Doze del mes de Otubre, dela tierra
Do nacio el claro fuego del Petrarca,
Y donde estan del fuego las cenizas.

FIN.

EGLOGA AL VIREY DE NAPOLES.

PERSONAS. SALICIO.
NEMOROSO.

EL dulce lamentar de dos pastores
Salicio, juntamente y Nemoroso
E de cantar, sus quexas imitando,
Cuyas ouejas, al cantar sabroso
Estauan muy atentas, los amores
(De parecer oluidadas) escuchando.
Tu que ganaste obrando
Vn nombre en todo el mundo,
Y vn grado sin segundo,
Agora estes atento solo, y dado
Al inclito gouierno, del estado
Albano, agora buelto ala otra parte
Resplandeciente armado
Representando en tierra el fiero Marte.

Agora, de cuydados enojos
Y de negocios libre, por ventura
Andas acaça, el monte fatigando:
En ardiente ginette, que apressura
El curso, tras los ciervos temerosos:
Que en vano su morir van dilatando.
Espera, que en tornando
A ser restituydo,
Al ocio ya perdido
Luego veras exercitar mi pluma
Por la infinita innumerable suma
De tus virtudes, y famosas obras:
Antes que me consuma
Faltando a ti, que a todo el mundo sobras.

En tanto que este tiempo que adeuino,
Viene a sacarme dela deuda vn dia,
Que se deue a tu fama y a tu gloria:
Que es deuda general, no solo mia
Mas de qualquier ingenio peregrino,
Que celebra lo digno de memoria:
El arbol de victoria,
Que ciñe estrechamente
Tu glorioſa frente:
De lugar a la yedra que se planta,
D'ebaxo de tu sombra, y se leuanta
Poco a poco, arrimada a tus loores:
Y en quanto esto se canta
Escucha tu el cantar de mis pastores.

Saliendo delas ondas encendido,
Rayaua, delos montes el altura
El sol, quando Salicio recostado
Al pie d'vna alta haya en la verdura,
Por donde vna agua clara, con sonido
Atraueſſaua, el frescor, y verde prado:
El con canto acordado
Al rumor que sonaua,
Del agua que passaua,
Se quexaua tan dulce y blandamente,
Como sino estuuiera de alli ausente,
La que de su dolor culpa tenía.
Y assi como presente
Razonando con ella, le dezía.

Sal.

O mas dura que marmol a mis quexas:
Y al encendido fuego en que me quemo,
Mas elada que nieue Galatea.
Estoy muriendo y avn la vida temo:
Temola con razon, pues tu me dexas:
Que no ay sin ti el biuir para que sea
Verguença he que me vea
Ninguno, en tal estado:
De ti desamparado
Y de mi mismo, yo me corro agora:
D'vn alma te desdeñas ser señora:
Donde siempre moraste, no pudiendo
Della salir vn ora:
Salid sin duelo lagrimas, corriendo.

El sol tiende los rayos de su lumbre,
Por montes y por valles, despertando
Las aues, y animales, y la gente.
Qual por el ayre claro, va bolando.
Qual por el verde valle, o alta cumbre
Paciendo, va segura y libremente,
Qual con el sol presente
Va de nueuo al officio
Y al vsado exercicio
Do su natura, o menester l'inclina:
Siempre'sta en llanto esta anima mezquina
Quando la sombra el mundo va cubriendo
O la luz se auezina:
Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Y tu desta mi vida ya oluidada,
Sin mostrar vn pequeño sentimiento
De que porti Salicio triste muera:
Dexas lleuar, desconocida al viento
El amor, y la fe, que ser guardada
Eternalmente, solo a mi deuiera.
O dios porque si quiera
Pues vees desde tu altura,
Esta falsa perjura,
Causar la muerte, d'vn estrecho amigo,
No recibe del cielo algun castigo?
Si en pago del amor yo estoy muriendo
Que hara el enemigo:
Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Porti el silencio dela selua vmbrosa,
Porti la esquiuidad, y apartamiento
Del solitario monte, m' agradaua.
Porti la verda yerua, el fresco viento,
El blanco lirio, y colorada rosa.
Y dulce primauera desseaua.
Ay quanto m' engañaua:
Y quand' otra manera
Lo que en tu falso pecho se escondia.
Bien claro con su boz me lo dezia
La siniestra corneja, repitiendo
La desuentura mia:
Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Quantas vezes durmiendo en la floresta
Reputandolo yo, y por desuario
Vi mi mal entre sueños desdichado.
Soñaua que en el tiempo del estio,
Lleuaua (por passar allí la siesta)
Abreuiar en el Tajo, mi ganado
Y despues de llegado,
Sin saber de qual arte,
Por desusada parte,
Y por nueuo camino, el agua s' yua.
Ardiendo yo con la calor estiua
El curso enagenado yua siguiendo,
Del agua fugitiua:
Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Tu dulce habla, en cuya oreja suena?
Tus claros ojos a quien los boluiste?
Por quien tan sin respeto, me trocaste:
Tu quebrantada fe, do la pusiste:
Quales el cuello, que como en cadena
De tus hermosos braços añudaste,
No ay coraçon que baste,
Avn que fuesse de piedra:
(Viendo mi amada yedra
De mi arrancada, en otro muro asida.
Y mi parra, en otro elmo entretexida)
Que no se este con llanto deshaziendo,
Hasta acabar la vida.
Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Que no se esperara de aquí adelante:
Por dificil que sea, y por incierto:
O que discordia no sera juntada.
Y juntamente que terna por cierto:
O que de oy mas no temera el amante,
Siendo a todo materia partida.
Quando tu enagenada
De mí cuydado fuyste:
Notable causa diste
Y enxemplo, a todos quantos cubre el cielo:
Que el mas seguro, tema con recelo
Perder lo que estuuiere posseyendo.
Salid fuera sin duelo
Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Materia diste al mundo de esperança
De alcançar lo impossible, y no pensado:
Y de hazer juntar lo differente,
Dando a quien diste el coraçon maluado:
Quitandolo de mí, con tal mudança,
Que siempre sonara de gente en gente:
La cordera paciente
Con el lobo hambriento,
Hara su ajuntamiento:
Y con las simples aues, sin ruydo
Haran las brauas fierpes y a su nido.
Que mayor differencia comprehendo,
De ti al que as escogido.
Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Siempre de nueua leche en el verano,
Y en el inuierno, abundo en mi majada
La manteca, y el queso esta sobrado.
De mi cantar, pues yo te via agradada:
Tanto que no pudiera el Mantuano
Tytero, ser de ti mas alabado.
No soy pues bien mirado
Tan difforme, ni feo:
Que avn agora me veo
En esta agua que corre, clara y pura:
Y cierto no trocara mi figura
Con esse, que de mi se esta reyendo:
Trocara mi ventura.
Salid sin duelo lagrimas corriendo

EGLOGA SEGVNDA

Personas, Albanio. Salicio. Camila. Nemoroso.

ALB.

EN medio del inuierno, esta templada
El agua dulce, desta clara fuente:
Y en el verano, mas que nieue elada.
O claras ondas, como veo presente:
En viendos, la memoria d'aquel dia,
De que el alma temblar, y arder se siente.
En vuestra claridad, vi mi alegria
Escurecerse toda, y enturuiarse:
Quando os cobre, perdi mi compañia.
A quien, pudiera y gual tormento darse:
Que con lo que descansa otro afligido:
Venga mi coraçon a atormentarse:
El dulce murmurar, deste ruydo,
El mouer delos arboles al viento,
El suaue olor, del prado florecido,
Podrian tornar d'enfermo, y descontento
Qualquier pastor del mundo, alegre, y sano
Yo solo, en tanto bien morir me siento.

Mas ya que asocorrer aqui no vienes,
No dexes el lugar que tanto amaste:
Que bien podras venir de mi seguta
Yo dexare el lugar do me dexaste:
Ven si por solo esto te detienes:
Ves aqui vn prado lleno de verdura.
Ves aqui vn' espessura.
Ves aqui vn agua clara,
En otro tiempo chara:
A quien de ti con lagrimas me quexo.
Quiça aqui hallaras pues yo m' alexo,
Al que todo mi bien quitar me puede:
Que pues el bien le dexo
No es mucho que el lugar tambien le quede.

Aqui dio fin, a su cantar Salicio:
Y sospirando en el postrero aciento,
Solto de llanto, vna profunda vena.
Queriendo el monte, al graue sentimiento
D'aquel dolor, en algo ser propicio
Con la passada boz retumba y suena.
La blanca Philomena,
Casi como dolida,
Y acompassion mouida,
Dulcemente responde al son lloroso.
Lo que canto tras esto Nemoroso,
Dezildo vos Pierides que tanto
No puedo yo, ni oso:
Que siento enflaquecer mi debil canto.

Corrientes aguas, puras, christalinas,
Arboles que hos estays mirando en ellas,
Verde prado, de fresca sombra lleno:
Aues, que aquí sembrays vuestras querellas:
Yedra, que por los arboles caminas
Torciendo el passo por su verde seno,
Yo me vi tan ageno,
Del graue mal que siento,
Que de puro contento,
Con vuestra soledad me recreaua.
Donde con dulce sueño reposaua:
O con el pensamiento discurria,
Por donde no hallaua
Sino memorias llenas de alegria.

Y en este triste valle, donde agora
Me entristezco, y me canso en el reposo:
Estuue ya contento, y descansado.
O bien caduco vano y presuroso:
Acuerdome, durmiendo aquí algun hora,
Que despertando, a Elissa vi a mi lado:
O miserable hado,
O tela delicada,
Antes de tiempo dada
A los agudos filos dela muerte,
Mas conuenible suerte,
A los cansados años de mi vida,
Que es mas que el hierro fuerte
Pues que no la ha quebrantado tu partida.

Do estan agora aquellos claros ojos,
Que lleuauan trasi como colgada
Mi alma, do quier que ellos se boluian.
Do esta la blanca mano delicada:
Llena de vencimiento y despojos,
Que de mi mis sentidos le offrecian.
Los cabellos que vian
Con gran desprecio al oro,
Como a menor theoro:
Adonde estan, adonde el blanco pecho
De la columna, que el dorado techo
Con presuncion graciosa sostenia.
Aqueste todo agora ya se encierra,
Por desuentura mia
En la fria desierta, y dura tierra.

Quien me dixera Elissa vida mia,
Quando en aqueste valle al fresco viento
Andauamos, cogiendo tiernas flores:
Que auia de ver con largo apartamiento,
Venir el triste, y solitario dia
Que diesse amargo fin a mis amores.
El cielo en mis dolores,
Cargo la mano tanto,
Que a sempiterno llanto
Y a triste soledad, me a condenado.
Y lo que siento mas es verme atado,
A la pessada vida y enojosa:
Solo desamparado
Ciego, sin lumbre en carcel tenebrosa.

Despues que nos dexaste, nunca pace
En hartura el ganado ya, ni acude
El campo, al labrador con mano llena.
No ay bien que en mal no se conuierta y mude.
La mala yerua, al trigo ahoga, y nace
En su lugar, la infilice auena
La tierra que de buena
Gana, nos producia
Flores, con que solia
Quitar en solo vellas mil enojos:
Produze agora en cambio estos abrojos.
Ya de rigor d' espinas intratable
Yo hago con mis ojos
Crecer llouiendo, el fruto miserable.

Como al partir del Sol la sombra crece:
Y en cayendo su rayo, se leuanta
La negra escuridad, que el mundo cubre,
De do viene el temor que nos espanta
Y la medrosa forma en que s' offrece,
Aquella que la noche nos encubre:
Hasta que 'l sol descubre
Su luz pura, y hermosa:
Tal es la tenebrosa
Noche de tu partir, en que he quedado
De sombra, y de temor, atormentado.
Hasta que muerte 'l tiempo determine,
Que a ver el desseado
Sol, de tu clara vista, m' encamine.

Qual suele el ruyseñor con triste canto
Quexarse, entre las hojas escondido:
Del duro labrador, que cautamente
Le despojo, su charo y dulce nido:
De los tiernos hiquelos, entre tanto
Que del amado romo, estaua ausente,
Y aquel dolor que siente,
Con differencia tanta.
Por la dulce garganta
Despide, ya su canto el ayre suena:
Y la callada noche, no refrena
Su lamentable officio, y sus querellas:
Trayendo de su pena
El cielo por testigo y las estrellas.

Desta manera, suelto ya la rienda
A mi dolor, y ansi me quexo en vano:
De la dureza de la muerte ayrada
Ella en mi coraçon metio la mano:
Y d' alli me lleuo mi dulce prenda
Que aquel era su nido, y su morada
Ay muerte arrebatada:
Por ti m' estoy quexando
Al cielo, y enojando
Con importuno llanto al mundo todo,
El desigual dolor no suffre modo,
No me podran quitar el dolorido
Sentir si ya del todo
Primero no me quitan el sentido.

Tengo vna parte aqui de tus cabellos
Eliſſa, embueltos en vn blanco paño:
Que nunca de mi ſeno ſe me apartan.
Deſcojolos, y de vn dolor tamaño
Enternecer me ſiento, que ſobre ellos
Nunca mis ojos de llorar ſe hartan.
Sin que de allí ſe partan:
Con ſoſpiros calientes,
Mas que la llama ardientes:
Los enxugo del llanto, y de conſuno
Caſi los paſſo y cuento vno a vno.
Iuntandolos con vn cordon los ato.
Traeſto el importuno
Dolor, me dexa deſcanſar vn rato.

Mas luego ala memoria ſe me offrece
Aquella noche tenebroſa, eſcura:
Que ſiempre aflige eſta anima mezquina,
Con la memoria de mi deſuentnra,
Verte preſente agora, me parece
En aquel duro trance de Lucina.
Y aquella boz diuina,
Con cuyo ſon y acentos,
Alos ayrados vientos
Pudieron amanſar que agora es muda.
Me parece que oygo que ala cruda
Inexorable Dioſa, demandauas
En aquel paſſo ayuda
Y tu ruſtica Dioſa donde eſtauas?

Yuate tanto en perſiguir las fieras.
Yuate tanto en vn paſtor dormido.
Coſa pudo baſſar atal crueza
Que comouida a compaſſion, oydo
Alos votos y lagrimas no dieras:
Por no ver hecha tierra tal belleza:
O no ver la triſteza
En que tu Nemoroſo
Queda, que ſu repoſo
Era ſeguir tu officio, perſiguiendo
Las fieras, por los montes, y ofreciendo
A tus ſagradas aras, los deſpojos:
Y tu ingratariendo
Dexas morir mi bien ante mis ojos.

Diuina Eliſſa, pues agora el cielo
Con inmortales pies, piſſas y mides
Y ſu mudança ves eſtando queda.
Por que de mi te oluidas: y no pides
Que ſe apreſure, el tiempo en que eſte velo
Rompa del cuerpo, y verme libre pueda,
Y en la tercera rueda,
Contigo mano a mano,
Buſquemos otro llano:
Buſquemos otros montes, y otros rios
Otros valles floridos, y ſombrios
Donde deſcanſar, y ſiempre pueda verte,
Ante los ojos mios:
Sin miedo y ſobreſalto de perderte,

Nnca pusieran fin al triste lloro
Los pastores ni fueran acabadas
Las canciones, que solo el monte oya.
Si mirando las nueuas coloradas,
Al tramontar del Sol bordadas de oro,
No vieran que hera ya passado el dia.
La sombra se veya
Venir corriendo a priessa
Y a por la falda espressa
Del altissimo monte, y recordando
Ambos como de sueño y acabando
El fugitiuo Sol, de luz escaso:
Su ganado lleuando
Se fueron recogiendo passo a passo.

FIN

Como te vine en tanto menosprecio:
Como te fuy tan presto aborrecible:
Como te falto en mi el conocimiento:
Sino tuuieras condicion terrible,
Siempre fuera tenido de ti en precio,
Y no viera de ti este apartamiento.
No sabes que sin cuento,
Buscan en el estio,
Mis oueias el frio,
Dela sierra de cuenca, y el gouierno
Del abrigado estremo, en el inuierno.
Mas que vale el tener, si derritiendo
Me estoy, en llanto eterno:
Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Con mi llorar, las piedras enternecen
Su natural dureza, y la quebrantan:
Los arboles parece que se inclinan:
Las aues que me escuchan quando cantan:
Con differente boz se condolecen,
Y mi morir, cantando me adeuenian.
Las fieras que reclinan
Su cuerpo fatigado,
Dexan el sossegado
Sueño, por escuchar mi llanto triste
Tu sola, contra mi te endureciste
Los ojos avn si quiera, no boluiendo
A los que tu hiziste
Salid sin duelo lagrimas corriendo.

O hermosura sobre el ser humano,
O claros ojos, o cabellos de oro,
O cuello de marfil, o blanca mano,
Como puede ora ser, que en triste lloro
Se conuertiesse, tan alegre vida!
Y en tal pobreza, todo mi tesoro!
Quiero mudar lugar: y a la partida,
Quiça me dexara parte del daño,
Que tiene el alma casi consumida,
Quan vano ymaginar, quan claro engaño
Es, darme yo a entender, que con partirme:
De mi se ade partir vn mal tamaño.
Ay miembros fatigados, y quan firme
Es el dolor que os cansa, y enflaquece,
O si pudiesse vn rato aqui adormirme.
Al que velando, el bien nunca se offrece,
Quiça que el sueño le dara dormiendo
Algun plazer, que presto desparece.
En tus manos, o sueño me encomiendo.

SALICIO.

QVan bien auenturado
Aquel puede llamarse
Que con la dulce soledad se abraça.
Y biue descuydado,
Y lexos de empacharse,
En lo que al alma impide, y embaraça.
No ve la llena plaça,
Ni la soberuia puerta,

Delos grandes señores.
Ni los aduladores
A quien la hambre del fauor despierta.
No le sera forçoso,
Rogar, fingir, temer, y estar quexoso.
A la sombra holgando:
De vn alto pino, o robre.
O de alguna robusta, y verde enzina,
El ganado contando
De su manada pobre,
Que en la verde selua se auezina.
Plata cendrada, y fina,
Y oro luziente, y puro,
Baxo y vil le parece:
Y tanto lo aborrece,
que avn no piensa que dello est a seguro
Y como esta en su seso,
Rehuye la ceruiz del graue peso.
Combida avn dulce sueño,
A quel manso ruydo
Del agua, que la clara fuente embia.
Y las aues sin dueño,
Con canto no aprendido,
Hinchen el ayre de dulce armonia.
Hazeles compañia,
A la sombra bolando,
Y entre varios olores,
Gustando tiernas flores,
La solicita abeja susurrando.
Los arboles, el viento,
A sueño ayudan, con su mouimiento.

Quien duerme aquí! do esta que no la veo!
O halle allí, dichoso tu que afloxas
La cuerda al pensamiento, o al desseo.
O natura, quan pocas obras coxas
En el mundo, son hechas por tu mano:
Creciendo el bien, mẽguando las congoxas
El sueño diste al coraçon humano:
Para que, al despertar mas s, alegrasse,
Del estado gozoso, alegre, o sano:
Que como si de nueuo le hallasse:
Haze aquel interualo que ha passado:
Que'l nueuo gusto nunca al bien se passe.
Y al que de pensamiento fatigado:
El sueño baña, con licor piadoso:
Curando el coraçon despedaçado:
Aquel breue descanso, aquel reposo:
Basta para cobrar de nueuo aliento:
Con que se passa el curso trabaioso.
Llegarme quiero cerca, con buen tiento:
Y ver si de mi fuere conocido
Si es del numero triste, o del contento.
Albanio es aste: que'sta' qui dormido:
O yo conozco mal, Albanio es cierto
Duerme garçon cansado, y afligido.
Por quan mejor librado tengo vn muerto:
Que acaba'l curso dela vida humana,
Y es conduzido a mas seguro puerto:
Que'l que biuido aca de vida vfana:
Y d'estado gozoso noble, y alto,
Es derrocado de fortuna infana.

Dizen que'ste mancebo dio vn gran salto,
Que d'amorosos bienes fue abundante,
Y agora es pobre, miserable, y falto.
No se la historia bien, mas quien delante
Se hallo al duelo, me conto algun poco,
Del graue caso deste pobre amante.
Alb. Es esto sueño! o ciertamente toco
La blanca mano: ha sueño, estas burlando!
Y estauate creyendo como loco.
O cuy tado de mi, tu vas volando,
Con prestas alas por la eburnea puerta,
Yo quedome tendido aquí, llorando.
No basta el graue mal, en que despierta
El alma biue! o por mejor dezíllo,
Esta muriendo, d'vna vida incierta.
Sal. Albanio, dexa el llanto que'n oyllo
Me aflixo. Al. quien presente, 'sta a mi duelo!
Sal. Aquí esta, quien t' ayudara a sentíllo.
Alb. Aquí estas tu Salicio! gran consuelo
Me fuera, en qualquier mal tu compañía,
Mas tengo en esto por contrario el cielo.
Sal. Parte de tu trauajo, ya m' auia
Contado Galafron, que fue presente
En aqueste lugar, el mismo dia:
Mas uo supo dezir, del acidente
La causa principal, bien que pensaua,
Que era mal, que dezir no se consiente.
Y ala sazon en la ciudad yo estaua,
Como tu sabes bien, apareiando
A quel largo camino, que'speraua,

Y esto que digo, me contaron, quando
Torne a boluer, mas yo te ruego aora
(Si esto no es enojoso que demando)
Que particularmente, el punto, y ora,
La causa, el daño cuentes, y el processo:
Que el mal, comunicando se mejora.

Alba. Con vn amigo tal, verdad es esso,
Quando el mal suffre cura, mi Salicio:
Mas este, a penetrado hasta el huesso:
Verdad es, que la vida, y exercicio
Comun, y el amistad, que ati me ajunta:
Mandan que (complazerte) sea mi officio.
Mas qne hare! que el alma ya barrunta,
Que quiero renouar en la memoria
La herida mortal, de aguda punta:
Y poneme delante, aquella gloria
Passada, y la presente desuentura:
Para espantarme de la orrible historia.
Por otra parte, pienso que es cordura
Renouar tanto el mal que me atormenta:
Que a morir venga de tristeza pura.
Y por esto Salicio, entera cuenta
Te dare de mi mal, como pudiere,
Aun que el alma rehnya, y no consienta.
Quise bien, y querre, mientras rigere
Aquestos miembros, el espiritu mio,
Aquella por quien muero si muriere:
En este Amor, no entre por desuario:
Ni lo trate como otros, con engaños:
Ni fue por elecion, de mi aluedrio.

Desde mis tiernos, y primeros años,
A aquella parte, me enclino mi estrella:
Y aquel fiero destino de mis dños.
Tu conociste bien, vna donzella:
De mi sangre, y aguelos decendida:
Mas que la misma hermosura bella.
En su verde niñez, siendo offrecida
Por montes, y por seluas, a Diana:
Exercitaua alli su edad florida.
Yo que desde la noche a la mañana,
Y del vn sol, al otro, sin cansarme:
Seguia la caça, con estudio, y gana:
Por deudo, y exercicio, a conforme
Vine con ella en tal domestiqueza:
Que della vn punto no sabia apartarme.
Yua de vn ora, en otra, la estrecheza
Haziendose mayor, a compañada
De vn Amor sano, y lleno de pureza.
Que montaña dexo de ser pisada
Den sos pies! que bosque, o selua vmbrosa:
No fue de nuestra caça fatigada!
Siempre con mano larga, y abundosa:
Con parte dela caça visitando:
El sacro altar, de nuestra santa Diosa.
La colmilluda testa ora lleuando:
Del puerco jauali, cerdoso, y fiero,
Del peligro passado razonando.
Ora clauando del cieruo ligero
En alguu sacro pino, los granchosos
Cuernos, con puro coraçon sincero.

Tornauamos contentos, y gozosos,
y al disponer de lo que nos quedaua,
Ya mas me acuerdo de quedar puexosos.
Qualquiera caça, a entrambos agradaua
Pero la de las simples avezillas,
Menos trauaço, y mas plazer nos daua.
En mostrando el aurora, sus mexillas
De rosa, y sus cabellos, de oro fino,
Humedeciendo ya las florezillas:
Nosotros, yendo fuera de camino,
Buscauamos vn valle el mas secreto,
Y de conuersacion menos vezino:
Aquí, con vna red de muy perfeto
Verde teñida, aquel valle atajauamos,
Muy sin rumor, con passo muy quieto.
De dos arboles altos, la colgauamos,
Y auiendonos vn poco lexos ydo,
Hazia la red armada nos tornauamos.
Y por lo mas espesso, y escondido,
Los arboles, y matas, sacudiendo,
Turbauamos el valle, con ruydo.
Zorzales, tordos, mirlas, que temiendo
(Delante de nosotros espantados)
Del peligro menor yuan huyendo:
Dauan en el mayor desatinados,
Quedando, en la sotil red engañosa:
Confusamente, todos enrrerrados.
Y entonces, era vellos vna cosa
Estraña, y agradable, dando gritos,
(Y con boz lamentandose quexosa,

Algunos dellos) que eran infinitos
Su libertad buscauan, rebolando:
Otros, estauan miseros, y aflitos.
Al fin las cuerdas de la red tirando,
Lleuamos la juntos, casi llena:
La caça a cuestas, y la red cargando.
Quando el humido Otoño, ya refrena
Del seco estio, el gran calor ardiente:
Y va faltando sombra a Filomena:
Con otra caça, desta differente:
(Aun que tambien de vida ociosa, y blanda)
Passauamos el tiempo alegremente:
Entonces, siempre (como sabes) anda:
D'estorninos bolando, a cada parte,
Aca, y alla, la espessa, y negra vanda.
Y cierto aqueste es cosa de contarte:
Como, con los que andauan por el viento:
Vsauamos tambien astucia, y arte.
Vno biuo primero, d'aquel cuento
Tomauamos, y en esto sin fatiga:
Era cumplido luego nuestro intento:
Al pie del qual, vn hilo vntado en liga
Atando, le soltauamos, al punto
Que via bolar aquella vanda amiga:
Apenas era suelto, quando junto
Estaua con los otros, y mezclado:
Secutando el effeto de su assunto:
Aquanto era el hilo enmarañado:
Por alas, o por pies, o por cabeça:
Todos venian al suelo: mal su grado:

Universidad de Deusto
Biblioteca

Andauan forcejando vna gran pieça,
A su pessar, y a mucho plazer nuestro,
Que assi de vn mal, ageno bien se empieça
Acuerdaseme agora, que el finiestro
Canto dela cornexa, y el aguero
Para escaparse, no le fue maestro.
Quando vna dellas (como es muy ligero)
A nuestras manos biua nos venia:
Era prision demas de vn prisionero:
La qual a vn llano grande yo traya
(Ado muchas cornexas, andar juntas
(O por el suelo, o por el ayre) via:
Clauandola en la tierra, por las puntas
Estremas delas alas, sin rompellas:
Seguiase lo que apenas tu barruntas.
Parecia, que mirando las estrellas
Clauada boca arriba, en aquel suelo:
Estaua a contemplar el curso dellas.
De allinos alexauamos. y el cielo
Rompia con gritos ella, y conuocaua
De las cornexas el superno buelo.
En vn solo momento, se aquntauan
Vna gran mulchedumbre, presurosa:
A socorrer, la que en el suelo estaua.
Cercauanla, y alguna mas piadosa
Del mal ageno dela compañera:
Que del suyo auisada, o temerosa:
Llegauase muy cerca, y la primera
Que esto hazia, pagaua su inocencia:
Con prision, o con muerte, la ultimera,

Con tal fuerça la presa, y tal violencia:
Se engarrafaua, de la que venia:
Que no se despidiera sin licencia.
Ya puedes ver, quan gran plazer seria:
Ver (de vna por soltarse, y desasirse:
De otra, por socorrerse) la porfia.
Al fin la fiera lucha, a despartirse
Venia por nuestra mano, y la cuytada:
Del bien hecho empeçaua a arrepentirse.
Que me diras: si con su mano alçada
Haziendo la noturna centinela
La grulla, de nosotros fue engañada?
No aprouechaua a lançar la cautela.
Ni ser siempre sagaz discubridora:
De noturnos engaños con su vela.
Ni al blanco cisne, que en las aguas mora
Por no morir, como phaeton en fuego,
Del qual el triste caso canta, y llora
Y tu perdiz cuytada, piensas luego
Que en huyendo del techo estas figura:
En el campo turbamos tu sosiego.
A ninguna aue, o animal, natura
Doto de tanta astucia, que no fuesse
Vencido al fin de nuestra astucia pura.
Si por menudo, de contar touiesse
De aquesta vida cada partezilla:
Temo, que antes del fin anocheciesse.
Basta saber que aquesta tan senzilla
Y tan pura amistad, quiso mi hado:
En differente especia, conuertilla

En vn Amor, tan fuerte, y tan sobrado:
Y en vn desasossiego, no creyble
Tal, que no me conozco de trocado.
El plazer de miralla, con terrible:
Y fiero dessear, senti mezclarse:
Que siempre me lleuaua alo impossible.
La pena de su ausencia, vi mudarse,
No en pena, no en congoxa, en cruda muerte
Y en vn eterno (el alma) atormentarse.
A aqueste estado en fin, mi dura suerte
Me truxo poco a poco, y no pensara
Que contra mi pudiera ser mas fuerte.
Si con mi graue daño no prouara
Que en comparacion desta, aquella vida:
Qualquiera por descanso la juzgara.
Ser deue aquesta historia aborrecida
De tus orejas ya, que assi atormenta
Mi lengua, y mi memoria entristecida
Dezir ya mas no es bien, que se consienta:
Iunto todo mi bien perdi en vn ora:
Y esta es la suma en fin de aquesta cuenta
Sal. Albiano si tu mal comunicaras
Con otro, que pensaras, que tu pena
Iuzgaua como agena, o que este fuego
Nunca prouo, ni el juego peligroso:
De que tu estas quexoso, yo confiesso:
Que fuera bueno aquesso, que ora hazes:
Mas si tu me deshazes, con tus quexas:
Por que agora me dexas, como aestraño
Sin dar daqueste daño: fin al cuento:

Piensas que tu tormento, como nueuo
Escucho: y que no prueuo, por mi suerte:
Aquesta biua muerte, en las entrañas:
Si ni con todas mañas, o esperiencia
Esta graue dolencia, se deshecha:
Alomenos aprouecha: yo te digo:
Para que de vn amigo, que adolezca:
Otro se condolezca, que a llegado:
De bien acuchillado: a ser maestro.
Assi que pues te muestro: abiertamente:
Que on estoy inocente, destos males:
Que aun traygo las señales, delas llagas
No es bien, que tu te hagas: tan esquiuo.
Que mientras estas biuo, ser podria:
Que por alguna via, te auisasse,
O contigo llorasse, que no es malo:
Tener al pie del palo, quien se duela
Del mal, y sin cautela, te aconseje.
Alb. Tu quieres que forcege, y que contraste
Con quien al fin no baste: a derrocalle.
Amor, quiere que calle: yo no puedo
Mouer el passo vn dedo, sin gran mengua.
El tiene mi lengua, el mouimiento
Assi que no me siento, ser bastante.
Sal. Que te pone delante, que te empida!
El descubrir tu vida, al que aliuiarte
Del mal alguna parte, cierto espera!
Alb. Amor quiere que muera sin reparo:
Y conociendo claro, que bastaua
Lo que yo descansaua, en este llanto

Contigo,a que entre tanto,mᵉ aliuiaſſe:
Y aquel tiempo prouaſſe,a ſoſtenerme:
Por mas preſto perderme,como injuſto
Me aya quitado el guſto,que tenia
De echar la pena mia,por la boca.
Aſſi que ya no toca,nada dello
A ti querer ſabello,ni contallo
A quien ſolo paſſallo,le conuiene:
Y muerte ſola por aliuio tiene.

Sal. Quien es contra ſu ſer tan inhumano:
Que al enemigo entrega ſu deſpojo!
Y pone ſu poder en otra mano!
Como,y no tienes algun ora enojo
De ver,que Amor tu meſma lengua ataje
O la deſate,por ſu ſolo antojo!

Alb. Salicio amigo ceſſe eſte lenguaje
Cierra tu boca,y mas aqui no la abras:
Yo ſiento mi dolor.y tu mi vltraje.
Para que ſon magnificas palabras!
Quien te hizo philoſopho eloquente:
Siendo paſtor dᵉ oueias,y de cabras!
O cuytado de mi,quan facilmente:
Con eſpedida lengua,y reguroſa
El ſano da conſeios al doliente.

Sal. No te aconſeio yo,ni digo coſa
Para que deuas tu por ella darme
Reſpueſta tan azeda,y tan odioſa.
Ruegote,que tu mal quieras contarme,
Por que del pueda tanto entriſtecerme:
Quanto,ſuelo del bien tuyo alegrarme.

Alb. Pues ya de ti no puedo deffenderme,
Yo tornare a mi cuento,quando ayas
Prometido(vna gracia)concederme.
Y es,que en oyendo el fin,luego te vayas:
Y me dexes llorar,mi deſuentura
Entreᵉſtos pinos ſolo,y eſtas hayas.

Sal, Aun que pedir tueſſo,no es cordura:
Yo ſere dulce,mas que ſano,amigo
Y dare buen lugar a tu triſtura.

Alb. Ora Salicio eſcucha lo que digo:
Y vos o Nymphas,deſte boſque vmbroſo
A do quiera que eſtays,eſtad comigo.
Ya te conte el eſtado tan dichoſo
A do me puſo Amor,ſi en el yo firme
Pudiera ſoſtenerme,con repoſo:
Mas como de callar,y dᵉ encubrirme:
Dᵉ aquella,por quien biuo meᵉncendia:
Llegue ya caſi al punnto de morirme.
Mil vezes ella,pregunto que auia:
Y me rogo,que el mal le deſcubrieſſe:
Que mi roſtro,y color ſe deſcubria.
Mas no acabo,con quanto me dixeſſe:
Que de mi a ſu pregunta,otra reſpueſta
(Que vn ſoſpiro con lagrimas)vnieſſe.
Acontecio,que en vnᵉ ardiente ieſta:
Viniendo dela caça fatigados
(En el mejor lugar deſta floreſta:
Queᵉs eſte donde ᵉſtamos:aſſentados)
A la ſombra dᵉ vn arbol,afloxamos
Las cuerdas a los arcos trabaxados.

En aquel prado allí, nos reclinamos
Y (del Zephyro fresco recogiendo
El agradable espíritu) respiramos.
Las flores, a los ojos ofreciendo
Diuersidad estraña de pintura:
Diuersamente assí estauan oliendo.
Y en medio, a questa fuente clara, y pura
Que como de cristal resplandecía:
Mostrando abiertamente su hondura:
El arena que de oro parecía:
De blancas piedrezuelas variada:
(Por do manaua el agua) se bullía
En derredor, ni sola vna pisada
De fiera, o de pastor, o de ganado:
A la sazon estaua señalada.
Despues que con el agua, resfriado
Vuimos el calor, y juntamente.
La sed de todo punto mitigado.
Ella, que con cuydado diligente:
A conocer mi mal tenia el intento:
Y a escodriñar el animo doliente.
Con nneuo ruego, y firme juramento:
Me conjuro, y rogo que le contasse:
La causa de mi graue pensamiento.
Y si era Amor, que no me recelasse
De hazelle mi caso manifiesto:
Y demostralle aquella: que yo amasse.
Que me juraua: que tambien en esto:
El verdadero Amor que me tenia:
Con pura voluntad: estaua presto.

Yo, que tanto callar ya no podía,
Y claro descubrir menos osaría:
Lo que en el alma triste se sentía,
Le dixe, que en aquella fuente clara
Vería, de aquella que yo tanto amaua,
Abiertamente la hermosa cara.
Ella, que ver aquesta deseaua,
Con menos diligencía discurriendo,
De aquella, con que el passo apresuraua.
A la pura fontana fue corriendo.
Y en viendo el agua, toda fue alterada,
En ella su figura sola viendo.
Y no de otra manera, arrebatada
Del agua rehuyo, que si estuuiera
De la rauiosa enfermedad tocada.
Y sin mirarme, desdeñosa, y fiera,
No se que alla entre dientes, murmurando
Me dixo aquí, y aquí quiere que muera.
Que de yo triste, y solo, allí culpando
Mi temerario osar, mi desuario,
La perdida del bien considerando.
Crecio de tal manera el dolor mio,
Y de mi loco error, el desconsuelo:
Que hize de mis lagrimas vn rio
Fixos los ojos, en alto cielo:
Estuue boca arriba, vna gran pieça,
Tendido sin mudarme en este suelo.
Y como de vn dolor, otro se empieça,
El largo llanto, el desuanecimiento,
El vano ymaginar, de la cabeça,

De mí gran culpa, aquel remordimiento:
(Verme del topo al fin, sin esperança)
Me trastornaron casi el sentimiento.
Como deste lugar hize mudança
No se, ni quien de aquí me conduxiesse,
Al triste aluergue, y a mi pobre estança.
Se que tornando en mí, como estuuiesse
Sin comer, y dormir, bien quatro dias:
Y sin que el cuerpo de vn lugar mouiesse:
Las ya desmamparadas vacas mias,
Por otro tanto tiempo, no gustaron
Las verdes yeruas, ni las aguas frías.
Los pequeños hijuelos: que hallaron
Las tetas secas ya, delas hambrientas
Madres, bramando al cielo se quexaron.
Las seluas, a su boz tambien atentas:
Bramando parece, que respondian:
Condolidas del daño, y descontentas.
Aquestas cosas nada me mouian:
Antes, con mí llorar hazia espantados:
Todos quantos a verme allí venian.
Vinieron los pastores de ganados:
Vinieron de los sotos los vaqueros:
Para ser de mí mal de mí informados.
Y todos con los gestos lastimeros:
Me preguntauan, quales auian sido
Los acidentes, de mí mal primeros.
A los quales, en tierra yo tendido:
Ninguna otra respuesta dar sabía:
Rompiendo con sollocos mí gemido:

Sino de rato: en rato, les dezia:
Vosotros los de Tajo, en su ribera
Cantareys la mí muerte cada dia.
Este descanso lleuare avn que muera:
Que cada dia cantareys mí muerte:
Vosotros los de Tajo en su ribera.
La quinta noche en fin mí cruda suerte:
Queriendo me lleuar, do se rompiesse
Aquesta tela de la vida fuerte.
Hizo, que de mí choça me saliesse:
Por el silencio dela noche escura:
A buscar vn lugar donde muriesse,
Y caminando, por do mí ventura.
Y mis enfermos pies me conduxieron
Legue a vn barranco de muy gran altura.
Luego mis ojos le reconocieron:
Que pende sobre el agua: y su cimiento
Las ondas poco a poco le comieron.
Al pie de vn olmo hize allí mí asiento:
Y acuerdome que ya con ella estuue:
Passando allí la siesta al fresco viento:
En aquesta memoria me detuue:
Como si aquesta fuera medicina,
De mí furor, y quanto mal sostuue.
Denunciaua el aurora ya vezina:
La venida del sol resplandeciente:
A quien la tierra, a quien la mar se enclina.
Entonces, como quando el cisne siente
El ansia postrimera, que le aquexa
Y tienta el cuerpo mísero, y doliente,

Con triſte, y lamentable, ſon ſe quexa,
Y ſe deſpide, con funeſto canto
Del eſpiritu vital, que del s' alexa.
Aſſi aquexado yo, de dolor tanto,
Que el alma abandonaua, y a la humana
Carne, ſolte la rienda al triſte llanto.
O fiera, dixe, mas que tigre Hircana,
Y mas ſorda a mis quexas, que' l roydo
Embrauecido dela mar inſana.
Heme entregado, heme aqui rendido,
He aqui que vences, toma los deſpoios
De vn cuerpo miſeradle, y aflegido.
Yo porne fin del todo a mis enoios.
Ya no te offendera mi roſtro triſte,
Mi temeroſa boz, y humidos oios.
Quiça tu que' n mi vida no mouiſte
El paſſo a conſolarme, en tal eſtado:
Ni tu dureza cruda enterneciſte:
Viendo mi cuerpo aqui deſamparado,
Vernas a arrepentirte, y laſtimarte,
Mas tu ſocorro tarde avra llegado.
Como pudiſte tan preſto oluidarte,
D' aquel tan luengo Amor! y de ſus ciegos
ñudos, en ſola vn ora deſligarte!
No ſe te acuerda delos dulces juegos
Y a, de nña niñyes, que fueron leña
Deſtos daños os, y encendidos fuegos
Quando la enzina deſta eſpeſſa breña,
De ſus bellotas dulces deſpoiaua,
Que yuamos a comer ſobre' ſta peña,

Quien las caſtañas tiernas derrocaua:
Del arbol al ſubir deſlicultoſo!
Quien en ſu limpia falda las lleuaua!
Quando en valle, florido, eſpeſſo, vmbroſo,
Meti iamas el pie, que del no fueſſe
Cargado ati de flores, y oloroſo!
Iurauas me, ſi auſente yo eſtuuieſſe,
Que ni el agua ſabor, ni olor la roſa:
Ni el prado yerua, para ti tuuieſſe.
A quien me quexo! que no eſcucha coſa
De quantas digo, quien deuria eſcucharme,
Ecco ſola me mueſtra ſer piadoſa:
Reſpondiome, prueua conortarme,
Como quien prouo mal tan importuno:
Mas no quiere moſtrarſe, y conſolarme.
O Dioſes, ſi alla iuntos de conſuno
Delos amantes, el cuydado hos toca:
O tu ſolo, ſi toca, a ſolo vno:
Recebid las palabras, que la boca
Echa, con la doliente anima, fuera:
Antes que' l cuerpo torne en tierra poca.
O Naiades, d' aqueſta mi ribera
Corriente, moradoras, o Napeas:
Guarda del verde boſque verdadera:
Alce vna de voſotras blancas deas
Del agua, ſu cabeça rubia vn poco:
Aſſi Nimpha, iamas en tal te veas.
Podre dezir, que con mis quexas toco
Las diuinas oreas, no pudiendo
Las humanas tocar, cuerdo ni loco.

O hermosas Oreadas que teniendo
El gouierno de seluas: y montañas:
Acaça andays, por ellas discurriendo.
Dexad de perseguir las alimañas,
Venid a ver vn hombre perseguido
A quien no valen fuerças ya, ni mañas:
O Dryadas, d' Amor hermoso nido
Dulces, y graciosissimas donzellas:
Que a la tarde salis de lo ascondido:
Con los cabellos rubios, que las bellas
Espaldas, dexan d' oro cubiçadas:
Parad mientes vn rato a mis querellas.
Y si con mi ventura, conjuradas
No estays, hazed que sean las ocasiones
De mi muerte, aqui siempre celebradas.
O lobos, o ossos, que por los rincones
Destas fieras cauernas, ascondidos
Estays, oyendo agora mis razones:
Quedaos a dios, que ya vuestros oydos
De mi compañia fueron halagados:
Y alguna vez d' Amor enternecidos.
A dios montañas a dios verdes prados:
A dios corrientes rios espumosos:
Venid sin mi, con siglos prolongados.
Y mientras en el curso presurosos
Y rey sal mar, a dalle su tributo:
Corriendo, por los vallespedregosos:
Hazed que aqui se muestre triste luto:
Por quien, biuiendo alegre, hos alegraua
Con agradable son, y viso enxuto.

Por quien, aqui sus vacas abreuaua:
Por quien, ramos de lauro entretexendo:
Aqui sus fuertes toros coronaua.
Estas palabras tales en diziendo:
En pie m' alce, por dar ya fin al duro
Dolor, que en vida estaua padeciendo.
Y por el passo en que me ves, te juro:
Que ya me yua arrojar de do te cuento:
Con passo largo, y coraçon seguro:
Quando vna fuerça subita de viento:
Vino con tal furor, que d' vna sierra
Pudiera remouer el firme assiento.
De espaldas como atonito en la tierra
Desde a gran rato m' halle tendido:
Que assi s' halla siempre aquel que yerra.
Con mas sano discurso en mi sentido:
Comence de culpar el presupuesto,
Y temerario herror, que auia seguido:
En querer dar, con triste muerte, al resto
D' aquesta breue vida, fin amargo:
No siendo por los hados avn dispuesto.
D' alli me fuy con coraçon mas largo:
Para esperar la muerte quando venga:
A releuarme deste graue cargo.
Bien has ya visto quanto me conuenga:
Que pues buscalla a mi no se consiente:
Ella en buscarme a mi no se detenga.
Contado t' he la causa, el acidente,
El daño, y el processo todo entero:
Cumpleme tu promessa prestamente:

Y si mi amigo cierto, y verdadero
Eres, como yo pienso, vete agora:
No estorues con dolor acerbo, y fiero
Al afligido, y triste, quando llora.

Sal. Tratara de vna parte:
Que agora solo siento:
Sino pensaras, que hera dar consuelo:
Quisiera preguntarte:
Como tu pensamiento:
Se derribo tan presto en esse suelo:
O se cubrio de vn velo:
Para que no mirasse:
Que quien tan luengamente
Amo, no se consiente:
Que tan presto del todo se oluidasse
Que sabes si ella agora
Iuntamente su mal, y el tuyo llora:

Alb. Cesse ya el artificio
De la maestra mano:
No me hagas passar tan graue pena.
Haras me tu Salicio:
Yr do nunca pie humano
Estampo su pisada, en el arena.
Ella esta tan agena
De estar dessa manera:
Como tu de pensallo:
Avn que quieres mostrallo
Con razon aparente a verdadera.
Exercita aqui el arte:
Asolas, que yo voyme en otra parte.

Sal. No es tiempo de curalle,
Hasta que menos tema
La cura del maestro, y su crueza.
Solo quiero dexalle:
Que avn esta la postema
Intratable a mi ver, por su dureza.
Quebrante la braueza
Del pecho empedernido:
Con largo, y tierno, llanto.
Y reme yo entre tanto
A requerir d'vn ruy señor el nido:
Que'sta en vn alta enzina:
Y estara presto en manos de Grauina.

Cam. Si desta tierra no he perdido el tino:
Por aqui el corço vino, que a tray do
Despues que fue herido, a tras el viento.
Que rezio mouimiento, en la corrida
Lleua, de tal herida, lastimado:
En el siniestro lado, soterrada
La flecha enerbolada, yua mostrando:
Las plumas blanqueando, solas fuera:
Y hazeme que muera, con buscalle.
No passo deste valle, aqui esta cierto
Y por ventura muerto, quien me diesse
Alguno que siguiesse, el rastro agora:
Mientras la heruiente hora de la siesta:
En aquesta floresta, yo descanso:
Ay viento fresco, y manso, y amoroso:
Almo dulce, sabroso, esfuerça esfuerça
Tu soplo, y esta fuerça, tan caliente

Del alto Sol ardiente, ora quebranta.
Que ya la tierna planta del pie mio
Anda abuscar el frio, desta yerua,
Alos hombres reserua, tu Diana
En esta siesta insana, tu exercicio:
Por agora tu oficio desamparo:
Que me a costado caro, en este dia.
Ay dulce fuente mia, y de quan alto
Con solo vn sobresalto, me arrojaste:
Sabes que me quitaste, fuente clara:
Los ojos de la cara, que no quiero
Menos vn compañero: que yo amaua.
Mas no como el pensaua, dios ya quiera
Que antes Camila muera, que padezca
Culpa, por do merezca, ser hechada:
Dela selua sagrada, de Diana.
O quan de mala gana, mi memoria
Renueua aquesta historia, mas la culpa
Agena me desculpa: que si fuera
Yo la causa primera, desta ausencia:
Yo diera la sentencia, en mi contrario
El fue muy voluntario, y sin respeto,
Mas para que me meto, en esta cuenta
Quiero biuir contenta, y oluidallo
Y aqui donde me hallo, recrearme.
Aqui quiero acostarme, y en cayendo
La siesta, yre siguiendo, mi corcillo:
Que yo me marauillo ya, y me espanto:
Como con tal herida, huyo tanto.

Si mi turbada vista no me miente:
Pareceme que ví entre rama, y rama:
Vna Nimpha, llegar aquella fuente.
Quiero llegar alla: quiça si ella ama,
Me dira alguna cosa con que engañe:
Con algun falso aliuia aquesta llama.
Y no se me da nada que desbañe
Mi alma, si es contrario alo que creo:
Que aquié no espera bien, no ay mal q̃ dañe.
O santos dioses, que es esto que veo!
Es herror de phantasma, conuertida
En forma de mi Amor, y mi desseo:
Camila es esta, que esta aqui dormida:
No puede de otra ser su hermosura:
La razon esta clara, y conocida.
Vna obra sola: quiso la natura
Hazer como esta, y rompio luego apriessa
La estampa, do fue hecha tal figura.
Quien podra luego de su forma espressa
El traslado sacar, si la maestra
Misma no basta: y ella lo confiessa.
Mas ya que es cierto el bien q̃ami se muestra:
Como podre llegar a despertalla:
Temiendo yo la luz que a ella me adiestra:
Si solamente de poder tocalla:
Perdiesse el miedo yo, mas si despierta:
Si despierta: tenella: y no soltalla.
Esta osadia, temo que no es cierta.
Que me puede hazer: quiero llegarme:
En fin ella esta agora como muerta.

Cabella por lo menos assentarme:
Bien puedo, mas no ya como solia.
O mano poderosa de matarme:
Viste quanto tu fuerça en mi podia:
Por que para sanarme no la prueuas?
Que su poder a todo bastaria.
Cam. Socorreme Diana, AL. no te mueuas:
Que no t he de soltar, escucha vn poco.
Cam. Quien me dixera Albiano tales nueuas?
Nymphas del verde bosque a vos inuoco:
A vos pido socorro, desta fuerça.
Que es esto albiano, dime si estas loco?
Alb. Locura deue ser, la que me fuerça
A querer mas quel alma, y que la vida:
A la que aborrecerme a mi se ffuerça.
Cam. Yo deuo ser de ti aborrecida:
Pues me quieres tratar de tal manera:
Siendo tuya la culpa conocida.
Alb. Yo culpa contra ti? si la primera
No esta por cometer, Camila mia:
En tu desgracia, y diffauor, yo muera:
Cam. Tu no violaste nuestra compañia?
Quiriendola torcer, por el camino
Que dela vida honesta se desuia?
Alb. Como? de sola vna hora el desatino:
A de perder mil años de seruicio:
Si arrepentimiento tras el vino?
Cam. Aqueste es delos hombres el officio
Tentar el mal, y si es malo el sucesso
Pedir con humildad perdon del vicio.

Alb. Que tente yo camila? Ca. bueno es esso:
Esta fuente lo diga, que ha quedado:
Por vn testigo de tu mal processo.
Alb, Si puede ser mi yerro castigado
Con muerte con desonra, o con tormento
Vesme aqui estoy a todo aparejado
Cam. Sueltame ya la mano, que el aliento
Me falta de congoxa. AL, he, muy grã miedo
Que te me yras, que corres mas quel viento.
Cam. No estoy como solia, que no puedo
Mouerme ya, de mal exercitada.
Suelta: que casi mas quebrado vn dedo.
Alb, Estaras si te suelto sossegada:
Mientras con razon clara te demuestro
Que fuyste sin razon de mi enojada:
Cam. Eres tu de razones gran maestro.
Suelta: que si estare, AL. primero jura:
Por la primera fe del Amor nuestro.
Cam. Yo juro por la ley sincera, y pura
Del amistad passada, de sentarme
Y descuchar tus quexas muy segura.
Qual me tienes la mano: d apretarme
Con essa dura mano, descreydo.
Alb. Qual me tienes el alma, de dexarme.
Cam. Mi prendedero d oro, si es perdido?
O cuytada de mi, mi prendedero:
Desde aquel valle aqui se me ha caydo.
Alb. Mira, no se caye esse alla primero:
Antes d aqueste, al valle de la hortiga.
Cam. Do quier que se perdio buscalle quiero.

Alb. Yo yre a buscalle, escusa esta fatiga:
Que no puedo sufrir que aquesta arena:
Abrase el blanco pie de mi enemiga.
Cam. Pues ya quieres tomar por mi esta pena:
Derecho ve primero aquellas hayas:
que alli estuue yo echada vn hora buena.
Alb. Yo voy mas entre tanto no te vayas.
Cam. Seguro ve, que antes veras mi muerte
Que tu me cobres, ni a tus manos ayas.
Alb. A Nimpha desseal, y dessa suerte
Se guarda el juramento que me diste?
A, condicion de vida dura, y fuerte.
O, falso Amor, de nueuo me hiziste
Rebiuir con vn poco de esperança:
O modo de matar no poso, y triste.
O, muerte, llena de mortal tardança:
Podre por ti llamar iniusto el cielo:
Iniusta su medida: y su balança.
Recibe tu terreno, y duro suelo:
Este rebel de cuerpo, que detiene:
Del alma el espedido, y presto buelo.
Yo me dare la muerte: y avn si viene
Alguno a resistirme, a resistirme,
El vera que a su vida no conuiene.
No puedo yo morir! no puedo yrme
Por aqui! por alli! por do quisiere!
Desnudo espiritu, o carne y hueso firme!
Sal. Escucha, que algun mal hazer se quiere:
O cierto tiene trastornado el seso.
Alb. Aqui tuuiesse yo quien mal me quiere.

Descargado me siento de vn gran peso:
Pareceme que buelo, despreciando:
Monte, choça, ganado, leche, y queso.
No son aquestos pies! con ellos ando:
Y a caygo en ello, el cuerpo se me ayda:
solo el espiritu es este que ora mando.
Ale hurtado alguno, o escondido:
Mientras mirando estaua yo otra cosa:
O si quedo por caso alli dormido!
Vna figura, de color de rosa
Estaua alli durmiendo, si es aquella
Mi cuerpo! no q̃ aquella es muy hermosa.
Nem. Gentil cabeça, no daria por ella
Yo para mi traer, solo vn cornado.
Alb. A quien yre del hurto a dar querella.
Sal. Estraño exemplo es ver, en que a parado:
Este gentil mancebo, Nemoroso:
Y a nosotros que le hemos mas tratado.
Manso, cuerdo, agradable, virtuoso:
Sufrido, conuersable, buen amigo:
Y con vn alto ingenio, gran reposo.
Alb. Yo podre poco, o hallare testigo:
De quien hurto mi cuerpo, aun q̃ este ausente:
Yo le persiguire como a enemigo.
Sabrasme dezir del mi clara fuente!
Dimelo si lo sabes, assi Phebo:
Nunca tus frescas ondas escaliente.
Alla dentro en el fondo, esta vn mancebo
De laurel coronado, y en la mano
Vn palo propio como yo de azebo.

O la quien esta allá: responde hermano:
Valasme dios, o tu eres sordo, o mudo:
O enemigo mortal del trato humano.
Espíritu soy, de carne ya desnudo:
Que busco el cuerpo mio, que m'a hurtado
Alguu ladron maluado, injusto, y crudo.
Callar que callaras, has me'scuchado:
O santo dios, mi cuerpo mismo veo:
O yo tengo el sentido trastornado.
O cuerpo he t'hallado y no lo creo:
Tanto sin ti me hallo descontento.
Pon fin ya a tu destierro, y mi desseo.
Nem. Sospecho, que'l contino pensamiento:
Que tuuo de morir antes d'agora:
Le representa aqueste apartamiento.
Sal. Como del que velando siempre llora:
Que dan durmiendo las especies llenas:
Del dolor que en el alma triste mora.
Alb. Si no estas en cadenas, sal ya fuera
A darme verdadera, forma d'hombre:
Que agora solo el nombre, m'a quedado.
Y si alla estas forçado, en esse suelo
Dimelo, que si al cielo, que me oyere
Con quexas no mouiere, y llanto tierno
Conuocare el infierno, y reyno escuro:
Y rompere su muro, de diamante
Como hizo el amante, blandamente
(Por la consorte ausente) que cantando
Estuo halagando, las culebras
De las hermanas negras, mal peynadas

Nem. De quan desuariadas, opiniones
Saca buenas razones: el cuy tado
Sal. El curso acostumbrado, del ingenio
Avn que le falte el genio, que lo mueua,
Con la fuga que lleua, corre vn poco.
Y avn que este esta ora loco, no por esso
A de dar al trauiesso, su sentido
En todo, auiendo sido, qual tu sabes.
Nem No mas, no me lo alabes, que por cierto
Como de velle muerto, estoy llorando.
Alb. Estaua contemplando, que tormento
Es deste apartamiento, lo que pienso
No nos aparta immenso, mar ayrado,
No torres: de fossado rodeadas:
No montañas cerradas, y sin via:
No agena compañia, dulce: y chara:
Vn poco de agua clara, nos detiene.
Por ella no conuiene, lo que entramos
Con anfia desseamos: por que al punto
Que a ti me acerco, y junto, no te apartas:
Antes nunca te hartas, de mirarme,
Y de finificarme, en tu meneo:
Que tienes gran desseo, de juntarte
Con esta media parte. daca hermano
Hecham'aca essa mano, y como buenos
Amigos, alomenos: nos juntamos:
Y aqui nos abracemos, a, burlaste:
Assi te me'scapaste: yo te digo
Que no es obra d'amigo, hazer esso.
Quedo yo don trauiesso, remojados:

Y tu estas enojado quan aprieſſa
Mueues(que coſa es eſſa)tu figura?
Avn eſſa deſuentura,me quedaua?
Ya yo me conſolaua,en ver ſerena
Tu imagen,y tan buena,y amoroſa.
No ay bien ni alegre coſa,ya que dure.

Nem. Alomenos que cure,tu cabeça.

Sal, Salgamos que ya empieça,vn furor nueuo.

Alb. O dios porque no prueuo,a hecharme dentro,
Haſta llegar al centro,dela fuente?

Sal, Que<s esto Albiano?tente.Al.o manifeſto
Ladron,mas que<s aqueſto?es muy bueno
Veſtíros de lo ageno,y ante<l dueño
Como ſi yo fueſſe vn leño,ſin ſentido:
Venir muy reueſtído de mi carne:
Yo hare que deſcarne,eſſe alma oſada,
Aqueſta mano ayrada.SAL.eſta quedo,
Llega tu,que no puedo detenelle.

Nem' Pues que quieres hazelle.SAL.yo,dexalle
Si deſenclauí,alle yo acabaſſe
La mano,aque eſcapaſſe,mi garganta.

Nem. No tiene fuerça tanta,ſolo puedes
Hazer tu lo que deues,a quien eres.

Sal. Que tiempo de plazeres,y de burlas
Con la vída te burlas,Nemoroſo?
Ven ya no<ſtes donoſo,NE,luego vengo
En quanto me detengo,aquí vn poco,
Vere como de vn loco,te deſatas.

Sal. Ay paſſo,que me matas,AL.avn que mueras,

Nem, Ya aquello va de veras,ſuelta loco,

Alb. Dexame<ſtar vn poco,que ya<cabo

Nem. Suelta ya.AL,que te hago.NE.amí no nada

Alb, Pues vete tu jornada,y no entiendas
En aqueſtas contiendas.SAL.a,furioſo,
Afierra Nemoroſo,y tenle fuerte.
Yo te dare la muerte,don perdído
Tenmele tu tendído,mientras l<ato,
Prouemos aſſí vn rato,a caſtígalle,
Quiça con eſpantalle aura<lgun miedo.

Alb. Señores ſi<ſtoy quedo dexareſme?

Sal. No.Al.pues q̃,mataresme.Sal.ſi.Al.ſin falta;
Mira quanto mas alta,aquella ſierra
Eſta,que la otra tierra.Ne.bueno es eſto:
El oluídara preſto,la brauça.

Sal. Calla que aſſí s<aueza,a tener ſeſo,

Alb, Como?acotado,y preſo?Sal.calla eſcucha:

Alb. Negra fue aquella lucha,que contigo
Hize,que tal caſtígo dan tus manos:
No heramos como hermanos,de primero?

Nem. Albiano compañero,calla agora,
Y duerme aquí algun hora,y no te mueuas.

Alb. Sabes algunas nueuas,de mí?Sa.loco:

Alb. Paſſo q̃ duermo vn poco.Sal.duermes cierto?

Alb. No me ves como vn muerto?pues que hago?

Sal, Eſte te dara el pago,ſi deſpiertas:
En eſſas carnes muertas,te prometo.

Nem. Algo<ſtamas quieto,y repoſado
Que haſta<quí,que dizes tu Salicio?
Parecete que puede ſer curado?

Sal. En procurar qualquier beneficio:
A la vida, y salud, d' vn tal amigo:
Haremos el deuido, y justo, officio.
Nem. Escuha pues vn poco, lo que digo,
Contarte vna, straña, y nueua cosa:
De que yo fuy la parte, y el testigo.
En la ribera verde, y deleytosa,
Del sacro Tormes, dulce, y claro rio
Ay vna vega grande, y espaciosa.
Verde, en el medio del inuierno frio:
En el Otoño verde, y prima vera:
Verde, en la fuerça del ardiente estio.
Leuantasse al fin della vna ladera:
Con proporcion graciosa en el altura:
Que so[b]uzga la vega, y la ribera.
Alli esta sobre puesta la espessura:
De las hermosas torres, leuantadas
Al cielo, con estraña hermosura
No tanto, por la fabrica estimadas:
(Aun que straña labor alli se vea)
Quanto por sus señores ensalçadas.
Alli s' halla, lo que se dessea
Virtud, linage, a ver, y todo quanto
Bien de natura, o de fortuna sea.
Vn hombre mora alli, de ingenio tanto:
Que toda la ribera adonde' l vino:
Nunca se harta d' escuchar su canto.
Nacido fue en el campo Placentino:
Que con estrago, y destruycion Romana
En el antiguo tiempo fue sanguino.

Y en este, con la propia la in humana
Furia infernal, por otro nombre, guerra:
Le tiñe, le ruyna, y le profana:
El viendo aquesto, abandono su tierra:
Por ser mas del reposo compañero:
Que dela patria, que el furor atierra.
Leuole a aquella parte el buen aguero:
D' aquella tierra d' Alua tan nombrada:
Que este' s el nombre della, y del Seuero.
A, aqueste Phebo, no le' scondio nada,
Antes de piedras, yeruas, y animales:
Diz que le fue noticia entera dada.
Este quando le plaze, a los caudales
Rios, el curso pressuroso enfrena.
Con fuerça de palabras, y señales.
La negra tempestad, en muy serena
Y clara luz conuierte, y aquel dia:
Si quiere reboluelle, el mundo atruena.
La luna, d' alla' riba baxaria:
Si al son delas palabras, no impidiesse
El son del carro, que la mueue, y guia:
Temo, que si dezirte presumiesse:
De su saber la fuerça, con loores,
Que en lugar d' alaballe, l' offendiesse:
Mas no te callare, que los Amores
Con vn tan eficaz remedio cura:
Quales conuiene a tristes amadores.
En vn punto remueue la tristura,
Conuierte' n odio, aquel amor insano:
Y restituye, 'l alma, a su natura.

No te sabre dezir Salicio hermano,
La orden de mi cura, y la manera,
Mas se que me parti del libre, y sano.
Acuerdaseme bien, que en la ribera
De Tormes, le halle solo cantando,
Tan dulce, que vna piedra enterneciera.
Como cerca me vido adeuinando
La causa, y la raçon, de mi venida,
Suspenso vn rato estuuo assi callando.
Y luego con boz clara, y espedida:
Solto la rienda al verso numeroso,
En alabanças dela libre vida.
Yo estaua embeuecido, y vergonçoso:
Atento al son, y viendo me del todo
Fuera de libertad, y de reposo.
No se decir, sino que en fin, de modo
Aplico a mi dolor la medicina,
Que el mal desarraygo de todo en todo,
Quede yo entonces, como quien camina
De noche por caminos entiscados:
Sin ver donde la senda, o passo inclina:
Mas venida la luz, y contemplados:
Del peligro passado nace vn miedo:
Que dexa los cabellos eriçados.
Assi estaua mirando a tento, y quedo:
Aquel peligro yo, que atras dexaua:
Que nunca sin temor pensallo puedo.
Tras esto, luego se me presentaua
Sin antojos delante, la vileça:
De lo que antes ardiendo desseaua

Assi curo mi mal, con tal destreza
El sabio viejo como te he contado:
Que boluio el alma a su naturaleza
Y solto el coraçon ha herrojado.

Sal. O gran saber, o viejo frutuoso:
Que el perdido reposo, al alma buelue:
Y lo que la rebuelue, y lleua a tierra
Del coraçon destierra, en continente.
Con esto solamente, que contaste:
Assi le reputaste, aca comigo:
Que sin otro testigo, adesse alle
Ver presente, y hablalle, me leuantas.

Nem. Desto poco te espantas, tu Salicio!
Demas te dare indicio, manifiesto:
Si no te soy molesto, y enojoso.

Sal. Que es esto Nemoroso, y que cosa
Puede ser tan sabrosa, en otra parte
Ami, como escucharte! no la siento:
Quanto mas este cuento, de Seuero:
Dimelo por entero! por tu vida:
Pues no ay quien nos impida, ni embarace:
Nuestro ganado pace: el viento espira:
Filomena sospira, en dulce canto:
Y en amoroso llanto: se amanzilla
Gime la tortolilla, sobre el olmo.
Presentanos a colmo el prado flores:
Y esmalta en mil colores, su verdura.
La fuente clara, y pura, murmurando:
Nos esta combidando, a dulce trato.

Nem. Escucha pues vn rato, y dire cosas

Estrañas,y espantosas,poco a poco:
Nymphas,a vos inuoco,verdes Phaunos:
Satiros,y Siluanos,solta todos
Mi lengua,en dulces modos,y sotiles:
Que ni los pastoriles,ni el auena:
Ni la campaña suena,como quiero.
Este nuestro Seuero,pudo tanto:
Con el suaue canto,y dulce lira,
Que rebueltos en yra,y toruellino:
En medio del camino,se pararon
Los vientos,y escucharon,muy atentos
La boz,y los acentos,muy bastantes
A que los repugnantes:y contrarios:
Hiziessen voluntarios,y conformes.
A aqueste el viejo Tormes,como a hijo
Le metio al escondrijo,de su fuente:
De do va su corriente,començada:
Mostrole vna labrada,y cristalina
Vrna,donde se reclina,el diestro lado:
Y en ella vio entallado,y esculpido:
Lo que antes de auer sido,el sacro viejo
Por deuino consejo,puso en arte.
Labrando a cada parte,las estrañas
Virtudes,y hazañas,de los hombres,
Que con sus claros nombres,illustraron
Quanto señorearon,de aquel rio.
Estaua con vn brio:desdeñoso
Con pecho coraçoso,aquel valiente:
Que contra vn Rey potente,y de gran seso
Que el viejo padre preso,le tenia:

Cruda guerra mouia,despertando
Su Illustre,y claro vando,al exercicio
De aquel piadoso officio.a aqueste junto
La gran lauor al punto,señalaua
Al hijo,que mostraua aca en la tierra
Ser otro Marte en guerra,en corte Phebo
Mostrauasse mancebo,en las señales
Del rostro,que eran tales,que esperança:
Y cierta confiança,claro dauan
A quantos le mirauan,que el seria:
En quien se informaria,vn ser diuino.
Al campo sarracino,en tiernos años
Daua con graues daños,a sentillo.
Que como fue caudillo,del christiano
Exercito la mano:y el maduro
Seso,y aquel seguro,y firme pecho
En otra parte hecho y a mas hombre,
Con mas Illustre nombre los arneses
Delos fieros Franceses,abollaua.
Iunto tras esto estaua,figurado:
Con el arnes manchado,de otra sangre
Sosteniendo la hambre,en el assedio.
Siendo el solo el remedio,del combate
Que con fiero rebate,y con ruydo
Por el muro batido,le offrecian.
Tantos al fin morian,por su espada:
A tantos la jornada:puso espanto
Que no ay lauor que tanto,notifique
Quanto el fiero Fadrique,de Toledo
Puso terror,y miedo,al enemigo.

Tras aqueste que digo, se veya
El hijo Don Garcia, que en el mundo
Sin par, y sin segundo, solo fuera
Si hijo no tuuiera, quien mirara
De su hermosa cara, el rayo ardiente!
Quien su resplandeciente, & clara vista:
Que no diera por lista, su grandeza!
Estauan de crueza fiera, armadas
Las tres iniquas hadas, cruda guerra
Haziendo alli a la tierra, con quitalle
Este, que en alçalle, fue dichosa.
O patria lagrimosa, & como buelues
Los ojos a los Ielues, sospirando.
El esta exercitando, el duro officio:
Y con tal arteficio, la pintura
Mostraua su figura, que dixeras:
Si pintado le vieras, que hablaua
El arena quemaua, el sol ardia:
La gente se caya medio muerta
El sol, con despierta vigilança
Dañaua la tardança, floxa, inerte:
Y alabaua la muerte, glorioſa.
Luego la plurosa, muchedumbre
Gritando a su costumbre, le cercaua.
Mas el que se llegaua, al fiero moço
Lleuaua con destroço, & con tormento:
Del loco atreuimiento, el justo pago.
Vnos, en bruto largo, de su sangre:
Cortado ya el estambre, dela vida:
La cabeça partida, rebolcauan.

Otros, claro mostrauan, espirando.
De fuera palpitando las entrañas:
Por las fieras y estrañas, cuchilladas:
De aquella mano dadas, mas el hado
Acerbo, triste, ayrado, fue venido:
Y al fin el confundido de alboroto
Atraessado, y roto, de mil hierros:
Pidiendo de sus hierros, venia el cielo:
Puso en el duro suelo, la hermosa
Cara como la rosa matutina:
Quando ya el sol declina: al medio dia
Que pierde su alegria, y marchitando:
Va la color mudando. O en el campo
Qual queda, el lirio blanco, que el arado
(Crudamente cortado) al passar dexa:
Del qual avn no se alexa, pressuroso:
Aquel color hermoso, o se destierra:
Mas ya la madre tierra, descuydada
No le administra nada, de su aliento:
Que era sustentamiento, y vigor suyo.
Tal esta el rostro tuyo, en el arena:
Fresca rosa, açucena, blanca, y pura.
Tras esta vna pintura estraña, tira
Los ojos de quien mira, y los detiene:
Tanto que no conuiene, mirar cosa:
Estraña ni hermosa, sino aquella.
De vestidura bella, alli vestidas
Las gracias esculpidas, se veyan.
Solamente trayan, vn delgado
Velo, que el dilicado, cuerpo viste:

Mas tal, que no reſiſte a nueſtra viſtá.
Su diligencia en viſta, demoſtrauan:
Todas tres ayudauan, en vn hora:
Vna muy gran ſeñora, que paria.
Vn infante ſe vía, ya nacido:
Tal, qual jamas ſalido, d'otro parto:
Del primer ſiglo al quarto, vio la luna.
En la pequeña cuna, ſe leya
Vn nombre, que dezia Don Eernando.
Baxauan del hablando, de dos cumbres
Aquellas nueue lumbres, de la vida:
Con ligera corrida, y con ellas:
Qual luna con eſtrellas, el mancebo
Intonſo, y ruuio Phebo. y en llegando:
Por orden abraçando, todas fueron
Al niño, que tuuieron luengamente.
Viſto como preſente. d'otra parte
Mercurio, eſtaua, y Marte, cauto, y fiero:
Viendo el gran cauallero, que'ncogido
En el recien nacido, cuerpo eſtaua.
Entonces, lugar daua, meſurado:
A Venus, que a ſu lado, eſtaua pueſta.
Ella con mano preſta, y abundante:
Nectar ſobre'l infante, deſparzia
Mas Phebo la deſuia, d'aquel tierno
Niño, y daua el gouierno, a ſus hermanas:
Del cargo eſtan vfanas, todas nueue.
El tiempo el paſſo mueue, el niño crece:
Y en tierna hedad florece, y ſe leuanta:
Como felice planta: en buen terreno.

Ya, ſin precepto ageno, el daua tales:
De ſu ingenio ſeñales, que'ſpantauan:
A los que le criauan. luego eſtaua:
Como vna l'entregaua, a vn gran maeſtro:
Que con ingenio dieſtro, y vida honeſta:
Hizieſſe manifieſta, al mundo: y clara
Aquel anima rara, que alli via.
Al niño recebia, con reſpecto:
Vn viejo en cuyo aſpeto, ſe via junto
Seueridad, a vn punto, con dulçura:
Quedo deſta figura, como helado
Seuero, y eſpantado, viendo el viejo:
Que como ſi en eſpejo, ſe mirara
En cuerpo, hedad, & cara, eran conformes.
En eſto el roſtro a Tormes, reboluiendo:
Vio que'ſtaua riendo, de ſu'ſpanto.
De que t'eſpantas tanto! (dixo) el Rio:
No baſta el ſaber mio, aque primero
Que nacieſſe Seuero, yo ſupieſſe
Que auia de ſer quien dieſſe, la doctrina:
Al anima diuina, deſte moço
El lleno de alboroço & d'alegria:
Sus ojos mantenia, de pintura.
Miraua otra figura, d'vn mancebo:
El qual venia con Phebo mano a mano:
Al modo corteſano, en ſu manera:
Iuzgaralo qualquiera, viendo el geſto
Lleno d'vn ſabio, honeſto, & dulce affeto:
Por vn hombre perfeto, en l'alta parte
De la difícil arte, corteſana:

Maestra dela humana,y dulce vida.
Luego fue conocida,de Seuero
La ymagen por entero,facilmente:
Deste que alli presente,era pintado:
Vio que ra el q̃ auia dado a don Fernando
(Su animo formando,en luenga vsança)
El trato,la criança,y gentileza
La dulçura,y llaneza,a como dada:
La virtud apartada,y generosa:
Y en fin qualquiera cosa,que se via
En la cortesania,de que lleno
Fernando tuuo el seno,y bastecido
Despues de conocido,leyo el nombre
Seuero,de aqueste hombre,que se llama
Boscan,de cuya llama,clara,y pura
Sale l fuego que apura,sus escritos
Que en siglos infinitos,ternan vida.
De algo mas crecida,hedad miraua
Al niño que scuchaua,sus consejos.
Luego los aparejos,ya de marte
(Estotro puesto a parte)le traya.
Assi les conuenia,todos ellos:
Que no pudiera dellos,dar noticia:
A otro la malicia,en muchos años.
Obraua los engaños,dela lucha
La mañana y fuerça mucha,y exercicio:
Con el robusto officio,esta mezclando.
Alli,con rostro blando,y amoroso
Venus,aquel hermoso,moço mira:
Y luego le retira,por vn rato:

De aquel aspero trato,y son de hierro.
Mostrauale ser yero,y ser mal hecho:
Armar contino el pecho,de dureza:
No dando a la terneza alguna puerta.
Con el en vna huerta entrada siendo.
Vna Nimpha dormiendo,le mostraua:
El moço la miraua,y juntamente
De supito acidente,acometido:
Estaua embeuecido,& la Diosa
Que ala Nimpha hermosa,s allegasse
Mostraua que rogasse,y parecia:
Que la Diosa temia,de allegarse:
El no podia hartarse de miralla:
De eternamente amalla,proponiendo.
Luego venia corriendo,Marte ayrado:
Mostrandosse alterado,en la persona:
Y daua vna corona,a Don Fernando
Y estaua le mostrando,vn cauallero:
Que con semblante fiero,amenazaua
Al moço,que quitaua,el nombre a todos.
Con atentados modos,se mouia:
Contra el que l atendia,en vna puente.
Mostraua claramente,la pintura:
Que a caso noche escura,entonces era.
Dela batalla fuera,era testigo
Marte,que al enemigo condenaua:
Y al moço coronaua:en el fin della:
El qual como la estrella,relumbrante
Que l Sol embia delante,resplandece.
De alli su nombre crece,y se derrama

Su valerosa fama, a todas partes.
Luego con nueuas artes, se conuierte
A hurtar a la muerte, y a su abismo
Gran parte de si mismo, y quedar biuo
Quando el vulgo catiuo, le llorare
Y muerto le llamare, con desseo
Estaua el Hymineo, allí pintado:
El diestro pie calçado, en lazos de oro.
De vírgines vn choro, esta cantando
Partidas, altercando, y respondiendo.
Y en vn lecho poniendo, vna donzella:
Que quien atento aquella, bien mirasse
Y bien la cotejasse, en su sentido:
Con la que el moço vido, alla en la huerta:
Vera que la despierta, y la dormida:
Por vna es conocida, de presente.
Mostraua juntamente, ser señora
Digna, y merecedora, de tal hombre.
El almohada el nombre, contenia,
El qual Doña Maria Enrriquez era,
A penas tienen fuera, a don Fernando
Ardiendo, y desseando, estar ya hechado
Al fin era dexado, con su esposa
Dulce, pura, hermosa, sabia, honesta.
En vn pie estaua puesta, la fortuna,
Nunca estable, ni vna, que llamaua
A Fernando que estaua, en vida ociosa.
Porque dificultosa, y ardua via
Quisiera ser su guia, & ser primera,
Mas el por compañera, tomo aquella.

Siguiendo a la que es bella, descubierta:
Y juzgada cubierta, por disforme.
El nombre era conforme, a aquesta fama
Virtud esta se llama, al mundo rara.
Quien tras ella guiara igual en curso?
Sino este que el discurso, de su lumbre
Forçaua la costumbre, de sus años.
No recibiendo engaños, sus desseos.
Los montes Pyreneos. que se estima
De a baxo quela cima, esta enel cielo:
Y desde arriba el suelo, en el infierno:
En medio del inuierno, atrauesaua:
La nieue blanqueaua, y las corrientes
Por debaxo de puentes, cristalinas:
Y por eladas minas, van calladas.
El ayre las cargadas, ramas mueue:
Que el peso dela nieue, las desgaja.
Por aquí se trabaja, el Duque osado:
Del tiempo contrastado, y de la via:
Con clara compañia de yr delante.
El trabajo constante, y tan loable:
Por la Francia mudable, en fin le lleua.
La fama en el renueua, la presteza:
La qual con ligereza, yua bolando
Y con el gran Fernando, se paraua.
Y le sinificaua, en modo y gesto:
Que el caminar muy presto, conuenia
De todos escogia, el Duque vno:
Y entrambos de consuno, caualgauan:
Los cauallos mudauan, fatigados.

Mas a la fin llegados, a los muros
Del gran París, seguros, la dolencia
Con su debil presencia, y amarilla
Baxaua de la silla, al Duque sano:
Y con pessada mano, le tocaua.
El luego començaua, a demudarse
Y amarillo pararse, y a dolerse.
Luego pudiera verse, de trauiesso
Venir por vn espesso, bosque ameno
De buenas yeruas lleno, y medicina
Esculapio, y camina no parando:
Hasta donde Fernando, estaua en lecho.
Entro con pie derecho, y parecia
Que le restituya, en tanta fuerça,
Que a proseguir ss fuerça, su viage:
Que le lleuo al passage, del gran Rheno.
Tomaua le en su seno, el caudaloso
Y claro rio, gozoso de tal gloria:
Trayendo la memoria, quando vino
El vencedor Latino, al mismo passo.
No se mostraua escasso, de sus hondas:
Antes con aguas hondas, que engendraua
Los baxos ygualaua: y al liuiano
Barco daua de mano, el qual bolando:
Atras yua dexando, muros torres.
Con tanta priessa corres, nauezilla
Que llegas do amanzilla, vna donzella
Y onze mil mas con ella, y mancha el suelo
De sangre, que en el cielo, esta esmaltada
Vrsula, desposada, y virgen pura

Mostraua tu figura en vna pieça
Pintada, su cabeça alli se via:
Que los ojos boluia: ya espirando.
Y estauate mirando, aquel tirano:
Que con acerba mano, lleuo a hecho,
De tierno en tierno pecho, tu compaña
Por la fiera Alemaña, de aqui parte
El Duque a aquella parte, endereçado:
Donde el christiano estado, estaua en dubio.
En fin al gran Danubio, se encomienda:
Por el suelta la rienda, a su nauio
Que con poco desuio, de la tierra:
Entre vna y otra sierra, el agua hiende.
El remo, que deciende, en fuerça suma
Mueue la balança espuma, como argento.
El veloz mouimiento, parecia:
Que pintado se via, ante los ojos.
Con amorosos ojos, adelante
Carlo Cesar triumphante, le abraçaua:
Quando desembaracaua, en Ratisbona.
Alli por la corona, del imperio:
Estaua el magisterio, de la tierra:
Conuocado a la guerra, que sperauan.
Todos ellos estauan, enclauando:
Los ojos en Fernando, y en el punto
Que assi le vieron junto, se prometen
De quanto alli acometen, la victoria.
Con falsa y vana gloria, y arogancia
Con barbara jactancia, alli se via:
A los fines de Vngria, el campo puesto:

D'aquel que fue molesto, en tanto grado
Al Vngaro cuytado, y afligido,
Las armas y el vestido, a su costumbre.
Era la mulchedumbre, tan estraña
Que apenas la campaña, la abarçaua:
Ni a dar passo bastaua, ni agua el rio.
Cæsar con zelo pio, y con valiente
Animo, aquella gente, despreciaua.
La suya conuocaua y en vn punto
Vieras vn campo junto de naciones
Diuersas, y razones, mas d'vn zelo.
No ocupauan el suelo, en tanto grado
Con numero sobrado, y infinito
Como el campo maldito, mas mostrauan
Virtud con que sobrauan, su contrario:
Animo voluntario, industria y maña
Con generosa saña, y biua fuerça.
Fernando los esfuerça, y los recoge:
Y a sueldo suyo coge, muchos dellos.
D'vn arte vsaua entre'llos, admirable:
Con el dicipinable, Aleman fiero
A su manera y fuero, conuersaua.
A todos s'aplicaua, de manera
Que'l Flamenco dixera, que nacido
En flandes auia sido, y el osado
Español, y sobrado, imaginando
Ser suyo don Fernando, y de su suelo,
Demanda sin recelo, la batalla.
Quien mas cerca se halla, del gran hombre.
Pensa que crece el nombre, por su mano:

El cauto Italiano, nota, y mira:
Los ojos nunca tira, del guerrero:
Y aquel valor primero: de su gente:
Iunto en este, y presente, considera.
En el ver la manera, misma, y maña
Del que passo en españa, sin tardança
Siendo solo esperança, de su tierra
Y acabo aquella guerra, peligrosa
Con mano poderosa, y con estrago
De la fiera Carthago, y de su muro
Y del terrible y duro, su caudillo:
Cuyo agudo cuchillo, a las gargantas
Italia tuuo tantas vezes puesto.
Mostrauasse tras esto, alli esculpida
La embidia carcomida, assi molesta
Contra Fernando puesta, frente a frente:
La desualida gente, conuocaua:
Y contra aquel la armaua, y con sus artes
Busca por todas partes, daño, y mengua.
El con su mansa lengua, y largas manos
Los tumultos liuianos, assentando:
Poco a poco yua alçando, tanto el buelo:
Que la embidia en el cielo, le miraua:
Y como no bastaua, a la conquista:
Vencida ya su vista, de tal lumbre:
Forçaua su costumbre: y parecia
Que perdon le pedia, en tierra hechada.
El despues de passada, descansado
Quedaua, y aliuiado, desse enojo.
Y lleno del despojo, desa fiera:

Hallaua enla ribera, del gran rio
De noche al puro frio, del sereno
A cesar, que en su seno, esta pensoso
Del suceso dudoso, desta guerra.
Que aunque de si destierra la tristeza
Del caso la grandeza: trae consigo
El pensamiento amigo, del remedio.
Entrambos buscan medio: conuenible:
Para que, aquel terrible, furor loco
Les empeciesse poco, y recibiesse
Tal estrago, que fuesse destroçado.
Despues de auer hablado, ya cansados
Enla yerua acostados, se dormian:
El gran Danubio oyan, yr sonando
Quasi como aprouando, aquel consejo.
Enesto el claro viejo, rio se via
Que del agua salia, muy callando:
De sauzes coronado, y vn vestido
Delas ouas texido, mal cubierto:
Y en aquel sueño incierto, les mostraua
Todo quanto tocaua, al gran negocio.
Y parecia que el ocio, sin prouecho
Les sacaua del pecho, porque luego:
Como si en biuo fuego, se quemara
Alguna cosa cara, se leuantan
Del gran sueño y se espantan, alegrando
El animo, y alçando, la esperança
El rio sin tardança, parecia
Que el agua disponia, al gran viage:
Allanaua el passage, y la corriente

Para que facilmente, aquella armada:
Que auia de ser guiada, por su mano:
Enel remar liuiano, y dulce, viesse
Quanto el Danubio fuesse, fauorable.
Con presteza admirable, vieras junto
Vn exercito a punto, denonado,
Y despues de embarcado, el remo lento
El duro mouimiento, delos braços
Los pocos embaraços, delas ondas
Lleuan porlas hondas aguas presta
El armada molesta: el gran tirano
El artificio humano, no hiziera
Pintura que esprimera, biuamente
El armada, la gente, el curso, el agua.
Y penassen la fragua, donde sudan
Los Ciclopes: y mudan fatigados
Los braços y a cansados: del martillo
Pudiera assi exprimillo: el gran maestro.
Quien viera el curso diestro, porla clara
Corriente, bien jurara, a aquellas horas
Que las agudas proras: diuidian
El agua: y la hendian, con sonido
Y el rastro yua seguido: luego vieras
Al viento las vanderas, tremolando
Las hondas imitando, enel mouerse.
Pudiera tambien verse casi biua
La otra gente esquiua, y descreyda
Que de ensoberuecida: y arrogante
Pensauan que delante, no hallaran.
Hombres, que se pararan: a su furia.

Universidad de Deusto Biblioteca

Los nueſtros tal injuria, no ſufriendo:
Remos yuan metiendo, con tal gana:
Que yua deſpumacana, el agua llena.
El temor en agena, al otro vando
El ſentido bolando, de vno en vno:
Entrauaſſe importuno, por la puerta
Dela opinion incierta, y ſiendo dentro
El intimo centro, alla del pecho
Les dexaua deſhecho, vn yelo frio.
El qual como vn gran rio, en fluxos grueſſo,
Por medulas, y hueſſos, diſcurria.
Todo el campo ſe via, conturbado:
Y con arrebatado, mouimiento:
Solo del ſaluamiento, platicauan.
Luego ſe leuantauan, con deſorden:
Confuſos, y ſin horden, caminando.
Atras yuan dexando, con recelo:
Tendida por el ſuelo, ſu riqueza,
Las tiendas do pereza, & do fornicio
Con todo bruto vicio, obrar ſolian:
Sin ellas ſe partian, aſſi armadas
Eran deſamparadas, de ſus dueños.
A grandes, & pequeños, juntamente
Era el temor preſente, por teſtigo.
Y el aſpero enemigo, a las eſpaldas
Que las yua las faldas, ya mordiendo.
Cæſar eſtar teniendo, alli ſe via
A Fernando, que ardia, ſin tardança
Por colorar ſu lança, en turca ſangre
Con animoſa hambre, y con denuedo.

Forceja: con quien quedo, eſtar le manda
Como lebrel de Irlanda: generoſo
Que el jauali cerdoſo: y fiero mira
Rebateſſe: ſoſpira: fuerça: y riñe:
Y apenas le coſtriñe: el atadura:
Que el dueño con cordura: mas aprieta:
Aſſi eſtaua perfeta: y bien labrada
La ymagen figurada de Fernando:
Que quien alli mirando lo eſtuuiera:
Que era deſta manera: lo juzgara:
Reſplandeciente y clara, de ſu gloria
Pintada la victoria, ſe moſtraua
A Cæſar abraçaua: y no parando
Los braços a Fernando: echaua al cuello.
El moſtraua d'aquello, ſentimiento:
Por ſer el vencimiento, tan holgado.
Eſtaua figurado, vn carro eſtraño:
Con el deſpojo: y daño, dela gente
Barbara, y juntamente, alli pintado
Catiuos amarrados: a las ruedas:
Con abitos, y ſedas: variadas.
Lanças rotas, celadas: y vanderas:
Armaduras ligeras, de los braços
Eſcudos en pedaços, diuididos:
vieras alli cogidos, en tropheo.
Con que el comun deſſeo, y voluntades:
De tierras, & ciudades, ſe alegraua.
Tras eſto blanqueaua, falda, y ſeno:
Con velas al Tirreno: del armada
Sublime, & enſalçada, & glorioſa:

Con la prora espumosa, las galeras:
Como nadan dantes fieras: el mar cortan:
Hasta que en fin aportan, con corona
De lauro, a Barcelona: do cumplidos
Los votos offrecidos: y desseos:
Y los grandes tropheos: y repuestos:
Con mouimiento presto: d' alli luego:
En amoroso fuego, todo ardiendo:
El Duque yua corriendo: y no parana:
Cathaluña passaua: a tras la dexa:
Y a d' Aragon s' alexa: y en Castilla
Sin baxar de la silla: los pies pone.
El coraçon dispone, al alegria:
Que vezina tenia, y serena
Su rostro: y enagena. de sus ojos
Muerte: daños: enojos, sangre: y guerra.
Con solo Amor s' encierra, sin respeto
Y el amoroso affeto, y zelo ardiente
Figurado y presente, esta en la cara:
y la consorte cara, pressurosa:
(De vn tal plazer dudosa, avn que lo via)
El cuello le ceñia, en nudo estrecho:
Que aquellos braços hecho, delicadas,
De lagrimas preñadas, relumbrauan
Los ojos, que sobrauan, al Sol claro.
Con su Fernando caro, y señor pio
La tierra, el campo, el rio, el monte, el llano:
Alegres a vna mano, estauan todos.
Mas con diuersos modos, lo dezian:
Los muros parecian d' otra altura.

El campo en hermosura, d' otras flores:
Pintaua mil colores, desconformes.
Estaua el mismo Tormes, figurado:
En torno rodeado, de sus Nymphas:
Vertiendo claras limpias: con instancia:
En mayor abundancia, que solia.
Del monte, se veya, el verde seno
De ciervos todo lleno, corços, gamos,
Que de los tiernos, ramos, van rumiando.
El llano esta mostrando, su verdura:
Tendiendo su llanura, a su espaciosa.
Que a la vista curiosa, nada empece:
Ni dexa en que tropiece: el ojo vago.
Bañados en vn lago: no d' oluido
mas de vn embeuecido gozo estauan
Quuantos, consideraua, la presencia
Deste, cuya excelencia, el mundo canta:
Cuyo valor, quebranta, al Turco fiero.
Aquesto vio Seuero, por sus ojos:
Y no fueron antojos, ni ficiones.
Si oyeras sus razones, yo te digo
Que como a buen testigo: le creyeras.
Contaua muy deveras, que mirando
Atento, y contemplando, las pinturas,
Hallaua en las figuras: tal destreza:
Que con mayor biueza, no pudieran
Estar, si ser les dieran. biuo y puro
Lo que dellas escuro, alli hallaua:
Y el ojo no bastaua. a recogello:
El rio le daua dello, gran noticia.

Este,de la milicia(dixo el rio)
La cumbre,y señorio,terna solo:
Del vno al otro Polo.y porque ſpantes:
A todos:quando cantes,los famosos
Hechos tan glorioſos,tan illuſtres:
Sabe que ſn cinco luſtres:de ſus años:
Hara tantos engaños:a la muerte:
Que con animo fuerte,avra paſſado:
Por quanto aqui pintado,della viſto,
Y a todo lo has preuiſto,vamos fuera:
Dexarte he en la ribera:do ſtar ſueles:
Quiero que me reueles,tu primero
(Le replico Seuero)que ſs aquello
Que de mirar en ello.ſe me ofuſca
La viſta aſſi corruſca,y reſplandece:
Y tan claro parece,alli en la vrna:
Como en ora noturna:la cometa.
Amigo noſe meta,(dixo el viejo)
Ninguno:le aconſejo,eneſte ſuelo:
En ſaber mas que ſl cielo:le otorgare,
Y ſi no temoſtrare,lo que pides.
Tu miſmo me lo impides:porque en tanto:
Que ſl mortal velo y manto,el alma cubren:
Mil coſas ſe te encubren,que no baſtan
Tus ojos,que contraſten,a mirallas.
No pudeyo pintallas,con menores
Luzes,y reſplandores,porque ſabe
(Y aqueſto en ti bien cabe)que eſto todo.
Que ſn eceſſiuo modo,reſplandece:
Tanto que no parece:ni ſe mueſtra:

Es lo que aquella dieſtra,mano oſada:
Y virtud ſublimada:de Fernando:
Acabaron,entrando:mas los dias.
Lo qual:con lo que vias comparado:
Es como con nublado:muy eſcuro
El Sol ardiente puro:& relumbrante.
Tu viſta no es baſtante,a tanta lumbre:
Haſta que la coſtumbre,de miralla:
Tu ver al contemplalla:no confunda:
Como en carcel profunda,el encerrado:
Que ſupito ſacado,le atormenta
El ſol que ſe preſenta:a ſus tinieblas:
Aſſi tu:que las nieblas,& hondura
Metido en eſtrechura:contemplauas:
Que era quando mirauas otra gente:
Viendo tan diferente,ſuerte d hombre:
No es mucho que t aſſombre,luz tamaña.
Pero vete que baña,el Sol hermoſo
Su carro preſuroſo,ya en las ondas:
Y antes que me reſpondas:ſera pueſto.
Diziendo aſſi,con geſto:muy humano
Tomole por la mano.O admirable
Caſo,& cierto eſpantable,que ſn ſaliendo,
Se fueron eſtriñendo,d vna parte
Y d otra,de tal arte:aquellas ondas:
Que las aguas que hondas,ſer ſolian
El ſuelo deſcubrian,& dexauan
Seca,por do paſſauan:la carrera:
Haſta que ſn la ribera,ſe hallaron.
Y como ſe pararon,en vn alto:

El viejo d'allí vn salto, dio con brio:
Y leuanto del rio, espuma'l cielo,
Y comouio del suelo, negra arena.
Seuero, ya de agena, ciencia instruto:
Fuesse a coger el fruto, sin tardança,
De futura'sperança, y escriuiendo:
Las cosas fue exprimiendo, muy conformes
A las que auia de Tormes, aprendido.
Y aun que de mí sentido, el bien juzgasse
Que no las alcançasse, no por esso:
Este largo processo: sin pereza
Dexo por su nobleza: de mostrarme.
Yo no podia hartarme, allí leyendo:
Y tu de estarme oyendo, estas cansado:
Sal. Espantado me tienes:
Con tan estraño cuento,
y al son de tu hablar embeuecido.
Acadentro me siento.
Oyendo tantos bienes:
Y el valor deste Principe escogido
Bullir con el sentido
Y arder, con el desseo:
Por contemplar presente
Aquel, que'stando ausente,
Por tu diuina relacion ya veo.
Quien viesse la escritura:
Ya que no puede verse la pintura.
Por firme y verdadero
(Despues que'l he escuchado)

Tengo, que ha de sanar Albanio cierto.
Que segun me has contado:
Bastara a tu Seuero
A dar salud a vn biuo, y vida a vn muerto.
Que, a quien fue descubierto
Vn tamaño secreto,
Razon es que se crea,
Que qualquiera que sea
Alcançara con su saber perfeto.
Y a las enfermedades,
Aplicara contrarias calidades.
Nem. Pues en que te resumes (di Salicio)
Acerca dest e enfermo compañero?
En que hagamos el deuido oficio.
Sal. Luego de aquí partamos, y primero
Que haga curso el mal, y s'enuegezca:
Assí le presentemos a Seuero.
Nem. Yo soy contento, y antes que amanezca:
Y que del sol el claro rayo ardiente
Sobre las altas cumbres, se parezca:
El compañero mísero: y doliente
Lleuemos luego, donde cierto espero:
Que sera guarecido facilmente:
Sal. Recoge tu ganado que cayendo
Ya de los altos montes las mayores
Sombras, con ligereza van corriendo.
Mira en torno, y veras por los alcores
Salir el humo de las casserias,
De aquestos comarcanos labradores.

Recoge tus ouejas, y las mias:
Y vete tu con ellas poco a poco:
Por aquel mismo valle que solias:
Yo solo me auerne con nuestro loco.
Que pues el hasta aqui no sea mouido:
La braueza y furor deue ser poco.
Nem. Si llegas antes no te estes dormido:
Apareja la cena, y que sospecho
Que aun fuego Gualafron no aura encẽdi do
Sal. Yo lo hare, que al hato yre derecho:
Sino me lleua a despeñar consigo
D'algun barranco Albanio ami despecho.
A dios hermano, Ne. a dios Salicio amigo.

FIN.

EGLOGA TERCERA.

Tirreno:
Personas.
Alzino.

AQuella voluntad honesta, y pura
(Illustre, y hermosissima Maria)
Que'n mi: de celebrar tu hermosura:
Tu ingenio: y tu valor: estar solia:
(A despecho: y pesar dela ventura
Que por otro camino me desuia)
Esta: y estara en mi tanto clauada:
Quanto del cuerpo el alma acompañada.

Y avn no se me figura que me toca
Aqueste officio, solamente'n vida:
Mas con la lengua muerta, y fria en la boca
Pienso mouer la boz, ati deuida.
Libre mi alma de su estrecha roca:
Por el Estygio largo conduzida:
Celebrando t'ira y aquel sonido
Hara parar las aguas del oluido.

Mas la fortuna de mi mal no harta:
Me aflige, y d'vn trabajo en otro lleua:
Y a dela patria, y a del bien me aparta:
Y a mi paciencia en mil maneras prueua.
Y lo que siento mas, es que la carta
Dondemi pluma en tu alabança mueua
(Poniendo en su lugar cuydados vanos)
Me quita, y m'arrebata de las manos.

Pero por mas que'n mi su fuerça prueue:
No tornara mi coraçon mudable:
Nunca diran jamas quemeremueue:
Fortuna d'vn estudio tan loable:
Apollo, y las hermanas todas nueue
Me daran ocio, y lengua con que hable:
Lo menos de lo que'n tu ser cupiere:
Que'sto sera lo mas que yo pudiere.

En tanto no te ofenda, ni te harte
Tratar del campo, y soledad que amaste
Ni desdeñes aquesta inculta parte
De mi estilo, que algo ya estimaste.
Entre las armas del sangriento marte:
Do apenas ay quien su furor contraste:
Hurte del tiempo aquesta breue suma
Tomando ora la espada: ora la pluma.

Aplica pues vn rato los sentidos:
Al baxo son de mi campoña ruda
Indigna de llegar a tus oydos:
Pues d'ornamento y gracia va desnnda
Mas alas vezes son mejor oydos
El puro ingenio, y lengua casi muda,
Testigos limpios d'anim. innocente
Que la curiosidad del eloquente.

Por aquesta razon de ti escuchado
Avn que me falten otras ser merezco.
Lo que puedo te doy: y lo que he dado:
Con recebillo tu, yo me enrriquezco,
De quatro ninphas que del tajo amado:
Salieron juntas, a cantar me ofrezco:
Phillodoce: Diamane, y Climene:
Nise: que en hermosura par no tiene,

Cerca del tajo, en soledad amena
De verdes sauzes ay vna espessura:
Toda de yedra reuestida, y llena
Que por el tronco va hasta el altura:
E assi la texe arriba, y encadena:
Que el sol no halla passo a la verdura.
El agua baña el prado con sonido
Alegrando la yerua y el oydo.

Con tanta mansedumbre el cristalino
Tajo, en aquella parte caminaua:
Que pudieron los ojos, el camino
Derermínar apenas: que lleuaua.
Peynando sus cabellos d'oro fino:
Vna nimpha: del agua do moraua
La cabeça saco, y el prado ameno
Vido de flores, y de sombras lleno.

Mouiola el sitio vmbroso, el manso viento:
El suaue olor, d'aquel florido suelo:
Las aues en el fresco apartamiento
Vio descansar, del trabajoso buelo.
Secaua entonces el terreno aliento
El sol, subido en la mitad del cielo.
En el silencio solo se escuchaua
Vn susurro de abejas que sonaua.

Auiendo ya contemplado vna gran pieça
Atentamente, aquel lugar sombrio:
Somorguio de nueuo su cabeça:
Y al fondo se dexo calar del rio:
A sus hermanas a contar empieça:
Del verde sitio, el agradable frio:
Y que vayan les ruega, y amonesta:
Alli con su lauor, a estar la siesta.

No perdio en esto, mucho tiempo el ruego:
Que las tres de ellas su lauor tomaron:
Y en mirando defuera, vieron luego
El prado, hazia el qual endereçaron.
El agua clara con lasciuo juego
Nadando diuidieron, y corataron:
Hasta que el blanco pie toco, mojado:
(Saliēdo del arena) el verde prado.

Poniendo ya en lo enxuto las pissadas:
Escurriendo del agua sus cabellos:
Los quales espaziendo, cubijadas
Las hermosas espaldas, fueron dellos.
Luego sacando telas delicadas:
Que en delgadeza competian con ellos:
En lo mas escondido se metieron:
Y a su lauor atentas se pusieron.

Las telas eran hechas, y texidas
De oro, que el felice Tajo embia
Apurado, despues de bien cernidas:
Las menudas arenas do se cria.
Y delas verdes hojas reduzidas
En estambre sotil, qual conuenia
Para seguir el delicado estilo
De oro, ya tirado en rico hilo.

La delicada estambre, era distinta
Delas colores, que antes le auian dado:
Con la fineza dela varia tinta
Que se halla enlas conchas del pescado
Tanto artefício muestra enlo que pinta
Y texe cada ninpha, en su labrado:
Quanto mostraron en sus tablas antes
El celebrado Apelles, y Timantes.

Phillodoce, que assi de aquellas era
Llamada la mayor, con diestra mano,
Tenia figurada la ribera
De estrimon, de vna parte el verde llano,
Y de otra, el monte de aspereza fiera:
Pisado tarde, o nunca de pie humano
Donde el amor mouio con tanta gracia:
La dolorosa lengua del de tracia.

Estaua figurada allí, la hermosa
Furidice, en el blanco pie mordida:
Dela pequeña sierpe ponçoñosa
Entre la yerua, y flores escondida:
Descolorida estaua, como rosa
Que ha sido fuera de sazon cogida
Y el anima, los ojos ya boluiendo,
Dela su hermosa carne despidiendo.

Figurado se vía estensamente:
El osado marido, que baxaua
Al triste reyno, dela escura gente:
Y la muger perdida recobraua
Y como despues desto, el impaciente
Por mirarla, de nueuo la tornaua
A perder otra vez, y del Tyrano
Se quexa al monte solitario, en vano.

Diamene, no menos artificio
Mostraua, en la lauor que auia texido
Pintando a Apollo, en el robusto oficio
Dela siluestre caça, embeuescido
Mudar presto le haze el exercicio:
La vengatiua mano de Cupido:
Que hizo a Apollo consumirse en lloro:
Despues que le enclauo con punta de oro.

Daphne, con el cabello suelto al viento:
(Sin perdonar al blanco pie) corria
Por aspero camino, tan sin tiento:
Que Apollo, en la pintura pareceia.
Que porque ella templasse el mouimiento
Con menos ligeceza la seguia:
El va siguiendo, y ella huye, como
Quien siente al pecho el odioso plomo

Mas a la fin los abraços le crecian:
Y en sendos ramos bueltos se mostrauan:
Y los cabellos que vencer solian
Al oro fino, en hojas se tornauan:
En torcidas rayzes se estendian:
Los blancos pies, y en tierra se hincauã.
Llora el amante, y busca el ser primero:
Besando, y abraçando aquel madero.

Climene, llena de destreza, y maña:
El oro y las colores matizando,
Yua de hayas vna gran montaña
De robles, y de peñas variando
Vn puerco entre ellas, de braueza estraña
Estaua los colmillos aguzando:
Contra vn moço, no menos animoso
Con su venablo en la mano) q̃ hermoso.

Tras esto el puerco allí se veya herido:
D' aquel mancebo, por su mal valiente:
Y el moço en tierra estaua ya tendido
Abierto el pecho del rauioso diente:
Con el cabello d' oro desparzído:
Barriendo el suelo míserablemente:
Las rosas blancas por allí sembradas
Tornauan con su sangre coloradas

Adonis, este se mostraua que'ra:
Segun se muestra Venus dolorida:
Que viendo la herida abierta y fiera
Sobre'l estaua quasi amortecida,
Boca con boca coge la postrera
Parte del ayer, que solía dar vida
Al cuerpo, porquien ella en este suelo
Aborrecído tuuo al alto cielo.

La blanca Nise, no tomo a destajo
Delos passados casos la memoria:
Y en la lauor de su sotil trabajo:
No quiso entretexer antigua hystoria
Antes mostrando de su claro tajo:
En su labor, la celebrada gloria.
La figuro en la parte donde'l baña:
La mas felice tierra dela España.

Pintado el caudaloso rio se veya:
Que en aspera estrecheza redûzído:
Vn monte casi al rededor tenía
Con ímpetu corriendo, y con miedo:
Querer cercarlo todo parecia:
En su boluer, mas era afan perdido:
Dexauase correr en fin derecho:
Contento delo mucho que auía hecho.

Estaua puesta en la sublíme cumbre
Del monte, y desd' allí por el sembrada
Aquella íllustre, y clara pesadumbre:
D' antiguos hedificios adornada.
D' allí con agradable mansedumbre
El Tajo va siguiendo su jornada:
Y regando los campos, y arboledas:
Con artificio delas altas ruedas.

En la hermosa tela, se veyan
Entretexidas las silvestres diosas:
Salír dela espessura, y que venían
Todas á la ribera pressurosas:
En el semblante tristes, y trayan
Cestíllos blancos, de purpureas rosas:
Las quales, esparziendo derramauan:
Sobre vna nimpha muerta que llorauan.

Todas conel cabello desparzido:
Llorauan vna nimpha delicada:
Cuya vida mostraua que auia sido
Antes de tiempo, y cafi en Flor cortada.
Cerca del aguaen vn lugar florido
Estaua entre las yeruas degollada:
Qual queda el blanco cisne quando pierde
La dulce vida, entre la yerua verde.

Vna daquellas diosas, que en belleza:
Al parecer, a todas excedia
Mostrando enel semblante la tristeza
Que del funesto, y triste caso auia.
Apartada algun tanto, enla corteza
De vn alamo, vnas letras escriuia:
Como epitaphio dela nympha bella
Que hablauan anfi por parte della.

Elissa soy, en cuyo nombre suena:
Y se lamenta, el monte cauernoso:
Testigo del dolor, y graue pena:
En que por mi se aflige Memoroso
Y llama Elissa, Elissa a boca llena:
Responde el Tajo, y lleua pressuroso
Al mar de Lusitania el nombre mio:
Donde sera escuchado yo lo fio.

En fin eneſta tela artificiosa:
Toda la hystoria estaua figurada:
Que en aquella ribera deleytosa:
De Memoroso fue, tan celebrada:
Porque de todo aqueſto, y cada cosa
Estaua Nise ya tan informada::
Que llorando el pastor, mil vezes ella
Se enternecio escuchando su querella.

Y porque aqueſte lamentable cuento:
No solo entre las seluas se contasse:
Mas dentro delas hondas sentimiento
Conla noticia desto, se mostrasse.
Quiso que de su tela, el argumento
La bella nimpha muerta señalasse:
Y anfi se publicasse devno en vno
Porel, humido reyno de Neptuno.

Destas hystorias tales variadas
Eran las telas delas quatro hermanas
Las quales con colores matizadas:
Claras las luzes delas sombras vanas
Mostrauan, alos ojos releuadas:
Las cosas y figuras, que eran llanas:
Tanto que al parecer el cuerpo vano:
Pudiera ser tomado conla mano.

Los rayos ya del sol se trastornauan:
Escondiendo su luz al mundo chara:
Tras altos montes, y a la luna dauan
Lugar, para mostrar su blanca cara.
Los peces a menudo ya saltauan:
Con la cola açotando el agua clara:
Quando las nimphas la labor dexando:
Hazia el agua se fueron passeando.

En las templadas hondas, ya metidos
Tenian los pies, y reclinar querian
Los blancos cuerpos, quando sus oydos
Fueron de dos çampoñas, que tañian
Suaue, y dulcemente detenidos.
Tanto que sin mudarse las oyan:
Y al son de las çampoñas escuchauan:
Dos pastores a vezes que cantauan.

Mas claro cada vez el son se oya:
De dos pastores que venian cantando:
Tras el ganado, que tambien venia
Por aquel verde soto caminando:
Y a la majada, ya passado el dia,
Recogido, le lleuauan allegando:
Las verdes selua s con el son suaue:
Haziendo su trabajo menos graue.

Thyrreno, destos dos el vno era:
Alzino el otro, entrambos estimados:
Y sobre quantos pacen la ribera,
Del tajo, con sus vacas, enseñados:
Mancebos de vna hedad, de vna manera
A cantar juntamente aparejados.
Y al responder: a questo van diziendo
Cantando el vno, y el otro respondiendo.

THYRRENO.

Flerida, para mi dulce, y sabrosa:
Mas que la fruta del cercado ageno
Mas blanca que la leche, y mas hermosa
Que el prado por Abril de flores lleno
Si tu respondes pura, y amorosa:
Al verdadero amor de tu Thyrreno
A mi majada arribaras primero:
Que el cielo nos amuestre su luzero.

ALZINO.

Hermosa Phillis, siempre yo te sea
Amargo al gusto mas que la retama
Y de ti despojado yo me vea:
Qual queda el tronco de su verde rama:
Si mas que yo el murciegalo dessea
La escuridad, ni mas la luz desama
Por ver ya el fin de vn termino tamaño:
Deste dia, para mi mayor que vn año.

THYRRENO.

Qual suele, acompañada de su vando
A parecer la dulce primauera,
Quando Fauonio, y Zephyro soplando:
Al campo tornan su beldad primera
Y uan artificiosos esmaltando,
De roso azul, y blanco la ribera:
En tal manera a mi Flerida mia:
viniendo, reuerdece mi alegria.

ALZINO.

Vees el furor del animoso viento
Embrauecido en la fragosa syerra
Que los antiguos robles ciento a ciento:
Y los pinos altissimos a tierra:
Y de tanto destroço avn no contento:
Al espantoso mar mueue la guerra.
Pequeña es esta furia comparada
A la de Phyllis con Alzino ayrada.

THYRRENO.

El blanco trigo multiplica, y crece:
Produze el campo, en abundancia tierno
Pasto al ganado, el verde monte ofrece
A las fieras saluages, su gouierno.
A do quier que miro me parece
Que derrama la copia todo el cuerno:
Mas todo se conuertira en abrojos
Si dello aparta Flerida sus ojos.

ALZINO.

De la esterilidad es oprimido
El monte, el campo, el soto, y el ganado,
La malicia del ayre corrompido:
Haze morir la yerua, mal su grado
Las aues veen su descubierto nido,
Que ya de verdes hojas fue cercado:
Pero si Phillis por aqui tornare:
Hara reuerdecer quanto mirare.

THYRRENO.

El alamo de Alcides escogido
Fue siempre, y el laurel del roxo apollo:
De la hermosa Venus fue tenido
En precio y en estima, el mirtho solo.
El verde sauze de Flerida es querido
Y por suyo entre todos escogiolo
Do quier que sauzes de oy mas se hallaren
El alamo, y el laurel, y el mirtho callen.

ALZINO.

El frexno por la selua en hermosura
Sabremos ya que sobre todos vaya:
Y en aspereza, y monte, de spessura
Se auenta a la verde, y alta haya,
Mas el que la beldad de tu figura:
Donde quiera mirado, Phyllis aya
Al frexno, y ala haya en su aspereza:
Confessara que vencen tu belleza.

Esto canto Thyrreno, y esso alzino
Le respondio y viendo ya acabado
El dulce son siguieron su camino:
Con passo vn poco mas apressurado
Siendo alas nimphas ya el rumor vezino
Iuntas s, arrojaron por el agua
Y de la blanca espuma que mouieron
Las cristalinas ondas se cubrieron.

FIN DE LAS OBRAS DE
Garcilaso de la vega.

Fuerõ impressas las obras de Boscan: y de Garcilasso de la vega: en Medina del cãpo: por Pedro de castro impressor, Acosta de Iuã Pedro museri mercader de libros vezino de medina del campo. Acabaronse a siete dias de agosto. Año de. M. D. xliij.





OS DON CARLOS. POR la diuina clemencia. Empeador de los romanos, siempre augusto. Rey de alemaña. Doña Iuana su madre, y el mismo don Carlos, por la gracia de dios Reyes de Castilla, de aragon de Leon, de las dos cicilias, de hierusalem, de vngria de dalmacia, de croacia, de granada, de toledo, de Valencia, de Galicia, de mallorcas, de seuilla, de cordoua, de corcega, de murcia, de Iaen, de los algarbes de algezira, de gibraltar, de las Yslas de canaria, de las yslas yndias y tierra firme del mar oceano. Archiduques de Austria. Duques de borgoña y brauante etc. Condes de barchinona, y de Flandes y tyrol. etc. Duques de athenas y de neopattia. Condes de rossellon y de cerdania, señores de vizcaya y de molina etc. Marqueses de oristan y de gociano. Por quanto por parte de vos de Doña Anna Giron de rebolledo biduа del quo .Juã Boscan cauallero de barcelona nos ha sido hecha relacion que el dicho vuestro marido, compuso vna satyra contra los auarientos: dos eglogas pastoriles, vna cancion y dos sonetos a la muerte de Garcilaso de la vega, y otra cancion, dos epistolas, vna es respuesta de vna que le embio don diego de mendoça en cosas familiares, y de amistad, vn capitulo en cosas de palacio, ciertos sonetos y canciones del dicho garcilaso vna otaua rima vna elegia a la muerte de don bernaldino de toledo hermano del duque de alua, otra obra de la hystoria, o fabula de Leandro segun se halla en Musco autor Griego, y traduzido en verso Castellano, vna tragedia de Auripides, assi mismo el autor Griego, y otras algũas obras del dicho garcilaso de la vega y del dicho Boscan, suplicando nos que attento que el se occupo mucho tiempo en componer,

aquellas, y trabajo mucho, y que es cosa vtil y pro
uechosa fuesse de nuestra merced daros licencia,
para que vos, o quien vuestro poder ouiere, y no
otra persona alguna pudiessedes hazer imprimir
las dichas obras en todos los Reynos y señorios
nuestros y vender las por el tiempo que fuessemos
seruido, y nos acatando lo suso dicho. Y por ser
las cosas tan buenas, y de tal qualidad hauemos lo
tenido por bien, por tanto con tenor delas presen-
tes de nuestra cierta sciencia y real auctoridad.
Damos licencia, permission y facultad a vos la di
cha doña Anna Giron de rebolledo bidua del di-
cho Iuan Boscano, o quien vuestro poder ouiere,
que por tiempo y espacio de diez años que se cu-
entan del dia dela datis, desta nuestra prouision,
en adelante vos y las personas que tuuieren el di-
cho vuestro poder y no otras algunas podays, y
puedan hazer imprimir enestos nuestros reynos
de España, y dela corona de Aragon las dichas
obras que el dicho vuestro marido compuso y co-
pilo, por quales quier impressores que vos quisie
redes delos dichos reynos: y señorios nuestros a-
los quales mandamos por las mismas presentes so
yncorrimiento de nuestra yra & indignacion y pe
na de mil Florines de oro del que lo contrario hi-
ziere erigidos y a nuestros cofres aplicaderos que
ellos ni otra persona alguna sin vuestro querer, y
voluntad expressa o del dicho vuestro procurador
o procuradores no puedan imprimir las obras su-
so dichas, o alguna dellas: ni traer las, ni de fuera
destos reynos, ni vender las enellos, dentro el di-
cho tiempo, delos dichos diez años para execu-
cion y cũplimiento de lo qual por las mismas pre-
sentes dela dicha nuestra cierta sciencia y real auto
ridad. Dezimos y mandamos a todos y qualesqui
era oficiales y subditos nuestros mayores y meno

res aquien pertenezca en todos los dichos nue-
stros reynos y señorios, constituydos y constituy
deros so las penas susodichas, que a vos la dicha
doña Anna Giron de Rebolledo, o a quien vue,
stro poder ouiere: guarden y obseruen la presen-
te nuestra licencia, y todo lo enella contenido, y
no permitan que sea hecho lo contrario en mane-
ra alguna si nuestra gracia tienen cara: y enla pe-
na suso dicha dessean no incurrir en testimonio,
delo qual mandamos hazer las presentes conel nu
estro sello real comun enel dorso dellas selladas.
Datis en Madrid a diez y ocho de Hebréro. Año
de Mil y quinientos y quarenta y tres años,

YO EL REY

Yo el Rey

Por mandado de su mag.d
del Rey don phelipe nro. S.r

Juan Vazquez
de salacar

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca